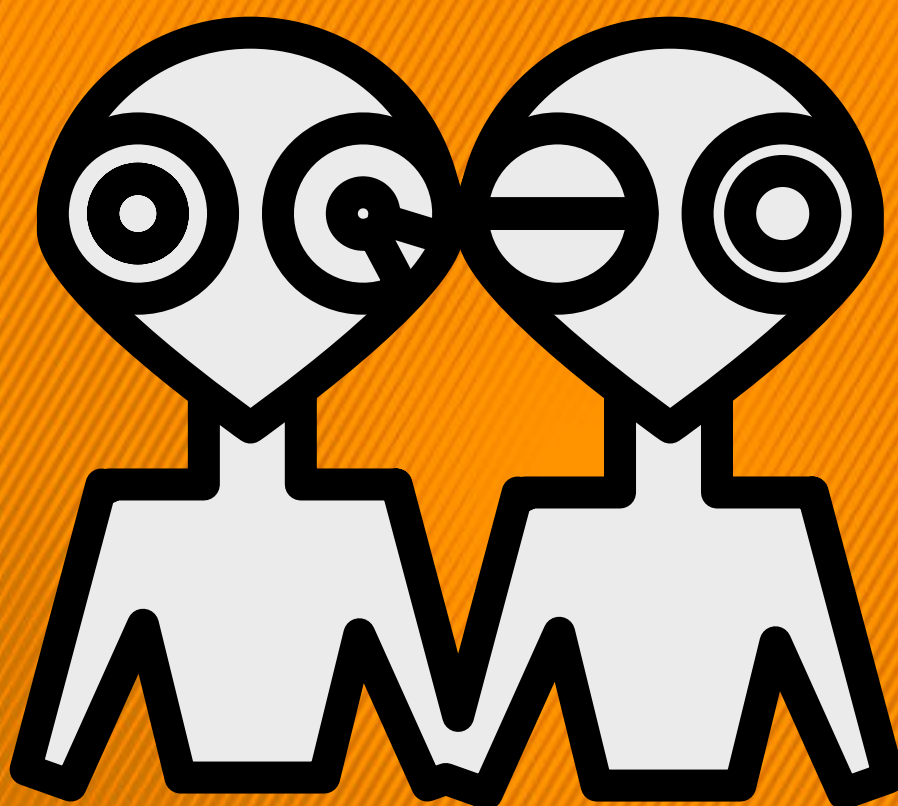


Matías Morey Ripoll (coord.)

Diccionario Temático de Ufología

Edición XXV aniversario



Diccionario Temático de Ufología

DTU

Edición XXV aniversario - Versión digital

En memoria de nuestro compañero y amigo Ricardo Caruncho (1961-1996)

Matías Morey Ripoll
(Coordinador de la obra)

[AA]: Alejandro Agostinelli
[AP]: Antonio Petit Gancedo
[AR]: Ángel Rodríguez Álvarez
[CL]: Carlos León Martínez
[IC]: Ignacio Cabria García
[JA]: Julio Arcas Gilardi
[JAB]: Jordi Ardanuy Baró
[JM]: José Juan Montejo Aguilera
[JR]: José Ruesga Montiel
[LG]: Luis R. González Manso
[MB]: Manuel Borraz Aymerich
[MF]: Martí Flò García
[MG]: Matilde González García
[MGC]: Miguel Guasp Carrascosa
[MM]: Matías Morey Ripoll
[PR]: Pere Redón Trabal
[RC]: Ricardo Campo Pérez
[VB]: Vicente-Juan Ballester Olmos



© De las dos primeras ediciones, Fundación Anomalía, 1997, 2000.

© De esta tercera edición, los autores, 2022.

Obra sujeta a una licencia Creative Commons Atribución-No comercial-Compartir igual, CC BY-NC-SA.

PRESENTACIÓN (2022)

En 1997, cuando se cumplían cincuenta años desde el avistamiento de Kenneth Arnold del 24 de junio de 1947, acaecido cerca del monte Rainier, en el estado de Washington (hecho que se tiene convencionalmente como fecha de inicio de la era ufológica), la Fundación Anomalía, creada apenas un año antes, quiso conmemorar la efeméride con la publicación de un diccionario que, de alguna forma, estableciera cuál era el punto de la cuestión después de medio siglo de debates sobre una casuística tan controvertida. Han pasado ya veinticinco años desde la aparición del *Diccionario Temático de Ufología* (DTU), como así se le llamó, y en 2022 se celebra el septuagésimo quinto aniversario del caso Arnold, dos hitos que bien merecen ser recordados con una nueva edición de dicha obra.

Pese a que hemos sido tentados con elaborar una revisión completa del DTU, finalmente hemos desistido por la magnitud de la empresa y porque, a fin de cuentas, toda obra es fruto de su época, y reescribirla hoy en día supondría no sólo modificarla radicalmente (pues el tiempo transcurrido desde su publicación no ha pasado en vano, y ahora las perspectivas son muy diferentes a las existentes en 1997), sino también hacerle perder el carácter testimonial que posee a modo de ejemplo de cómo se planteaba la ufología a finales del siglo XX. No es que neguemos que no sean convenientes libros como éste en la actualidad, sino que en tal caso habría que redactar una obra ya completamente diferente, y no el DTU que todos conocemos.

Por todo ello, el texto aquí recogido no difiere de la versión digital (de 2000) que estuvo tantos años colgada de la web de la Fundación, excepto en estos concretos aspectos: a) se han implementado enlaces en el PDF para facilitar la navegación entre voces; b) se han incorporado las fechas de fallecimiento o extinción tanto de las personas como de las organizaciones o publicaciones reseñadas; y c) se han incluido nuevas direcciones de Internet si las anteriores ya no están operativas. En todo lo demás, se ha mantenido el mismo contenido de la versión en papel de 1997, salvo los errores ya solventados en la segunda edición, y sin las imágenes que ilustraban el libro impreso.

Finalmente, sólo nos resta agradecer la contribución de los coautores de la obra, sin la cual ésta no hubiese sido posible, y reiterarles mi más sentido reconocimiento por haberse atrevido a colaborar en un proyecto tan arriesgado y con tan pocos precedentes en la ufología española. Dejo al lector que juzgue por sí mismo si valió la pena su empeño, que para mí, veinticinco años después, considero que sólo me sigue mereciendo elogios. 

Matías Morey Ripoll
Coordinador de la obra

INTRODUCCIÓN (1997)

A lo largo de los cincuenta años que ahora nos sirven de excusa para editar la presente obra, lo que hemos venido en llamar Ufología ha llegado a crear un ingente y desordenado cuerpo doctrinal, fuertemente endogámico y poco accesible para los no iniciados, que nunca se ha caracterizado por su sistematización. Pocos han sido los esfuerzos que desde dentro de la comunidad ufológica se han dirigido a remediar la situación, y menos aún los que pueden considerarse dignos de alguna reseña. El fuerte dogmatismo proextraterrestre que imperó hasta los años ochenta lastró lastimosamente la mayoría de estas iniciativas, que hoy en día no tienen sino un valor puramente histórico o anecdótico. En los últimos tiempos hemos asistido a una renovación de los intentos codificadores que, con mayor o menor fortuna según los casos, han adoptado la forma de obras de consulta como *The Encyclopedia of UFOs* de Ronald D. Story, la *UFO Encyclopedia* de Jerome K. Clark o el *Dizionario Ufologico* del CISU. Naturalmente, se ha tratado de compilaciones muy alejadas tanto de las coordenadas culturales del mundo hispánico como de la idiosincracia propia de nuestra ufología, y, sobre todo, escritas en otras lenguas, de manera que han sido muy pocos los lectores españoles que han tenido acceso a ellas. Huérfanos por tanto de una obra de estas características en castellano, con la única excepción del *Primer Diccionario Argentino de Ovnilogía* de Ruth Gerstel (muy limitado en todos los aspectos), hemos creído que la mejora manera de presentar la recién creada *Fundación Anomalía* y de dar a conocer el estilo de hacer Ufología que

pretende patrocinar era publicar por vez primera en España un **Diccionario Temático de Ufología (DTU)** que contribuyera por un lado a paliar las citadas carencias y, por otro, a divulgar esta disciplina de una manera diferente a como suele hacerse habitualmente.

Sin más precedentes en nuestro país que el ya añejo *Vocabulario Ufológico* que hace quince años nuestro compañero Joan Plana dio a conocer por entregas en la revista *Karma-7* (una especie de “abuelo espiritual” de esta obra que fue plagiado sin rubor en diversas ocasiones), el DTU se plantea cumplir sus objetivos a partir de la consideración de las diversas categorías de voces que lo integran. Así, en primer lugar, reúne lo que propiamente pueden definirse como *términos* ufológicos, es decir, todas aquellas palabras acuñadas en el seno de la Ufología o tomadas de otros ámbitos que constituyen el vocabulario usual para referirse a las realidades creadas o contempladas por los investigadores (*abducción, humanoide, nave nodriza, ortotenia*). Al igual que en otros aspectos de la cultura contemporánea, la fuerte influencia del idioma inglés -presente ya en el propio nombre de la disciplina- ha aconsejado en algunos casos reseñar entre paréntesis tras la adaptación española la palabra inglesa de la que procede. Igualmente, hemos aplicado la misma solución a ciertos sinónimos cuya cita independiente no parecía justificada.

Como *conceptos* en sentido amplio, recoge el DTU tanto el relato de diversos hechos y episodios de la historia de la Ufología como el análisis de las

interacciones de ésta con los mundos de la ciencia, la cultura y la sociedad, y de las nuevas realidades que así se han generado. Cabe decir que se trata del grupo más numeroso de voces y el que posiblemente encuentre más interesante el lector, donde hallará abordadas por primera vez con detenimiento las últimas novedades surgidas en el mundillo ufológico.

En el apartado de biografías, las restricciones impuestas por el carácter divulgativo de la obra y por las limitaciones de espacio nos han aconsejado reducir a unas cincuenta el número de personalidades recogidas. Obviamente no están todos los que son, pero sí son todos los que están, entre los que el interesado encontrará tanto los clásicos imprescindibles como las figuras más reseñables de la actualidad, con especial mención de los autores hispanos, iberoamericanos y europeos, pocas veces citados en las habituales recopilaciones anglosajonas. Siempre que ha sido posible, la vida y obras del biografiado han sido complementadas con su opinión personal sobre el fenómeno OVNI, tomada de las fuentes más recientes.

Del mismo modo, el DTU dedica una especial atención a los *grupos* de aficionados y estudiosos, que han sido seleccionados con parecidos criterios, incluyendo a todos los actualmente existentes en España con cierta solera, y a los más relevantes de los países de mayor tradición ufológica. De acuerdo al espíritu de los tiempos que corren, y por vez primera en una obra de este tipo, se ha incluido en dichas entradas la dirección de las páginas *web* de aquellas organizaciones que ya se dan a conocer a través de Internet. Este dato está también presente en algunas de las voces dedicadas a las principales *revistas* ufológicas, donde el lector hallará

una panorámica general de las publicaciones de consulta imprescindible en este ámbito, tanto contemporáneas como desaparecidas pero de gran importancia histórica.

Por último, el DTU incluye una decena de casos presentados de forma independiente y extensa, junto a otros expuestos o reseñados en sede de diversas entradas. Tratándose de un aspecto abordado hasta la saciedad en tantas y tantas obras sobre Ufología, no hemos creído adecuado inflar el diccionario con numerosas y prolijas descripciones de casuística, sino que hemos preferido incorporar únicamente una muestra de incidentes representativa de las diversas categorías posibles y que a su vez recogiera algunos de los sucesos de mayor relevancia histórica o social. Aquí encontrará el lector -quizás lamentablemente por primera vez- las referencias más actuales y creemos que objetivas de los hechos cuyo testimonio conforma el campo de estudio de nuestra disciplina, incluyendo las de algunos casos que aún no han podido ser satisfactoriamente explicados.

Como complemento a todo ello, un apéndice bibliográfico con más de doscientas cincuenta obras relaciona cada una de las referencias que aparecen numeradas entre corchetes al final de los artículos. Aquí hallará sin duda el buen aficionado material más que suficiente para ir profundizando por su cuenta en el, en demasiadas ocasiones, laberíntico terreno de los no identificados.

Del mismo modo que cada artículo aparece acompañado de su bibliografía, junto a ésta se encuentran, también en medio de corchetes, las iniciales del autor o autores del mismo. Las únicas excepciones son las de aquellas voces muy breves (cuya

responsabilidad recae sobre quien esto suscribe) y las de las biografías, respecto a las cuales se ha creído oportuno no personalizar los comentarios vertidos. La lista completa de los redactores del DTU -a quienes desde aquí expreso mi más profundo agradecimiento, en especial a Luis R. González por su generosa contribución y por la revisión final del texto- es la siguiente, presentada por el orden alfabético de las abreviaturas:

[AA]: Alejandro Agostinelli
 [AP]: Antonio Petit Gancedo
 [AR]: Ángel Rodríguez Álvarez
 [CL]: Carlos León Martínez
 [IC]: Ignacio Cabria García
 [JA]: Julio Arcas Gilardi
 [JAB]: Jordi Ardanuy Baró
 [JM]: José Juan Montejo Aguilera
 [JR]: José Ruesga Montiel
 [LG]: Luis R. González Manso
 [MB]: Manuel Borraz Aymerich
 [MF]: Martí Flò García
 [MG]: Matilde González García
 [MGC]: Miguel Guasp Carrascosa
 [MM]: Matías Morey Ripoll
 [PR]: Pere Redón Trabal
 [RC]: Ricardo Campo Pérez
 [VB]: Vicente-Juan Ballester Olmos

Dicho esto, sólo nos resta desear al lector que disfrute con los contenidos del DTU de manera proporcional al gran esfuerzo que ha supuesto su confección, para lo cual le resultará útil dejarse guiar por las remisiones implícitas entre voces que hemos destacado en **VERSALITAS**. En un mundo fatalmente interconectado, ningún elemento de la realidad puede subsistir aisladamente por sí mismo, ya se trate de un término de este diccionario o de la propia disciplina en la que se inserta. Sirva esta reflexión, así como la

presente obra, para recordar la necesidad de incardinar la Ufología en el seno de los conocimientos establecidos como condición insoslayable para abonar sus avances. En una época en la que se nos predica que “la verdad está ahí afuera” sólo para intentar justificar lo que de ninguna manera puede tener cabida en mentes medianamente formadas, no resulta ocioso recordar cosas tan elementales. Deseamos, por tanto, que el DTU sea útil al menos para situar la cuestión en su justa perspectiva, independientemente de cuál sea luego la particular opción por la que cada uno se decante. 

Matías Morey Ripoll
Coordinador de la obra



ABDUCCIÓN

Desde mediados de los años setenta, primero en los EE.UU. y luego en todo el mundo, los ufólogos han ido encontrando cada vez con mayor frecuencia testigos que aseguran haber sido conducidos al interior de los OVNI, pero a diferencia de los contactados de los años cincuenta, *por la fuerza*. Este tipo de casos recibió el nombre de abducciones a partir de un término legal anglosajón.

Al principio, el casi único común denominador de los informes de abducción, era esa entrada forzada en el OVNI: ni las naves, ni los propios seres, ni siquiera el supuesto examen médico, eran similares ni se daban en todos los casos. Ya en la década de los 80, Thomas Bullard tras analizar casi 300 informes pudo señalar una tipología de seres (cabezones, con grandes ojos y de color gris) y un orden estructural estable del incidente: 1) Captura, 2) Examen, 3) Conferencia de los seres, 4) Paseo por la nave, 5) Viaje a otro mundo, 6) Teofanía, 7) Retorno, y 8) Secuelas. Quizá no casualmente ese es también el orden adecuado de contar una historia dramática: presentación de personajes, peligro y conflicto, explicación, suspense, clímax y nuevos capítulos.

Pero ese orden estructural pronto quedó desfasado, y en la década de los 90, han proliferado más bien los llamados **VISITANTES DE DORMITORIO**, cuando las supuestas abducciones ya no ocurren en

lugares apartados sino que los testigos son secuestrados en sus propias casas, pasando a través de paredes y ventanas, sin ni siquiera observar ningún OVNI.

Historia y evolución del concepto. Consideradas en sus inicios como el elemento definitivo que podría darnos la clave de todo el fenómeno OVNI, pronto se comprobó todo lo contrario. De hecho, hoy puede asegurarse que este fenómeno ha tomado vida propia, alejándose cada vez más del entorno ufológico tradicional. Resulta oportuno intentar ofrecer una visión cronológica de su desarrollo.

En los años 50 algunos investigadores como el mayor Keyhoe o Morris Jessup apuntaron la posibilidad de que los tripulantes de los platillos volantes tomaran también muestras humanas en su progresivo estudio del planeta (algo que ya había predicho por su cuenta la ciencia-ficción de los años 30). Y claro, pronto empezaron a surgir historias en esta línea de gentes que, o bien habían escapado por los pelos, o bien habían visto a otras personas ser secuestradas. Junto a ellas, y no siempre claramente separables, florecieron los relatos de **CONTACTADOS**. Pero es en 1957 y desde las remotas selvas de Brasil cuando se añade el morboso componente sexual, con el conocido relato de Antonio Villas Boas y su apasionada noche de amor dentro de un OVNI junto a una extraterrestre muda. Una de las razones de su inmerecida credibilidad era la presunción racista de que un granjero del interior de Brasil era incapaz de

inventarse tal relato (a juzgar por los informes semejantes que han ido llegando desde aquel país en años posteriores no es precisamente imaginación lo que les falta a los brasileños -o será que "sus" extraterrestres son más fogosas que en otras partes del mundo-).

Incluso el debatido **CASO HILL** que tuvo lugar en Septiembre de 1961 no alcanzaría gran aceptación hasta años más tarde. Su mayor notoriedad se debió no tanto a la propia abducción recordada mediante técnicas de hipnosis, sino al famoso "mapa estelar" visto dentro de la nave por Betty Hill y que parecía señalar que los OVNI procedían de **ZETA RETÍCULI**. Aunque hubo otros casos similares en EE.UU. durante estos años, apenas si ofrecían coincidencias más allá de la forzada visita al interior del OVNI. No es hasta 1973 cuando tiene lugar una abundante oleada de casos de humanoides en EE.UU y los ufólogos americanos se ven obligados a aceptar esta clase de informes (denominados asépticamente "Encuentros Cercanos del Tercer Tipo"). Pero al hacerlo, quedaron en el umbral casos como el de Pascagoula (Florida) donde dos pescadores fueron abducidos por una especie de momias unípedas, o el declarado fraude de Dionisio Llanca en Argentina que aseguró haber sido secuestrado por dos hombres y una mujer perfectamente humanos que lo llevaron al interior de un OVNI donde *no* fue examinado.

El 20 de Octubre de 1975 la cadena de televisión americana NBC emitió en horas de máxima audiencia una dramatización del caso Hill. Pocas semanas después las abducciones empezaron a aparecer en una abundancia sin precedentes y entre ellas una que años después sería incluso llevada al cine: el caso de Travis Walton. Pese a haber

estado ausente 5 días, los detalles revelados bajo hipnosis son muy escasos, y la aceptación inicial del caso vino motivada por ser el único donde parecía haber testigos independientes (los otros miembros de su equipo de leñadores). De todas formas, los escépticos mantienen que se trató de un montaje. Este tipo de casos ofrecen gran atractivo para los medios de comunicación y alcanzan rápida y gran difusión. Así, en pocos años, se recogen relatos parecidos en Italia (caso Zanfretta, con humanoides escamosos y altos), Inglaterra (caso Aveley, con distintos tipos de seres) e incluso España (caso Julio F., con humanos altos de cráneo hiperdesarrollado). Resulta importante destacar que ninguna de las abducciones citadas incluye seres semejantes a los posteriores grises.

Esta proliferación de casos quedó bruscamente interrumpida a finales de la década de los setenta durante varios años, período en que apenas se divulgaron avistamientos de OVNI, y menos aún abducciones. Quizá por ello, la atención de los ufólogos, hasta entonces reticentes, acabó volviéndose hacia esos casos de alta extrañeza y peligrosa credibilidad.

El Dr. Leo Sprinkle fue el pionero en la investigación de las abducciones mediante **HIPNOSIS REGRESIVA** manteniendo una actitud positiva hacia el fenómeno que lo llevó a organizar en 1980 la primera conferencia de abducidos, repetida después anualmente. Pero con él llegaron también las primeras complicaciones inesperadas, al informar de la gran cantidad de fenómenos paranormales que parecía rodear a los testigos, antes y después de sus abducciones.

En 1979 aparecería *The Andreasson Affair*, el primero de una serie de libros donde el ufólogo Raymond E. Fowler

documentaría (¡a lo largo de casi 20 años!) la que sin duda es la más prolongada investigación ufológica jamás realizada. Y sin embargo, no ha podido ofrecer la menor prueba tangible y la única consecuencia real ha sido que el propio investigador ha descubierto ser ¡otro abducido!. Merece destacarse el libro inicial porque contiene la primera referencia a los llamados "implantes" que tanto darán que hablar en los años siguientes.

Pero fue con la publicación en 1981 del libro *Missing Time* que el fenómeno de la abducción se pondría de moda. Su autor, **BUDD HOPKINS**, un artista plástico metido a investigador, y sin la menor formación en psicoterapia, define 3 características que ampliaban enormemente el ámbito del fenómeno, facilitando su explosivo desarrollo (en número y tipo de casos):

1º) Poniendo el énfasis en el llamado "**TIEMPO PERDIDO**" (lapsos temporales entre varios minutos y algunas horas que los testigos son incapaces de justificar) defiende que cualquier persona que haya llegado a algún sitio más tarde de lo previsto podría haber sido abducida, ¡aunque ni siquiera recuerde haber visto un OVNI!. A partir de ese instante, el fenómeno abducción puede independizarse de los molestos límites materiales impuestos por los OVNI's como naves extraterrestres y comienzan a aparecer los llamados **VISITANTES DE DORMITORIO**.

2º) Mediante hipnosis descubre que los testigos han sido sometidos a repetidas abducciones desde su más tierna infancia (incluso afectando a sucesivas generaciones de familias enteras). Ello implicaría una actuación metódica por parte de los alienígenas... y la necesidad de que el investigador realice un seguimiento continuo del testigo por si volvieran a

repetirse. Ya no hay que complicarse la vida buscando nuevos testigos, los ya existentes pueden aportar sucesivas experiencias (y naturalmente, lo hacen).

3º) Supuestamente los exámenes médicos realizados por los extraterrestres dejarían a veces marcas o cicatrices que los testigos son luego incapaces de explicarse. De esta forma se facilita a los interesados una forma rápida de comprobar si han sido abducidos a pesar de no recordar nada, dando una excusa a cualquiera que crea haberlo sido para ponerse en contacto con el investigador más cercano, sin necesidad de complicarse avistando un OVNI.

La proselitista e incansable labor de Hopkins y sus seguidores va conformando y delimitando el fenómeno, y así en 1987 Thomas Bullard puede definir un escenario-tipo, en sucesivas etapas, que ya para entonces habían quedado obsoletas. Los cambios se suceden.

Por un lado, aparece el libro de Whitley Strieber *Communion* (1987) donde este autor de novelas de terror relata sus propias y terroríficas experiencias como abducido, supuestamente reales, pero resistiéndose a darles una interpretación extraterrestre. El libro fue un éxito inmediato, y millones de ejemplares por todo el mundo mostraron a ese misterioso ser de ojos negros almendrados mirándonos desde los escaparates. Y poco después, la película del mismo título permitió divulgar aún más su historia. La avalancha subsiguiente llevó incluso a la organización de grupos de autoayuda para abducidos, donde éstos intercambiaban libremente sus experiencias, realimentando sus creencias.

Algo más tarde, y para no ser menos, Hopkins con su libro *Intruders*, añade una

nueva vuelta de rosca: el niño híbrido (mezcla de humano y extraterrestre) y los fetos perdidos (aparentes embarazos que desaparecen en pocas semanas, supuestamente implantados y extraídos por los extraterrestres). El impersonal examen médico de antaño se ha convertido en un acto cargado de sexualidad e impotencia. Y la descripción de los tripulantes (llamados "grises" por su color) se va pareciendo más y más a la caricatura de un feto. Aumenta la penetrante sensación de amenaza: ningún lugar es seguro, ni puertas ni ventanas detienen a los extraterrestres, que utilizan nuestro cuerpo y nuestra mente a su antojo.

Esta postura es llevada a su máxima expresión por otro ufólogo, David M. Jacobs, que en su libro *Vida Secreta* (1992), nos cuenta como las abducidas (la mayoría son mujeres) visitan salas llenas de grandes depósitos transparentes donde pueden verse cientos de niños híbridos, e incluso ¡ayudan a parir a otras abducidas!. Siguen añadiéndose nuevos elementos: la etapa unificadora de los "grises" empieza a disgregarse y aparecen unos seres más altos que se dedican a establecer vínculos emocionales con los testigos a través de la mirada. A estas alturas se ha ido abandonando ya cualquier intento de obtener pruebas materiales de lo que se afirma. Si acaso, y más como medida de tranquilidad para los abducidos, se instalan cámaras de video que nunca consiguen captar nada anormal o se "estropean" en el momento más inoportuno.

Por si no fuera suficiente, en 1991 aparece una encuesta que permite a Hopkins y compañía afirmar que, sólo en Estados Unidos, habría casi ¡cuatro millones de abducidos!... a partir de las respuestas de unos pocos individuos "aleatoriamente escogidos" que contestaron afirmativamente

a cuatro de cinco síntomas sugerentes de abducción según estos investigadores.

Por la misma época Hopkins saca a la luz el caso de Linda Napolitano, una mujer supuestamente secuestrada de un rascacielos en pleno Manhattan y con un testigo independiente del más alto nivel: Pérez de Cuéllar, por aquel entonces Secretario General de las Naciones Unidas. Como no podía ser de otra manera, éste lo niega. Y empiezan entonces a proliferar los casos donde se asegura haber visto en el interior de los OVNI's a seres humanos normales, aparentes aliados de los extraterrestres. De hecho, en los últimos años los propios abducidos han salido a la palestra (incluso la ya anciana Betty Hill) publicando sus relatos autobiográficos y divulgando nuevos escenarios de colaboración entre los militares y los OVNI's. Otro desarrollo inquietante son las abducciones de niños.

Pero también en los últimos años han aparecido investigadores como el psiquiatra de Harvard John E. Mack o el Dr. Kenneth Ring que defienden una postura opuesta: el carácter beneficioso de las abducciones, ayudando a la humanidad en la siguiente etapa de la evolución, en concordancia con los mensajes de la llamada Nueva Era y cerrando el círculo de los antiguos y denostados contactados. Con estos investigadores, los niveles de credulidad y ausencia del menor interés en corroborar la realidad de los relatos alcanza un máximo difícilmente superable. Y el abandono del entorno ufológico se hace evidente cuando aceptan impasibles relatos de previas reencarnaciones o de espíritus alienígenas habitando en seres humanos.

Hipótesis explicativas. En los primeros años, cuando el fenómeno abducción era debatido con un mínimo rigor, los

argumentos a favor de su realidad objetiva se centraban en el análisis de cada caso concreto. Pero cuando los escépticos (Klass, Roncoroni, Kottmeyer, etc.) empezaron a desmontar rigurosamente algunos de ellos (Travis Walton, Llanca, Hill, etc.) se abandonó esta táctica y se pasó a señalar las "importantes" similitudes que mostraban los distintos casos entre sí (aunque lo más evidente para cualquier lector eran las diferencias). Lo cierto es que, a pesar de los años transcurridos, no se conoce ningún caso que cuente con testigos independientes que confirmen al menos parte de lo que se cuenta. De hecho, más bien al contrario, se conocen varios casos en la literatura ufológica en que testigos fiables aseguran haber estado junto a los abducidos (dormidos o en trance) mientras éstos aseguraban encontrarse a bordo de un OVNI (Magee 1978). Y en los supuestos casos de abducciones múltiples, la concordancia entre los distintos relatos deja mucho que desear.

Muchos autores siguen insistiendo en el valor corroborativo de una serie de supuestos detalles, desconocidos para el público en general, y que aparecen repetidamente en los nuevos relatos. Pero dado que el rango de contenido de las abducciones ha crecido exponencialmente en los últimos años y gozan de gran popularidad en todos los medios de comunicación social, resulta difícil no encontrar paralelismos si se busca con empeño. Y pese a lo que nos cuentan en la serie televisiva **EXPEDIENTE X**, ninguna abducción ha sido jamás investigada oficialmente por la policía, aunque el escéptico Philip J. Klass ofreció ya en 1987 una recompensa de 10.000 \$ para la primera abducción confirmada por el FBI (como delito federal que es).

Se apela entonces a argumentos tan inmateriales como que los abducidos no buscan beneficios materiales (como si no bastasen los emocionales), que sus relatos presentan genuinas reacciones emotivas (lo que no dice nada sobre la objetividad de lo ocurrido), que no evidencian rasgos patológicos de personalidad (aspecto muy discutido, véase más adelante), o que tras lo sucedido experimentan importantes transformaciones en su forma de vida y creencias (quizá confundiendo causa y efecto).

Con el paso de los años han ido argumentándose otras supuestas "evidencias". Comenzaron con las diversas marcas y cicatrices que presentan los abducidos, pero dado que podrían tener orígenes somáticos (a partir del propio inconsciente del protagonista) su valor ha sido siempre dudoso. Se pensó luego en los llamados implantes (supuestos mecanismos artificiales implantados por los extraterrestres en distintas partes del cuerpo de sus víctimas). Es cierto que en los ambientes ufológicos circulan fotos tomadas con rayos X, tomografías computarizadas o resonancias magnéticas, que parecen mostrar extraños nódulos u objetos en el cuerpo de los testigos, pero siempre desaparecen justo antes de ser extraídos (los extraterrestres se han adelantado....). A falta de algo material que analizar, es preferible pensar que se trata de errores del propio proceso informático que elaboró las imágenes o nódulos naturales de material biológico generados por el propio organismo. Finalmente se han llegado a mencionar hasta esos embarazos desaparecidos (v. **ECTOGENESIS**), que sin embargo jamás han sido confirmados por ningún doctor.

Entre los partidarios de la realidad de las abducciones existen dos tendencias:

a) La primera, agrupada en torno a Hopkins y Jacobs, defiende el carácter negativo de las abducciones, que consideran un programa de hibridación interplanetaria donde los extraterrestres utilizan espermatozoides y óvulos humanos para sus propios fines, indiferentes a las repercusiones sobre sus víctimas humanas.

b) La segunda, liderada por Sprinkle y Mack, insiste en el carácter benéfico de las abducciones incluso para los propios testigos, ayudándolos en la metamorfosis de su conciencia humana hacia una conciencia cósmica (sea lo que sea eso). Esta visión espiritual y mística está ganando adeptos.

En un punto intermedio estaría el **PROYECTO DIANA** iniciado en España.

Entre los que defienden que las abducciones responden a estímulos inconscientes, tampoco faltan diversidad de posturas. Comentaremos algunas, por orden más o menos cronológico de aparición, sin entrar a valorarlas:

a) Los más escépticos apuntaron desde un principio a una mezcla de fraudes y fabulaciones inconscientes obtenidas bajo hipnosis por investigadores predispuestos. Sin embargo, existen bastantes abducciones donde no se ha empleado la hipnosis y no siempre parece tratarse de fraudes.

b) Lawson (1981) demostró con su estudio sobre abducidos imaginarios que cualquier persona dispone en su inconsciente de un cúmulo de elementos fácilmente combinables para obtener un relato de abducción creíble. Por desgracia, dicho experimento no ha sido repetido y falta un análisis más profundo. Luego el

propio Lawson elaboró una hipótesis explicativa (v. **HIPÓTESIS DEL TRAUMA NATAL**) mucho más débil. En esta línea, algunos investigadores llegaron a relacionar la amplitud del fenómeno con los sentimientos de culpa derivados de la utilización masiva del aborto legal como sistema de control de natalidad en las sociedades occidentales a partir de 1970.

c) Autores como Hilary Evans (1984) han destacado que algunas características de las abducciones apuntan a situaciones psicológicas ya conocidas, como la parálisis nocturna o las **VISIONES HIPNAGÓGICAS E HIPNÓPTICAS** por lo que las abducciones podrían darse en estados alterados de conciencia causados por simples situaciones de tensión emocional (fallecimientos, divorcios, operaciones médicas, depresiones, etc.).

d) El investigador australiano Keith Basterfield propuso en 1988 la hipótesis falsable de que los abducidos presentaban rasgos de lo que médicamente se define como "personalidad tendente a la fantasía", siendo personas inteligentes y con dotes artísticas, por lo general. Estudios posteriores parecen haber invalidado parcialmente dicha hipótesis, aunque habría que seguir profundizando en esta idea.

Algunos autores admiten la posible influencia de estímulos externos naturales:

e) El Dr. Michael Persinger (1990) ha realizado experimentos con voluntarios que aportaron indicios de que las abducciones puedan deberse a disfunciones del lóbulo temporal del cerebro, estimuladas por campos electromagnéticos del entorno. Sin embargo, dichas experiencias están todavía en un estadio muy inicial.

f) La última hipótesis verificable aparecida es la defendida por Albert Budden (1994-1995) atribuyendo las abducciones (y demasiadas cosas más, como los poltergeist, etc.) a la polución electromagnética del entorno que se concentraría en lugares determinados. [50, 116, 117, 131, 146, 153, 154, 161, 176, 195, 199, 200, 203, 219, 242][LG]

ABENZA MORENO, Joaquín

(n. Murcia, 1961). Ingeniero industrial y actual presidente del **CIFE**, entidad de la que fue fundador en 1976. Conocido principalmente por su faceta de investigador de campo tanto de la casuística ufológica como de la parapsicológica, ha sido el principal divulgador y estudioso del fenómeno OVNI en la Región de Murcia. Conferenciante y realizador de espacios radiofónicos sobre ufología y parapsicología, es autor de numerosos trabajos sobre estas materias, de entre los que destacan los dedicados a técnicas de investigación y aspectos metodológicos. En la actualidad (1996) presenta el programa de radio *El último peldaño* en Onda Regional de Murcia.

OPINIÓN SOBRE EL FENÓMENO: El fenómeno OVNI, de cuya existencia no cabe la menor duda por la gran cantidad de pruebas que así lo demuestran, se ha convertido con el paso del tiempo en una caja de Pandora, de la cual cada uno saca los monstruos o los ángeles que le convienen. En muchos casos ha sustituido a la religión o a los ideales de vida clásicos que el devenir de la historia ha caducado. Cada vez aparecen fenómenos más extraños que son asociados irremediabilmente al mundo de los “no identificados”. Y todo hace pensar que

poderes muy “terrestres” se están aprovechando de la inverosimilitud del fenómeno para ocultar siniestras intenciones. Es por ello que ahora, más que nunca, se torna difícil la solución de este enigma, y habrá que investigar mucho, y pasar muchos años antes de que todo el rompecabezas comience a encajar. No obstante, siempre tendremos los vestigios de “dioses” venidos de las estrellas en la antigüedad para estar seguros de que tras el actual “teatro” de la ufología subyace una causa tangible cuyo origen no es de este planeta.

ADAMSKI, George

(1891-1965). Norteamericano de origen polaco, fue el primer **CONTACTADO** de la era moderna de los ovnis. Afirmaba que el 20 de noviembre de 1952 había mantenido un contacto en un desierto del estado de California con un ser procedente del planeta Venus que le habría comunicado un mensaje de tipo admonitorio ante la carrera armamentística iniciada tras la Segunda Guerra Mundial. A este encuentro seguirían una serie de viajes por los diversos planetas de nuestro Sistema Solar, todo ello relatado en una obra titulada *Flying Saucers have landed* (Los platillos volantes han aterrizado, 1953), que incluía numerosas fotografías de naves y seres alienígenas. Como es lógico, las pruebas aportadas por Adamski distaban mucho de ser contundentes y no pasaban de burdos montajes, como así dictaminó la Fuerza Aérea norteamericana. Este personaje -que no era, entre otras cosas, astrónomo, como algunos han pretendido- se habría aprovechado para obtener fáciles beneficios económicos del ambiente social que comenzaba a gestarse por aquellos años y que puso de manifiesto el filme *Ultimátum* a la

Tierra (1951), en el que un ser extraterrestre advertía a los terrestres sobre el peligro de las armas atómicas. Adamski no habría hecho otra cosa que inspirarse en ella para imaginar su falsa aventura mesiánica. Tras otro libro (*Inside the Space Ships*, 1955), pasó los últimos diez años de su vida como una gran celebridad, ofreciendo incontables charlas, entrevistas y apariciones en radio y televisión, dando la vuelta al mundo. Todavía hoy se publican libros defendiendo sus relatos (Zinsstag, 1983).[266][LG, RC]

AETHERIUS SOCIETY

Grupo contactista inglés fundado en 1955 por George King. Aunque surgió en Londres, tiene su sede central en Los Ángeles y está ampliamente difundido en las naciones de habla inglesa. Se caracteriza por sus extravagantes prácticas religiosas, que incluyen la "carga de energía" de las montañas y cánticos diversos. Véase **SECTAS UFOLÓGICAS**.

AGNÓPTENO

Término propuesto por **FÉLIX ARES DE BLAS** y Juan Carlos Imar ("¿O.V.N.I., OVNI u ovni?", en *Stendek* n° 43, marzo de 1981) para substituir a **OVNI** y permitir referirse a la Ufología como *agnoptenología*, evitando así el anglicismo que supone. Está formado por las raíces griegas *agnos* (desconocido) y *ptenos* (volador).

AGOSTINELLI, Alejandro César

(n. 1963). Periodista argentino, principal divulgador crítico de los fenómenos extraños en su país. Fundador a finales de los

setenta de diversos grupos con orientación científica (GAIFE, CEFANC), en 1982 pasó a codirigir la CIU (Comisión de Investigaciones Ufológicas) junto a Guillermo Roncoroni y Alejandro Chionetti, y a editar, hasta su desaparición en 1986, la revista *Ufo Press*. Tras este último intento institucional por difundir el espíritu científico entre los ufólogos, colaboró desde 1990 con publicaciones como **CUADERNOS DE UFOLOGÍA** y *Conozca Más*, al tiempo que se integraba en el CAIRP (Centro Argentino para la Investigación y Refutación de la Pseudociencia) como redactor y asesor editorial de *El ojo escéptico*. En 1994 abandonó este "escepticismo orgánico" para intensificar sus trabajos de investigación periodística, y desde entonces se ha decantado por el estudio de los nuevos movimientos religiosos (**NUEVA ERA, SECTAS UFOLÓGICAS, UMMO**) desde el punto de vista de las ciencias sociales.

OPINIÓN SOBRE EL FENÓMENO (tomada de una entrevista de Andrés Torres en *Ufología Racional*, año 1, n°2, 1996): "El término «fenómeno OVNI» se utiliza para poder presentar a la masa de casos no explicados (que bien pueden responder a distintas causas o estímulos conocidos) bajo un rótulo unificador que contribuya a crear la ilusión de que estamos ante un mismo fenómeno compacto. Es una expresión usada para cohesionar -en un plano imaginario- el mito popular de los extraterrestres que nos visitan (...) La fe en el OVNI es una nueva forma de religiosidad, que cada vez tiene menos que ver con experiencias personales extraordinarias (como las historias de encuentros cercanos tan comunes antes de los 80), y más con vivencias subjetivas (como las de los abducidos y contactados de los 90)."

ALERTA OVNI

Una de las etapas del desarrollo de la mitología ufológica, desde las lejanas luces que se observaban a finales de los años 40 y durante los 50 hasta la actualidad era la salida en busca de cielos despejados (generalmente nocturnos) con el objeto de observar pasivamente a la búsqueda de OVNI. En todos los países se constituyeron grupos de aficionados que salían por las noches “a la caza de OVNI”...y generalmente los encontraban (aunque fuera en forma de confusiones astronómicas y con aviones). A veces incluso se organizaban noches de vigilia conjunta en amplias zonas del país, coordinadas por radio. Así, en España fueron famosas las “alertas OVNI” organizadas a final de la década de los 70 por Antonio José Alés. Otras veces, dichas salidas se planeaban de manera más seria y científica, como el *Project Identification* que desarrolló el Dr. Rutledge en Missouri (EE.UU.) a finales de esa misma década. El inevitable paso posterior era la búsqueda del contacto con las naves y seres procedentes de lejanos planetas a través de cita previa en un lugar propicio para ello. En esto se especializaron algunas sectas platillistas como el IPRI peruano, que luego dio paso a la misión rama.

Haciendo uso del sentido común, las alertas ovni no tienen sentido alguno: si el fenómeno ovni por definición es desconocido y no sabemos cuándo ni dónde se va a manifestar, será una pérdida de tiempo concentrarse en un lugar y hora prefijados a la espera de contemplar algún portento celeste. Pero no es el sentido común el que predomina en estas reuniones; más bien el sentido de lo maravilloso. Mediante el llamamiento previo a través de los medios de comunicación se pretende que

éstos se reúnan en una zona supuestamente propicia con la pretensión de que aparezcan no ya los ovnis, sino artefactos voladores tripulados por inteligencias extraterrestres; de esta manera la alerta ovni se convertiría en una hierofanía, en una manifestación de lo sagrado, en este caso de dioses o seres hipertecnificados y portadores de un mensaje trascendente (v. **SECTAS UFO-LÓGICAS**). En ellas suele tener lugar un llamamiento a los “hermanos cósmicos”, como acto propiciatorio para la manifestación ovni. Habitualmente suelen ser convocadas por algún programa radiofónico especializado en “temas ocultos”, por individuos señalados dentro de la comunicación ufológica o por grupos de **CONTACTISMO**. En España las primeras concentraciones de este tipo fueron convocadas en 1977 por la desaparecida revista *Mundo Desconocido*. Entre las que gozaron de mayor repercusión social destaca la promovida por el programa *El Gran Sabbath*, de Radio 4 de Radio Nacional de España en Cataluña. Miles de personas se congregaron en El Garraf, Barcelona, el 5 de junio de 1989. La enorme cantidad de coches que acudía al lugar formó un círculo y, tras la preceptiva “invocación a los hermanos cósmicos”, nada ocurrió, excepto una fortísima lluvia que deslució completamente el acto. El atasco de tráfico fue tan monumental como el que se iba a producir 19 días más tarde en Tenerife, Islas Canarias. En la noche de San Juan, Radio Nacional de España, a través de su programa *Espacio en Blanco*, había convocado la que se iba a convertir en la más multitudinaria alerta ovni celebrada en España. Unas 10.000 personas se congregaron en el Parque Nacional de Las Cañadas del Teide para contemplar el paso de los ovnis sobre la isla. Después de relajaciones, concentraciones y llamadas cósmicas, nada ocurrió. Mientras

algunos se extasiaban ante el paso de varios aviones y varios bromistas enfocaban sus linternas desde las volcánicas laderas hacia la concurrencia, los organizadores aseguraban que se habían visto ovnis, pero en otros lugares del archipiélago. El mito ovni retomaba así el vuelo después de varios años en los que parecía haber decaído.[15, 210][LG, RC]

ALUCINACIÓN

Podríamos definir las alucinaciones como percepciones sin objeto material. Constituyen los trastornos más característicos de la **PERCEPCIÓN** y la imaginación. Aunque muy corrientes en las enfermedades mentales, no siempre son síntoma de problemas psiquiátricos, pues algunas personas fundamentalmente sanas pueden experimentarlas en ciertas situaciones o pueden ser provocadas bajo condiciones especiales. En este campo se puede hacer una clasificación fundamental entre:

- Las producidas por un estímulo externo, aunque no percibido o interpretado tal como es, sino de forma distorsionada, de acuerdo a una construcción psicológica propia del individuo.
- Las no fundamentadas en estímulos externos, ajenos al individuo.

Las modalidades sensoriales más frecuentes son la visual y la auditiva (aunque puede haber alucinaciones olfativas, táctiles, cinestésicas, etc.) y se asocian a estados hipnagógicos e hipnopómpicos, fatiga, estrés, aislamiento sensorial, uso de ciertas drogas y estados, en general, de disminución de la conciencia (aparte de las que se registran en estados mentales patológicos,

por ejemplo: esquizofrenia, depresión mayor, estados maníacos, etc.). Otro apartado importante que hay que considerar es el de la sugestión, producida -por ejemplo- por hipnosis, o la dificultad en distinguir la realidad del contenido imaginario propio. También hay que tener en cuenta la cuestión de las expectativas o creencias y las necesidades emocionales de las personas, que llevan a percibir un estímulo ambiguo como real, o bien adaptado a lo que se desea encontrar. Esto, unido a la influencia social y cultural, podría explicar el por qué personas sanas tienen también alucinaciones (v. también **VISIONES HIPNAGÓGICAS E HIPNOPÓMPICAS**). [MG]

ANÁLISIS FOTOGRÁFICO

Proceso seguido por los especialistas para determinar la autenticidad de los negativos y de los positivados de fotografías de supuestos OVNI. Hasta la aparición del grupo norteamericano GSW (*Ground Saucer Watch*) a principios de la década de los setenta, este tipo de análisis se hacía -y se siguió haciendo en España por mucho tiempo- por profesionales de la fotografía con base en su experiencia, buena voluntad y pocos medios. Entre los estudiosos del fenómeno OVNI estos análisis se vieron influenciados, la mayor parte de las veces, por una notable capacidad de observación y conocimientos trigonométricos, como para posicionar los objetos de la toma fotográfica, calcular distancias y establecer tamaños en función de datos conocidos sobre objetos de referencia. Un ejemplo claro de esto es el trabajo de Óscar Rey Brea sobre las famosas fotos del caso de **SAN JOSÉ DE VALDERAS**.

El GSW introdujo un refinado método de manipulación electrónica de imágenes

fotográficas mediante la utilización de un digitalizador de alta velocidad. El procedimiento inicial para efectuar el análisis con la ayuda del ordenador consiste en digitalizar la imagen, obtenida por exposición (*scanning*) de la foto con un dispositivo que mide la densidad fotográfica relativa, definida como el logaritmo de los coeficientes de luminosidad. Esto lo hacía el GSW con una cámara de televisión de gran sensibilidad, pero hoy existen en el mercado una gama de *scanners* de alta precisión que hacen más asequible el proceso para cualquier estudioso cualificado. Después de introducir la foto, el elaborador confecciona en su memoria una versión numérica del área examinada. Ésta es semejante a una red cuyas casillas son *pixels*, las unidades mínimas de imagen en una pantalla. A cada *pixel* se le asigna un valor basado en el nivel medio de gris contenido en la porción de la fotografía que comprenda. La escala de grises varía de 0 a 255, y por tanto existen 256 niveles de grises. Obtenida esta matriz numérica, luego puede aplicársele toda una amplia serie de herramientas informáticas de retoque fotográfico que permiten variados efectos: expansión/supresión de contraste, filtración espacial, intensificación y factorización de contornos, etcétera.

De todas formas, la utilización de sofisticada tecnología digital no es sinónimo de garantía si no va acompañada de conocimientos fotográficos básicos sobre revelados, emulsiones, enfoques, etc. Así, por ejemplo, la distorsión de contornos puede ser atribuible a causas puramente ópticas, como un ligero desenfoque, distorsión atmosférica, imágenes situadas dentro del margen del infinito, movimientos de la imagen, velo de reverberación, o una combinación de todas ellas. Hay que resaltar que el proceso debe aplicarse sobre primeras

copias en papel de los negativos, y no sobre copias de copias o copias en papel prensa, que invalidan cualquier análisis. [29, 43, 190, 232][JR]

ÁNGELES DE RADAR

Véase [RADAR Y OVNIS](#).

ANILLO DE HADAS

Los biólogos conocen con este nombre aquellas bandas de crecimiento diferencial de la vegetación que se pueden encontrar en prados, campos de cereales y en terrenos calcáreos con forma circular. En la Edad Media se atribuían a corros de hadas bailando de noche, de ahí su nombre. Hoy se sabe que la formación de estos anillos se debe a la maraña de hilillos microscópicos de algunos hongos en crecimiento. Generalmente el círculo no es perfecto debido a las condiciones del terreno, y al desecarse la vegetación debido a los cambios físico-químicos del suelo puede parecerse incluso a una quemadura. Como era de esperar, este tipo de marcas han sido muchas veces atribuidas al aterrizaje de un OVNI. Quizá el ejemplo más famoso sea el llamado caso Delphos (Kansas, EE.UU.) que en 1971 recibió el premio del periódico amarillista *National Inquirer* como el mejor caso del año. [207] [LG]

ANOMALÍA

1. Véase [FUNDACIÓN ANOMALÍA](#). 2. Concepto que hace referencia a una irregularidad, a una discrepancia con una regla. Se producen en todos los campos de la cultura humana, desde la gramática

(declinaciones anómalas) a la física atmosférica (p. ej., refracciones especiales debidas a estados excepcionales de la atmósfera, como el **FATA MORGANA**, ciertos tipos de espejismos, etc.).

La existencia de anomalías reconocidas no significa que el paradigma vigente en una disciplina científica deba ser abandonado; será su persistencia en el tiempo y el aumento de ámbitos donde se produce lo que dará paso a un tiempo de crisis que quizá desemboque en una revolución científica que cuestione el actual paradigma hasta que se establezca otro, ya sea por el mayor número de científicos que adopten el nuevo o por consenso. Pero, en principio, el reconocimiento de anomalías significa un acontecimiento muy importante para las disciplinas científicas: podría decirse que ante su presencia nos encontramos ante la violación de lo que era dado esperar de la naturaleza según el paradigma vigente. Pero no basta tal constatación para que la anomalía sea integrada en el conocimiento reconocido como válido; serán necesarios reajustes en el paradigma para que la anomalía sea reconocida previamente como problema científico. Tal reconocimiento prepara el cambio científico y la posibilidad de revoluciones científicas cuando la anomalía aumenta su campo de influencia. Según el físico y filósofo de la ciencia Thomas S. Kuhn (1994), la ciencia “parece ser un intento de obligar a la naturaleza a que encaje dentro de los límites establecidos y relativamente inflexibles que proporciona el paradigma”. Y “ninguna parte del objetivo de la ciencia normal está encaminada a provocar nuevos tipos de fenómenos: en realidad, a los fenómenos que no encajarían dentro de los límites mencionados frecuentemente ni siquiera se los ve”.

Ateniéndonos al significado preciso del

término, una anomalía es un hecho que no tiene solución alguna dentro del marco paradigmático aceptado. Acarreando este nivel de exigencia para ser considerado como anomalía, dista mucho el fenómeno OVNI de poder ser tenido por tal, ni siquiera valorando ese residuo inexplicado, ya que, como han puesto de manifiesto diversos autores, ello no implica necesariamente que sea *inexplicable*. Numerosas causas como encuestas defectuosas, ausencia de información clave, deformación testimonial de los hechos, han contribuido tradicionalmente a la persistencia del residuo. Después de todo, la existencia de ese resto depende de la potencia analítica de las armas con que le hagamos frente. [137][RC]

ANOMALIA

Revista anual editada por el grupo portugués **CNIFO**.

ANOMALÍES

Publicación trimestral francesa del grupo **SOS OVNI**. Dejó de publicarse en 1999, pero puede consultarse en <http://files.afu.se/Downloads/?dir=Magazines/France/Anomalies>

ANTROPOLOGÍA DE LOS OVNIS

La Antropología y la Sociología coinciden en considerar los ovnis como objeto de estudio en cuanto se trata de un fenómeno con una incidencia social, que forma parte importante de una tradición cultural y que ha adquirido características religiosas entre ciertos colectivos. Diferenciar una antropología de una

sociología de los ovnis es más ficticio que real. Tradicionalmente la Antropología fue la ciencia de la cultura de los pueblos primitivos, mientras la Sociología estudiaba las sociedades complejas. Pero a medida que han desaparecido los países coloniales y que el mundo se ha industrializado, la Antropología ha pasado a estudiar los problemas de la civilización moderna y la Sociología ha empezado también a entrar en el campo de los países subdesarrollados. Si la Antropología se ha definido por la técnica de la observación participante -observar la sociedad desde dentro- frente a las técnicas cuantitativas de la Sociología, estas diferencias cada vez se están borrando más. Si acaso podemos mantener, aunque sea en una generalización excesiva, que los antropólogos se centran más sobre la cultura y los sociólogos sobre los procesos sociales. En este sentido, y por hacer alguna división, la Antropología se enfocaría más en la importancia de los ovnis como objeto cultural, mientras que la Sociología atendería preferentemente a la evolución de la opinión pública sobre el tema (v. **SOCIOLOGÍA DE LOS OVNIS**).

El enfoque antropológico de los ovnis considera este fenómeno como un producto cultural, analizando sus varias facetas como rumor, como leyendas contemporáneas y como **MITO**, estudiando el simbolismo contenido en él y la estructura de creencias de la sociedad. El antropólogo intenta comprender, tanto como explicar, un fenómeno que se desarrolla en una sociedad en un momento histórico, y por ello con una especial atención sobre su origen y significado.

Sólo hace 25 años que los antropólogos y folkloristas empezaron a considerar los ovnis como un elemento de la tradición o cultura

popular (del folklore, en terminología anglosajona), al tratarse de “un conjunto de creencias sobre materias controvertidas”. Para los folkloristas, el aspecto de la comunicación es el que inserta este fenómeno en el ámbito social y donde adquiere su significado como cultura popular. Así, cuando un testigo informa sobre una visión OVNI recibe una respuesta de la comunidad en forma de apoyo o rechazo, los ufólogos dan su versión especializada, la prensa especula sobre el caso y los científicos aportan su visión escéptica. Todo ello constituye una estructura de conflicto típica de la cultura popular, lo que la distingue del conocimiento oficial.

La narrativa popular puede adquirir básicamente las formas de cuento, rumor, leyenda o mito. Lejos de la concepción arcaica del folklore, los estudiosos actuales de la cultura popular han redefinido los conceptos de rumor, leyenda y mito eliminando los prejuicios negativos que de ellos se tenía en el sentido de “historias no reales”. El antropólogo no entra en consideraciones sobre la realidad física del fenómeno, sino que estudia la dinámica de creación de la narración, su función social, su simbolismo, etc.

En su estadio más inmediato, el ovni constituye un rumor en cuanto proposición específica para creer que pasa de una persona a otra sin medios probatorios que la justifiquen, y se convierte en leyenda en cuanto presuntas ocurrencias de unos sucesos que contradicen el conocimiento oficial. En los últimos años, las **LEYENDAS URBANAS** -recientemente denominadas leyendas contemporáneas- se han constituido en un campo específico de la cultura popular con un interés creciente entre los académicos.

Pero los ovnis son algo más que una leyenda contemporánea sobre visiones de objetos en los cielos y sobre secuestros de personas por extraterrestres. Los ovnis se han convertido en una subcultura alimentada por una comunidad de creyentes, seguidores y estudiosos, rodeada de una compleja simbología y una estructura de creencias de contenido mítico, según la cual los ovnis son astronaves de una civilización extraterrestre que visitan la Tierra. Este marco de creencias es tributario de fuentes tan diversas como la literatura y el cine de ciencia-ficción, el pensamiento mágico occidental y la especulación ilustrada sobre la pluralidad de mundos habitados (v. **CIENCIA FICCIÓN, EXTRATERRESTRES EN LA LITERATURA DE; CIENCIA FICCIÓN, UFOLOGÍA Y; CINE Y EXTRATERRESTRES; EXTRATERRESTRE**). Este enfoque nos lleva al terreno de la mitología.

El mito es un modo integrado de ver el mundo que aporta respuestas intelectuales, espirituales y psicológicas a las preguntas trascendentes sobre nuestros orígenes, nuestro destino y nuestra naturaleza. Los ovnis son un mito contemporáneo, pues responden a cuestiones sobre el origen de la humanidad, el lugar del hombre en el cosmos y la vida más allá de la muerte. En la subcultura de los ovnis se considera que los extraterrestres han jugado un papel fundamental en el origen de nuestra especie y a lo largo de su evolución biológica e histórica. Así, el suizo **ERICH VON DÄNIKEN** sostiene que la humanidad es el producto de un experimento genético realizado por seres de las estrellas, y el ufólogo **JACQUES VALLÉE** cree que los ovnis son un “sistema de control” del devenir histórico de nuestra civilización. La idea de los extraterrestres como creadores de vida y vigilantes de la evolución supone una aproximación de la

Ufología a una religión científica: la Ufología como recreación de la vieja relación del hombre con la divinidad.

Los **CONTACTADOS** han encontrado en los extraterrestres una nueva forma de expresión de una religiosidad intuitiva y no institucionalizada, y buscan una comunión espiritual con los maestros superiores del espacio en experiencias que adquieren la categoría de lo místico. Sus contactos dan lugar a cuerpos doctrinales que beben de numerosas fuentes culturales y religiosas en su inspiración, formándose auténticos cultos sincréticos. De acuerdo con sus mensajes, los Guías Extraterrestres dirigen el destino humano para evitar nuestra autodestrucción y con el fin de orientarnos en una evolución cultural hacia un hombre superior, revistiendo la forma de una intervención mesiánica. Algunas de estas doctrinas, de contenido escatológico, anuncian el fin del mundo y la salvación de los elegidos, que serán llevados en naves extraterrestres a otro planeta para fundar una nueva humanidad más perfeccionada. Las doctrinas de esta clase, en que se anuncia un futuro de felicidad que será traído por una fuente salvadora se denominan *milénaristas* por referencia al milenarismo cristiano primitivo. Los grupos milénaristas suelen anunciar un fin apocalíptico a plazo fijo, y las consecuencias de tales predicciones suelen ser la traslación de la transformación anunciada a un nivel mental o espiritual.

La simbología contenida en el mito de los extraterrestres aporta numerosas claves para comprender la cultura que lo sustenta. A partir de mediados del siglo XX, en un medio cultural de desarrollo tecnológico, fe en la ciencia, esperanza en el progreso y excitación con el dominio de la naturaleza y la conquista del espacio, los ovnis pasan a convertirse en un referente de las esperanzas

e inquietudes de la civilización occidental. En las últimas décadas hemos contemplado la penetración de este mito en otras regiones del mundo antes culturalmente lejanas, que ha venido asociada a la progresiva permeabilidad de los valores occidentales y de la ideología desarrollista a escala planetaria. [184][IC]

APARICIÓN MARIANA

Dícese de la experiencia sufrida por uno o varios testigos (por lo general mujeres jóvenes) donde éstos afirman ver a un ser femenino que se identifica como la madre de Jesús, solicitando sus rezos y dando mensajes casi siempre apocalípticos. Dichos encuentros acostumbran a repetirse varias veces, llegando a acudir miles de peregrinos. Sin embargo, los únicos que ven a la Virgen son los testigos iniciales, debiendo los demás conformarse en el mejor de los casos con manifestaciones luminosas o de luces brillantes, que en algunas ocasiones (Fátima -Portugal-, Zeitoun -Egipto-) han llegado a fotografiarse. Recordemos que según la tradición católica, la Virgen María ascendió a los cielos en su cuerpo mortal.

Pese a conocerse decenas de relatos similares desde principios de este segundo milenio, la Iglesia sólo ha reconocido oficialmente ocho apariciones marianas en el último siglo y medio. La principal evidencia a favor de la veracidad de dichas apariciones se deriva de las conversiones y de las curaciones aparentemente milagrosas que acontecen entre los peregrinos. Pero incluso estas últimas han sido cuestionadas seriamente por los escépticos. Lo indiscutible es que no existe ninguna consistencia entre los distintos sucesos: ni en la forma de llegada o partida, ni en el

contenido de los mensajes, profecías y advertencias (donde se manifiesta normalmente un integrismo exarcebado, entremezclado con una preocupación por los detalles más nimios: vestimenta sacerdotal, etc.) y ni siquiera en la apariencia de la propia entidad (compárese a la Virgen de Guadalupe con la de Garabandal).

Este fenómeno en su conjunto (y sus interesantes enseñanzas) ha sido largamente ignorado por los ufólogos en general, incapaces de asimilar que incluso en la actualidad sigan produciéndose aparentemente decenas de casos similares todos los años. Algunos han señalado como el número de apariciones marianas se disparó en los años 1947 y 1954 (oleada francesa) lo que es claramente significativo. Pero, excepto aquellos partidarios de la hipótesis demoníaca sobre los OVNI, rara vez se ha pasado más allá del comentario de casos concretos como el famoso "milagro solar" de Fátima.

Muchos ufólogos han escrito sobre OVNI en la Biblia, pero solo **ERICH VON DÄNIKEN** (1974) ha dedicado todo un libro a su equivalente moderno. Fué **JACQUES VALLÉE** (1965) uno de los primeros en mencionar las similitudes de lo ocurrido en Fátima con los OVNI modernos, tendencia que ha culminado en el libro de **JOAQUIM FERNANDES** (1981) donde se presenta a una Virgen Maria claramente extraterrestre. Esta postura ofrece el atractivo de conjugar el secular mundo de la ciencia y la racionalidad con el mundo mágico y místico de la religión.

HILARY EVANS (1984, 1987) ha sido quien más ha explorado desde una perspectiva unitaria (no extraterrestre) los encuentros con seres no humanos. En España, Miguel Peyró (1979) publicó varios

trabajos sobre las apariciones de El Palmar de Troya. [72, 85, 156, 173, 178] [LG]

APRO

(Aerial Phenomena Research Organization). La primera asociación ufológica del mundo, fundada en enero de 1952 en Sturgeon Bay, Wisconsin (EE.UU.), por Leslie James (Jim) Lorenzen y su esposa Coral. En sus comienzos era más un club de creyentes en el origen extraterrestre de los OVNI que una entidad dedicada a la investigación, y de hecho ideológicamente nunca se apartó demasiado de esas posturas iniciales. Ya en junio de 1952 salió a la venta el primer número de *The A.P.R.O. Bulletin*, todo un clásico entre las publicaciones de casuística. Después de diversos cambios de sede motivados por la movilidad laboral de los Lorenzen, en 1960 la organización fijó definitivamente su domicilio en Tucson, Arizona. A diferencia del Nicap, con el que rompería relaciones en 1962, el APRO defendía la legitimidad de los casos con humanoides y nunca creyó en la existencia de una conspiración gubernamental para ocultar la verdad sobre el tema. El centro vivió sus mejores momentos durante los años sesenta, cuando alcanzó los 1.500 afiliados, llegó a contar con J. Richard Greenwell como empleado con dedicación exclusiva, y los libros del matrimonio Lorenzen cosechaban gran popularidad. Sin embargo, la escisión del MUFON en 1969 y su posterior éxito determinaron el principio del declive del APRO, que se agudizó con la mala imagen ofrecida en la investigación del caso de Travis Walton, por las acusaciones de ocultar los resultados negativos del examen poligráfico al que se sometió el abducido. Tras la muerte de Jim (1986) y Coral (1988) Lorenzen, la dirección del APRO

decidió disolver la organización y donar sus archivos al Cufos, aunque éstos finalmente fueron a parar a un grupo contactista, pese a la animadversión siempre mostrada por los Lorenzen hacia los movimientos de este tipo. [MM]

ARCAS GILARDI, Julio

(n. Santander, 1951). Durante 1966 inicia su actividad en el campo de la Ufología y un año después funda con un grupo de estudiantes la primera asociación privada del norte de España dedicada al estudio del tema, CIOVE, cuya filosofía se situaba en la línea del origen inteligente de los OVNI como manifestación de tecnologías extraplanetarias. Con una destacada vocación por sumar colaboraciones, participa en representación de este grupo en los primeros intentos de coordinar el estudio de la Ufología en el país: Primera reunión de investigadores y grupos privados (1971), Federación de Centros del Norte de España (1972) y Coordinadora de Estudios sobre el fenómeno OVNI (1978, 1979 y 1980). En el año 1971 publica un primer boletín informativo, *Tiempo y Espacio*, que se transformaría poco después en la revista *Vimana*. En 1987, en colaboración con JOSÉ RUESGA MONTIEL, pasa a ser co-editor de la segunda época de CUADERNOS DE UFOLOGÍA, plataforma desde la cual ambos impulsan la celebración de dos encuentros de carácter internacional (*OVNIS: experiencias y análisis*, 1990, y *Jornadas Internacionales*, 1991) y la creación del COLECTIVO CUADERNOS. En 1996 se convierte en fundador y presidente del patronato de la FUNDACIÓN ANOMALÍA.

OPINIÓN SOBRE EL FENÓMENO
(adaptado de una entrevista en *Paraciencias*,

junio de 1995): “Con la perspectiva del tiempo, sin duda el mejor maestro, tiendes a contemplar esos esfuerzos casi filantrópicos de los inicios como los intereses denodados de la juventud, con poca información pero mucha y buena voluntad (...) Sin duda de aquellas primeras manifestaciones se dio paso a un trabajo e interés por el fenómeno más ponderado, en el que la pasión inicial dejaba lugar a la reflexión de ideas y planteamientos, con el fin de encontrar respuestas razonables y que pudieran sustentarse en pruebas. Casi nos convertimos en escépticos, pero en la aceptación menos evangélica del término. El estudio de las presuntas evidencias de los fenómenos y observaciones demuestra que existen explicaciones razonables, dentro del mundo de los fenómenos físicos o de la intervención humana, que pueden aclarar muchos de los presuntos misterios convertidos hoy en auténtico mito de las postrimerías del siglo XX.”

ÁREA 51

Denominación popular de una importante base secreta de la Fuerza Aérea de los EE.UU. situada junto al lago seco Groom, dentro del campo de pruebas de Nellis, en el desierto de Nevada.

Dicho complejo, que no figura en los mapas oficiales, se puso de actualidad en marzo de 1989 cuando un tal “Dennis” apareció en la televisión americana con el rostro oculto y la voz deformada. Según relató, era un científico que desde diciembre de 1988 estaba trabajando en la “S-4”, una instalación al sur del Área 51, examinando los sistemas de propulsión de nueve platillos volantes que ahí se custodiaban. Por lo visto, había contemplado en cierta ocasión las

pruebas de vuelo de uno de los aparatos. Con posterioridad a su intervención televisiva, “Dennis” y tres amigos suyos, entre los que se encontraba John Lear (v. **MATRIX, INFORME**), acudieron repetidamente hasta los límites de la “S-4” para observar y filmar algunos de esos vuelos de prueba, hasta que el personal de seguridad del Área 51 les detuvo y les obligó a abandonar el lugar. Al día siguiente, “Dennis” fue despedido, y en noviembre de 1989 decidió volver al programa televisivo para dar a conocer su verdadera identidad y el resto de la historia. Robert Scott Lazar (ése es su verdadero nombre) pensó que así protegería su vida de posibles atentados que buscasen acallar sus denuncias. Por su parte, otro testigo, conocido sólo como “Jarod-2”, sostiene haber ayudado a diseñar los simuladores de vuelo de las naves construidas por el gobierno norteamericano con la tecnología extraterrestre procedente de los artefactos investigados en el Área 51. Afirma además haber hablado con un alienígena llamado Jarod que se comunicaría con un extraño dialecto del húngaro.

Ninguna de estas manifestaciones cuenta con pruebas que las respalden al margen de los testimonios precitados, si bien parece ser cierto que alrededor de la base existe un intenso dispositivo de seguridad que disuade a los curiosos de permanecer en sus inmediaciones. Las razones de dicho celo, no obstante, podrían ser más prosaicas. Cierta casuística ufológica registrada en la zona admitiría ser explicada en términos de proyectos aeronáuticos secretos que tendrían Groom Lake como base de pruebas u operaciones. De hecho, esta instalación acogió ya en su momento los U-2 y los SR-71 *Blackbird*, y se ha insinuado que el sustituto de este último, el avión de tecnología *stealth* (invisible al radar) *Aurora*, o el Northrop

TR-3A *Black Manta* (las características y existencia de los cuales no han sido aún oficialmente comunicadas) podrían estar operando desde la llamada Área 51. [20][MM]

ARES DE BLAS, Félix

(n. Madrid, 1947). Ingeniero superior de telecomunicaciones, investigador por oposición en el UAM-IBM Madrid Scientific Center y del Proyecto ERIPS. Doctor en Informática y profesor de la Facultad de Informática de San Sebastián, amén de periodista científico. Fue creador del Grupo Aleph (1967) y de **ERIDANI AEC** (1968). Con David G. López fundó la delegación en Madrid del **CEI** de Barcelona (1971), y, más tarde, **ARIFO** (1985) y **ARP** (1988). Ha sido uno de los más firmes defensores de una colaboración efectiva entre todos los investigadores españoles y un activo investigador de campo y de gabinete. Sus contribuciones, en especial el *Estudio de la Oleada 1968-1969* (con David G. López, Eridani AEC, Madrid, 1970) y las *Bases para una modelación teórica del fenómeno Ovni* (con D.G. López y Ángel Salaverría Garnacho, en *Actas del I Congreso Nacional de Ufología*, Stendek-CEI, Barcelona, 1978), aún no han sido superadas pese al tiempo transcurrido. Fue un adelantado a nivel mundial al plantear hipótesis de corte sociológico como explicación de los ovnis. Escéptico militante desde principios de los ochenta (es asesor del **CSICOP**), tras su paso por la presidencia de **ARP-LAR** (1988-93) editó por su cuenta hasta 1996 la publicación aperiódica *El investigador escéptico. Cuadernos de debate racionalista*.

OPINIÓN SOBRE EL FENÓMENO
(tomada de *Papers d'Ovnis* nº 21-22, sep./oct

.1995): “Hoy pienso que el ovni está formado por una multitud de fenómenos complejos:

1) Indudablemente hay una gran componente antropológica: estamos ante un mito urbano muy interesante de estudiar. De hecho es una situación única: por primera vez en la historia de la humanidad tenemos ante nosotros los datos para saber con exactitud cómo han nacido y evolucionado un conjunto de sectas que en su conjunto constituyen una nueva religión (...). Pienso que el conocimiento detallado de su evolución nos permite entender mejor el nacimiento de otras religiones que nos son muy próximas, como, por ejemplo, el cristianismo.

2) Es posible que detrás del ovni haya un fenómeno todavía no bien comprendido. Aunque es más probable lo contrario, es decir: que detrás del fenómeno ovni no se esconda ningún fenómeno físico extraño.

3) No descarto totalmente la idea de que algunos casos -una ínfima minoría- tengan un origen en civilizaciones extraterrestres, pero la probabilidad de que ello sea así es muy próxima a cero.”

ARIFO

Siglas de Alternativa Racional para la Investigación del Fenómeno OVNI. Véase **ARP**.

ARMAS SECRETAS

Véase **HIPÓTESIS SOBRE LOS OVNIS**.

ARNOLD, caso

Aunque antes del 24 de junio de 1947 se habían producido algunos casos de observaciones extrañas asociadas posteriormente a los platillos volantes, es este día cuando un piloto privado de avionetas llamado Kenneth Arnold observó 9 extraños aparatos volando en formación cerca del Monte Rainier, en el estado de Washington, al noroeste de los EE.UU. Había despegado a las 14:00 h. de Chehalis para llegar a Yakima. Poco después de las 15:00 h. vio un resplandor a su izquierda, al norte del citado monte, que delató la presencia de una hilera de nueve objetos parecidos a aviones volando de norte a sur, a unos 9.500 pies de altura, que parecían saltar entrando y saliendo de la formación, al tiempo que reflejaban la luz solar como un espejo. Estaban en la misma parte del cielo en la que había visto el resplandor y calculó que volaban a más de 1.300 km/h. Carecían de cola y la parte trasera formaba un ángulo convexo; tendrían unos 50 pies de envergadura. Curiosamente Arnold no mencionó en ningún momento que lo observado fueran “**PLATILLOS VOLANTES**”, sólo que los objetos se movían como platos lanzados contra el agua, dando saltos. Fue suficiente para que un periodista de un diario local llamado William Bequette informara erróneamente de tal suceso afirmando que los objetos avistados tenían forma de platillo, cuando Arnold sólo había hecho mención al modo de desplazamiento. La leyenda de los platillos volantes nacía de un error de interpretación de las palabras de quien se iba a convertir en el primer testigo de la aparición de “platillos volantes” en los cielos del planeta. Por otro lado, la descripción aportada por Arnold de los objetos coincide plenamente con ciertos prototipos aeronáuticos alemanes de la

Segunda Guerra Mundial, los Horten Ho.IX (Gotha Go229), que el ejército americano había descubierto una vez acabada la misma (Petit, 1995).

Aunque el caso no es nada impresionante (testigo único y **REPEATER**, observación lejana, etc.), la historia le ha investido de un significado especial, lo que inevitablemente ha obligado a todos los escépticos a buscar una explicación para el mismo. Y no se ponen de acuerdo: confusión con aviones (Hynek, Van Kampen), prototipos secretos (Vesco, Petit), luces tectónicas (Devereux), globos (Martin Gardner), alucinaciones (Billig), nubes de montaña (Menzel), bólido (Klass), espejismos (Steuart Campbell), bandada de cisnes (Kottmeyer), etc. [177] [LG, RC]

ARP

Siglas de Alternativa Racional a las Pseudociencias. Asociación de los autodenominados escépticos españoles, inscrita oficialmente como tal en marzo de 1988. Según su declaración de principios, "trata de fomentar la investigación crítica de las supuestas manifestaciones de lo paranormal y los hechos presuntamente situados más allá de los límites de la ciencia siempre desde un punto de vista racionalista, científico y responsable, y dar a conocer los resultados de tales investigaciones a la comunidad científica y al público en general" (v. **ESCEPTICISMO**).

Su origen estuvo en el grupo ARIFO (Alternativa Racional para la Investigación del Fenómeno OVNI) constituido por un grupo de ufólogos vascos, nucleados en torno a **FÉLIX ARES DE BLAS** y Luis Alfonso Gámez Domínguez. En aquella primera época tuvieron gran difusión sus

enfrentamientos públicos con los periodistas **JUAN JOSÉ BENÍTEZ** y Manuel Toharia, al segundo de los cuales llegarían a incorporar a sus filas con el paso del tiempo. Su órgano informativo oficial fue desde el principio el boletín *La Alternativa Racional* (LAR) y ya a fines de 1987 acordaron ampliar su campo de actuación a todas las pseudociencias, cambiando el nombre del grupo por el que actualmente tienen. Con el paso de los meses el movimiento fue creciendo y apareciendo grupos similares en Madrid, Cataluña, etc., por lo general con una actitud muy combativa que algunos consideraron excesiva, pero que es comprensible en cualquier organización naciente. Dentro del campo ufológico sus aportaciones más importantes corresponden a la primera época; últimamente sólo merece destacarse que fue en las páginas de LAR donde apareció la confesión de José Luis Jordán Peña como autor del fraude **UMMO**. También han denunciado las falsedades del **CASO ROSWELL**.

En 1993 ARP organizó en Pamplona el I Congreso Nacional sobre Pseudociencia, y en septiembre de 1994 fue una de las siete organizaciones fundadoras del Consejo Europeo de Organizaciones Escépticas. Para 1997 está previsto que ARP acoja en España el Congreso Internacional Europeo de este tipo de organizaciones. Dirección: ARP-LAR, Apartado de correos 1516, 50080-Zaragoza (España). En Internet: <https://www.escepticos.es> [LG]

ASTROARQUEOLOGÍA

Véase **ASTRONAUTAS DE LA ANTIGÜEDAD, TEORÍA DE LOS**.

ASTRONAUTAS DE LA ANTIGÜEDAD, teoría de los

También llamada de los antiguos astronautas, de los dioses del espacio o simplemente "astroarqueología", esta teoría sostiene que seres de otros planetas visitaron la Tierra en el pasado, realizaron experimentaciones genéticas para provocar un salto evolutivo en la especie humana, transmitieron la sabiduría a las antiguas civilizaciones y controlaron su devenir histórico.

Las pruebas en que se apoyan los proponentes de esta teoría son variadas: referencias a seres celestiales en los textos sagrados y en los mitos, crónicas antiguas de hechos maravillosos, dibujos e inscripciones de difícil interpretación de épocas prehistóricas e históricas, monumentos megalíticos, tecnología de antiguas civilizaciones, leyendas, etc.

Las referencias a visitantes del cosmos en el pasado se remontan a las obras de Blavatsky y Charles Fort, pero en su versión moderna aparecen con la era de los platillos volantes, a principios de la década de los cincuenta. Los autores pioneros de esta teoría fueron Adamski y Leslie, Jessup, Wilkins y Agrest. En 1961 Louis Pauwels y Jacques Bergier mencionan estas ideas en su best-seller *El retorno de los brujos* (1962), y posteriormente Robert Charroux, Paul Misraki, Peter Kolosimo, Andrew Thomas y otros dedicaron numerosas obras a exponer supuestas pruebas sobre la presencia extraterrestre en el pasado. Pero es al suizo Erik von Däniken a quien se debe el boom de la arqueología fantástica en los años setenta, sobre todo por sus primeros libros, titulados en España *Recuerdos del futuro* y *Regreso a las estrellas*. En 1975 se estrenó una película documental que unía ambos títulos. El

primer libro español sobre este tema se debe al escritor Eugenio Danyans, y posteriormente el autor español más reconocido en esta materia ha sido Andreas Faber Kaiser, fallecido en 1994.

Desde un punto de vista científico, la teoría que pretende que los restos arqueológicos, mitos, etc. son debidos a visitantes extraterrestres de la antigüedad no resiste un análisis crítico. Las pruebas sobre las que aquellos autores se basan admiten explicaciones más simples y racionales, y la interpretación que hacen de los mitos y leyendas ignora completamente el contexto cultural en que se produjeron. Una tendencia común entre los autores de esta tendencia es subestimar la capacidad tecnológica y la complejidad cultural de las civilizaciones antiguas. Aún peor, en autores como Däniken se encuentran numerosas inexactitudes, ocultación de las pruebas que contradicen sus tesis, citas incorrectas y un torrente de afirmaciones sin fundamento.

Es sorprendente el volumen de literatura "astroarqueológica" que se ha producido entre los años setenta y ochenta, toda ella de la misma tendencia. Sólo se puede destacar, en cambio, un libro crítico publicado en España sobre este tema: *Los dioses vinieron de las estrellas*, de Ernst von Khuon (editor) [70, 71, 128, 188].[IC]

ATERRIZAJE

Aproximación de un OVNI al suelo, posándose sobre él o suspendiéndose a una altura máxima de 15 m., y permaneciendo inmóvil al menos por un instante.

El concepto de aterrizaje se corresponde con el tipo-I de la **CLASIFICACIÓN DE VALLÉE** y no coincide necesariamente con el

de **ENCUENTRO CERCANO** propuesto por Hynek, pues es indiferente la distancia a la que se halle el testigo con tal de que exista constancia, cuando menos testimonial, del descenso del OVNI. Precisamente el interés vertido por algunos ufólogos sobre esta categoría reside en la posibilidad de examinar los diversos tipos de efectos que tal aproximación al suelo puede haber dejado en la tierra, plantas, animales, vehículos y hasta en los testigos; consecuencias que podrían ser más fácilmente objeto de una investigación técnica que los avistamientos de cuerpos o luces distantes.

Sin embargo, este enfoque no se impuso sino tras vencer muchas dificultades, pues hasta finales de los años sesenta el concepto de aterrizaje (como el de encuentro cercano) se encontraba muy ligado a los relatos de los **CONTACTADOS** y a la incredulidad que suscitaban entre los ufólogos. Fue **JACQUES VALLÉE** quien con su catálogo de observaciones tipo-I (conocido como **MAGONIA**, 1961-69) llamó la atención de los investigadores sobre los aterrizajes, al tiempo que recuperaba para la Ufología los primeros casos acaecidos durante la oleada de la **NAVE AÉREA** de 1896-97. Paralelamente, Vallée realizó el estudio estadístico de unos 300 incidentes tipo-I registrados durante la oleada francesa de 1954, de los cuales dedujo las llamadas tres leyes de los aterrizajes (Vallée, 1967):

1ª) Los fenómenos descritos tenían una simetría de revolución (discoidales) y un diámetro real de unos cinco metros.

2ª) La famosa **LEY HORARIA**: el carácter predominantemente nocturno de esta casuística.

3ª) La distribución geográfica de los sucesos era inversamente proporcional a la

densidad de población (la “ley negativa”).

Pese a la rotundidad empleada aquí por el investigador francés -que habla nada menos que de leyes-, no puede dejar de señalarse que, tras la revisión de esta oleada realizada por Berthol y Brucker (1979), existen serias dudas sobre la realidad de muchos de los sucesos que comprendió, por lo que los resultados obtenidos por Vallée deben medirse con mucha prudencia.

Espoleado por estos estudios, **VICENTE-JUAN BALLESTER OLMOS** inició en España una similar labor de recopilación de casuística, que en 1971 dio sus frutos en forma de un catálogo de 100 incidentes tipo-I localizados en la Península Ibérica, publicado primero en **STENDEK** (núm. extra, julio 1971) y **FLYING SAUCER REVIEW** (cuarto núm. especial, agosto 1971) y luego, junto a algunos análisis estadísticos básicos, como apéndice de la edición española (1972) de la obra de Vallée *Pasaporte a Magonia*. El siguiente paso del autor fue la publicación de *OVNIS: el fenómeno aterrizaje* (1978), voluminosa monografía que marcó un hito en la literatura ufológica hispana por su exhaustividad y rigor metodológico. En 1987 aparece la *Enciclopedia de los encuentros cercanos con OVNIS* -coescrita con J.A. Fernández Peris-, que, pese al cambio terminológico, supone la culminación del estudio de Ballester sobre los aterrizajes. En ella se recogen y comentan los catálogos LANIB (LANDings in the Iberian peninsula), de casos positivos, y NELIB (NEGative Landings in the Iberian peninsula), con un total de 230 y 355 entradas, respectivamente. Las conclusiones de los autores se resumen en dos puntos: existe un fenómeno desconocido por estudiar, y su investigación puede arrojar beneficios científico-técnicos a la sociedad.

Mas, a pesar de ello, lo cierto es que el análisis de los casos de aterrizaje no ha permitido avanzar en el conocimiento de los OVNI. Además, la sequía de casuística que trajeron los años ochenta, la polarización de la ufología americana en las **ABDUCCIONES** y el auge en Europa de las **HIPÓTESIS PSICOSOCIOLÓGICAS** han provocado el casi total abandono de este tipo de estudios, que no suscitan ya el interés de antaño. [28, 30, 38, 251, 252][MM]

AURORA BOREAL

Las auroras polares son fenómenos luminosos que se producen en ocasiones en el cielo de las regiones polares bajo la forma de cortinas, arcos, bandas y chorros de luz. Se deben a la luminiscencia de la alta atmósfera al ser alcanzada por partículas electrizadas procedentes del Sol, aceleradas y desviadas hacia los polos por el campo magnético terrestre. Reciben el nombre de auroras boreales las que se producen en las regiones nórdicas y el de auroras australes las que tienen lugar en el hemisferio sur. Ocasionalmente pueden ser visibles desde latitudes más bajas. En las noches del 13 de marzo de 1989 y del 8 de noviembre de 1991, por ejemplo, llegaron a observarse auroras boreales desde algunos puntos de la geografía española.

Aunque no es habitual, algunas observaciones del fenómeno acaban bajo la etiqueta OVNI, ya sea por tratarse de auroras de aspecto atípico o, simplemente, por haber sido observadas en lugares donde son un fenómeno infrecuente con el que los observadores no están familiarizados. No obstante, es en sus búsquedas retrospectivas de apariciones de OVNI donde los ufólogos se han tropezado más a menudo con este

tipo de fenómenos. Así, descripciones de "globos y columnas de fuego" como las observadas el 9 de octubre y el 2 de noviembre de 1730 desde diversos lugares de la Península Ibérica, han sido interpretadas a veces en clave ufológica. Lo cierto es que, a menudo, se trata de una auténtica reinterpretación, pues algunos de los relatos de épocas pasadas no hacen sino reflejar la interpretación fantástica que se hizo del fenómeno en su día. Muchas descripciones de combates aéreos de ejércitos fantasmales, a veces adornadas con un sorprendente lujo de detalles, se refieren con toda probabilidad a manifestaciones de auroras boreales. [60, 113][MB]

AVIONES FANTASMAS

Normalmente se denomina así a un conjunto de fenómenos luminosos y avistamientos de "aeroplanos" que tuvieron lugar durante los años 30 sobre Escandinavia. En la actualidad, los ufólogos suecos han localizado más de 1000 informes de estas características, desde que **JOHN A. KEEL** publicase una serie de artículos en la revista inglesa *FSR* en 1970 exponiendo sus primeras investigaciones al respecto. Suponen además el primer ejemplo de **IMPLICACIÓN OFICIAL**, pues los avistamientos fueron detalladamente documentados por la policía e investigadores militares y están todavía archivados en los War Archives de Estocolmo, a disposición de cualquier analista serio.

En Diciembre de 1933, sólo 8 años después de que el comandante Byrd realizase el primer vuelo sobre el Polo Norte (8/5/1926), empezaron a llegar desde la frontera entre Noruega y Suecia cercana al paralelo 66 un creciente número de informes

sobre "aviones fantasma". Pronto relatos similares se extendieron por todo el norte de Suecia, Noruega y Finlandia. Generalmente se mencionaban extraños fenómenos luminosos (comportándose como aeroplanos), aunque también observaciones cercanas de aviones con comportamientos anómalos: vuelos a baja altura sin dirección concreta, en plena noche o en medio de fuertes tormentas. Por aquel entonces se sospechó de los rusos (cuya aviación era prácticamente inexistente) pero algunos historiadores posteriores han hablado de misiones secretas de entrenamiento procedentes de la Alemania nazi, todavía bajo la prohibición establecida en el Tratado de Versalles de tener aviación militar. De todas formas, estas teorías no parecen explicar toda la complejidad de lo ocurrido, considerando la tecnología de la época en los países circundantes y las grandes distancias a cubrir. La investigación sigue todavía en marcha: Archives for UFO Research (AFU), PO Box 11027, S-600 11 Norrköping, Suecia.

Desde entonces, los casos de "aviones fantasma" han pasado a un segundo plano ante la proliferación de paltillos volantes, aunque continúan apareciendo. Recordemos el conocido como Barón Negro que aparentemente sobrevoló los cielos de París en distintas ocasiones hace pocos años, o los crecientes rumores sobre aviones "espantalluvia" notificados por agricultores de toda España durante la última sequía. [125][LG]

AVISTAMIENTO

Observación repentina y sorprendente de un objeto o fenómeno que por sus características, condiciones de observación o

interpretación personal, no es adecuadamente identificado por el testigo. Hace referencia en sentido estricto a observaciones lejanas, tanto diurnas como nocturnas, y, por tanto, son casos en general de baja extrañeza, aunque evolucionen hasta convertirse en otro tipo de observación más cercana al testigo. Véase **CLASIFICACIÓN DE HYNEK**. [RC]

AVRO

Véase **PROTOTIPOS EXPERIMENTALES**. 



BALLESTER OLMOS, Vicente-Juan

(n. Valencia, 1948). Diplomado en programación de ordenadores, profesionalmente ejerce como gerente en el Departamento de Seguros, Beneficios y Pensiones de Ford España. Fundador del **CEONI** (1968), del ENI (Equipo Nacional de Investigación, 1969) y del **CONSEJO DE CONSULTORES DE STENDEK** (1978). Editor jefe de **UPIAR** (1983-85) y primer investigador europeo becado por la Fund for UFO Research (1982). Es asesor científico de **CUADERNOS DE UFOLOGÍA**, director de investigaciones del **CEI** y Vicepresidente 2º de la **FUNDACIÓN ANOMALÍA**. Es autor de más de 200 ensayos y artículos publicados en las más prestigiosas revistas internacionales, y de cinco libros sobre la materia: *Ovnis: el fenómeno aterrizaje* (1978, 79 y 84), *Los OVNIS y la Ciencia*, con **MIGUEL GUASP** (1981 y 89), *Investigación OVNI* (1984), *Enciclopedia de los encuentros cercanos con OVNIS*, con **JUAN ANTONIO FERNÁNDEZ PERIS** (1987), y *Expedientes Insólitos* (1995). Asimismo, ha publicado informes técnicos y ha participado en diez obras colectivas editadas en Gran Bretaña, Alemania y EE.UU. Ballester Olmos constituye el ejemplo por antonomasia de la búsqueda de la racionalidad y el rigor en la ufología española, en la que tanto ha influido. Tradicionalmente especializado en casos de aterrizajes, desde 1989 ha centrado su atención en los incidentes con intervención de las FF.AA., y a él se debe en gran medida la **DESCLASIFICACIÓN** de los informes

OVNI en poder del Ejército del Aire español (1992).

OPINIÓN SOBRE EL FENÓMENO: Llevo treinta años de investigación pura y dura, cubriendo sus principales facetas: encuesta, análisis e historia, lo cual creo que me permite hablar con autoridad. Puedo afirmar que la observación de fenómenos -luminosos o no- transitorios y por sorpresa, que el espectador no puede aclarar, evoca importantes transformaciones por parte del testigo, que cree ver o lo que no ocurre, o lo que ocurre de forma más simple. Este testimonio alterado es tan común que lo encontramos en gente de a pie al tiempo que en narraciones de pilotos y otros profesionales. El observador modifica su visión en función de muchos parámetros, y lo hace inadvertidamente. Por ello, una investigación detallada permite explicar la inmensa mayoría de los avistamientos. Y para el resto... realmente ya no sé qué pensar, porque por lo antedicho no necesariamente lo que se informa como extraño ha sido verdaderamente extraño. *Mi esperanza actual de que exista un genuino fenómeno OVNI es muy baja*. Subsisten, sin embargo, experiencias curiosas que siguen incitándome a estudiarlas

BANCHS, Roberto Enrique

(n. City Bell, Argentina, 1952). Cursó estudios superiores en la Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la Universidad de Belgrano, graduándose en Urbanismo y

Planeamiento. Doctor en Psicología Social, Máster en Metodología de la Investigación, Postgraduado en Clínica Sistémica y profesor de medios audiovisuales aplicados a la enseñanza, ha realizado también estudios de sociología, biótica y etnología. Interesado por la investigación ufológica desde 1965, fue fundador y director de CEFAI (Centro de Estudios de Fenómenos Aéreos Inusuales) de Buenos Aires, desde donde organizó el II Simposio Nacional de Investigaciones sobre Ovnis (1979). Ha sido igualmente director de la revista *Atom*, consultor de *Ovnis: Un desafío a la ciencia* y asiduo colaborador de revistas como *Phénomènes Spatiaux*, **STENDEK**, *Data-Net*, *The APRO Bulletin* o **CUADERNOS DE UFOLOGÍA**. Aunque últimamente se ha centrado en el estudio de la cauística de humanoides en la Argentina, ha abordado las diversas facetas del fenómeno OVNI en sus cinco libros aparecidos hasta el momento: *Fenómenos Aéreos Inusuales* (CEFAI, Buenos Aires, 1973), *Las evidencias del fenómeno Ovní* (Ed. Rodolfo Alonso, Buenos Aires, 1980), *Los Ovnis y sus ocupantes* (Ediciones Tres Tiempos, Buenos Aires, 1991), *Ovnis Peregrinos del silencio* (CEFAI, Buenos Aires, 1991) y *Fenómenos Aéreos Inusuales: Un enfoque biopsicosocial* (Leuka, Buenos Aires, 1994).

OPINIÓN SOBRE EL FENÓMENO: Los ovnis han devenido en un objeto cultural producto de la confusión que tiende hacia una construcción colectiva estimulada por hechos materialmente diferentes.

BASES DE OVNI

Supuestas instalaciones extraterrestres en nuestro planeta (submarinas o subterráneas) desde donde surgirían los OVNI.

Últimamente se ha vinculado también este concepto con las actividades de **GRISES** y asimilados. Véase **TRIÁNGULOS MORTALES** y **ZONA CALIENTE**.

BAVIC, línea

Denominación dada por Aimé Michel a la **ORTOTENIA** que, según él, unía las ciudades francesas de Bayona y Vichy -de cuyas letras iniciales toma el nombre- pasando por otros cuatro puntos donde durante la oleada gala de 1954 se habían observado OVNI en el mismo día. Análisis posteriores han permitido atribuir esta alineación al puro azar.

BENÍTEZ LÓPEZ, Juan José

(n. Pamplona, 1946). Licenciado en periodismo por la Universidad de Navarra, desde 1965 trabajó como reportero en *La Verdad de Murcia*, *Heraldo de Aragón* de Zaragoza y *La Gaceta del Norte* de Bilbao y como redactor-jefe en la *Hoja del Lunes* de esa misma ciudad. En 1973 empieza a escribir reportajes sobre OVNI para ese penúltimo rotativo, labor que se intensificará a raíz de su destino como enviado especial en Sudamérica, donde se relaciona, entre otros, con el grupo contactista peruano IPRI, experiencias que recoge en sus primeros libros *Existió otra humanidad* (1975) y *OVNI: SOS a la Humanidad* (1975). En 1979 abandonó el periodismo activo para dedicarse profesionalmente a su vocación de escritor, lo que le ha llevado a publicar una veintena de títulos sobre Ufología y materias afines, en los que ha defendido acérrimamente la HET en su versión más clásica y simple y donde ha criticado hasta el insulto personal a quienes discrepan de sus

ideas. Partidario del dogma de la fiabilidad absoluta de los testigos, ha destacado más como comunicador que como estudioso del fenómeno. Entre su producción estrictamente ufológica cabe reseñar la trilogía sobre fotografías de OVNI formada por *Los visitantes*, *Terror en la Luna* y *La gran oleada* (1982), y *OVNIS: Materia reservada* (1994), obra consagrada a cuestionar por sistema el proceso de **DESCLASIFICACIÓN** de los expedientes OVNI del Ejército del Aire.

OPINIÓN SOBRE EL FENÓMENO (extraída y adaptada de una entrevista en *Expedientes Secretos*, nº 3, 19 octubre 1996): “Es un tema tan importante y trascendental a todos los niveles que el ser humano siente un rechazo natural. Durante años, se creyó que la Tierra era el centro del universo y todo giraba a su alrededor. Hoy sabemos que eso no es cierto. Con el fenómeno OVNI pasa lo mismo. Sabemos que no estamos solos, que somos seguramente la población más pequeña y ridícula del universo, y eso al ser humano no le gusta (...). Hay muchas pruebas de la existencia de OVNI que nos son escondidas por los gobiernos. Hay incluso películas. Pero, sobre todo, hay una información extraordinaria de muchos testigos, tanto militares como civiles, que para mí son tan creíbles como cualquier prueba física. Esa información se nos oculta porque aceptar que hay civilizaciones más avanzadas que la nuestra obligaría a revisar todo nuestro sistema y nuestra propia situación en el universo y... ¡eso no interesa!”

BIOASTRONOMÍA

Parte de la radioastronomía que se ocupa de la posible recepción (v. **SETI**) y emisión (v. **CETI**) de mensajes interestelares. Entre los

astrónomos se manifiesta un cierto optimismo sobre las posibilidades de vida inteligente en el universo, explicitado en la famosa ecuación de Frank Drake:

$$N=R_*f_p n_e f_l f_i f_c L$$

En donde N es el número de civilizaciones galácticas capaces de comunicarse con nosotros, R_* es la proporción de formación de planetas, f_p la fracción de estrellas que tienen sistemas planetarios, n_e el número medio de planetas habitables, f_l la fracción de dichos planetas con vida, f_i la proporción de tales planetas con vida inteligente, f_c la fracción de los mismos en los que se llega a la fase de comunicación interestelar, y L la duración de una civilización técnicamente avanzada. Mucho se ha discutido sobre los parámetros astronómicos y biológicos de la ecuación del Dr. Drake, pero habría que llamar la atención también sobre los parámetros culturales y tecnológicos, que tampoco son tan claramente favorables al desarrollo de una ciencia y una tecnología orientada al contacto interestelar en plazos de tiempo coincidentes a través de las enormes distancias interestelares. Recordemos, por ejemplo, que la civilización china dispuso de grandes adelantos tecnológicos que sin embargo no dieron lugar a un método científico como el desarrollado por Occidente siglos después.

Las distintas estimaciones se sitúan en torno al millón de civilizaciones avanzadas sólo en nuestra galaxia (Sagan y Shkolvskii, 1966). De ser cierto ese orden de magnitud, la gran paradoja fue señalada hace años por el físico Enrico Fermi: “¿Dónde están los otros?”. En cambio, entre los biólogos existen muchas más dudas, hasta el extremo de que algunos (Erben, 1984) consideran posible que la vida inteligente no haya

aparecido sino una sola vez... la nuestra.

En donde sí existe más coincidencia entre todos ellos es en considerar que el fenómeno OVNI no representa bajo ningún concepto la visita de seres extraterrestres a nuestro planeta. Las simples razones económicas sumadas a las limitaciones impuestas por la barrera insuperable de la velocidad de la luz impiden radicalmente los vuelos interestelares en plazos compatibles con la duración de la vida humana, y menos todavía en la cantidad defendida por los ufólogos más crédulos. [79, 189, 212][LG]

BLUE BOOK, proyecto

(Proyecto Libro Azul). Último y más famoso de los proyectos de investigación que los militares norteamericanos emprendieron para conocer si los OVNI eran o no una amenaza para la seguridad nacional de los EE.UU.

Con el nombramiento de Edward J. Ruppelt como responsable del proyecto Grudge, éste fue reactivado y cambió su nombre en marzo de 1952 por el de proyecto Blue Book. Bajo su dirección (1952-54) gozó de medios materiales y humanos como nunca volvería a tener, pero apenas fue capaz de gestionar el gran volumen de informes que recibía para su análisis. Tras abandonar Ruppelt el proyecto, la investigación decayó en una rutina y sus sucesores emprendieron una línea más escéptica que la que había caracterizado a aquél. Según la historiografía tradicional de la Ufología, el proyecto Blue Book actuó desde entonces como una excusa de las Fuerzas Aéreas para explicar el fenómeno OVNI de cualquier manera posible y en función siempre de las necesidades políticas del Pentágono. En los años sesenta, período que se corresponde

principalmente con la dirección del mayor Héctor Quintanilla (1963-1969), la creciente popularidad de los OVNI y las presiones y críticas recibidas por parte de la opinión pública, la prensa, los políticos y las organizaciones ufológicas privadas motivaron que los militares solicitasen en 1966 un estudio independiente sobre la cuestión a la Universidad de Colorado, que puso el encargo bajo la dirección del profesor Edward Condon. Apoyándose en las conclusiones y recomendaciones del **INFORME CONDON**, las Fuerzas Aéreas dieron por cerrado el proyecto el 17 de diciembre de 1969, al no estar justificado “ni en la seguridad nacional ni en el interés de la ciencia”. Las conclusiones del informe final presentado poco después fueron que los OVNI no representaban una amenaza para la seguridad nacional y que no existía evidencia de que “los casos considerados como «no identificados» representen desarrollos tecnológicos más allá del nivel del conocimiento científico actual”. Los documentos del proyecto fueron desclasificados y hoy pueden ser consultados en los Archivos Nacionales de Washington. En el informe estadístico final se recogieron 12.618 casos, de los cuales 701 habían permanecido sin identificar. Con la desaparición del proyecto Blue Book se esfumó también la implicación oficial de las Fuerzas Aéreas norteamericanas en la investigación ufológica, pese a la opinión de los sectores “conspiranoicos” de que todo ello no fue sino una tapadera para el “auténtico” y secreto programa OVNI. [208, 235] [IC]

BOLAS DE FUEGO VERDE

Véase **TWINKLE, PROYECTO**.

BÓLIDO

Los meteoros son una fuente habitual de avistamientos de presuntos OVNI, especialmente los más brillantes, o bólidos (v. también [REENTRADA DE SATÉLITE](#)).

El observador en busca del contacto con los hermanos del Cosmos que avista un punto luminoso, con o sin estela apreciable, desplazándose a gran velocidad por el firmamento, creará descubrir una nave extraterrestre donde otros reconocerán una simple estrella fugaz.

No obstante, otras veces es la espectacularidad del fenómeno, más que la predisposición del observador, la que resulta determinante. Es el caso, por ejemplo, de los avistamientos de grupos de luces brillantes surcando el cielo majestuosamente, visibles desde una extensa área geográfica. Los fragmentos luminosos de un bólido de estas características pueden ser interpretados por *algunos* de los observadores como una auténtica escuadrilla de aeronaves o incluso como las ventanillas iluminadas de un único y gigantesco "cohetes".

Lo cierto es que, en la práctica, ilusiones visuales y de perspectiva, errores y exageraciones hacen que entre los testimonios del paso de un bólido siempre haya algunos que contengan descripciones atípicas y estimaciones erróneas de tiempos y distancias. Mientras son visibles, los meteoros suelen encontrarse a alturas de más de 20.000 metros, siguiendo trayectorias continuas más o menos descendentes y extinguiéndose en cuestión de segundos. Así y todo, algunos testigos (incluidos pilotos profesionales) han llegado a temer una colisión al subestimar radicalmente la distancia. Otros los han visto ascender, confundidos por la perspectiva de la

trayectoria desde su posición de observación. Tampoco faltan casos en que algún testigo ha indicado una duración de hasta varios minutos, en contraste con las estimaciones más moderadas del resto de observadores del mismo meteoro.

Algunos ufólogos han querido ver en estos informes anómalos minoritarios la evidencia de que un determinado bólido debió estar acompañado simultáneamente de verdaderos OVNI. También hay quien va más allá y opta por descartar la posibilidad de un bólido cuando halla el más mínimo detalle discordante en alguno de los testimonios. Asumir que el fenómeno sobrevoló la vertical de los lugares de observación, o que las horas indicadas por cada uno de los testigos son totalmente fiables, son errores frecuentes en los análisis de este tipo de casos.

Aunque hay determinadas fechas a lo largo del año en que suelen ser más frecuentes ("lluvias de estrellas"), los meteoros son fenómenos impredecibles. Por consiguiente, salvo en casos en que haya un registro gráfico muy completo o se produzca la caída y posterior recuperación de un meteorito, el único criterio de identificación disponible es la comprobación de que las características informadas por todos o, al menos, la gran mayoría de los testigos, sean compatibles con las de un meteoro.

Como ocurre con otras clases de confusiones, las debidas a observaciones de meteoros también han sido asociadas a muy diversos "efectos" sobre el observador y el entorno. Al respecto hay que resaltar que en los casos de avistamientos multitudinarios abarcando un amplio territorio aumenta la probabilidad de que el bólido sea observado por algún testigo particularmente sugestionable o coincida con algún suceso

llamativo o insólito, como un corte de suministro eléctrico en algún lugar o el descubrimiento de una huella "extraña" en días posteriores. [47, 112] [MB]

BORRAZ AYMERICH, Manuel

(n. Barcelona, 1961). Ingeniero Superior de Telecomunicación, viene colaborando en la revista **CUADERNOS DE UFOLOGÍA** desde principios de los años ochenta, aportando revisiones y análisis de muy diversos casos. Entre los asuntos tratados destacan las observaciones con explicaciones astronómicas (*OVNIs: historias increíbles con explicaciones creíbles*, CEI, Barcelona, 1997) y los avistamientos multitudinarios de los años setenta en las islas Canarias (*Los gigantes de Gáldar*, CdU., Santander, 1992).

OPINIÓN SOBRE EL FENÓMENO (extraída de su recopilación *OVNIs: historias increíbles con explicaciones creíbles*): "A pesar de que siempre habrá algún que otro caso enigmático, lo que la gente tiene en mente al pensar en «el fenómeno OVNI» no constituye ningún desafío científico. En líneas generales, se «ven» OVNIs porque se habla de los OVNIs, y se habla de los OVNIs porque se «ven» OVNIs. El único punto de contacto entre el conductor que viaja al anochecer y se siente «perseguido» por Venus y el bromista que truca una foto de un disco volador es el hecho de que se «inspiran» en unos mismos lugares comunes. Unas referencias comunes que tienen auténtica categoría de mito moderno y que ellos, a su vez, están contribuyendo a alimentar".

BUELTA SAURA, Eduardo

(Paterna, 1916-Barcelona, 1973).

Pionero de la ufología española. Funcionario de Correos, fue autor en 1955 de uno de los primeros libros editados en España sobre el fenómeno: *Astronaves sobre la Tierra* (Ed. Oromí, Barcelona), donde aparecía expuesta su célebre teoría sobre el **CICLO BIENAL** y se apostaba decididamente por el origen marciano de los platillos volantes. El prestigio ganado con esta obra entre los incipientes aficionados le permitió nuclear el grupo de barceloneses con el que cofundó en 1958 el **CEI**, del cual fue su primer presidente hasta 1962. Persona desconfiada y dogmática, impulsó durante su mandato la publicación del *Boletín del Centro de Estudios Interplanetarios* (1959-61), primero en su género en España, al tiempo que mantenía las primeras disputas ideológicas con otros socios de la entidad. Tras descollar como uno de los primeros exponentes de la ufología científica con trabajos sobre sistemas de **PROPULSIÓN** (*Bol. CEI* nº 3, marzo de 1959) o estadísticas de casuística (*Bol. CEI* nº 9, octubre de 1961), en su última etapa en activo pareció inclinarse hacia posturas mesiánicas y esotéricas. Abandonó de hecho la Ufología en marzo de 1962, después de dejar la presidencia del CEI por las crecientes divergencias con otros miembros, hecho que supuso el práctico colapso de la entidad hasta su relanzamiento en 1967.

BUFORA

(British UFO Research Association). Asociación ufológica británica, la única de ámbito nacional existente en el Reino Unido. Fue creada en 1959 bajo el nombre de London UFO Research Organization (LUFORO), denominación que conservó hasta que en 1962 constituyó junto a otros siete grupos la BUFORA propiamente

dicha. Por sí misma o a través de los grupos regionales afiliados, cuenta con una densa red de investigadores que cubre toda Gran Bretaña y que a finales de los años ochenta había recopilado ya unos 15.000 informes, codificados informáticamente en un archivo central. La asociación editaba cada dos meses (hasta 1997) la revista *UFO Times*, antes conocida como *BUFORA Journal*. Bianualmente, en los años impares, la BUFORA viene celebrando desde 1981 un congreso internacional que reúne a los más prestigiosos especialistas británicos y extranjeros. Dirección: 16 Southway, Burgess Hill, Sussex, RH15 9ST, Gran Bretaña. En Internet: <http://www.bufora.org.uk> [MM] 



CABELLO DE ÁNGEL

Denominación otorgada a las excrecencias relacionadas con el paso de OVNI's consistentes en finos hilos de apariencia transparente, de corta vida, que se volatilizan en contacto con el suelo. Con precedentes de siglos pasados recogidos por Charles Fort, el primer caso moderno se registró en Depues Ferry (Pennsylvania, EE.UU.) el 10/11/1949. En Europa, Aimé Michel (1963) recogió las primeras denuncias de tal fenómeno. Estudios relacionados con **APARICIONES MARIANAS**, especialmente los realizados por investigadores lusos como Joaquim Fernandes, ponen de manifiesto que en las apariciones de Fátima este fenómeno ya estuvo presente, de ahí la denominación *hilos de la Virgen* que también reciben. En Jacques Vallée (1967) se documenta este fenómeno en relación al caso francés de Oloron (17/10/1952), donde la permanencia de estos hilos sobre árboles y casas se prolongó durante varias horas. Su composición era similar a los silicatos, haciéndose untuosa al tacto y fácilmente volátil. Su originalidad y el hecho de coincidir en ocasiones con la presencia de OVNI's en el cielo hizo que el Cabello de Ángel fuera considerado una de las evidencias de la realidad material de aquéllos. No obstante, parece que su origen debe buscarse en las finas hebras que algunos arácnidos producen para desplazarse volando a grandes distancias, si bien no en todos los casos ha sido posible hallar arañas entre las muestras recogidas. [162, 110, 250][JR]

CABRIA GARCÍA, Ignacio

(n. Santander, 1955). Antropólogo y funcionario del Ministerio de Asuntos Exteriores español, se inició en la Ufología en 1976 en el seno del **CIOVE** cántabro, desde donde participó en las diversas actividades divulgativas organizadas por el grupo. Durante su residencia en Barcelona se vinculó al **CEI** y fue miembro del comité de redacción de la revista *Antropologies*. Desde 1987 es asesor de **CUADERNOS DE UFOLOGÍA**, tribuna desde la que ha dado a conocer sus trabajos sobre la antropología del fenómeno OVNI (“OVNIS y extraterrestres como sistemas de significación”, nº 9-10, 1990; “El mito de la venida de los extraterrestres: génesis y estructura”, nº 11, 1991) y su vertiente histórica (“Sesma, Saliano, UMMO y la Ballena Alegre: una historia del contactismo español”, nº 3, 1988; “Historia del interés social por los OVNIS en España. Medios de comunicación y movimiento ufológico”, nº 6, 1989). En esta última faceta es autor de una obra sin parangón en su género: *Entre Ufólogos, Creyentes y Contactados. Una historia social de los OVNI's en España* (Cuadernos de Ufología, Santander, 1993), la más completa visión histórico-crítica de la ufología española y auténtico hito en la literatura ufológica nacional.

OPINIÓN SOBRE EL FENÓMENO (tomada de Cabria, 1993, op. cit.): “No es cierto que la ufología estudie lo que no tiene cabida en otras clasificaciones de lo natural -lo no identificado-, sino que estudia

aquellas cosas a las que se atribuye un determinado significado: el origen extraterrestre. Esto no es una *boutade*. Aunque no está dicho de manera explícita en las definiciones de lo que son los OVNIS, sí se encuentra de forma implícita. (...) . Sólo desde un punto de vista sociologista puedo intentar una definición del fenómeno OVNI: es todo aquello que en nuestra cultura popular se considera relacionado con un origen extraterrestre; o para ser más provocativo: OVNI es lo que la gente llama OVNI. (...) De acuerdo con esta significación permanente de «extra-terrestre» que el fenómeno OVNI ha llevado asociada, la delimitación del objeto de estudio de la ufología ha ido evolucionando de acuerdo con lo que los especialistas han considerado verosímil como atribuible a una civilización exterior.”

CALIDAD, índice de

Véase **ÍNDICES DE BALLESTER-GUASP**.

CAMPO PÉREZ, Ricardo

(n. Santa Cruz de Tenerife, 1965). Integrante de la llamada “cuarta generación” de ufólogos, licenciado en Filosofía e investigador canario del fenómeno OVNI desde 1988. Es representante de **CUADERNOS DE UFOLOGÍA** en el archipiélago y colaborador de la **FUNDACIÓN ANOMALÍA** y el **CEI** de Barcelona. Compilador de la casuística canaria en el catálogo denominado CATCAN (Catálogo Canario), ha investigado y reencuestado los casos insulares más significativos. Fruto de ello es su ensayo “El fenómeno ovni en Canarias” (en *Cuadernos de Ufología* nº 19-20, 1996),

así como “La verdad sobre el caso 22/6/76” (en *Espacio y Tiempo*, nº 47, enero 1995) y “El ovni de la discordia” (en *Enigmas* nº 5, marzo 1996), ambos sobre las espectaculares experiencias con misiles observadas desde el Archipiélago Canario (v. **CANARIAS, CASOS DE**).

OPINIÓN SOBRE EL FENÓMENO: “Aunque no me decanto completamente por ninguna de las hipótesis explicativas tradicionales, pienso que es fundamental la influencia de los medios de comunicación en la generación, desarrollo y supervivencia de la creencia ovni. El fenómeno ovni sería un mito contemporáneo, al margen de que en alguna ocasión y en casos muy concretos se haya manifestado algún fenómeno enigmático”.

CANARIAS, casos de

Las Islas Canarias han poseído tradicionalmente cierta popularidad ufológica como zona especialmente propicia para la observación de supuestos fenómenos catalogables como OVNI. No obstante, esto no pasa de ser una leyenda o un simple rumor. Entre los casos más relevantes del archipiélago canario destacan los que a continuación se exponen. Puede encontrarse abundante información general sobre la casuística canaria en González (1995) y Campo (1996).

El 22 de junio de 1976, a las 22:30 h., se observa desde todas las islas, excepto Fuerteventura y Lanzarote -las más orientales-, un espectacular fenómeno luminoso semiesférico que daba la impresión de apoyar su base en el horizonte. Previamente se vio ascender un punto luminoso que “quedó estático” o girando

según algunos testimonios. Otras versiones hablan de dos formas rojizas que giraban y se movían en zig-zag, tal y como cita el expediente desclasificado por el Ejército del Aire español. La diferencia de un testimonio a otro depende, con toda seguridad, del momento en que fue divisado, en función de la orografía, condiciones meteorológicas, etc. Como es sabido, el suceso desde el principio adquirió injustificadamente tintes de encuentro cercano, al ser centrado en uno solo de los testigos, aquél que ofreció una versión más subjetiva de lo observado (seres de tres metros en el interior de una esfera, "misiones elevadas", etc.). Sus características y las circunstancias que rodean el caso permiten afirmar que se trató de algún tipo de prueba balística o experiencia con cohetes en aguas internacionales del Atlántico.

El 19 de noviembre de 1976, a las 19:05 h., empezó a divisarse desde diversos aviones que sobrevolaban terreno peninsular y varias localidades canarias, al igual que desde algunos barcos cercanos a las islas, un fenómeno de carácter luminoso tan espectacular como el del día 22 de junio. Comenzó viéndose un punto brillante mayor que una estrella de 1ª magnitud que, después de efectuar dos o tres giros en espiral, según uno de los testigos de alta mar, fue agrandándose hasta adquirir un diámetro aparente de unas dos o tres veces el disco lunar (gigantesco, según algunos testimonios). En ese momento su forma era semicircular, aparentando tener su base sobre el horizonte. Su duración puede cifrarse en unos 25 minutos. Fueron recogidos testimonios desde el espacio aéreo peninsular, concretamente desde diversos aviones comerciales en vuelo; entre ellos cabe destacar tres Boeings 727: uno de Spantax que hacía la ruta Santiago de Compostela-Madrid, otro de Iberia en vuelo

Málaga-Tenerife, y un tercero de Air France en la aerovía Casablanca-Agadir. Un cuarto avión también pudo contemplarlo: un T-12 del 461 Escuadrón en el que viajaba, desde Lanzarote a la base aérea de Gando, el General de División Carlos Dolz Espejo, a la sazón General Jefe de la Zona Aérea de Canarias, junto a otros mandos inferiores. Simultáneamente fue observado desde suelo canario, en concreto desde diferentes localidades de Gran Canaria y Tenerife. Igualmente fue contemplado por el buque escuela de la Armada española *Juan Sebastián Elcano* cuando se encontraba al oeste de Lanzarote en viaje de maniobras desde Cádiz a Las Palmas. Los testigos militares que viajaban en el T-12 afirmaron que el gran semicírculo tenía unos recuadros rectangulares de color verde botella en su centro geométrico. La dirección de observación, como en el resto de casos similares, fue oeste. La explicación más plausible parece ser algún tipo de experiencia con cohetes en el Atlántico.

La más conocida de las observaciones canarias es la de 5 de marzo de 1979. Se inició aproximadamente a las 18:30 h. con unas líneas serpenteantes de diversos colores; "un extraño atardecer", señaló el juez informador del Ejército del Aire en el informe final desclasificado por el Mando Operativo Aéreo. Posteriormente es vista ascender una estela de color blanco-amarillento que comienza a expandirse enormemente hasta que, de forma paulatina, ya totalmente de noche a ras de suelo, se diluye y desaparece; en ese momento vuelven a verse líneas semejantes a las del principio. Todas las islas canarias pudieron contemplar el espectáculo luminoso a la misma hora -centrándose su fase más espectacular alrededor de las 20:05 h.- y en la misma dirección, aproximadamente oeste.

La hipótesis más realista para explicar el fenómeno luminoso es que se trató de una prueba con misiles o cohetes en el Atlántico, a centenares de kilómetros al oeste de las islas (v. **INGENIOS ASTRONÁUTICOS**).[46, 56, 99][RC]

CARBALLAL, Benito Manuel

(n. A Coruña, 1967). Investigador y escritor paracientífico, con estudios de Electrónica, Teología y Criminología. En 1984 creó en su ciudad natal el grupo Fénix, cuyas primeras actividades se centraron en la Parapsicología. En los años siguientes recorrió media España en busca de todo tipo de fenómenos paranormales, desde personas con poderes psíquicos hasta sectas y ritos satánicos (tema de su primer libro: *El síndrome del Maligno*, 1990, escrito con Gabriel Carrión). Su interés por el fenómeno OVNI se inició a partir de un episodio de abducción sufrido por unos de sus amigos en 1986 y, sobre todo, por un avistamiento del que fue testigo en Montserrat junto a **JAVIER SIERRA** y el **CONTACTADO** Luis José Grífol (23/07/1987). Tales experiencias le condujeron a especializarse en el seguimiento de varios grupos contactistas (Sixto Paz, hermanos Bongiovanni, caso Daro: v. *Cuadernos de Ufología* nº 16-17 y 18, 1994 y 1995). Asiduo conferenciante y colaborador habitual de las revistas comerciales paracientíficas, destacan también sus entrevistas a pilotos (*OVNI y pilotos*, 1995) y la recopilación de la casuística gallega que realizó junto a otros investigadores (catálogo CATAG: *Cuadernos de Ufología* nº 13, 1992). Ya profesionalizado como reportero de lo paranormal, sus investigaciones más recientes, que no siempre han seguido cauces

ortodoxos, se han centrado en la denuncia de timos y fraudes esotéricos, y de supuestas tramas que emplearían a los OVNI para encubrir pruebas aéreas secretas. Otros libros de Manuel Carballal: *Secuestrados por los OVNI* (1992), *Los peligros del esoterismo* (1995) y *La ciencia frente al misterio* (1995)

OPINIÓN SOBRE EL FENÓMENO (tomada de esta última obra): "Tras años de intensa investigación, me consta plenamente que el fenómeno OVNI es un hecho incuestionable (...) pero la reflexión lógica me impide aceptar la HET clásica como viable para explicar los OVNI (...) En mi opinión, efectivamente los OVNI no son astronaves extraterrestres, pero resulta incuestionable que SÍ SON (...): manifestaciones desconocidas de fenómenos naturales, inteligencias de mundos paralelos, fenómenos místicos, manipulaciones terrestres..."

CASOS POSITIVOS Y NEGATIVOS

En general, se conocen por el nombre de positivos aquellos incidentes para los que no ha podido hallarse una explicación convencional satisfactoria (**OVNIS** estrictos); mientras que reciben la denominación de negativos los que sí han podido explicarse cabalmente (**OVIS**). Las relaciones entre ambos grupos parecen venir marcadas por la llamada *indiscernibilidad*, definida - inversamente- por **BALLESTER OLMOS** como la supuesta cualidad de unos avistamientos (los casos positivos) sobre otros (los negativos) por la que las propiedades de los primeros son intrínsecamente diferentes de las de los segundos y, en consecuencia, tienen origen y naturaleza distintos (Ballester, 1995). En definitiva, de lo que se trata es de averiguar si el primer grupo posee

características específicas que permitan determinar con claridad si hay o no un fenómeno OVNI con sustantividad propia y diferenciar éste de la casuística OVI.

Para dilucidar la cuestión se ha propuesto compilar muestras de ambos tipos de sucesos y cotejarlas estadísticamente, cosa que lleva a considerar el problema de la pureza de los catálogos que se manejan y a la necesidad de proceder a la **DEPURACIÓN** y filtrado de los mismos antes de efectuar las comparaciones. Ésta es la filosofía que subyace, por ejemplo, en el catálogo Unicat, según la cual el ruido de fondo existente en los catálogos ufológicos es la causa de las distribuciones estadísticas similares que aparecen hoy al comparar repertorios de casos positivos y negativos. No obstante, otros autores se oponen a este tipo de estrategias por entender que lo único que así se consigue, por operar con filtros cargados de subjetividades, es un resultado acorde al estereotipo de OVNI que ha creado la comunidad ufológica. Junto a esta idea normalmente se sostiene la nimiedad de las diferencias existentes entre ambas categorías o la consideración de que éstas no existen y que tanto los OVNIs como los OVIs pertenecen a un mismo conjunto.

Pese a la capital importancia de hallar atributos específicos del fenómeno, no es un tipo de debate que se haya prologado entre los ufólogos. Ello probablemente se deba en gran medida a que no existe ningún estudio que haya podido establecer con claridad tales diferencias ni parece sencillo encontrarlas. El último intento en este sentido (Morey, 1996) involucra técnicas propias de la física de sistemas dinámicos, lo que da una medida de lo rebuscado que resulta resaltar las supuestas características particulares de los OVNI. [35, 112, 167][MM]

CATÁLOGO DE CASUÍSTICA

Fichero de casos creado conforme a principios específicos y uniformes de realización contenidos en las directrices de una lista de incidentes que describe el material de la colección. En un sentido más específico, lista de casos OVNI presentados cronológicamente y preparada según una o varias características concretas, sean éstas de orden intrínseco (forma, número, etc.) o externo (geográficas, temporales, etc.).

Pese a que dentro de la Ufología es considerada como una de las actividades más importantes que puede desarrollarse, la confección de repertorios de casuística no presenta caracteres homogéneos respecto a sus finalidades ni en relación a los criterios o campos descriptivos empleados. Aunque un catálogo debería servir como herramienta de trabajo para la investigación, a menudo, y tal vez por los magros resultados que se obtienen, se ve más como un fin en sí mismo que no como un medio para avanzar en el conocimiento. En consecuencia, sus propósitos -al margen del puro coleccionismo- dependen a menudo de las concretas tesis o presunciones que su autor pretenda resaltar. La variedad de criterios para la selección de los sucesos es muy grande, si bien generalmente se reducen a consideraciones territoriales (catálogos nacionales y regionales) o relativas a la tipología de los incidentes agrupados (encuentros cercanos, casos fotográficos, con intervención militar, etc.). En este sentido, la determinación de los campos plasmados en los listados dependerá en gran medida de las finalidades y de los criterios adoptados, por más que suelen resultar ineludibles las menciones a la fecha, hora, lugar y fuente del suceso.

PRINCIPALES CATÁLOGOS DE CASUÍSTICA UFOLÓGICA

Nombre	Tipo	Autor	Fecha
AEROCAT	Casos aeronáuticos (ESP)	Plana	1985/I
ANDALCAT	Andalucía	Ruesga	1993/P
Becassine	EC-3r tipo	Breysse	1986/I
CASUIB	Islas Baleares	Morey	1996/P
CATAG	Galicia	Carballal	1992/P
CATCAN	Canarias	Campo	1991/I
CATIB	España y Portugal	CEI	1989/P
CIOPA	Principado de Asturias	León y Souto	1994/P
CRASHCAT	Objetos caídos (ITA)	Stilo	1996/I
FAECOM	Comunidad de Madrid	Montejo y Padial	1990/I
ITACAT	EC (ITA)	Verga / CISU	1985/I
LANIB	EC ibéricos	Ballester y Fernández	1987/C
Magonia	Tipo I	Vallée	1996/C
MILICAT	Intervención militar	Ballester y Plana	1989/I
NELIB	EC negativos ibéricos	Ballester y Fernández	1987/C
TRACAT	Huellas (ITA)	Verga / CISU	1985/I
UFOCAT	General	Saunders / CUFOS	1980/C
UFODATA	Dinamarca	Andersen / SUFOI	1980/P
UNICAT	Alta calidad	Smith	1984/I
USOCAT	Objetos subacuáticos (ITA)	Bianchini	1996/I

Notas:

C: concluido y publicado; P: publicado y aún en desarrollo; I: iniciado

La elaboración de catálogos fue una labor muy ligada a las pretensiones científicas de los ufólogos de los años sesenta y setenta. Tras una época de escasa actividad en esta materia, en los últimos tiempos las posibilidades brindadas por los ordenadores le han proporcionado un nuevo impulso. [233][MF, MM]

CAUS

Véase **JUST CAUSE**.

CEFO

(Coordinadora de Estudios del Fenómeno OVNI). Federación de grupos (RNC, CIOVE, IIEE, ADEM) e investigadores creada en diciembre de 1978 en Huesca como respuesta al supuesto elitismo del **CONSEJO DE CONSULTORES DE STENDEK**. Tras celebrar reuniones en Zaragoza (1979) y Sevilla (1980), desapareció a finales de 1981 a consecuencia del descenso del interés popular por los OVNI y por una serie de disensiones internas. [55][MM]

CEI

(Centro de Estudios Interplanetarios). Entidad decana de la ufología española fundada en octubre de 1958 en Barcelona por -entre otros- **EDUARDO BUELTA**, **ANTONIO RIBERA** y **MÀRIUS LLEGET**. Durante su primera época, el CEI editó, entre enero de 1959 y diciembre de 1961, nueve números de un Boletín -el primero en su género en España- en el que se dio a conocer el estudio de la relación entre las **OLEADAS OVNI** y las oposiciones de Marte,

obra de Eduardo Buelta, primer presidente de la asociación.

Después de unos años de escasa actividad, a finales de 1967 un grupo de personas entró en contacto con aquel CEI para plantear el proyecto de una refundación. Comenzó así una nueva etapa marcada por la aprobación de nuevos estatutos, la entrada en servicio del actual local social y la publicación, entre 1970 y 1981, de la revista **STENDEK**. Dado que materialmente no se heredó nada del antiguo CEI, se procedió a crear un archivo, organizar una biblioteca y editar un sencillo boletín para los socios. En aquellos años se organizaron multitud de actos culturales y sociales, sin olvidar la investigación de todos los casos ocurridos en España. El amplio y polifacético archivo se ha convertido con el tiempo en un verdadero banco de datos, base del CATIB (Catálogo Ibérico), a disposición de quienes se han vinculado al CEI. La biblioteca contiene más de 600 volúmenes relacionados con el tema OVNI y posee una sección de mecanoscritos de trabajos de investigación originales no publicados y una hemeroteca con varios miles de revistas y boletines procedentes de todo el mundo. Entre 1970 y 1974, además, se mantuvo activa en la capital de España la delegación CEI-Madrid, integrada por jóvenes universitarios que desarrollaron diversos trabajos de investigación de campo y de gabinete.

Tras una etapa intermedia de baja actividad entre los años 1985 y 1993, a partir de enero de 1994 el CEI reinició sus actividades con renovado vigor, volviéndose a programar actos públicos y a editar un nuevo boletín: *Papers d'Ovnis*. El CEI sigue en la actualidad preparando nuevos proyectos, como la publicación del contenido de su biblioteca, al que seguirá el

de la hemeroteca. También ha editado, a partir de los fondos de su archivo, una colección de monografías de las que hasta ahora han aparecido nueve títulos y que a finales de 1996 se completará con otros ocho más. En este momento está apoyando a la **FUNDACIÓN ANOMALÍA** y se encuentra integrado en el *staff* de **CUADERNOS DE UFOLOGÍA**. El CEI cerró su local en 2013, y sus fondos documentales fueron donados al AFU sueco, aunque mantiene presencia en Internet: <https://www.el-cei.org> [PR]

CEONI

(Círculo de Estudios sobre Objetos No Identificados). Entidad de investigación ufológica creada por **VICENTE-JUAN BALLESTER OLMOS** en Valencia en febrero de 1968, si bien venía ya funcionando informalmente desde un año antes con el nombre de Comisión de Estudios sobre ONI. Tal asociación fue fundada en el seno del Colegio Mayor Alejandro Salazar, que proporcionaba la infraestructura material y el soporte económico, razón por la cual se exigía poseer estudios universitarios para ser miembro de la misma. Estructurada en cinco secciones (casuística contemporánea, casos en la antigüedad, teorías explicativas, hipótesis extraterrestres y fotografías), su principal actividad consistió en organizar en noviembre de 1968, por primera vez en España, un “Seminario de Información sobre Objetos No Identificados” en un campus universitario y con una intervención a cargo de un militar del Ejército del Aire. En noviembre de 1972 el CEONI decidió disolverse a causa de la ruptura del nexo legal que le unía con el Colegio Mayor y por la excesiva carga burocrática-administrativa que empezaba a generar. En su lugar se optó por crear un grupo informal de asesores y

colaboradores, nucleado por Ballester Olmos, que algún tiempo después **AIMÉ MICHEL** bautizaría con el nombre de “Escuela Valenciana de Ufología”. [MM]

CEREALOGISTAS

Denominación que reciben los estudiosos de los círculos aparecidos en campos de cultivo. Véase **CÍRCULOS EN CAMPOS DE CEREALES**.

CERTIDUMBRE, índice de

Véase **ÍNDICES DE BALLESTER-GUASP**.

CETI

(Contact with Extra-Terrestrial Intelligence). Contacto con inteligencias extraterrestres. Supone adoptar una postura activa, emitiendo nuestros propios mensajes para que sean captados por posibles seres inteligentes extraterrestres. Ya en el siglo XIX, científicos como Karl Gauss, Joseph von Littrow o Charles Cros discutieron posibles formas de enviar señales a la Luna o Marte (principalmente la demostración gráfica del teorema de Pitágoras) mediante enormes plantaciones de árboles, fuegos o espejos. Cuando se abandonaron las esperanzas de vida inteligente en los planetas próximos, la enormidad de las distancias interestelares sólo dejó abierta la posibilidad del empleo de señales electromagnéticas, y así en noviembre de 1974 se envió desde el radiotelescopio de Arecibo el primer mensaje deliberado al espacio en dirección a la constelación de Hércules, a 25.000 años-luz de distancia. A efectos puramente testimoniales, en los únicos cuatro satélites

artificiales que han abandonado de momento nuestro sistema solar (los Pioneer 10 y 11, y los Voyager 1 y 2, lanzados en la década de los setenta) se incluyeron, respectivamente, una famosa placa (considerada pornográfica por algunos al incluir las figuras de un hombre y una mujer desnudos) y un videodisco con imágenes y música de todos los rincones del planeta.

La principal crítica a este tipo de esfuerzos es el enorme tiempo que puede tardar una respuesta (como mínimo decenas de años). Pero si todos escuchamos y nadie emite, el fracaso está asegurado. Aunque, de todas formas, llevamos emitiendo involuntariamente desde hace décadas otro tipo de mensajes electromagnéticos: programas de radio y de televisión (hay quien cree que ello tal vez explique por qué nadie ha respondido).

¿O sí? Para los creyentes en la HET, los OVNI's son precisamente naves extraterrestres que nos visitan. No se trata ya de simples mensajes, sino de un contacto físico y en persona. Aparece entonces en toda su crudeza el llamado Problema del No-Contacto, que podríamos parafrasear así: ¿por qué tras tan largo viaje y casi cincuenta años -por lo menos- de observaciones, sigue sin existir un contacto abierto y claro? Los ufólogos partidarios de la HET han adoptado distintas posturas ante este tema.

Los más crédulos simplemente niegan el problema: sí existe un contacto, pero es a nivel de las más altas esferas y se mantiene oculto al público en general, beneficiando a los de siempre. O bien, en las famosas palabras de CHARLES FORT, “somos propiedad”. Parece claro que, de ser así, nadie explota esa propiedad.

Otros, como James McCampbell,

consideran que este argumento es una simple “falacia homocéntrica” o llegan a considerarlo “irrelevante” (BUDD HOPKINS). Algunos, como Stanton Friedman, opinan que se trata de misiones de recogida de datos no preocupadas por el contacto con seres inferiores. La excusa más común son los terribles efectos que causaría en la humanidad dicha revelación, extrapolando exageradamente los disturbios causados en distintas partes del mundo cuando se ha dramatizado como real la famosa novela de H.G. Wells *La guerra de los mundos*, o los efectos negativos que sobre los aborígenes del Nuevo Mundo tuvo su descubrimiento por parte de los europeos. Nadie, sin embargo, menciona el caso de Japón, país muy atrasado y aislacionista a ultranza hasta que en 1853 el comandante americano Perry forzó su apertura a Occidente, y que en la actualidad se ha convertido en líder mundial en muchos campos. Además esta excusa choca de frente con el gran número de casos acumulados a través de los años y la enorme variedad de seres descritos. Resulta irracional esperar que todos ellos apliquen tan estrictamente esa especie de Primera Directiva (a lo *Star Trek*) de “no interferencia”, que ninguno en todos estos años haya optado por un contacto abierto. Porque, a mayor abundamiento, eso sería éticamente reprochable: si los extraterrestres superiores existen, ¿cómo permiten que tantos humanos sufran y mueran de hambre y enfermedades?.

Otras alternativas manejadas en los ambientes ufológicos serían el efecto “Cat-flap” (trampilla de gato) defendido por AIMÉ MICHEL: en el momento en que una civilización alcanza la tecnología necesaria para el primer viaje interestelar puede literalmente ocupar toda la galaxia en pocos millones de años. Por tanto, ya estarían aquí

antes que nosotros, sólo que seríamos incapaces de percibirlos. También se ha hablado de reserva animal o manicomio galáctico. Pero la más original sin duda corresponde a Delillo y Marx, que en 1979 presentaron su Teoría Turística. Si los OVNI's estuvieran tripulados por turistas se explicarían muchos de sus peculiares comportamientos, incluso hasta las más aberrantes abducciones (¿turismo sexual?).

En cambio, para los escépticos la falta de contacto abierto y manifiesto es la piedra de toque que demuestra la inexistencia de seres extraterrestres. Resulta inconcebible recorrer las inmensas distancias interestelares para luego no darse a conocer. [LG]

CHUPACABRAS

Véase **MUTILACIONES DE GANADO**.

CICLO BIENAL

Según algunos autores, período de dos años y dos meses (equivalente al intervalo entre dos oposiciones de **MARTE**) que mediaría entre las sucesivas **OLEADAS** de avistamientos OVNI.

El descubrimiento del ciclo bienal fue fruto, por una parte, de los primeros estudios estadísticos sobre la casuística ufológica y, por otro, de la creencia en el origen marciano de los platillos volantes, que había sido propuesto por Donald E. Keyhoe en 1949 al mismo tiempo que la **HIPÓTESIS EXTRATERRESTRE**. Históricamente le corresponde a **ÓSCAR REY BREA** el hallazgo de esta correlación (expuesta por primera vez en un artículo aparecido en el periódico

Pueblo de 9/04/1954), si bien fue también hallada de forma independiente por **EDUARDO BUELTA**, quien la presentó en su libro *Astronaves sobre la Tierra* (Ed. Oromí, Barcelona, 1955) y la fue desarrollando en artículos posteriores. Otros autores europeos como **AIMÉ MICHEL** en 1954 y **JACQUES VALLÉE** (1967) apoyaron en su momento estas mismas ideas.

Según Buelta, la coincidencia de las oleadas con las oposiciones de Marte (cuando el Planeta Rojo se encuentra más próximo a la Tierra) era causada por los viajes de exploración de los marcianos a nuestro mundo, opinión que se veía reforzada por el llamado “desplazamiento hacia el Este” de las mismas, tal como se había comprobado en las oleadas de 1950 (costa del Pacífico), 1952 (costa occidental de EE.UU.), 1954 (Francia e Italia) y 1956 (Asia). Siguiendo estas pautas, Buelta predijo (*Boletín del CEI* nº 1, enero 1959) una nueva tanda de avistamientos para febrero de 1959 en Australia y Filipinas, cosa que de acuerdo al propio Cei (*Boletín* nº 6, junio 1959) se habría visto más tarde confirmado por una masiva presencia de OVNI's en esos países. Buelta aún pronosticó una última oleada para 1961 en el Pacífico, la que debería cerrar el ciclo exploratorio extraterrestre tras dar la vuelta al mundo; pero en el nº 9 del *Boletín* (octubre de 1961) el propio autor reconoció el fracaso de su predicción.

Pese a que incluso en tiempos recientes han existido intentos de resucitar la validez del ciclo bienal (o de su mitad, 13 meses: v. Ritrovato, 1995), lo cierto es que no existen datos empíricos que actualmente lo avalen ni pueden considerarse fiables los análisis estadísticos que en su momento permitieron deducir esta suposición. No obstante, como

ha afirmado **ARES DE BLAS**, las tesis marcianas de Buelta, Rey Brea y otros tuvieron el mérito de ser al menos falsables (verificables), característica que no poseen ni la **HET** en general ni muchas otras hipótesis explicativas que posteriormente han formulado los ufólogos. [55, 201, 250][MM]

CIENCIA FICCIÓN, extraterrestres en la literatura de

La mayoría de los autores considera exagerado retrotraer los inicios de la ciencia ficción más allá de Verne y Wells. De hecho, antes del siglo XIX los seres extraterrestres que aparecen en la literatura no eran genuinos seres extraños, sino simples copias terrestres con matices utópicos o exageraciones satíricas. Pero sirvieron para instaurar la premisa de que los extraterrestres son superiores a los humanos (Kepler, Voltaire, etc.). La idea de un extraterrestre real sólo pudo originarse tras la asimilación del concepto de evolución. El primer escritor de este tipo con gran repercusión en el público podría ser Camile Flammarion (*La pluralidad de mundos habitados*, 1862; *Astronomía popular*, 1880), quien contribuyó indudablemente a la imagen colectiva sobre los extraterrestres con su defensa de la vida en el moribundo planeta **MARTE** y sus canales.

Otro tipo de influencia (que resultaría duradera) está representada por H. G. Wells en sus dos conocidas novelas *La guerra de los mundos* (1898) y *Los primeros hombres en la Luna* (1901). En ambas, la apariencia de los extraterrestres es claramente repulsiva y sus intenciones, sobre todo en la primera, no pueden ser más perversas, ya que pretenden colonizar la Tierra y tratar a la raza humana

como ganado. Incluso en la actualidad muchos ufólogos defienden que éste es realmente el caso. De todas formas, dentro del tema de la invasión extraterrestre la ciencia ficción ha desarrollado infinidad de subgéneros (desde su ausencia absoluta en la ciencia ficción rusa, hasta las invasiones benignas de Arthur C. Clarke -*El fin de la infancia* (1953)-, las cómicas -*Marciano vete a casa* (1955) de Fredric Brown-, etc.) que no parecen tener ninguna relevancia en el fenómeno OVNI moderno.

A partir de los años 30 la ciencia ficción en Estados Unidos alcanzó gran difusión popular en novelas baratas *pulp*, dominadas fundamentalmente por las space operas, aventuras siderales donde los seres extraterrestres que aparecen tienen apariencia casi humana. Han tenido una ascendencia directa y evidente sobre el **CONTACTISMO**, y quizá de forma más sutil en todo el fenómeno OVNI porque generalmente se caracterizaba a las razas extraterrestres como amorales, siendo los seres humanos la única especie inteligente con escrúpulos respecto a la manipulación o destrucción de seres vivos. A este estilo pertenecen las contribuciones españolas al género que escribieron George H. White, pseudónimo de Pascual Enguidanos (*Saga de los Aznar*, 1955-58) y nada menos que **ANTONIO RIBERA** (*El gran poder del espacio*, 1957; *Ellos*, 1958; *Los comandos de la humanidad*, 1961).

Volviendo a la historia de la ciencia ficción, se considera *Una Odisea Marciana* de Stanley Weinbaum (1934) como el primer retrato complejo, humanizado y plausible de un ser extraterrestre con personalidad propia que pasa a ser el centro del relato. En torno a la Segunda Guerra Mundial la atención de los autores se trasladó a los problemas de comunicación

(lingüística y política) -*Primer Contacto* de Murray Leinster (1945)-. Al finalizar el conflicto, el *boom* editorial de la ciencia-ficción abre los límites temáticos y permite una mayor diversidad tipológica, y volviendo hasta cierto punto a los orígenes, los extraterrestres se utilizan para evaluar o criticar las actitudes y valores humanos (militarismo, sexo -*Los amantes* (Philip José Farmer, 1952)-, racismo, religión -*Un caso de conciencia* (James Blish, 1958)-, etc.).

A partir de 1964 se inicia una nueva fase histórica, la llamada *New Wave*, caracterizada por una mayor atención por los aspectos formales y al "espacio interior" del hombre antes que al espacio exterior. La nueva corriente hizo desaparecer a los extraterrestres de las obras de ciencia ficción, salvo celebradas excepciones como *La mano izquierda de la oscuridad* (Ursula K. Le Guin, 1969). Cerrado hacia 1970 el experimentalismo de esta etapa, asistimos hasta la actualidad a una nueva diversificación del tratamiento de la figura del alienígena. Por un lado, algunos autores han recuperado el cultivo de la *space opera* (C.J. Cherryh, Orson Scott Card) incluso en España (Ángel Torres y el binomio J. Redal-J.M. Aguilera) y por otro, los extraterrestres son el eje central de muchas otras novelas. Así, encontramos obras sobre "primeros contactos" como *En el océano de la noche* (Gregory Benford, 1977), *El texto de Hércules* (Jack McDevitt, 1986), o *Contacto* (Carl Sagan, 1985); sobre relaciones entre diversas especies (*Marea estelar*, David Brin, 1983); sobre extrañas tecnologías (*Mundo anillo*, 1970, Larry Niven), o *Cita con Rama*, 1973 (y sus secuelas) de A.C. Clarke; etc. etc.

Pese a la amplia diversidad que hemos tratado de poner de manifiesto el punto

fundamental sigue siendo la incapacidad de la ciencia ficción para presentar la extrañeza esencial de todo ser extraterrestre no solo a nivel formal sino también cerebral. Los intentos más logrados pueden ser el océano inteligente de *Solaris* (1961) de Stanislaw Lem, la nube estelar de *The Black Cloud* (1957) de Fred Hoyle, o la parte final de *2001: Una Odisea del Espacio* (1968). Aunque, desde luego, siempre con mucha más imaginación y extrañeza que las ideas defendidas por los ufólogos extraterrestres. [37, 64, 67, 169][LG, MM]

CIENCIA-FICCIÓN, Ufología y

La difusión del fenómeno OVNI ha estado íntimamente ligada a la ciencia ficción. El primer gran divulgador del fenómeno de los platillos volantes en general, y de la observación fundacional de **KENNETH ARNOLD** en particular, fue Ray Palmer, director de una de las más importantes revistas de ciencia-ficción de la época, *Amazing Stories*. Durante los años anteriores a 1947 este personaje aumentó considerablemente la circulación de su revista incluyendo en la misma una serie de historias, supuestamente basadas en hechos reales, y que se han llegado a conocer como el misterio Shaver, mostrando como todos somos manipulados a distancia por los rayos de unos malignos robots habitantes de enormes cavernas subterráneas. Con este precedente de teorías conspirativas y paranoicas (que tan perniciosos influencias siguen teniendo aún hoy), Palmer reconoce en el avistamiento de Arnold un nuevo filón, y a principios de 1948 deja su anterior trabajo y funda la primera revista dedicada a los fenómenos extraños, *Fate*, en cuyo número inicial aparece el primero de varios

artículos firmado por el propio Arnold que acabaría siendo contratado como uno de esos nacientes ufólogos, llegando a investigar y defender la verosimilitud del infausto fraude de la isla Maury.

Un tipo distinto de influencia mutua es la que señala el autor francés **BERTRAND MÉHEUST** en su obra *Science-fiction et soucoupes volantes* (1978). Inspirado por la forma en la que la famosa **NAVE AÉREA** estadounidense de 1896/97 reflejaba hasta en sus más pequeños detalles el relato de Julio Verne *Robur el Conquistador* (1886), Méheust analiza la ciencia-ficción europea (principalmente de las décadas de 1920 y 1930) encontrando los más sorprendentes precedentes, tanto en los temas generales (formas, evoluciones, luces, efectos en los testigos y en la maquinaria, secuestros, etc.) como en elementos muy concretos y específicos de conocidos incidentes OVNI. La coincidencia es tan absoluta que el autor sólo puede concluir que ambos fenómenos (los relatos de ciencia-ficción y los OVNI) se nutren de un fondo arquetípico común manipulado por un desconocido "Agente X". Podemos disentir en la conclusión, pero los hechos son innegables.

Siguiendo en esta línea, es evidente que la literatura de ciencia-ficción con su difusión minoritaria parece incapaz de tener gran influencia sobre el inconsciente colectivo. Por ello, debemos prestar más atención a los aspectos audiovisuales y gráficos como principales responsables de la propagación mundial de motivos e imágenes ufológicas. Por lo que respecta a los cómics, baste recordar que el más famoso superhéroe, Superman, (creado en 1939) es un extraterrestre, indistinguible de los humanos excepto cuando pone en práctica sus poderes superiores. Otros héroes galácticos son Buck Rogers (creado en 1929) y Flash Gordon

(creado en 1934). Naturalmente los platillos volantes han figurado asiduamente en este tipo de publicaciones desde sus inicios. Y han traspasado géneros interviniendo, por ejemplo, en las aventuras de Tintín dibujadas por Hergé (*Vuelo 714 para Sidney*) hasta acabar naturalmente convirtiéndose en los verdaderos protagonistas como en las tiras francesas de Jacques Lob y Robert Gigi, *Le Dossier des Soucoupes Volantes* (1972), *Ceux Venus d' Ailleurs* (1973) y *O.V.N.I., Dimension Autre* (1975). Incluso el propio **VON DÄNIKEN** ha divulgado sus teorías astroarqueológicas mediante comics.

Pero la ciencia ficción siempre ha negado los platillos volantes. Isaac Asimov y Arthur C. Clarke han escrito muchos artículos denunciando la manía platillista. Y cuando los escritores de ciencia-ficción han utilizado elementos ufológicos en sus relatos, por lo general lo han hecho de forma irónica, simbólica o meramente oportunista. Por ejemplo, Robert Heinlein explota los miedos a la invasión extraterrestre en su *Amos de títeres* (1951) y el *Mesías* de Gore Vidal (1954) se inicia con un análisis de los OVNI como portentos, anticipando en cierta manera las teorías de Jung. Más recientemente, el fenómeno OVNI ha vuelto a inspirar a los autores de ciencia-ficción hacia dos líneas diferentes. Por un lado, hacia hipótesis alternativas a la extraterrestre como pueden ser los OVNI como seres vivos en *Dream Maker* de W.A. Harbinson (1991); la de armas secretas nazis en la tetralogía de W.A. Harbinson, *Projekt Saucer: Génesis* (1980), *Inception*, *Phoenix* y *Millenium* (1995); o la paranormal en *Visitantes milagrosos* de Ian Watson (1978). Y por otro, sacando partido a las últimas modas ufológicas como los OVNI estrellados o las abducciones: *The Ogden enigma* de Gene Snyder (1980), *Majestic* de

Whitley Strieber (1989), *The UFO Conspiracy* de David Bischoff (1990), *La Conspiración del Juicio Final* de Sidney Sheldon (1991). [6, 140, 141][LG]

CIFE

(Centro Investigador de Fenómenos Extraños). Entidad de estudio y divulgación del fenómeno OVNI creada en Archena (Murcia) en 1976 por Joaquín Abenza y otros tres jóvenes investigadores, ninguno mayor de 16 años. En sus inicios funcionó como asociación juvenil en el seno de la Delegación de Juventud de Archena, organismo que, gracias a la colaboración de su representante Andrés Rodríguez, aportó la infraestructura necesaria para el mantenimiento del grupo. Pese a este modesto origen, la intensa labor divulgativa de los primeros años propició una extraordinaria expansión pronto traducida en siete delegaciones en Murcia y otras cinco en las principales capitales de España. En esa época, segunda mitad de los setenta, el CIFE llegó a contar con más de 200 socios, repartidos en cinco secciones autónomas sobre Ufología, Parapsicología, Astroarqueología, Astronomía y Tecnología Aplicada. Como asociación defensora de la HET y volcada en la investigación de campo, el CIFE se ha distinguido siempre más por su faceta divulgativa que por los desarrollos teóricos que ha propiciado, aspecto resaltado desde 1981 con la publicación del boletín *Estigia*, revista de periodicidad irregular sobre Ufología y Parapsicología, y por la constante participación de sus asociados en emisiones radiofónicas (*El último peldaño*, Onda Regional de Murcia, que desde 1991 ha organizado diversas **ALERTAS OVNI**). En los últimos tiempos el grupo cuenta con una veintena de

componentes que operan como especialistas a un nivel más informal. Dirección: Apdo. postal 94, 30600-Archena (Murcia), España. Internet: <https://www.orm.es/programas/elultimopeldano/> [MM]

CINE Y EXTRATERRESTRES

La aparición de seres de otros mundos sobre una pantalla cinematográfica es casi tan antigua como el mismo cine. En 1902, George Méliès incluía una fantástica visión de belicosos y saltarines selenitas en su versión del clásico de Julio Verne *Viaje a la Luna*, anticipando al mismo tiempo el tratamiento que más adelante recibiría la figura del alienígena. En efecto, la hostilidad manifestada en su debut sería el principal referente para toda una larguísima lista de películas posteriores.

Pese a la precocidad del filme de Méliès, no es hasta mitad de siglo cuando vuelven a aparecer en las carteleras títulos protagonizados por alienígenas. El reencuentro se produce con *El enigma de otro mundo* (1951) -que cuenta con un digno *remake*: *La cosa* (1982)-, que presenta ya el tema de los platillos estrellados y las perversas intenciones de sus monstruosos tripulantes, todo lo cual inspirará dos corrientes paralelas dentro de la perspectiva del extraterrestre maligno. Por un lado, y abonado por los temores de la Guerra Fría, la década de los cincuenta conocerá un aluvión de producciones sobre la invasión de la Tierra con consecuencias dramáticas para la reputación de los alienígenas. *La guerra de los mundos* (1953 y 1980), *La invasión de los ladrones de cuerpos* (1956, 1978 y 1994), *La Tierra contra los platillos volantes* (1956) y otras muchas películas contribuyeron a crear un estereotipo de extraterrestre poco o nada

distinto del comunista de los peores tiempos del Mcarthysmo. Alguno de estos filmes aportaron además elementos que en décadas venideras sazonarían los relatos de abducidos y contactados, como *Invasores de Marte* (1953 y 1986), donde aparece ya el tema del secuestro y posterior control mental de los abducidos mediante sofisticadas tecnologías. Los excesos cometidos y la decadencia de los principios ideológicos que lo sustentaban acabaron con

este estilo de producciones, que pese a todo fue cultivado todavía en los años sesenta en una serie de delirantes películas japonesas (*Invasión extraterrestre*, 1968) y resucitó en los noventa (*Independence Day* y *Mars Attacks!*, 1996).

Otra tendencia, que aún pervive, obviaba el problema logístico de la invasión y se centraba en el aspecto repulsivo y amenazador de los visitantes de otros

EXTRATERRESTRES EN LA TELEVISIÓN

Dejando a un lado aquellas teleseries de carácter costumbrista donde la atención se centra en las más o menos cómicas vicisitudes de la convivencia entre humanos y extraterrestres (*Alf*, *De otro mundo*, *Alien Nación*), la tipología televisiva se reduce a dos grandes categorías: las series de invasiones y las de viajeros galácticos.

Las primeras han experimentado una gradual escalada belicista desde que en 1968 la iniciativa privada del incomprensido David Vincent se bastaba para detener a *Los invasores*. En 1973, *OVNI* nos mostraba ya la implicación de las autoridades en la defensa del planeta, pero apostando por las tesis secretistas: el cuartel general se camuflaba en unos estudios de cine. La serie *V* (1985) prescindía de tantos subterfugios y planteaba una ocupación militar en toda regla por parte de unos visitantes que enarbolaban una bandera roja, reflejo de la mentalidad reaganista entonces imperante.

Los periplos espaciales, en cambio, apuestan por un escenario cambiante en el que en cada episodio aparecen nuevos ejemplares exobiológicos. Lo de menos es el medio empleado para desplazarse: haciendo auto-stop en California (*Starman*), en una nave de guerra (*Galáctica*), en una estación espacial (*Perdidos en el espacio*), en la Luna salida de órbita (*Espacio 1999*), o en una cabina de teléfonos (*Doctor Who*). Dentro de este estilo de producciones hay que resaltar *Star Trek* (1966-69) y sus continuaciones *La próxima generación* (1989-94), *Espacio profundo nueve* (1993-99), *Voyager* (1995-2001) y *Enterprise* (2001). Aunque la primera entrega ya contó con guionistas de la talla de Harlan Ellison y Theodore Sturgeon, *La próxima generación* fue de excepcional calidad visual y argumental, superando en popularidad a la serie madre, todo lo contrario que la siguiente secuela, muy criticada por los *trekkies*.

Fuera de clasificación queda *Investigación OVNI*, emitida en 1979, que narraba las idas y venidas de dos oficiales del ejército del aire americano en pos de los casos recopilados en el proyecto **BLUE BOOK**. Realización de escasa calidad, pretendía compensar sus deficiencias exagerando espectacularmente la descripción de los incidentes y dejando al final de cada entrega una puerta abierta para la interpretación platillista de los mismos. A partir de 1993, algunos episodios de **EXPEDIENTE X** retomarían, ya con más medios, el tema de la investigación ufológica, pero esta vez narrando hechos imaginarios tenidos por "verídicos".

planetas. Su cultivo arranca también de los años cincuenta (*The Blob*, 1958 y 1988), pero eclosionó definitivamente a partir de *Alien* (1979) de Ridley Scott y sus secuelas (*Aliens*, 1986, *Alien 3*, 1992 y *Alien Resurrección*, 1997). Filmes como *Inseminoid* (1980), *Xtro* (1982), *Hidden* (1987), *Depredador* (1987) y *Species* (1995) nos fueron describiendo los aspectos más íntimos de la biología alienígena, aproximando, a veces más de lo deseable, el cine de ciencia-ficción al de terror "gore".

Pero al margen de lo que tradicionalmente han dado por supuesto todas estas películas, es posible hallar ejemplos de extraterrestres bondadosos. El primer título de estas características es *Ultimátum a la Tierra* (1951) de Robert Wise, que narra las dificultades que un alienígena de corte adamskiano encuentra para transmitir a la Humanidad una advertencia sobre el peligro de las armas nucleares (y todo ello antes de **ADAMSKI**). La pasión, muerte y resurrección del visitante parecen calcadas de la más pura ortodoxia cristiana, y se verán fielmente reproducidas en *E.T.* (S. Spielberg, 1982), la obra más conocida de este subgénero. A partir de ella, otras cintas intentarán con menor fortuna artística y comercial seguir esta nueva senda: *Starman* (1984), *Cocoon* (1985), *Enemigo mío* (1985) y *Abyss* (1989), pero esta corriente pronto degenerará en un infantilismo excesivo -ya presente en la producción de Spielberg- que liquidará sus posibilidades de evolución (*Exploradores*, 1985; *Nuestros maravillosos aliados*, 1988).

Un tercer grupo de películas tienen en común unos orígenes literarios y, curiosamente, la ausencia del extraterrestre, que se manifiesta sólo a través de su tecnología (*Planeta prohibido*, 1956; *Stalker*,

1980; *Esfera*, 1998) o de las consecuencias que tienen para los humanos el descubrimiento de otras formas de vida más avanzadas y absolutamente incomprensibles (2001, *una odisea del espacio*, 1968; *Solaris*, 1971 y 2002). Pese a la notable calidad de algunas de estas producciones, el distanciamiento numinoso y casi divino con el que en ellas se muestra a los alienígenas casa mal con su explotación comercial, por lo que ningún otro filme ha seguido el ejemplo de los citados.

Por último, cabe señalar la existencia de películas de inspiración ufológica, esto es, cuyo argumento se apoya en casos supuestamente reales. La primera y más significativa de todas es *Encuentros en la tercera fase* (S. Spielberg, 1977, y "nueva edición" en 1980), título que responde a la desafortunada traducción de *Close Encounters of the Third Kind*, lo que ha provocado no pocas confusiones terminológicas (v. **CLASIFICACIÓN DE HYNEK**). Protagonizada por Richard Dreyfuss y un François Truffaut que viene a representar a **JACQUES VALLÉE**, en ella se va haciendo un repaso casi didáctico a la tipología de avistamientos de Hynek (que colaboró en el guión y aparece fugazmente en la conclusión del filme) con abducción incluida, hasta llegar a la apoteosis final del contacto directo con los visitantes de otro mundo. Producción más lograda visual que argumentalmente, parecía destinada a propiciar una nueva oleada de casuística que finalmente sólo se produjo en lugares muy concretos, posible síntoma del agotamiento del tema OVNI para el público y los medios de comunicación. Sea como fuere, se trata de la más costosa y celebrada incursión cinematográfica en la materia. Las restantes películas de este subgénero, mucho más modestas, se adhieren de pleno a los mitos

contemporáneos de la ufología americana: los **PLATILLOS ESTRELLADOS** (*Hangar 18*, 1981; Roswell, 1994) y las **ABDUCCIONES**. Así, el **CASO HILL** fue narrado en *The Ufo incident* (1975), en tanto que *Comunión* (1989) y *Fuego en el cielo* (1993) plasman respectivamente en imágenes las desacreditadas experiencias de Whitley Strieber y Travis Walton.[39, 248, 259][MM]

CIOVE

(Centro Investigador de Objetos Volantes Extraterrestres). Grupo ufológico privado fundado en 1967 en Santander por cinco jóvenes estudiantes: **JULIO ARCAS**, Juan José de la Riva, José Felipe Arronte, Pablo Caloca y J. Irigaray. Buen ejemplo de agrupación surgida al calor de la carrera espacial de los años sesenta y de los distintos movimientos juveniles, sus ideas iniciales entroncaban plenamente (ya en su denominación) con la HET, la interpretación más generalizada en su época, de la que se irán separando paulatinamente hasta alcanzar posiciones más críticas.

Los primeros contactos internacionales se establecieron con un astrónomo aficionado argentino, el jesuita Benito Reyna, director del observatorio de Adhara, con el que mantuvieron una intensa correspondencia. En España, pronto pasaron a relacionarse con la naciente nómina de grupos que fueron apareciendo en las postrimerías de los años sesenta: CEI y CEOSI de Barcelona, Eridani de Madrid, CEONI de Valencia, RNC de Sevilla y CIFA de Algorta. La actividad del CIOVE se orientó en dos frentes principales: la recopilación de casuística y el estudio *in situ* de las observaciones producidas en

Cantabria, junto a un creciente interés por la divulgación pública, mediante ciclos de conferencias primero y simposiums anuales después, el primero de los cuales se organizó, con asistencia de representantes de diversos centros de todo el país, en 1975. La divulgación se amplió con la edición de un primer boletín, *Tiempo y Espacio* (1970), y, posteriormente, con la publicación de la revista **VIMANA** (1978-81).

CIOVE participó activamente en todos los intentos de coordinar grupos y esfuerzos individuales. Así, en 1971 algunos de sus miembros se reunieron en Madrid con otros integrantes de la “segunda generación” de investigadores; en 1973 creó, junto a CEADI de San Sebastián y el Grupo Charles Fort de Valladolid, la Federación de Centros del Norte de España; y en 1978, con RNC, IIEE, ADEM de Zaragoza y algunos investigadores privados, la **CEFO**, presentada como respuesta al sensacionalismo entonces imperante.

La actividad de CIOVE se vio interrumpida como grupo a mediados de los años ochenta, cuando, superando la dinámica asociacionista de los primeros tiempos, el esfuerzo de sus componentes pasó a centrarse en la edición de **CUADERNOS DE UFOLOGÍA**. [JA]

CÍRCULOS EN CAMPOS DE CEREALES

Figuras geométricas de progresiva complejidad y origen desconocido que empezaron a aparecer en los campos de cereales de Inglaterra en el año 1980, formadas por aplastamiento de las plantas en un esquema circular con bordes definidos. La investigación de este fenómeno extraño (que pronto recibió el apelativo de

Cereología) ofrece apasionantes y reveladores paralelismos (y contrastes) con la Ufología y su mundillo. En este caso disponemos de evidencias físicas innegables, lo que faltan son testigos de cómo aparecieron. En todos los años transcurridos apenas si se conocen un par de incidentes fiables donde alguien observase el proceso.

Mientras las huellas fueron pocas y limitadas a formas circulares podía admitirse un origen natural como el defendido por el Dr. Meaden y su "vórtice de plasma". Uno de las mayores dificultades era explicar por qué no se habían conocido casos semejantes hasta entonces. Algunos ufólogos quisieron establecer paralelismos con los **NIDOS OVNI** descritos en Australia durante los años 60, mas no pasaban de tener un remoto parecido. Pero tras algunos años de figuras elementales, conforme su existencia fue divulgándose a la opinión pública, las figuras que aparecían empezaron a hacerse más y más complejas (hileras de círculos, anillos, grandes combinaciones, incluso rectángulos y ¡fractales!) y la hipótesis del origen natural tuvo que ser abandonada. Naturalmente el entorno bucólico donde tenían lugar los hechos invitaba a interpretaciones ecológicas y místicas en la línea de la Nueva Era y la hipótesis Gaia (los círculos serían abstrusas señales de la "Madre Tierra"). Y algunos ufólogos defendieron también un origen extraterrestre.

Pero en el otoño de 1991 se hizo público que dos jubilados confesaban ser autores de muchas de las huellas. Ciertamente había una inteligencia detrás de las formaciones circulares... pero era terrestre. Entre los creyentes se consideró una maniobra de desinformación, señalando que con métodos experimentales como la radiestesia y el análisis de muestras eran capaces de

distinguir los círculos genuinos de los falsos... pese a sus repetidos fracasos en conseguirlo. Sin embargo, a pesar de las evidencias repetidas de que se trata de obras humanas (aunque también es cierto que nadie ha sido detenido jamás, pese a las recompensas ofrecidas), el fenómeno ha seguido repitiéndose todas las primaveras, cada vez con figuras más complejas hasta convertirse en una verdadera forma de arte anónimo y atracción turística, llegando a aparecer incluso en la carátula de un disco de Led Zepellin.

Como es natural, la idea se ha extendido a otros países gracias a los medios de comunicación social y han proliferado las imitaciones, pero sin alcanzar la maestría original. Y pronto empezó a hablarse de círculos en otros tipos de cultivos, en el hielo, y hasta ¡en la arena de las playas!. [17, 73, 218][LG]

CISU

(Centro Italiano Studi Ufologici). Principal organización ufológica italiana, creada en diciembre de 1985 por una serie de estudiosos italianos que procedían del CUN (Centro Unico Nazionale). Su primera directiva la formaron Antonio Chiumiento, en calidad de presidente, Gian Paolo Grassino, como secretario, Edoardo Russo, Paolo Fiorino, **MAURIZIO VERGA** y Gianni Settimo, uno de los pioneros de la ufología italiana y editor de la publicación *Clypeus*.

El CISU tiene como finalidad la promoción del estudio científico del fenómeno OVNI, así como la difusión de información sobre el tema, que desarrolla muy activamente en sus distintas publicaciones y trabajos. Su revista, *UFO-*

Rivista di informazione ufologica, edita dos números anuales de 40 páginas con un enfoque muy serio y preciso tanto de la casuística como de las aportaciones teóricas. Es una publicación de referencia para los interesados que busquen objetividad en el tratamiento del fenómeno. Editan además diversos boletines como *Notizie UFO*, sobre la actualidad en Italia y otros países e información del Centro y sus actividades, *Rassegna Casistica* sobre las investigaciones de incidentes que realiza el CISU, así como el *Notiziario Archivio Stampa*, selección mensual de artículos de prensa y revistas no especializadas italianas.

Entre sus trabajos más conocidos se encuentra el ITACAT (catálogo italiano de encuentros cercanos) y el TRACAT (catálogo de casos italianos con huellas en el suelo), ambos compilados por Maurizio Verga. Dirección: Casella Postale 82, 10100 Torino, Italia. En Internet: <http://www.cisu.org> [JA]

CLARK, Jerome Keith

(n. Canby, Minnesota, 1946). Periodista ufológico estadounidense, autor de numerosos trabajos de tipo histórico sobre el fenómeno OVNI. Antiguo editor asociado de la revista *Fate*, ostenta desde 1985 el mismo cargo en el **IUR**, desde donde ejerce una decisiva influencia en la moderna ufología americana. Durante los años setenta fue uno de los principales postulantes de la **HIPÓTESIS PARAUFOLÓGICA**, con libros como *The Unidentified* (Warner Paperbacks, New York, 1975), de la que -en uno de sus acostumbrados cambios de opinión- renegaría años más tarde para decantarse por la HET. Es igualmente autor de la trilogía *The UFO Encyclopedia*, obra enciclopédica e

histórica compuesta por *UFOs in the 1980s* (1990), *The emergence of a Phenomenon: UFOs from the beginning through 1959* (1992), y *High Strangeness: UFOs from 1960 through 1979* (1996).

OPINIÓN SOBRE EL FENÓMENO (tomada de Ronald D. Story (ed.), 1980: *The Encyclopedia of UFOs*): "Simpatizo con el afán de teorizar sobre los OVNI; después de todo las teorías son una manera de intentar dar sentido a las cosas. Pero no debemos bajo ninguna circunstancia tomar nuestras teorías demasiado en serio, ni nunca darles más relevancia que la que concedemos a los hechos observados (por muy extraños e inconvenientes que sean) del fenómeno OVNI. Durante mis peores momentos he llegado a sospechar que los OVNI podrían representar algo tan alejado de nosotros que nuestros intentos por entenderlo serían comparables a los esfuerzos de una hormiga para comprender los principios de la física nuclear"

CLASIFICACIÓN DE HYNEK

La más popular de las clasificaciones de observaciones OVNI fue propuesta por **JOSEPH ALLEN HYNEK** en su obra *The UFO Experience* (1972). En primera instancia, dividía los sucesos en encuentros cercanos (a menos de 200 yardas / 180 metros) y avistamientos lejanos. Estos últimos podían ser:

- *Luces nocturnas* (LN): visiones de luces durante la noche no explicables en términos convencionales.
- *Discos diurnos* (DD): objetos ovalados o en forma de disco y apariencia metálica.
- *Radar/visual* (RV) o radar/óptico:

detección por radar de un cuerpo simultáneamente observado por testigos.

Con posterioridad otros autores han hablado de *Discos nocturnos* y de casos *Sólo radar* (*Radar-only*), cuando no existe comprobación visual de lo apreciado por este instrumento.

Los encuentros cercanos, por su parte, se clasificaban de la siguiente manera:

- *Encuentros cercanos de primer tipo* (EC-I): observación cercana en la que el OVNI no interacciona con el medio ni con los testigos.

- *Encuentros cercanos de segundo tipo* (EC-II): existe interacción con el medio en forma de huellas o efectos físicos sobre los testigos, animales, plantas, aparatos eléctricos, etc.

- *Encuentros cercanos de tercer tipo* (EC-III): informes en los que se menciona la presencia de ENTIDADES en las cercanías del OVNI.

Igualmente, en lo que representa una total desvirtuación de los conceptos originales, estas categorías han sido más tarde completadas (sobre todo en los EE.UU) con los EC-IV, las ABDUCCIONES, los EC-V, los casos de comunicación entre los testigos y las entidades, e incluso los EC-0, los incidentes de los que no se tendría noticia.

Aunque todavía son habitualmente usadas por los ufólogos, las categorías ideadas por Hynek distan mucho de ser plenamente satisfactorias. La heterogeneidad de los criterios empleados y la concepción pro-extraterrestre que subyace en ella impiden que esta clasificación sea tan objetiva como se pretende. [120][MM]

CLASIFICACIÓN DE VALLÉE

Tipología de avistamientos presentada por JACQUES VALLÉE (y su esposa Janine) en la obra *Fenómenos insólitos del espacio* (1967). Estaba basada en la dinámica y aspecto exterior de los objetos, y comprendía cinco tipos principales:

T. I: A) Objeto en el suelo o a la altura de los árboles.

B) Objeto en la superficie o en la proximidad de una masa líquida.

C) Objeto en la proximidad del suelo, con gestos de los ocupantes o efectos de luz.

T. II: A) Forma cilíndrica vertical rodeada de nubes en movimiento.

B) Cilindro vertical inmóvil que origina objetos secundarios.

C) Puro con objetos secundarios que no dejan o no vuelven al cuerpo principal.

T. III: A) Objeto oscilante en caída libre.

B) Objeto que se desplaza con una parada, pero sin variar la altura.

C) Objeto que se para, cambia de forma, de luminosidad o que libera un pequeño objeto.

D) Evoluciones de objetos o movimientos particulares de un objeto.

T. IV: A) Objeto de trayectoria normal, continua.

B) Objeto cuyo vuelo está afectado por una aeronave.

C) Objetos en formación.

D) Objeto en progresión ondulante, zigzagueante.

T. V: A) Gran objeto luminoso.

B) Punto-origen con inmovilidad prolongada.

C) Punto-origen de rápido movimiento.

Confusa y con criterios diferenciadores entre clases más bien caprichosos, su único mérito consistió en ser la primera clasificación creada para ordenar la creciente casuística, pues su aplicación práctica fue mínima y pronto fue abandonada en favor de la **CLASIFICACIÓN DE HYNEK**.

Posteriormente (1990), el propio Vallée ideó una nueva clasificación, claramente inspirada en la de Hynek, recogida en su libro *Confrontations*. Dicho sistema pretende catalogar cualquier tipo de anomalía, no sólo los avistamientos OVNI, de acuerdo a las siguientes categorías:

AN1: Anomalías sin efectos físicos duraderos.

AN2: Anomalías con efectos físicos perdurables.

AN3: Anomalías con entidades asociadas.

AN4: Anomalías con interacción entre los testigos y las entidades.

AN5: Anomalías que dejan secuelas en los testigos en forma de lesiones o muerte.

La tipología se completaba con clasificaciones de maniobras, trayectorias y encuentros cercanos formuladas en paralelo a la expuesta, amén de un triple método para concretar la credibilidad de los sucesos.[250,

254][MM]

CLIQUEOLOGÍA

Término de origen italiano que designa el estudio de las observaciones de OVNI's supuestamente ocurridas en la Antigüedad o, en general, antes del siglo XX. Se ha formado a partir de la expresión latina *clipei ardentis* (escudos de fuego), que era empleada por autores romanos para referirse a fenómenos celestes desacostumbrados que hoy algunos interpretan como OVNI's. [MM]

CNIFO

(Comissão Nacional de Investigação do Fenómeno OVNI). Asociación ufológica portuguesa, fundada en 1984 como resultado de la unión de diversos investigadores y grupos preexistentes (CEAFI, CECOP). Dividida territorialmente en cuatro zonas (norte, norte-centro, centro-sur y sur), tiene por objetivos la recogida y evaluación científica de informaciones sobre fenómenos aeroespaciales de naturaleza aún no determinada, su difusión entre la comunidad universitaria como medio de estimular eventuales estudios e hipótesis, y la divulgación y discusión de los resultados de sus investigaciones a través de coloquios y simposios o de su anuario *Anomalia*. Edita desde 1993 la citada publicación anual, y, desde 1995, la revista trimestral *CNIFO Newsletter*. En 1997 el CNIFO tiene previsto celebrar un simposio en el ámbito universitario ("Ciencias de Frontera o realidades sutiles") en el que se presentará públicamente la nueva Sociedad Portuguesa de Exploração Científica (Dirección: Rua

de Sá da Bandeira, 331, 3º, s/ 31 e 32, 4000-Porto. En Internet: <http://mithlond.esoterica.pt/~j.fernand/>). Dicha sociedad se mantuvo activa hasta 2001, y posteriormente sus fondos pasaron al Centro Transdisciplinar de Estudos da Consciência de la Universidade Fernando Pessoa de Oporto: <http://cela.ufp.pt/>[MM]

COHETES FANTASMAS

Término con el que los estudiosos del fenómeno OVNI se refieren a una serie de fenómenos extraños observados en los cielos de Europa, justo después de la Segunda Guerra Mundial, durante 1946. Esta **OLEADA** supone el verdadero inicio de la era moderna de actividad OVNI, que seguiría en 1947, ya sobre Estados Unidos, con el famoso caso Arnold.

Se inició en Febrero de 1946 sobre Finlandia con una "actividad meteórica poco habitual" pero acabó extendiéndose por toda Escandinavia. Pronto los periódicos acuñaron el término "cohetes fantasma" para explicar esos meteoros en forma de misil. Conforme aumentaba el número de casos, se acrecentaban las sospechas de que pudiera tratarse de pruebas de cohetes realizadas por la Unión Soviética sobre el Báltico. El 9 de Julio llegaron a contabilizarse hasta 250 avistamientos en toda Suecia (entre ellos la única foto conocida) de lo que parece haber sido (con la perspectiva de los años pasados) un raro ejemplo de bólido diurno. Tal avalancha motivó la creación de la primera comisión oficial establecida en el mundo para investigar este tipo de fenómenos. Pese a los medios empleados resultó imposible llegar a ninguna conclusión; ni siquiera el 19 de Julio cuando uno de esos "cohetes" se estrelló en el lago Kõlmjärvi (a más de 700

kms de la posible base de lanzamientos rusa más cercana, siendo el máximo alcance de las V-2 alemanas unos 370 Kms). Tras dragar el lago no se encontró nada. Las observaciones continuaron (incluyendo algunos posibles avistamientos de radar) hasta alcanzar más de 1.600 informes, debidamente conservados para la posteridad en los War Archives de Estocolmo.

Conforme avanzaba el verano, estos fenómenos parecieron ir desplazándose hacia el sur, y así en Septiembre se divulgaron avistamientos de fenómenos similares en Suiza, Bélgica e incluso Portugal, Grecia y hasta la India.

Los ufólogos han recibido estos informes anteriores a 1947 como prueba evidente de que los platillos volantes no eran una simple moda americana impulsada por el miedo al comunismo y la bomba atómica. Según esta argumentación, los visitantes alienígenas se adaptarían en cada momento a las formas y características de la época. Desde los escudos ardientes de los romanos (**CLIQUEOLOGÍA**), pasando por la nave aérea del cambio de siglo, los **AVIONES FANTASMA** de la década de 1930, los cohetes fantasma de 1946 y hasta los **PLATILLOS VOLANTES** de 1947 en adelante. No obstante, ello parece imponer a los extraterrestres un excesiva carga de sofisticación y esfuerzo sin motivos plausibles. [82][LG]

COLECTIVO CUADERNOS

Véase **CUADERNOS DE UFOLOGÍA**.

COLEGIO INVISIBLE

Denominación dada, en forma un tanto

extravagante, por **JACQUES VALLÉE** en su obra de mismo título (1975) a un cierto número de hombres de ciencia que deseaban conocer la naturaleza del fenómeno OVNI y, especialmente, determinar si sus orígenes eran imputables o no a alguna inteligencia, pero permaneciendo en el anonimato. Este nombre, sugerido ya por Hynek en su libro *The UFO Experience* (1972), está tomado del que se daban a sí mismos los científicos que debían trabajar en secreto antes de la autorización de la Royal Society por Carlos II de Inglaterra a principios de 1660.[120, 253][JR]

COMPONENTE PSÍQUICO

1. En la década de los setenta, este término se reservaba para los aspectos paranormales del fenómeno OVNI, que autores como **VALLÉE** (1975) llegaban a considerar fundamentales: “creo que por cada caso que me presenten donde los datos sean puramente físicos puedo encontrar otro con la misma credibilidad de los testigos, huellas, fotos, etc., y que incluya elementos paranormales” (Fuller, 1980: p. 404). Ello dio lugar a las **HIPÓTESIS PARAUFOLÓGICAS**. [91, 253][LG]

2. Factor personal que aporta el testigo de un acontecimiento inusual que puede ser calificado como dentro del contexto ufológico.

Ante una experiencia de naturaleza desconocida y que no se ajusta a modelos establecidos, puede suceder que el sujeto haga un intento de interpretación de un estímulo, en principio externo, esto es, no producto de su mente. La psicología cognitiva establece que el sujeto integra los acontecimientos o estímulos externos de forma que se adapten a sus esquemas

mentales o patrones de conocimientos aprendidos a lo largo de su vida. Ante algo desconocido, que no es posible referir a nada preexistente, el sujeto tenderá a buscar una explicación acorde con su experiencia cultural y social, es decir, basándose en la información de que disponga, incluyendo mitos y creencias. Para lograr esto es frecuente que realice una “recreación”, añadiendo detalles, recuerdos, explicaciones, etc., sobre todo a medida que pasa el tiempo desde la observación original y según el impacto que haya podido tener su testimonio en su círculo familiar y personal y/o en los medios de comunicación.

PAOLO TOSELLI distingue en sus estudios sobre OVIs entre el factor “expectativas del testigo” -pues, básicamente, existe una exposición selectiva a la información (tendemos a ver y oír lo que queremos)- y el factor “influencia social”, ya que, hoy en día, hay ya un gran folklore social establecido sobre este tema y todo el mundo ha oído hablar de los OVNI (asimilados a naves interplanetarias) y sus características. Incluso se podría aludir a algún tipo de inconsciente colectivo, propiciado por la literatura y el folklore populares, tal como brillantemente expone el investigador francés **BERTRAND MÉHEUST** (1978 y 1985).

Otra cuestión anexa es el concepto de “realidad psíquica” del sujeto, en el sentido de que cree haber visto algo que es irreal y producido por su mente, en respuesta a necesidades de tipo personal (angustia, conflictos vitales, deseo de protagonismo y de atraer la atención de los demás) o, incluso, de tipo colectivo (acudiendo a explicaciones de tipo místico, religioso, mesiánico, etc.). También se puede hablar de mecanismos relacionados con trastornos del sueño (**VISIONES HIPNAGÓGICAS E HIPNÓMPICAS**), sobre todo en los casos de

ABDUCCIONES y de VISITANTES DE DORMITORIO. [159, 160][MG]

CONDON, informe

En marzo de 1966, el llamado comité O'Brien, encargado de revisar el proyecto **BLUE BOOK**, aconsejó a las Fuerzas Aéreas estadounidenses encargar un estudio científico sobre los OVNI's a alguna universidad de prestigio. Finalmente se encomendó éste a la Universidad de Colorado, que colocó como director del mismo al Dr. Edward U. Condon, un prestigioso físico de la misma universidad, aunque fue Robert J. Low quien actuó de hecho como coordinador del proyecto. Junto a un numeroso grupo de especialistas de diversas áreas contratados al efecto, ofrecieron su colaboración los más importantes investigadores norteamericanos y las organizaciones **APRO** y **NICAP**, en un intento de influir en lo posible en las conclusiones finales del mismo.

Enseguida el proyecto topó con diversas dificultades, derivadas del tiempo perdido en elaborar estudios preliminares, la imposibilidad de revisar casos antiguos y la ruptura con el NICAP causada por algunos comentarios negativistas de Condon. En julio de 1967, los investigadores del proyecto Saunders y Levine encontraron un memorándum de Low, escrito antes de la adjudicación del contrato a la Universidad de Colorado, en el que sugería presentar el tema al gran público como un estudio totalmente objetivo pero como un trabajo sin expectativas de éxito ante la comunidad científica. En desacuerdo con este enfoque, entregaron copia del mismo al NICAP y a James McDonald, que no dudaron en presentarlo como prueba del supuesto

fraude que con él se quería cometer. Levine y Saunders fueron despedidos, y poco después éste último escribiría (con Roger Harkins) una especie de versión alternativa del informe Condon titulada *UFOs? Yes! Where the Condon Committee Went Wrong* (1968).

En noviembre de 1968 el equipo de Condon concluyó el trabajo, oficialmente titulado *The Final Report of The Scientific Study of Unidentified Flying Objects*, que fue presentado para su revisión a un comité de la Academia Nacional de Ciencias. El 8 de enero de 1969 esta entidad aprobó la metodología y las conclusiones alcanzadas y remitió el estudio a las Fuerzas Aéreas.

El informe en sí, de 1.465 páginas, constaba de siete capítulos, el primero de los cuales -escrito personalmente por Condon- contenía las conclusiones y recomendaciones del estudio, resumidas en que ningún elemento procedente de la investigación de los OVNI's había aportado nada al conocimiento científico y que posteriores esfuerzos de este tipo no podían justificarse con la esperanza de que la ciencia avanzaría gracias a ellos. El capítulo segundo esbozaba el desarrollo del proyecto y las clases de pruebas analizadas, que eran tratadas con más detalle en el siguiente. El cuarto capítulo estaba consagrado a la revisión de 59 casos, 23 de los cuales quedaban sin explicación, mientras que el quinto pasaba revista a la historia de los OVNI's y a los proyectos oficiales de investigación en otros países. El sexto apartado era una colección de ensayos sobre cuestiones relativas a la percepción y a aspectos físicos de los OVNI's, y cerraba el informe un capítulo formado por apéndices con documentos de carácter oficial e histórico.

De acuerdo con las recomendaciones del estudio, las Fuerzas Aéreas cancelaron el proyecto Blue Book en diciembre de 1969, acabando así con la investigación oficial que se había desarrollado durante más de 20 años. A pesar de las críticas que los simpatizantes de la HET han vertido durante décadas sobre el informe Condon, éste constituye una de las referencias científicas más importantes para valorar la verdadera dimensión del fenómeno OVNI. [97][IC, MM]

CONSEJO DE CONSULTORES DE STENDEK

Grupo informal creado en mayo de 1978 por iniciativa de **VICENTE-JUAN BALLESTER OLMOS** para conjuntar al amparo del **CEI** y de **STENDEK** al sector de los titulados universitarios con interés por el fenómeno OVNI. Desapareció en 1982 al hacerlo también *Stendek*, dejando tras de sí 121 comunicaciones internas mayoritariamente elaboradas por Ballester. [31, 55][MM]

CONSPIRACIONISMO

Véase **ENCUBRIMIENTO GUBERNAMENTAL**.

CONSPIRANOICO

Adjetivo formado por la contracción de “conspiración” y “paranoico” que en Ufología se aplica a los defensores a ultranza de la existencia de conjuras gubernamentales encaminadas a ocultar la verdad sobre el fenómeno OVNI.

CONTACTADO

En definición de **JAVIER SIERRA** y **JOSÉ JUAN MONTEJO** (1988), persona o colectivo que mantiene voluntariamente algún tipo de relación, más o menos continuada, con OVNIIs o con entidades asociadas al fenómeno, o ambas a la vez, recordando los hechos y mensajes -si los hubiera- de modo consciente. Véanse **CONTACTISMO** y **SOCIOLOGÍA DE LOS OVNIIS**.

CONTACTISMO

Conjunto de creencias y doctrinas de las personas y grupos que dicen estar en contacto con seres extraterrestres.

El contactismo ha sido una materia tradicionalmente excluida por los investigadores del ámbito de la Ufología, pues su carácter marcadamente místico y religioso encajaba mal con las concepciones científicas y fisicalistas de los ufólogos clásicos. Del mismo modo, su escasa incidencia social le ha privado de la atención de los antropólogos y sociólogos, con las excepciones de la obra de Festinger et al. *When prophecy fails* (1956) y del estudio de Balch y Taylor sobre “Bo y Peep”. Sólo en los últimos tiempos algunos jóvenes investigadores (como **JAVIER SIERRA** y **MANUEL CARBALLAL**) han centrado su interés, a falta de otros aspectos más asequibles del fenómeno OVNI, en la problemática del contacto con extraterrestres.

Origen y desarrollo. El contactismo, sin embargo, es un fenómeno con precedentes bastante antiguos, pues -obviando al místico sueco Enmanuel Swedenborg (1688-1772) y la cuestión de la comunicación en general con otras inteligencias no humanas (ángeles,

demonios, espectros)- parece registrar sus primeros ejemplos en algunas sesiones de espiritismo celebradas entre 1860 y 1873 en Massachusetts (EE.UU.), durante las cuales se habría entrado en contacto con habitantes de Marte. De hecho, como se verá más adelante, el espiritismo es una de las principales fuentes de las que ha bebido el contactismo, que surgirá como tal en 1952, coincidiendo con la publicación de algunas obras “sobrenaturalistas” sobre los platillos volantes que pueden considerarse precedentes de la **HIPÓTESIS PARAUFOLÓGICA**. No obstante, y pese a que será común que los contactados daten sus primeras experiencias con anterioridad, no es desdeñable la influencia que tuvo el film *Ultimátum a la Tierra* (Robert Wise, 1951) en la aparición de los pioneros del contactismo, cuyo mensaje apenas difiere del “arrepentíos y dejad las pruebas nucleares” que transmite la película (v. **CINE Y EXTRATERRESTRES**). Tal fue el caso de **GEORGE ADAMSKI**, que en 1952 dio a conocer sus encuentros con venusinos que inauguraban el contactismo y daban paso a una legión de imitadores como Bethurum, van Tassel, King (v. **AETHERIUS SOCIETY**), Angelucci o Fry. Todos ellos, y muchos otros, convirtieron los años cincuenta en la edad dorada del contactismo americano y mundial, que fue objeto de atención constante por parte de los medios de comunicación. El fenómeno decayó en los años sesenta para reactivarse en los setenta con las crecientes expectativas de un contacto inminente con los extraterrestres. Los años ochenta y el desinterés social por los OVNI que trajeron volvieron a provocar la desaparición de los grupos menos arraigados, que han vuelto a proliferar en las postrimerías del siglo cuando el milenarismo de muchos de ellos se ha acentuado. Estas últimas muestras de contactismo son a

menudo difícilmente separables de las **ABDUCCIONES** en unos casos y de los **VISITANTES DE DORMITORIO** en otros, experiencias que pueden actuar como detonantes de las vocaciones contactistas. El actual declive de la **HIPÓTESIS EXTRATERRESTRE** ha condicionado también la existencia de ejemplos de contactismo con seres no propiamente alienígenas (los “ángeles de Paiporta”, entre otros) y la evolución de algunos contactados hacia el curanderismo u otras tradiciones irracionalistas.

Modalidades del contacto. La mecánica del contacto con los supuestos seres extraterrestres puede presentar múltiples variantes que, siguiendo a Cabria (1993), se clasifican de la siguiente manera:

a) *Contacto visual*, basado en el avistamiento de OVNI, cuyo grado más bajo de implicación serían las sesiones nocturnas de observación (v. **ALERTA OVNI**), y su grado más alto el del contacto visual con cita previa acordada a través de la tabla ouija, la psicografía (escritura automática) o las psicofonías. Estos mismos medios (tomados del espiritismo) pueden aparecer en la más común de estas variantes, la observación activa, consistente en la comunicación mediante señales luminosas, esperando o no algún otro tipo de mensaje.

b) El *contacto físico*, por su parte, puede presentarse en muy diversas formas que culminarían con la abducción del contactado. Antes, es posible que se dé el contacto físico con intercambio simbólico, en el que se entrega un objeto que posee algún significado especial (la “piedra de Marte” de Alberto Sanmartín), o el contacto físico verbal con transmisión de un mensaje estructurado, al estilo de Adamski y tantos otros.

c) *Contacto mental*, la modalidad propia de los contactados que se consideran más evolucionados, caracterizado por la ausencia de otros medios que no sean los puramente psíquicos, que incluyen desde oír voces en la cabeza hasta la posesión por entidades extraterrestres.

El mensaje contactista. Las doctrinas contactistas, ya sean de individuos o de **SECTAS PLATILLISTAS**, se caracterizan por seguir una línea ecléctica que aúna elementos de muy diversa procedencia, tomados de las corrientes apocalípticas, la teosofía, el espiritismo, el esoterismo, el **CONSPIRACIONISMO**, e incluso de la ciencia-ficción. Según Cabria, esta aparente desestructuración de las creencias contactistas se debe también a que el contacto es vivido por sus practicantes como una experiencia religiosa caracterizada por tratarse de una vía personal de comunicación mística, y por tanto difícilmente sometible a un control doctrinal que la formalice. Por este camino se llega a entender el contactismo como una respuesta intuitiva y espiritualista a la artificiosidad de las formas religiosas establecidas, como un verdadero fenómeno de revitalización religiosa.

Igualmente, el contactismo conlleva siempre una promesa de salvación de tipo milenarista, basada en la catástrofe final (y subsiguiente evacuación de los creyentes a otro planeta) que sobrevendrá y/o en la subversión del orden social que propugna. Subversión que se manifiesta en un rechazo del materialismo y la lógica imperantes en el mundo moderno que inclina a los contactados hacia la pureza espiritual y corporal, lo cual se traduce muchas veces en un tradicionalismo incluso reaccionario. El elemento apocalíptico conduce en algunos casos a fijar fechas concretas para el cataclismo anunciado, que cuando

evidentemente no se produce hace que, ante la perspectiva nihilista que supondría abandonar la creencia, se opte antes por negar la evidencia y trasladar la catástrofe profetizada bien a una nueva fecha o a un futuro indeterminado, bien a un plano meramente espiritual, afirmándose que la transformación predicha sucederá en el alma de los creyentes. Precisamente, la adhesión a la perspectiva espiritualista del cambio anunciado ha llevado a algunos contactados a reorientar sus preocupaciones hacia funciones de utilidad social, desmarcándose de sus doctrinas originales. [55, 86][MM]

CONTRAENCUESTA

Véase **REENCUESTA**.

CREDIBILIDAD

Objetividad del testigo de la observación de un OVNI, entendida en términos de su aptitud para reflejar en el testimonio la realidad de lo acontecido.

Bajo el nombre de *probabilidad* es, al igual que la **EXTRAÑEZA**, uno de los dos conceptos propuestos por Hynek (1972) en su matriz para la depuración de la casuística (v. **TEST DE EXTRAÑEZA-CREDIBILIDAD**). No obstante, a diferencia de aquélla la credibilidad ha resultado mucho más difícil de cuantificar e incluso de denominar, pues junto al término empleado por Hynek hay que reseñar los de *confiabilidad* (Olsen, Banchs), *objetividad* (Saunders), *credibilidad* (Poher, Adell, Ballester y Guasp) y *peso* (Smith). No se registra tampoco consenso respecto al método que debe seguirse para medirla, ya que existen tantos como investigadores proponentes y ni siquiera está

claro si la escala de medida debe ser aditiva o progresiva. Pese a que en 1966 Olsen ya realizó los primeros estudios de cuantificación, la extrema subjetividad presente tanto en el objeto como en los autores de tal medición ha impedido avanzar en el análisis del problema. Por otro lado, la idoneidad del testigo que pretende determinarse con los distintos índices de credibilidad no parece ser en sí misma suficiente -ni aun en combinación con otros factores- para facilitar la explicación de un incidente ni para asegurar, en caso contrario, que nos hallemos ante un fenómeno desconocido. La confirmación de estos extremos depende más de la apreciación conjunta de cada suceso que del valor que pueda arrojar un parámetro abstracto. [31, 120][MM]

CSICOP

Siglas de Committee for the Scientific Investigation of Claims of the Paranormal, que en castellano podría traducirse como "Comité para la Investigación Científica de los Supuestos Hechos Paranormales". Constituido el 1 de mayo de 1976 durante el encuentro anual de la American Humanist Association (Asociación Humanística Americana) dedicado en aquella ocasión a "El nuevo irracionalismo: anticiencia y pseudociencia", sus objetivos declarados son: 1) coordinar grupos de personas interesadas en el examen crítico de supuestas pruebas de lo paranormal y otros fenómenos en los márgenes de la ciencia, así como contribuir a la educación de los consumidores; 2) preparar bibliografías de material publicado donde se examinen detalladamente estas cuestiones; 3) incentivar la investigación objetiva e imparcial en las áreas que se necesite; 4) organizar conferencias y

encuentros; 5) publicar artículos que examinen las pruebas de lo paranormal; 6) no rechazar las pruebas de una forma apriorística, antes de investigarlas, sino examinarlas objetiva y cuidadosamente.

Para ello cuenta con un amplio panel de miembros y consultores técnicos o científicos de la talla de Isaac Asimov (†), Martin Gardner, Murray Gell-Mann, Stephen J. Gould, Marvin Minsky, Carl Sagan (†), Steven Weinberg, etc., siendo su presidente-fundador el filósofo Paul Kurtz. En su seno funcionan cinco subcomités: Astrología, Comunicación Electrónica, Salud, Parapsicología y OVNI's.

Durante sus casi 20 años de existencia, el CSICOP se ha visto envuelto en muchas controversias: desde el "efecto Marte" en Astrología hasta el "Experimento Alfa" y los enfrentamientos legales de Uri Geller con James Randi en Parapsicología. Dentro de la Ufología destacan los trabajos de **PHILIP KLAS** para desenmascarar el fraude de **MAJESTIC-12** y los debates sobre el síndrome de **FALSO RECUERDO** y su relación con **ABDUCCIONES**, o el caso **ROSWELL**.

En la actualidad sus actividades se extienden desde EE.UU. a 28 países de todo el mundo, donde existen organizaciones con fines similares pero con carácter autónomo e independiente (v. **ESCEPTICISMO** y **ARP**). Desde 1983 el CSICOP organiza una conferencia anual itinerante en distintas ciudades de los EE.UU. y recientemente ha inaugurado su cuartel general y biblioteca con más de 50.000 volúmenes en la ciudad de Amherst (Nueva York).

Su órgano oficial de difusión, el *Skeptical Inquirer*, se empezó a publicar semestralmente a finales de 1976 bajo el nombre de *The Zetetic*, para adoptar su

denominación actual en el tercer número. Desde enero de 1995 es una publicación bimestral de unas 65 páginas en inglés. Dirección: CSICOP/SKEPTICAL INQUIRER, Box 703, Amherst, NY 14226-0703 USA. En Internet: <https://skepticalinquirer.org/>[LG]

CUADERNOS DE UFOLOGÍA

(CdU). Publicación especializada fundada en marzo de 1983 por **JOSÉ RUESGA MONTIEL** en Sevilla. En su primera época se publicaron 17 números de aparición trimestral. Desde 1987 **JULIO ARCAS GILARDI** y Matilde González García, antiguos miembros del **CIOVE** de Santander, refuerzan la línea editorial, pasando a ser una revista con formato de libro, de 106 páginas y una muy cuidada presentación.

Actualmente ha alcanzado una importante proyección internacional que le ha valido estar considerada como una de las tres mejores revistas especializadas en Ufología del mundo. La postura editorial, si bien crítica, ha mantenido un equilibrio entre tendencias irreconciliables que le ha valido la denominación de "la línea de enmedio". Sus contenidos se han destacado por los amplios dossiers que a lo largo de sus 20 números editados en su segunda época han abordado temas como las **ABDUCCIONES**, **UMMO**, las tesis psicosociales, la ufología andaluza, los OVNI en la CEI, las observaciones de pilotos, etcétera. La labor editorial de CdU. se ha complementado con la edición de una monografía con trabajos del Dr. **WILLY SMITH** y **MANUEL BORRAZ AYMERICH** (1992), así como con el libro *Entre ufólogos, creyentes y contactados. Una historia social de los OVNI en España* del antropólogo

IGNACIO CABRIA GARCÍA (1993). En 1997 se inició la tercera época de la revista, ya como órgano de difusión de la **FUNDACIÓN ANOMALÍA**.

CdU. ha organizado eventos públicos divulgativos como "OVNI: Experiencias y análisis" (diciembre 1990) y "Jornadas Internacionales" (octubre 1991), ambos en Santander. Desde 1991 los miembros de su *staff* se han reunido anualmente, dando origen en 1994 al denominado Colectivo Cuadernos, impulsor de la **FUNDACIÓN ANOMALÍA**. Dirección: Apartado de correos 5.041, 39080-Santander (España). Dejó de publicarse en 2012, pero puede consultarse en [http://files.afu.se/Downloads/?dir=Magazines/Spain and Catalonia/Cuadernos de Ufologia \(Fundacion Anomalia\)](http://files.afu.se/Downloads/?dir=Magazines/Spain and Catalonia/Cuadernos de Ufologia (Fundacion Anomalia))[JR]

CUASI-ATERRIZAJE

Aproximación de un OVNI al suelo sin llegar a posarse en él. Véase **ATERRIZAJE**.

CUESTIONARIO

Formulario para la recogida sistemática de datos sobre casuística. Los cuestionarios ufológicos tienen su origen en los primeros proyectos militares estadounidenses de investigación, de donde pasaron a los organismos civiles, que los han ido adaptando a sus diversas necesidades. Así, junto a cuestionarios para la encuesta general de todo tipo de casos (en España unificados en los del CEI-RNC) es posible hallar otros especializados para los incidentes con humanoides, luz sólida, con pilotos como testigos, etc. Los cuestionarios suponen una gran ayuda para la **INVESTIGACIÓN DE**

CAMPO puesto que permiten una recogida exhaustiva de la información por medio de unos modelos normalizados que facilitan luego un mejor análisis de los datos y de los propios hechos. Naturalmente, lo deseable es que sean confeccionados de la manera más objetiva posible, pero es casi inevitable que en realidad reflejen muchas de las presunciones establecidas respecto a la naturaleza del fenómeno que se pretende estudiar, y que puedan incluso a conducir el relato del testigo si se utilizan rígidamente. El CEI ha editado una extensa recopilación a nivel mundial de todo tipo de cuestionarios: *Selección de cuestionarios de observación* (CEI, Barcelona, 1995). [MM]

CUFOS

(J. Allen Hynek Center for UFO Studies). Centro ufológico estadounidense creado en 1973 por **JOSEPH ALLEN HYNEK** y Sherman J. Larsen a partir de un pequeño grupo, el PEG (Public Education Group), que éste había fundado poco antes. Tuvo su sede inicialmente en el domicilio de Hynek en Evanston (Illinois), desde donde se editó el llamado *CUFOS News Bulletin*, de irregular periodicidad. A fin de relanzar la publicación y el propio centro, se contrató a **ALLAN HENDRY** como investigador con dedicación exclusiva y editor del *International UFO Reporter* (IUR) -la nueva revista del CUFOS a partir de noviembre de 1976-, centrada en la casuística investigada por el propio grupo, que contaba para estos menesteres con una línea telefónica de 24 horas diarias y conexión directa con las autoridades. A finales de los setenta aparecieron igualmente tres números del *Journal of UFO Studies*, más orientada hacia el análisis científico del fenómeno, y una serie de monografías sobre efectos

electromagnéticos de los OVNI, encuentros cercanos de tercer tipo y otras materias.

Al concluir la década de los setenta, la disminución del número de avistamientos y del interés popular por el tema acarrearón problemas económicos al CUFOS, que se vio imposibilitado para seguir pagando el sueldo de Hendry. Con la retirada de éste por motivos laborales e ideológicos (*The UFO Handbook* apareció en 1979), el grupo se mantuvo gracias a la fama de Hynek, quien a principios de 1985 nombró a **JEROME CLARK** nuevo editor del IUR, con lo cual la publicación ganó en amplitud temática y en número de suscriptores, sobre todo a partir de la reactivación del tema OVNI a finales de los ochenta.

En 1985 el CUFOS se instaló en Glenview (Illinois), y poco después, tras la muerte de Hynek en 1986, Mark Rodeghier asumió la presidencia por expresa voluntad de aquél. La organización fue rebautizada como “J. Allen Hynek Center of UFO Studies”, aunque se conservaron las mismas siglas. Con el aumento de sus fondos documentales causado por la recuperación de los archivos del **NICAP**, el centro estableció su nueva sede en Chicago, desde donde -bajo la dirección del profesor Michael D. Swords- se reinició en 1989 (y hasta 2006) la publicación del *Journal of UFO Studies*, con carácter de anuario y un claro afán de rigor científico. Dirección: 2457 West Peterson Avenue; Chicago, Illinois 60659. En Internet: <http://www.cufos.org> [MM]

CULTOS EXTRATERRESTRES

Véase **SECTAS UFOLÓGICAS**.





DÄNIKEN, Erich Anton von

(n. Zofingen, 1935). Escritor suizo de gran popularidad en los años setenta. Dedicado profesionalmente a la hostelería, abandonó esta ocupación para exponer en numerosos libros sus tesis sobre los **ASTRONAUTAS DE LA ANTIGÜEDAD**, llegando a crear escuela y a convertirse en la máxima figura mundial de la llamada astroarqueología. Prolífico escritor y conferenciante, destacan entre sus libros *Recuerdos del futuro* (1968, trad. española de 1970), *Regreso a las estrellas* -escrito en la cárcel por problemas fiscales- (1970, trad. de 1971), *El oro de los dioses* (1972, trad. de 1974), y una curiosa incursión en el tema de las apariciones marianas: *Las apariciones* (1974, trad. de 1975). En 1973 fundó la Ancient Astronaut Society, entidad dedicada al estudio y divulgación de la supuesta presencia de extraterrestres en épocas pretéritas. Pese a lo descabellado de sus ideas y a que éstas fueron rápidamente olvidadas al pasar la moda editorial que las aupó a la fama, todavía se mantenía activo a finales de los años ochenta con obras como *Todos somos hijos de Dios* (1988) y *Los ojos de la esfinge* (1990).

Opinión sobre el fenómeno (adaptada de Ronald D. Story (ed.), 1980: *The Encyclopedia of UFOs*): "Hoy soy de la opinión de que de hecho existe algo que llamamos OVNI. Estoy convencido de que en ocasiones suceden a nuestro alrededor cosas extrañas para las que de momento no tenemos ninguna explicación razonable.

Pero no me pregunten qué son los OVNI. Simplemente no lo sé. Considerando que el problema de los OVNI ha cautivado a tan gran número de personas, pienso que debería ser investigado científicamente. Sin detenernos demasiado en si efectivamente hay o no OVNI. Quizás la respuesta se encuentre en la psicología o en algún lugar del cerebro humano."

DARNAUDE ROJAS-MARCOS, Ignacio

(n. Sevilla, 1931). Licenciado en Ciencias Económicas, ha sido pionero y el teórico por excelencia de la ufología andaluza. Su actividad ufológica ha conocido altibajos y, pese a sus numerosos contactos con organizaciones españolas y extranjeras, no se ha caracterizado por su presencia en actos públicos ni por su prodigalidad en los medios escritos. En 1956 comenzó a reunir todo tipo de informaciones sobre OVNI, que se encuentran hoy ordenadas y clasificadas en uno de los archivos más voluminosos de la ufología española. Se ha interesado igualmente por las apariciones marianas, de las que ha reunido una magnífica bibliografía, y ha sido la primera persona en afrontar un estudio sistemático de la documentación "ummita", fruto del cual es el monumental *Catálogo descriptivo de los documentos del criptogrupo Ummita* (**UMMOCAT**). Existen pocas contribuciones salidas de su pluma, entre ellas el artículo

“Ovnis: todas las respuestas” (en *Año Cero* nº4, diciembre de 1990), donde repasa las múltiples hipótesis explicativas, y el trabajo inédito *Los motivos del no-contacto extraterrestre*.

Opinión sobre el fenómeno (extraída de *Boletín Informativo Andaluz* nº2, 1972): “Nos encontramos ante hechos que superan el marco de las ciencias y que se encuentran muy relacionados con lo paranormal. Soy defensor de la hipótesis extraterrestre, pero en una acepción más amplia.”

DEBUNKER

Palabra inglesa que podríamos traducir por "desmitificador". Dentro del mundillo ufológico siempre ha tenido unas connotaciones peyorativas, aplicándose por parte de los creyentes a todos aquellos que cuestionan la realidad del fenómeno OVNI en general y de los platillos volantes en particular. Entre los más conocidos acusados por esta práctica están **DONALD MENZEL**, **PHILIP J. KLASS**; James Oberg y Robert Sheaffer. Sólo este último ha sido traducido al castellano: *Veredicto OVNI* (1994). [RC]

DEPURACIÓN DE CASUÍSTICA

Los estudiosos del fenómeno OVNI desde premisas analíticas y racionalistas se percataron desde el principio de la necesidad de separar “el trigo de la paja”, usando una expresión vulgar. Los catálogos ufológicos suelen contener gran número de observaciones que llegan a conocimiento del investigador con la etiqueta OVNI. Sin embargo, la gran mayoría son identificables como muy diversos tipos de observaciones astronómicas, atmosféricas y de ingenios de

fabricación humana; si estos constasen en los catálogos como genuinos OVNI, tergiversarían e invalidarían cualquier resultado de tipo estadístico, habitual en el estudio analítico de este enigma. De esta forma, la tarea previa de análisis de cualquier conjunto de observaciones misteriosas consistirá en obtener la mayor cantidad posible de información de cada incidente a la búsqueda de una explicación, de un escenario alternativo habitualmente trivial en el que encuadrar la mayor cantidad posible de episodios. Se trata, en suma, de separar y distinguir claramente entre el ruido (casos explicados) y la señal (casos OVNI genuinos). Entre los estudios más divulgados siguiendo esta metodología se encuentra el realizado por **ALLAN HENDRY**, quien fuera director del **CUFOS** de Estados Unidos. La pregunta central era: “¿qué toma la gente por ovnis?” Después de un largo y duro trabajo de seguimiento individual de 500 casos catalogados como presuntos ovnis que llegaron al Center durante 1978, Hendry verificó que el 93% quedaba aclarado convenientemente. Sólo el 7% quedó por identificar; éstos podrían catalogarse, en principio, como OVNI. El resto del porcentaje se divide de la siguiente forma:

- El 28% de estos casos se debió a estrellas y planetas.
- El 27% fueron aviones reactores y aviones publicitarios, muy frecuentes en EE.UU.
- El 12% fueron causados por meteoros luminosos.
- El 26% restante fue debido a diversas causas, como globos sonda, satélites artificiales, etc.

Esta estrategia de análisis podría poner de manifiesto la existencia de un fenómeno desconocido en el estado actual de la ciencia, aunque en último término abocaría al dilema de la **FALACIA DEL RESIDUO** y al de la indistinguibilidad estricta entre ambos subconjuntos, ya que no existe un método para aclarar si ese conjunto final de casuística inexplicada es realmente de naturaleza desconocida o si obedece a causas externas, como encuestas defectuosas, falta de información, etc., es decir, el hecho de que los casos inexplicados se diferenciase de los explicados no probaría que se trata de casos absolutamente inexplicables.

Frente a la depuración de casuística también se ha propuesto el uso de filtros (o más bien simples comparaciones sistemáticas de las características de los avistamientos con las que son típicas de los fenómenos conocidos por la ciencia actual) a través de los cuales contrastar la información enigmática procedente de los casos ovni, a la búsqueda de episodios que superen esas condiciones en mayor o menor medida rigurosas. Quedaría a la lógica y precisión del investigador el diseño de esos filtros que permitan obtener la pepita de oro de un caso genuinamente inexplicable. De cualquier manera, la depuración de casuística es la herramienta habitual que permite obtener el producto ufológico en apariencia enigmático. [112][RC]

DESAPARICIONES MISTERIOSAS

Término con el que se engloban todo tipo de desapariciones de vehículos (barcos, aviones, submarinos, etc.) y/o personas que, a primera vista, resultan inexplicables. Ya el pionero **CHARLES FORT** recopiló informes sobre extrañas desapariciones, llegando a

acuñar la famosa frase "Somos propiedad". Todos hemos oído hablar del regimiento inglés desaparecido en Gallípoli en 1915; de los cinco aviones torpederos desaparecidos el 5 de Diciembre de 1945 cerca de las costas de Florida; del barco *Mary Celeste* encontrado sin tripulantes cerca de Gibraltar; de ciertos astronautas rusos desaparecidos en el espacio; y hasta de la famosa **TELEPORTACIÓN** de los esposos Vidal de Argentina a México. Pues bien, investigaciones posteriores no tan divulgadas han encontrado explicaciones convencionales a todos estos casos (generalmente fraudes).

Si inicialmente todos estos sucesos eran considerados por sus descubridores como ejemplos de la intervención de seres superiores (dioses o demonios), la divulgación del fenómeno OVNI permitió una realimentación mutua, por la que los ubicuos platillos volantes se convirtieron en los inmediatos responsables de cualquier suceso similar en tierra, mar o aire (Gaston 1973). Una muestra clara de dicha interrelación sería la también desaparecida revista ufológica **STENDEK**, cuyo nombre se deriva de las últimas palabras pronunciadas por el vuelo del *Lancastrian Star Dust* que supuestamente desapareció para siempre minutos antes de aterrizar en Santiago de Chile el 2 de Agosto de 1947.

La más publicitada fuente de desapariciones misteriosas es naturalmente el conocido "Triángulo de las Bermudas". Han sido muchos los ufólogos que han defendido la existencia de una base extraterrestre bajo esas aguas del Atlántico. Y no contentos con ello, algunos como **ANTONIO RIBERA** en su libro *Los doce triángulos de la muerte* (refritando las teorías de Ivan T. Sanderson), han llegado a encontrar zonas similares repartidas

periódicamente por todo el globo terrestre. Lo absurdo de dichas teorías ha sido puesto de manifiesto en distintas ocasiones (Kusche 1977, 1980) sin alcanzar por desgracia la difusión merecida (v. **TRIÁNGULOS MORTALES**). [96, 138, 139, 193][LG]

DESCLASIFICACIÓN

Al igual que en todos los países, el Ejército del Aire español posee documentación sobre avistamientos de fenómenos OVNI que ha venido gestionándose desde la Sección de Seguridad de Vuelo de la División de Operaciones del Estado Mayor. La excepcionalidad española reside en que, desde 1992, estos archivos están siendo desclasificados, esto es, liberados de su anterior carácter de secreto y facilitados al público.

Históricamente, tal clasificación tuvo su origen en una nota de prensa publicada el 5 de diciembre de 1968 por el Ministerio del Aire solicitando a los ciudadanos que informaran a las autoridades de cualquier visión de objetos volantes extraños. A dicho material se le otorgaba internamente el tratamiento de “confidencial”. En 1976, la difusión sensacionalista por parte del periodista **J.J. BENÍTEZ** de unos pocos e incompletos informes que le habían sido entregados para que comprobara que no se disponía de nada extraordinario provocó una verdadera repulsión en medios del Cuartel General del Aire que abortó cualquier nueva relación con ufólogos y propició que el 3 de marzo de 1979 la Junta de Jefes de Estado Mayor (JUJEM) declarase el tema “materia reservada”. Poco antes, en enero de ese mismo año, Pere Redón solicitó a S.M. el Rey don Juan Carlos que intercediera para que el asunto dejase de

ser ocultado a los investigadores, lo que provocó que el Jefe del Estado Mayor del Aire (JEMA) elevara a la JUJEM una propuesta de desclasificación que, sin embargo, no prosperó. A partir de mediados de los años ochenta, y con más intensidad desde 1990, **VICENTE-JUAN BALLESTER OLMOS** y **JOAN PLANA CRIVILLÉN** mantuvieron estrechos contactos con autoridades civiles y militares tratando de convencerles de que la cuestión OVNI tenía que dejar de ser reservada. Finalmente, y fruto de estas gestiones, en mayo de 1991 el Coronel Jefe de la Sección de Seguridad de Vuelo propuso la desclasificación al JEMA. Adoptada esta decisión, todo el material archivado se entregó al Mando Operativo Aéreo (MOA) para que propusiera la desclasificación en términos profesionales. El 14 de abril de 1992, la JUJEM procedió a rebajar al nivel de “reserva interna” toda esa documentación, dejando al JEMA la facultad de hacerla pública si no comprometía la Seguridad Nacional.

De septiembre de 1992 a enero de 1997 la desclasificación ha abarcado 74 archivos o expedientes con un total de 97 informes distintos ocurridos de 1962 a 1995, comprendiendo 1.819 páginas de interesantes legajos, trazas de radar, dictámenes de jueces investigadores, declaraciones de testigos, etc. Se ha encontrado una explicación convincente para el 90% del total de informes, cuyas causas más comunes son los estímulos astronómicos (Venus, principalmente) y los globos estratosféricos. El 10% restante permanece todavía bajo la etiqueta de presunto no identificado, a la espera de los análisis que se siguen practicando sobre estos casos. Entre ellos se encuentran los de Canarias (24/11/1974), Quintanaortuño (1/1/1975), Las Bárdenas Reales

(2/1/1975), Argoncillo (20/7/1978) o el registro de un eco radar y posterior observación visual desde un caza interceptor el 17 de noviembre de 1979.

En la actualidad, la cifra de 62 expedientes que recopiló el MOA en 1992 ha aumentado sustancialmente gracias al empeño puesto en la búsqueda de nuevas referencias por el nuevo responsable del proceso, el Tte. Col. Enrique Rocamora, cuyas gestiones han permitido sacar a la luz diversos casos de los que inicialmente no se tenía constancia. [34, 35, 40][VB]

DESMATERIALIZACIÓN

Se han descrito casos donde el OVNI surge o desaparece sin movimiento de aproximación o distanciamiento. Ello ha llevado a algunos ufólogos a defender la existencia de universos paralelos y/o la transmisión de materia como forma de desplazamiento de los mismos. En esta línea coincidiría la pseudocientífica propuesta ummita de los IBOZOO UU (v. **UMMO**). Existe una famosa foto tomada en Oregón el 22/11/1966 donde supuestamente se vería un OVNI materializándose repetidamente en un mismo fotograma.... se ha demostrado que era una señal de tráfico vibrando (Wieder 1993).

Cuando esa materialización o desmaterialización (súbita o paulatina) se extiende también a los casos de ocupantes (a veces como si se tratase del teletransportador de *Star Trek*) se hace más difícil aceptar su materialidad y se han propuesto explicaciones parapsicológicas o incluso de proyección de imágenes por mecanismos como la inducción telepática, hipnótica o por microondas. Existe incluso una tentativa de clasificación por tipos (Scornaux 1979).

Pero cuando proliferan los llamados **VISITANTES DE DORMITORIO** (entidades que se materializan en el interior de las casas) y son los propios testigos los que pasan a través de puertas y paredes, resulta inaceptable cualquier explicación externa y debemos apelar a la Psicología. [223, 260] [LG]

DETECCIÓN DE OVNIS

La detección de OVNI's por excelencia es atribuible a la intervención del radar, presente ya en las primeras denuncias de estas observaciones en EE.UU. y la vieja Europa. Históricamente, la primera tentativa de esta clase fue la protagonizada por el proyecto Magnet canadiense, que entre noviembre de 1953 y agosto de 1954 dispuso de una caseta de madera equipada con un contador de rayos gamma, un magnetómetro, un gravímetro y un receptor de radio. De cualquier forma, la detección clásica proviene de la observación de supuestas alteraciones electromagnéticas (v. **EFFECTOS ELECTROMAGNÉTICOS**) al paso de los OVNI's, lo que llevó a investigadores sudamericanos a desarrollar detectores en la década de los sesenta que incluso llegaron a comercializarse entre aficionados. La idea base era muy simple y consistía en un circuito cerrado en el que se intercalaba una brújula, que al detectar un cambio en el campo magnético rompía el circuito y hacía saltar una alarma, a veces acústica, otras luminosa. Como es de suponer, la fiabilidad de tal medio de detección era muy discutible.

El proyecto con más proyección y medios fue sin duda el Project Starlight International (dependiente de la Association for the Understanding of Man, Inc.), que

intentó encontrar a principios de los años setenta una forma directa de resolver científicamente el misterio de los OVNI. La filosofía científica del proyecto no estaba basada en una profunda recopilación de observaciones, sino en algo que sus promotores (con Ray Stanford a la cabeza) denominaban un camino más corto. Las metas de estos investigadores eran la detección (fotográfica o electrónica), el rastreo y el contacto mediante avisos luminosos con objetos volantes no identificados. La instrumentación utilizada para ello consistía en el llamado "UFOVECTOR" (UFO Video Experiment Console for Transitional-Over Response), compuesto por: 1) sistema de transmisión de láser modulado por cámara de vídeo, 2) sistema de precisión de grabación de los registros del magnetómetro, 3) telescopio (catadrióptico) Schmidt-Cassegrain de 8 pulgadas, 4) unidad de TV para grabación-reproducción, 5) telescopio astronómico. Otros instrumentos con los que contaba el proyecto era una segunda unidad de TV, un micrófono parabólico de 2 m. para el estudio de los sonidos emitidos por el OVNI, y otras cámaras situadas en diferentes puntos para poder realizar estudios de triangulación. Pese a que en un principio se cosecharon resultados supuestamente positivos, el poco éxito de la iniciativa provocó que Stanford sufriera repentinos trances en los que era aparentemente poseído por entidades extraterrestres (sic). [105] [JR]

DIANA, proyecto

Proyecto iniciado en Agosto de 1990 por los ufólogos **JAVIER SIERRA** y **JOSEP GUIJARRO** en colaboración con miembros de la Sociedad Española de Parapsicología. Son las iniciales de "Delirio Individual de

Agresión Nocturna Alienígena". Se pretendía un estudio en profundidad de las experiencias de **VISITANTES DE DORMITORIO**, aquellas donde no existe una alusión directa y comprobable al fenómeno OVNI. Tras algunas conferencias y notas preliminares no se ha presentado públicamente ningún informe de resultados o conclusiones definitivas. [58, 108] [LG]

DICCIONARIO TEMÁTICO DE UFOLOGÍA

(DTU). La presente obra. En noviembre de 1994, Matías Morey Ripoll propuso al **COLECTIVO CUADERNOS**, a través de su boletín interno, la realización de un diccionario especializado en términos y conceptos ufológicos que sirviese para difundir la Ufología en vísperas de la conmemoración de su cincuenta aniversario. En abril de 1995 el proyecto recibió un nuevo impulso por parte de **IGNACIO CABRIA GARCÍA**, quien se encargaría de elaborar las primeras listas de voces. En abril de 1996, Morey y Cabria presentaron una primera selección conjunta de términos, completada en septiembre del mismo año con la incorporación de las personalidades, grupos, revistas y casos que hoy recoge el DTU. Con Morey como coordinador del grupo, se inició entonces la fase de redacción de las distintas voces por parte de los miembros del Colectivo Cuadernos, concluida en mayo de 1997. En septiembre de 1996 el proyecto fue subvencionado por la Consejería de Cultura y Deportes del Gobierno de Cantabria y en julio de 1997 por Caja Cantabria. El diccionario, de una amplitud temática inusitada para una obra ufológica, cuenta con 351 entradas que se corresponden con 247 artículos independientes. En octubre de 2000 se

confeccionó una versión digital en formato PDF, y en 2022, coincidiendo con el vigésimo quinto aniversario de su publicación, la presente edición. [MM]

DISCO DIURNO

Véase **CLASIFICACIÓN DE HYNEK**.

DISTRIBUCIÓN GEOGRÁFICA Y TEMPORAL DE LA CASUÍSTICA

Véase **ESTADÍSTICAS DE CASUÍSTICA**.

DRAKE, ecuación de

Véase **BIOASTRONOMÍA**.

DREAMLAND

En inglés, "tierra de los sueños". Supuesto nombre en clave por el que también se conoce el **ÁREA 51**. 



EBD

Siglas de Entidad Biológica Desconocida, usadas por aquellos ufólogos que defienden la existencia de seres de origen desconocido que nos visitan, pero que ante el desprestigio de la HET no se atreven a atribuirles un origen extraterrestre.

EBE

Siglas de *Extraterrestrial Biological Entities*, entidades biológicas extraterrestres, denominación empleada en los documentos del **MAJESTIC-12** y en el informe **MATRIX** para designar a los alienígenas.

ECTOGENÉISIS

Término referido a la idea de fetos desarrollándose fuera del vientre materno. La primera mención de esta posibilidad aparece en una fábula moral para niños *The Water Babies* escrita en 1863, aunque no alcanzó gran debate hasta los años veinte. Quedó permanentemente establecida como una imagen cultural cuando Aldous Huxley inició su famosísimo relato *Un Mundo Feliz* con una visita al Centro de Incubación y Condicionamiento de la Central de Londres. En Ufología se refiere a los supuestos fetos híbridos que tras desarrollarse las primeras semanas en el vientre de algunas abducidas, son extraídos y terminan de desarrollarse en decenas de

cilindros transparentes que algunos abducidos aseguran haber visto a bordo de las naves extraterrestres. [121][LG]

EFFECTOS DE LOS OVNIS

Se denominan así todos los cambios, efectos y reacciones aparentemente ocasionados por OVNI sobre el entorno físico y biológico terrestre. Todos los informes de este tipo se agrupan como encuentros cercanos de segundo tipo (v. **CLASIFICACIÓN DE HYNEK**). Al tratarse de los únicos casos donde se dispone de evidencias (supuestamente independientes de los testigos) analizables y contrastables por terceros resultan un elemento vital para la solución del fenómeno OVNI. Si dichas pruebas fueran suficientes demostrarían la realidad objetiva del fenómeno y permitirían, cuando menos, descartar las **HIPÓTESIS PSICOSOCIOLOGICAS**. Sin embargo, no siempre bastan las evidencias físicas, recordemos el ejemplo opuesto de los **CÍRCULOS EN CAMPOS DE CEREALES**: aquí se dispone de pruebas objetivas indiscutibles, pero su origen sigue siendo tan discutido como el de los OVNI. Ya en el **CASO ARNOLD** se consideró como validación adicional el testimonio de un trampero cuya brújula osciló en todas direcciones mientras un OVNI lo sobrevolaba horas antes en la misma zona. De hecho, según los últimos datos disponibles (1987), el catálogo de huellas elaborado por Ted Phillips recoge ya más de 3.000 casos. Pero si consideramos

todo tipo de evidencias materiales el número de incidentes aumentaría considerablemente; así mencionaremos, aunque se tratan bajo otros epígrafes, el cabello de ángel, la detección por **RADAR**, las **FOTOGRAFÍAS**, los **IMPLANTES** en los abducidos, etc., etc.

Pasemos pues revista a los distintos tipos de efectos mencionados en la literatura ufológica:

Efectos electromagnéticos. Bajo esta denominación (abreviadamente, "efectos EM") se han venido englobando efectos muy variados, tales como interferencias radioeléctricas, detención de relojes, funcionamiento anómalo y paro de motores de explosión, debilitamiento y extinción del alumbrado de vehículos, interrupciones del suministro eléctrico, desviaciones de la aguja en brújulas, etc. Nos detendremos brevemente en dos de los efectos más clásicos.

La época de oro de los apagones atribuidos a la actividad OVNI se sitúa a finales de los cincuenta y en los años sesenta. El incidente más famoso, el "gran apagón de la costa nordeste", tuvo lugar en Norteamérica el 9 de noviembre de 1965 y afectó durante horas a millones de personas, incluidos los habitantes de la ciudad de Nueva York. Coincidió con algunas observaciones de OVNI. En opinión de muchos ufólogos, los OVNI serían capaces de producir sobrecargas o bien de absorber energía de centrales y líneas eléctricas, hasta el punto de que hay quien ha hecho extensiva esta explicación a apagones que no han venido acompañados de avistamientos. No obstante, todo parece indicar que la gran mayoría de casos pueden explicarse como averías y percances fortuitos, pese al misterio añadido que suponen algunas de las

observaciones de OVNI. El tema del apagón de dimensiones colosales causado por visitantes alienígenas fue anticipado en una conocida película de ciencia ficción, *Ultimátum a la Tierra* (*The Day The Earth Stood Still*, 1951).

Más populares aún, si cabe, son las alteraciones del funcionamiento del motor y el alumbrado de los vehículos atribuidas a los OVNI. Puede considerarse que hicieron su aparición en la oleada francesa de 1954, pero hubo que esperar a 1957 para que se impusieran en la escena americana. En la noche del 2 al 3 de noviembre de dicho año, en un plazo de menos de tres horas, se habrían sucedido hasta diez avistamientos OVNI dentro de un radio de veinte millas de la localidad tejana de Levelland: en la mayoría de estos casos, los encuentros habrían estado acompañados de fallos en el motor y las luces de los vehículos.

Se ha especulado con diversas hipótesis físicas para explicar la acción de los OVNI sobre los motores y los sistemas eléctricos, apelando a fenómenos de ionización del aire, intensos campos magnéticos, etc. Estas tentativas se han visto frustradas por dificultades como las planteadas por la heterogeneidad de los casos y la ausencia de pautas claras en los efectos informados y sus circunstancias. Por otro lado, suponiendo que las hipótesis fueran correctas, tanto los vehículos como las personas deberían experimentar efectos concomitantes de los que -generalmente- no se tiene noticia. Los testimonios sobre paros de motores diesel complican el panorama, pues las hipótesis explicativas que se centran en el sistema eléctrico del vehículo sólo son aplicables a motores de explosión. Lo que sí puede constatar es que detrás de muchos casos no hay más que averías comunes, errores de

conducción propiciados por el nerviosismo de los observadores, testimonios malinterpretados e incluso fraudes de todo tipo. [97][MB]

Efectos mecánicos y sobre el entorno.

Se clasifican en tres apartados distintos:

a) PRIMARIOS. *Huellas*. Según la clasificación de Ted Phillips se distinguen cuatro tipos:

- Anillos, huellas circulares realizadas por presión, quemadura o deshidratación. Los mayores cambios se localizan en el perímetro exterior mientras el área central parece intocada.

- Nidos: huellas ovaladas donde la vegetación aparece aplastada y arremolinada (v. **NIDOS OVNI**).

- Círculos: huellas circulares cuya totalidad aparece quemada, deshidratada o aplastada.

- Irregulares: huellas sin forma determinada.

Como ejemplos más conocidos destacaremos: **SOCORRO**, EE.UU. (24/04/1964); Delphos, EE.UU. (2/11/1971); Quintanaortuño, España (1/01/1975).

b) SECUNDARIOS. *Marcas y daños a la vegetación*. Se distinguen cinco tipos:

- Marcas de aterrizaje: supuestas marcas dejadas por elementos estructurales del OVNI mientras permanecía posado. Se han encontrado relacionadas con todos los tipos de huellas del apartado anterior, dispuestas generalmente en forma triangular o rectangular.

- Daños a la vegetación: los árboles y

plantas cercanos aparecen con ramas rotas o derribados, con quemaduras o deshidratados.

- Cráteres: depresiones en el terreno.

- Huellas de pisadas: pequeñas marcas relacionadas con las huellas principales y que se atribuyen a los supuestos tripulantes del OVNI.

- Extracciones de terreno o vegetación.

Pueden citarse entre los casos más conocidos: Quarouble, Francia (10/09/1954); Valensole, Francia (1/07/1965); Turís, España (25/07/1979); Rosedale, Australia (30/04/1980); Trans-en-Provence, Francia (8/02/1981).

c) RESIDUOS Y ARTEFACTOS. A veces se informa de residuos sólidos (incluyendo filamentos: v. **CABELLO DE ÁNGEL**), líquidos o en polvo. Y en contadas ocasiones se mencionan fragmentos o artefactos, hasta llegar a la prueba definitiva pero inalcanzable: los **PLATILLOS ESTRELLADOS**. Otro tipo de residuo que merece especial mención es la radioactividad. Aunque resulta absurdo que alguien inteligente tripule una nave con pérdidas radiactivas, ha sido práctica habitual investigar casos llevando un contador Geiger, quizá tratando de descubrir datos sobre la **PROPULSIÓN DE LOS OVNIS**. Ello dio lugar a gran cantidad de alarmas infundadas, aunque también es cierto que determinados efectos fisiológicos podrían haber sido provocados por algún tipo de radiación, aunque no existan rastros sobre el terreno. Como ejemplos de los casos más famosos se encuentran: Roswell, EE.UU. (2/07/1947); Ubatuba, Brasil (09/1957); Trancas, Argentina (21/10/1963); **SAN JOSÉ DE VALDERAS**, España (1/06/1967).

Parecería que ante tal cúmulo de evidencias físicas resultaría innegable la consideración de los OVNI como naves espaciales. Quizá, pero no desde una perspectiva científica. Incluso los cada vez más complejos análisis con instrumentos sofisticados han sido incapaces de ofrecer una prueba definitiva (p. ej., para una crítica del caso Trans-en-Provence, investigado por el **GEPAN** con los más avanzados medios, véase Evans, 1997). Como bien señala **MAURIZIO VERGA**, la vinculación entre la huella y el supuesto OVNI la establece el propio ser humano (en muchos casos, las huellas han sido vistas sólo por el testigo, o encontradas por un investigador a la búsqueda de cualquier indicio misterioso). Ni siquiera hace falta recurrir a fraudes - aunque, consciente o inconscientemente, sean abundantes-, pues existen otras alternativas: 1) fenómenos naturales, como el **RAYO EN BOLA**, pueden dejar huellas verdaderas; 2) huellas naturales preexistentes (p. ej.: **ANILLOS DE HADAS**) que el testigo o el investigador atribuyen al OVNI. Porque además, pese a los intentos de sistematización, lo cierto es que las huellas conocidas son casi tan variadas como los incidentes en que aparecen; lo que es especialmente sospechoso en las que se refieren a las supuestas patas de aterrizaje.

Efectos sobre animales. Para ser precisos, más que hablar de efectos sobre los animales habría que hablar de las supuestas reacciones de éstos ante la aparición de un OVNI. Muchas veces la primera indicación de la presencia de un OVNI es un comportamiento anómalo en los animales presentes (perros, caballos, ovejas, aves, etc.). También se conoce el denominado *efecto Oz* cuando lo que el testigo menciona es el extraño silencio del entorno campestre, sin ruido de pájaros o insectos. El principal

inconveniente es que tal clase de reacciones no dejan rastros duraderos más allá del relato del testigo, aunque a veces los animales manifiesten el mismo tipo de secuelas fisiológicas que los seres humanos.

El interés de estos casos reside en dos razones fundamentales. Por un lado, se supone que los animales no comparten nuestras fantasías, luego si reaccionan es porque existía realmente un estímulo. Además, como poseen sentidos más sensibles que los humanos podrían ofrecer datos sobre características no percibidas por nosotros. Pero la gran dificultad reside en que es el propio testigo quien apunta la relación causa-efecto entre la visión del OVNI y la reacción del animal, lo cual no deja de ser una interpretación subjetiva, especialmente cuando se trata de animales de compañía muy sensibilizados con sus dueños. Algunos ufólogos como James McCampbell han especulado con que las microondas emitidas por los OVNI podrían explicar algunas de estas reacciones. Pero tampoco podemos olvidar que parece probada la sensibilidad de los animales a los terremotos (v. **HIPÓTESIS TECTÓNICAS**). Como bibliografía sobre este apartado, véase el catálogo de la **FLYING SAUCER REVIEW**, comenzado en el vol. XVI-1 (enero/febrero 1970) y concluido en el vol. XVIII-3 (mayo/junio 1972).

Efectos fisiológicos. En cualquier avistamiento de un OVNI podemos encontrar descripciones de luces brillantes y multicolores en distintas intensidades; ausencia de sonidos, zumbidos, silbidos o hasta ruidos violentos; olores extraños a ozono, azufre u otras muchas sustancias; escalofríos, golpes de calor o dolores de cabeza; parálisis temporal total o parcial; etc., etc., incluso se conocen casos en que los testigos manifiestan haber sentido un sabor

metálico en la boca. El inconveniente de todos estos efectos fisiológicos es que pocas veces dejan secuelas lo suficientemente duraderas como para ser certificadas médicamente, ni tampoco existe la seguridad de que no existiesen con anterioridad al avistamiento o sean una “simple” respuesta psicosomática del organismo, no causada por algo externo. Los más frecuentes son ojos irritados, pérdida temporal de visión o audición, quemaduras de variada intensidad, daños por radiación (incluyendo muertes) y también curaciones. Destacados sucesos de este tipo son los de Michalak, Falcon Lake, Canadá (20/05/1967); Dr. X, Francia (2/11/1968); Anolaima, Colombia (4/07/1969); VIDAL, Alborache, España (30/07/1975); Jaraba, España (15/10/1978); Cash-Landrum, Huffman, EE.UU. (29/12/1980).

Efectos psicológicos. Muchas veces son los efectos psicológicos los más evidentes y los únicos que puede analizar el investigador. De hecho, muchos defienden que una forma de diferenciar entre OVI y OVNI es la reacción emocional de los testigos, argumento que también se ha empleado en relación con las ABDUCCIONES. Pero las reacciones de temor o incluso pánico se dan igualmente en los casos con una explicación convencional (Hendry, 1979) y siempre queda la duda de si las secuelas psicológicas que puedan encontrarse estaban ya presentes antes del avistamiento o incluso lo originaron (v. PSICOLOGÍA DEL TESTIGO OVNI).

Efectos paraísicos. Con creciente frecuencia a partir de los años sesenta los testigos manifiestan haber sufrido una serie de efectos paranormales (telepatía, levitación, etc.) tanto durante el incidente como anterior o posteriormente (v.

COMPONENTE PSÍQUICO). Dado que esos llamados “poderes paranormales” no han sido verificados por la Ciencia y resultan contradictorios con nuestros conocimientos actuales, es evidente que menos aún han podido contrastarse vinculados al fenómeno OVNI, pese a su aceptación a nivel popular. Como ejemplos de casos más conocidos destacaremos: Hill, EE.UU. (19/09/1961); Valensole, Francia (1/07/1965); Dr. X, Francia (2/11/1968); Imjärvi, Finlandia (7/01/1970). [33, 84, 112, 155, 180][LG

ENCUBRIMIENTO GUBERNAMENTAL

Según ciertos autores partidarios de la HET, ocultación por parte de las autoridades tanto de las agencias y programas secretos para la investigación de los OVNI como de las diversas pruebas que obrarían en su poder y que demostrarían la realidad material del fenómeno. Por extensión abarca también las actividades gubernamentales de desinformación que tendrían como objeto desprestigiar a la Ufología y a los ufólogos para preservar el secreto sobre estos temas.

Históricamente, la primera expresión de ideas conspiracionistas fue formulada por el editor Ray Palmer cuando aludió oscuramente a un sabotaje como causa del accidente aéreo que acabó con la vida de los oficiales encargados de la encuesta del fraudulento incidente de la isla de Maury (31/07/1947). Desde entonces, toda muestra de implicación de las autoridades en estos temas ha ido acompañada de la sospecha de ocultación de informaciones, a lo que sin duda ha contribuido el carácter de materia reservada que sobre ellas recae, por comprensibles razones de seguridad, en la mayoría de países del mundo. En los

EE.UU., las iniciales conclusiones proextraterrestistas del Proyecto Sign y su desautorización por el alto mando y por el Proyecto Grudge (v. **SIGN Y GRUDGE**, proyectos) fueron inevitablemente interpretadas como una maniobra oscurantista que buscaba preservar el secreto sobre el origen alienígena de los OVNI. Ello se traduciría después en un enorme recelo hacia la labor del **PROYECTO BLUE BOOK** (del que se dijo que era sólo una tapadera para encubrir el auténtico programa oficial de investigación al que irían a parar los casos auténticamente inexplicables) y hacia las conclusiones escépticas que arrojó (v. **CONDON**, informe).

No obstante, nunca nadie ha aportado pruebas creíbles del encubrimiento de las actividades ufológicas gubernamentales, que, en cierto modo, sí parece existir en relación a ensayos aeronáuticos de nuevos aviones militares (v. **ÁREA 51**); pero desde una perspectiva completamente inversa: desacreditar avistamientos indeseados resulta más sencillo si lo que se denuncia haber observado se considera un OVNI y no un **PROTOTIPO EXPERIMENTAL**.

Curiosamente, uno de los aspectos siempre presentes al hablar de ocultación oficial es el de que, según se dice, correrían rumores sobre su inminente desaparición. Desaparición que podría ser gradual y venir precedida por una “concienciación” de la opinión pública en forma de pequeñas filtraciones o incluso de películas de Hollywood que presentasen la cara amable de los extraterrestres. Esta tesis fue la esgrimida por los defensores del fraude de **MAJESTIC-12** para hacer valer la autenticidad de los documentos aportados. Es en este engaño donde más claramente aparecen reunidos todos los elementos de las hipótesis conspiracionistas: un grupo ultrasecreto de

investigación (MJ-12) que desarrolla proyectos clandestinos (Aquarius, Sigma, Snowbird), que custodia pruebas irrefutables sobre los OVNI (platillos estrellados, cadáveres de ocupantes) y que emplea técnicas de desinformación contra los investigadores (contra William Moore, según su versión de los hechos).

En la actualidad se viene observando un incremento de las ideas conspiracionistas en los EE.UU. (v. **MATRIX**, informe) que tiene también su reflejo en otros países. En el caso americano, es un fenómeno que corre paralelo al auge de las ideas ultraderechistas de grupos opuestos al Gobierno Federal. En España, los más acérrimos partidarios de la HET han denunciado sin mucho éxito la supuesta existencia de una conspiración militar para alterar el contenido de los informes que el proceso de **DESCLASIFICACIÓN** de la materia OVNI ha sacado a la luz pública. [103, 215, 224, 225][MM]

ENCUENTRO CERCANO

Véase **CLASIFICACIÓN DE HYNEK**.

ENCUENTROS EN LA TERCERA FASE

1. Película dirigida en 1977 por Steven Spielberg, cuyo título original es *Close Encounters of the Third Class* (véase **CINE Y EXTRATERRESTRES**). 2. Con esta misma expresión se alude a veces, incorrectamente, a los encuentros cercanos de tercer tipo; véase **CLASIFICACIÓN DE HYNEK**.

ENCUESTAS SOCIOLÓGICAS

SOBRE OVNIS

Véase **SOCIOLOGÍA DE LOS OVNIS**.

ENIGMAS

Habitualmente se entiende por tal un dicho o una cosa de difícil comprensión y entendimiento. En los tiempos antiguos era común su uso, como por ejemplo el conocido enigma de la esfinge de Tebas, que descifrara Edipo. Pero es en el terreno científico donde tienen particular importancia.

Una de las facetas más importantes de la ciencia normal, constituida o establecida, es la resolución de pequeños problemas o puzzles que permitan reforzar el paradigma en el cual se encuentran inscritas, aunque tengan escasa relevancia práctica.

Dentro de los periodos de ciencia normal los enigmas no solucionables pueden ser valorados de tres formas distintas, dependiendo del proceso histórico en el que se encuentre en un momento dado el paradigma:

1) Que no sea relevante para el desarrollo y permanencia del paradigma establecido y se deseche.

2) Que se dedique a su estudio más tiempo y recursos económicos en un intento de resolverlo, convirtiéndose en un problema fundamental para esa disciplina científica.

3) A pesar de esta inversión en trabajo humano y recursos, el problema puede permanecer irresoluto, convirtiéndose en una **ANOMALÍA**.

En la terminología ufológica suele

hacerse mención al fenómeno OVNI como *enigma* de la ciencia, de tal forma que ha llegado a convertirse en una convención. Lo cierto es que, en un primer acercamiento al problema, este tiene la apariencia de un enigma relevante para las ciencias físicas. Si partimos de la confiabilidad de los testigos que han informado experimentar estas visiones, nos encontramos con un fenómeno de consistencia física, y que, a pesar del tiempo dedicado a su estudio por cierto número de investigadores de prestigio, no ha podido explicarse en su totalidad. No obstante, se podría aducir que este tipo de actuaciones han sido fragmentarias y esporádicas, insuficientes por tanto para otorgar el rango de enigma al fenómeno OVNI.

En una primera impresión parece ser evidente que al menos una pequeña parte de la casuística ufológica no tiene explicación. Dando esto por cierto, el fenómeno OVNI no sería un enigma, ya que como ha señalado Kuhn (1994; 71) los enigmas son aquellos problemas que una comunidad científica supone que tienen solución. Bajo este punto de vista, el o los fenómenos habitualmente encuadrados en el fenómeno OVNI pasarían a ser simples hechos inconexos, sin significación y relevancia para la ciencia actual, o quizá demasiado problemáticos para dedicar a ellos un tiempo que no redundará en un mejor conocimiento del campo científico particular. Es más, esos problemas insolubles pueden tener gran importancia social (en el caso de los OVNI, simple popularidad) pero científicamente no se consideran merecedores de atención porque no pueden ser abordados desde el paradigma establecido.

Son diversos los fenómenos de la naturaleza que podrían dar lugar a ser

interpretados como OVNI, según el patrón de la mitología popular, como por ejemplo los **RAYOS EN BOLA** y las luces de terremotos (v. **HIPÓTESIS TECTÓNICAS**) desde el punto de vista físico; en relación con la personalidad de los testigos destaca el **SÍNDROME DE TRANSGRESIÓN DE LA REALIDAD**. Es probable que cierto número de casos OVNI no explicados puedan deberse a alguna de estas causas. [137][RC]

ENTIDADES

Numerosos han sido los vocablos utilizados para referirse a los seres descritos en el interior o en las cercanías de los OVNI. Desde los términos descriptivos (humanoides, ocupantes, tripulantes, pilotos....) hasta los claramente identificadores (extraterrestres, uránidas, marcianos...) pasando por todos aquellos vagos y generales (seres, entidades...) o las burdas traducciones del inglés (alienígenas). En general, el uso de cada término supone una toma de postura *a priori* conforme a la hipótesis preferida por el ufólogo de turno. Incluso voces como "ser" o "entidad" reflejan una cierta idea de materialidad que está muy lejos de estar plenamente confirmada por los hechos.

Lo cierto es que los supuestos tripulantes de los OVNI son sólo parte de los muchos seres (antropomorfos o no) que parecen haberse relacionado con los humanos a través de los siglos. Desde monstruos como los yeti o los bigfoot a los dioses, ángeles y demás figuras religiosas (v. **APARICIONES MARIANAS**) pasando por los fantasmas, espíritus, hadas, duendes, etc., etc. Aunque estos distintos subgrupos han sido estudiados siempre separadamente, quizá convendría plantearse la posibilidad de un

origen común: en la mente humana. El único criterio diferenciador aplicable a los supuestos tripulantes de los OVNI sería el componente tecnológico.

Históricamente, aunque el comportamiento aparentemente inteligente de los OVNI hizo que la idea de que estuviesen tripulados por seres vivos fuera asumida casi desde el principio (aunque algunos como Ivan T. Sanderson los consideraron meros animales y otros hablaron de naves teledirigidas a distancia), los informes sobre sus posibles ocupantes eran recibidos en cambio con gran reticencia. Por ejemplo, el americano Proyecto **BLUE BOOK** clasificó automáticamente como fraudes todos los casos de entidades, en una exagerada reacción frente a las sospechosas historias de **CONTACTADOS** que proliferaron en la década de los cincuenta. En Europa la oleada francesa de 1954 marcó el punto de inflexión, pero en Estados Unidos grupos como el **NICAP** no aceptaron este tipo de casos hasta después del famoso caso **SOCORRO** en 1964. Este tipo de informes parecían muy prometedores por dos motivos. Primero, las posibilidades de una interpretación errónea por parte del testigo se reducían al mínimo, quedando sólo tres alternativas a eliminar (fraude, alucinación y locura). Y segundo, el volumen de información disponible era mucho mayor y detallado, llegando en ocasiones a incluir huellas o efectos físicos.

No fue hasta la década de los setenta (tras la aparición de un número especial de la *Flying Saucer Review* inglesa en 1966) que se elaboraron las principales **TIPOLOGÍAS DE HUMANOIDES** tratando de encontrar pautas homogéneas. Así proliferaron los estudios estadísticos sobre los casos de este tipo en cada país (Brasil, Argentina, Australia, etc.)

o a nivel mundial. Incluso el MUFON americano llegó a formar el Humanoid Study Group dirigido por David Webb y Ted Bloecher.

Sin embargo, pronto se hizo evidente la imposibilidad de llegar a ninguna conclusión fiable dada la bajísima calidad de las investigaciones de campo y la enorme diversidad de seres descritos. Y con la aparición del fenómeno de las **ABDUCCIONES** el campo de los simples encuentros con entidades perdió atractivo y se ha limitado a la pura catalogación de nuevos incidentes. Y lo que es peor, la realización de estudios estadísticos sobre casos de humanoides negativos (es decir, explicados) ha demostrado que resulta imposible separar unos de otros con seguridad (Banchs 1980, González 1984). [1, 36, 81, 100][LG]

ERIDANI Agrupación de Estudios Cosmológicos

Entidad fundada en Madrid el 17 de enero de 1970 por José Luis Jordán Peña, **FÉLIX ARES DE BLAS** y ocho personas más. Fue una de las consecuencias de la reunión convocada por **VICENTE JUAN BALLESTER OLMOS** en Galapagar (Madrid) el 12 de octubre de 1969. Surgió de la fusión de varios grupos existentes en la capital, principalmente Aleph y el antiguo ICSADE. Casi toda su actividad ufológica se desarrolló durante su primer año y medio de existencia, destacando la continuación del análisis sobre el flap de 1968-69, el apoyo a Herbert S. Williamson para un Congreso mundial de Ufología en Madrid que nunca se celebró, varias encuestas sobre supuestos avistamientos (Monasterio de Yuste en Cáceres, Ucero en Soria, Galapagar en

Madrid, etc.), y la edición de su órgano difusor, *Boletín Eridani*, con sólo dos números aparecidos.

Las relaciones entre los dos grupos mayoritarios se fueron deteriorando por diferencias acerca de si el asunto **UMMO** debía ser estudiado por Eridani o no, y en junio de 1971 los contrarios a dicha opción y partidarios de un estudio serio del fenómeno OVNI en general, encabezados por Félix Ares y David Gustavo López, se separaron de la agrupación. Hasta ese momento había contado con no más de 40 socios, que tras la escisión se vieron reducidos a la tercera parte. Su actividad se vio casi reducida a la tertulia semanal, aunque cobró nuevo protagonismo en los años siguientes con investigaciones sobre las caras de Bélmez de la Moraleda (Jaén) en 1972 y sobre nuevos incidentes ufológicos en 1974-75 (Talamanca del Jarama y Autocine de Barajas, en Madrid, etc.). En su última época Eridani logró recuperar casi su número inicial de socios, colaboró con la CONIE (Comisión Nacional de Investigación del Espacio), y finalmente se disolvió en octubre de 1975. [JM]

ESCEPTICISMO

Dentro del ambiente de las mal llamadas "paraciencias" se denomina así al movimiento organizado que, apelando a la Razón, insiste en la necesidad de que sean aquellos que realizan las afirmaciones más extraordinarias quienes deben facilitar pruebas suficientes de lo que afirman, más allá de toda duda razonable. Para estos escépticos los verdaderos enemigos de la Razón no son necesariamente las personas crédulas, sino aquellos que se benefician personalmente de que los demás sean

crédulos.

Siempre han existido personas que han denunciado, con mayor o menor éxito, las creencias irracionales de los demás, pero ante la supervivencia de tantas tonterías de la Edad de Piedra en plena Era Atómica, precisamente cuando más patentes son los logros (y riesgos) del pensamiento científico, y más necesaria es la formación racional de las personas, desde hace algunos años muchos de ellos han decidido adoptar una postura activa, organizándose en grupos y asociaciones por todo el mundo, contando entre sus filas con científicos y filósofos de prestigio (v. **CSICOP** y **ARP**).

Naturalmente, cualquier movimiento naciente de denuncia que desea hacer oír su voz trae consigo actitudes intransigentes, posturas muy agresivas, descalificaciones generalistas, etc.. Son los defectos inevitables de una lucha quijotesca contra los modernos charlatanes pseudocientíficos y contra los medios de comunicación social que difunden ese consumismo alienante sin la menor reserva. Como recordaba Carl Sagan, si los hábitos del escepticismo estuvieran ampliamente difundidos, se aplicarían también a quienes verdaderamente disfrutan del poder en nuestra sociedad, y eso sí que no les interesa. [LG]

ESCRITURA AUTOMÁTICA

Véase **CONTACTISMO**.

ESTADÍSTICAS DE CASUÍSTICA

Véase **CASOS POSITIVOS Y NEGATIVOS**, **CATÁLOGO DE CASUÍSTICA**, **CICLO BIENAL**, **DEPURACIÓN DE CASUÍSTICA**, **FALACIA DEL RESIDUO**, **LEY HORARIA**, **OLEADA**,

UFOLOGÍA PROCESAL, **ZONA CALIENTE**.

ESTIGIA

Boletín de periodicidad irregular editado desde 1981 por el grupo español **CIFE**.

EVANS, Hillary

(Shrewsbury, 1929 - Londres, 2011). Ufólogo inglés, principal representante de las corrientes psicosociológicas en el Reino Unido. Estudió literatura en Cambridge y trabajó como publicista antes de pasar a regentar la Mary Evans Picture Library. Miembro del Consejo del **BUFORA** (también lo fue del de la Society for Psychical Research) y cofundador de la Association for the Scientific Study of Anomalous Phenomena. Es coordinador del Project Bolide, una base de datos internacional de intercambio de información acerca de los **RAYOS EN BOLA**. Interesado especialmente por el estudio psicológico del testigo OVNI y por los aspectos socioculturales del fenómeno, ha escrito diversos libros sobre la materia, aunque sólo cuenta con uno traducido al castellano: *Visiones, apariciones, visitantes del espacio* (Kier, Buenos Aires, 1990). Junto con John Spencer fue el recopilador de la fundamental obra colectiva *UFOS 1947-1987: The 40 years search for an explanation* (Fortean Tmes, London, 1987).

OPINIÓN SOBRE EL FENÓMENO (extraída de su artículo “Aspectos psicológicos de la Ufología”, en *Cuadernos de Ufología* nº 7, 2ª época, enero 1990): “En mi caso, siempre he propugnado que una parte sustancial de los avistamientos OVNI se deben a fenómenos naturales, aunque

desconocidos para la Ciencia (...). Además, existen fenómenos no naturales, conocidos normalmente por la ciencia, capaces de explicar estos avistamientos.(...) Pienso que aquellas personas que afirman tener encuentros con la Virgen María o con entidades extraterrestres se encuentran en un estado alterado de conciencia, en el cual salen de su estado de realidad habitual y se abren a la influencia de su propio inconsciente.”

EVIDENCIA FÍSICA

Véase **EFFECTOS DE LOS OVNIS**.

EXOBIOLOGÍA

Rama de la Biología que tiene como objeto de estudio las formas de vida que pudieran darse fuera de la Tierra. Aparece vinculada a la Ufología únicamente en la medida en que se admita la validez de la **HET** como explicación general o parcial de la casuística.

Ante la imposibilidad material de examinar seres vivos de otros mundos, la exobiología ha incluido dentro de su ámbito el problema -aún irresuelto- del origen de la

vida en la Tierra, intentando averiguar si en las mismas o semejantes condiciones ésta pudiera haber aparecido fuera de ella. De hecho, los primeros balbuceos de esta disciplina se dieron con Arrhenius, quien en 1908 pretendió solventar la cuestión apuntando la hoy inaceptada posibilidad de que la vida se esparciera entre las estrellas en forma de esporas (panespermia). Descartadas por ineficientes otras sustancias (fluoruro de hidrógeno, silicio, amoníaco a bajas temperaturas), la opinión general basa la vida en la química del carbono y, por tanto, en la molécula del ADN. El origen de esta última se acepta también que se encuentra en el ARN, cuya procedencia, en cambio, es muy discutida. Dejando a un lado las hipótesis de sistemas genéticos más primitivos de los que derivaría, los aminoácidos requeridos podrían haberse formado espontáneamente en la atmósfera reductora (de hidrógeno, metano y amoníaco) de los primeros tiempos de la Tierra, tal como Miller y Urey demostraron en 1953. La presencia de las mismas sustancias obtenidas entonces, y en muy parecida proporción, en algunos meteoritos como el de Murchison (condritas carbonáceas) y en las nubes de polvo interestelar, hicieron pensar en la posibilidad de una tendencia generalizada en el cosmos hacia la creación de compuestos orgánicos.

¿VIDA EN MARTE?

El 7 de agosto de 1996, la NASA anunció la posible detección de formas de vida fósiles en el meteorito AH 84001, que se supone procedente de Marte. Al parecer, 16 millones de años atrás el impacto de un asteroide en el Planeta Rojo envió al espacio una serie de materiales que hace unos 13.000 años cayeron sobre la Antártida, donde se recuperaron en 1984. En ellos, de una antigüedad aproximada de 3.500 millones de años, se encontraron restos de hidrocarburos aromáticos policíclicos, considerados de origen biológico, junto a estructuras filiformes parecidas a los estromatolitos terrestres. La subsiguiente polémica sobre cómo interpretar estos hallazgos sigue viva hoy en día [158].

No obstante, investigaciones recientes descartan una primitiva atmósfera tan reductora como se pensaba, de manera que ahora se señalan como posible fuente de esos aminoácidos primigenios los cometas, meteoritos, el polvo interestelar o los humeros submarinos.

Sea como fuere, lo cierto es que la vida apareció en la Tierra muy tempranamente, hace unos 3.500-3.800 millones de años, lo que algunos han interpretado como una prueba de su naturaleza altamente probable. Tal precocidad ha motivado especulaciones sobre la posibilidad del florecimiento de la vida en Marte durante el período cálido en el que el agua corría por su superficie, durante los primeros 500-1.000 millones de años. Si esto fue así (como sugieren recientes estudios sobre meteoritos de origen marciano y los análisis *in situ* de la sonda Pathfinder), no puede descartarse que algunas especies sobrevivieran el tiempo suficiente para formar comunidades en el interior de rocas o en los fondos de lagos helados, cuyos fósiles podrían haber perdurado hasta hoy. La presencia actual de materia orgánica en el suelo marciano, sin embargo, fue totalmente descartada por las sondas Viking en 1976-77. Algo más lejos, la capa de hielo de agua que recubre Europa, luna de Júpiter, ha hecho especular sobre la existencia de un océano bajo la misma que pudiese albergar organismos termófilos. Por su parte, Titán, el mayor satélite de Saturno, posee una densa atmósfera de nitrógeno y metano muy parecida a la de la Tierra primitiva, la cual en combinación con agua, aportada por cometas o liberada por impactos meteoríticos, se ha demostrado que podría sintetizar aminoácidos, si bien las bajas temperaturas allí reinantes no suponen condiciones aptas para la vida.

Fuera del sistema solar, hace poco se ha

propuesto el análisis de las longitudes de onda del infrarrojo medio procedentes de planetas extrasolares (sobre cuya existencia existe hoy ya probada evidencia) para detectar así las marcas espectrales del agua, el ozono y el dióxido de carbono, compuestos siempre presentes en un mundo que sustente vida. Ello se conseguiría anulando el brillo de la estrella mediante técnicas de interferometría, lo que permitiría recibir la débil luz reflejada por los planetas. [8, 16, 18, 157, 217][MM]

EXPEDIENTE X

Serie televisiva norteamericana (*X-Files*, 1993-2000) que narra las peripecias de dos agentes del FBI ocupados en la investigación de casos con implicaciones ufológicas y parapsicológicas. Debido al gran éxito alcanzado por la serie, este término se ha convertido en un atractivo reclamo publicitario y por extensión ha pasado a designar cualquier clase de suceso fuera de lo normal. Parece que la particularidad que diferenciaría este tipo de informes de los fenómenos paranormales de toda la vida es que están enfocados desde la perspectiva oficial. Y cuando se habla de oficialidad suele existir la connotación de secreto y de ocultación de información (v. **ENCUBRIMIENTO GUBERNAMENTAL**).[IC, MM]

EXTRAÑEZA

Característica de un informe OVNI que señala el número de elementos de información contenidos en el mismo que desafían una explicación en términos físicos ordinarios.

La consideración de la extrañeza de un incidente ha sido empleada como criterio para distinguir los **OVNIS** de los **OVIS** – finalidad ya presente en los primeros trabajos sobre la cuestión, obra de **JACQUES VALLÉE**–, pero no fue hasta **HYNEK** (1972) cuando este concepto cobró carta de naturaleza. A él se debe la definición de la misma, que otros autores han tratado de dotar de contenido cuantitativo siguiendo dos posibles caminos. El primero de ellos consiste en considerar una escala progresiva que mesure cada suceso en función de cada una de las circunstancias inexplicables que comprenda, ordenadas de menor a mayor extrañeza. Ésta fue la línea seguida en 1968 por Saunders para calibrar los casos del **UFOCAT**, que se completaba con una escala de objetividad que, representada perpendicularmente a la de extrañeza, servía para mostrar gráficamente el interés potencial de cada suceso (v. **TEST DE EXTRAÑEZA-CREDIBILIDAD**). La sencillez de este método inspiró posteriormente los trabajos de Poher, Banchs y Adell (Ballester y Guasp, 1989), básicamente variaciones sobre el mismo tema basadas en la consideración de a lo sumo diez parámetros posibles. En los años ochenta, Jean-Luc Overal y el proyecto **UNICAT** propusieron incrementar el número de “índices de extrañeza” hasta 105 y 70, respectivamente (Smith, 1992), tomando en consideración todas las posibles anomalías que, a su juicio, podía contener un informe OVNI.

El segundo enfoque es el propuesto por Ballester y Guasp (v. **ÍNDICES DE BALLESTER-GUASP**), que se diferencia del anterior en que la escala empleada es aditiva y no depende tanto de la presencia o no de un determinado factor como de la consideración conjunta de los diversos parámetros posibles.

En cualquier caso, todos los métodos expuestos pecan de cierta subjetividad a la hora de la selección de los elementos definidores de la extrañeza, reflejo de las diferentes convicciones personales sobre la naturaleza del fenómeno OVNI. [31, 120, 230][MM]

EXTRATERRESTRE

Dícese de todo aquello que se origina y proviene de fuera de la Tierra, especialmente de los supuestos seres inteligentes de otros planetas.

La creencia en la existencia de vida consciente en otros astros se remonta a la Antigüedad (Anaxágoras, Plutarco, Lucrecio), si bien no es sino a partir del Renacimiento cuando surge, con los orígenes del pensamiento científico, la reflexión sobre la pluralidad de mundos habitados, fruto del devastador efecto que causaron las ideas copernicanas. Si la Tierra ya no era el centro del universo, nada impedía creer que la humanidad tampoco constituía el centro de la creación. Así, pensadores como Nicolás de Cusa, Fontenelle, Swedenborg, Hervás y Panduro o Giordano Bruno se dedicaron a poblar el cosmos con toda clase de seres, por lo general física y moralmente más perfectos que el hombre, al tiempo que la literatura hacía lo propio en las obras de Kepler, Bergerac, Godwin o Wilkins (v. **CIENCIA-FICCIÓN, EXTRATERRESTRES EN LA LITERATURA DE**). Las reflexiones de todos estos autores transmiten un cierto optimismo sobre la existencia y el talante de los extraterrestres, cosa que explica la enorme curiosidad popular que desató en 1835 el anuncio del hallazgo de formas de vida en la Luna (v. recuadro). Pero sería Marte el astro que,

EL “ENGAÑO LUNAR”

La fascinación de la opinión pública por los seres extraterrestres no es exclusiva del siglo XX. A fin de estudiar las constelaciones australes, John Herschel (hijo de William Herschel, descubridor de Urano) se trasladó en 1835 a Ciudad del Cabo con un importante equipo de observación. Esta circunstancia fue aprovechada por Richard Adams Locke, periodista del *New York Sun* y escritor de ciencia-ficción, para redactar toda una serie de imaginativas crónicas sobre los supuestos hallazgos de Herschel en la Luna, posteriormente conocidas como el “engaño lunar”. Empezó atribuyendo una capacidad de resolución inusitada al telescopio sudafricano, para pasar a glosar toda la exuberante y pintoresca flora y fauna que aparentemente habitaba el satélite. Yendo un poco más lejos, relató el descubrimiento de unos seres de aspecto humano, pero con alas de murciélago, cuyos gestos, y en especial sus movimientos de manos y brazos, daban a entender que se trataba de seres racionales. Llegados a este punto, el *New York Sun* era ya el diario de mayor venta del mundo. Para poner fin a la fraudulenta serie de artículos, Locke escribió que un descuido de los astrónomos había dejado expuesto al sol el gran espejo del telescopio, lo que había provocado el incendio y la destrucción del instrumento.

después del descubrimiento de “canales” sobre su superficie, dispararía toda suerte de especulaciones entre los científicos (Flammarion, Lowell), los literatos (Wells, Burroughs) e incluso los ufólogos (v. **CICLO BIENAL**).

Es sobre todo a partir de la novela de H.G. Wells *La guerra de los mundos* (1897) cuando estas perspectivas optimistas y amables se trocarán por visiones oscuras y terribles de nuestros posibles vecinos estelares. El colonialismo practicado por las potencias europeas en el resto del mundo invierte sus términos en esta obra, que presenta a los marcianos cometiéndolo las mismas tropelías que las naciones imperialistas. La ciencia-ficción posterior, la belicosa primera mitad del siglo XX y la Guerra Fría se encargarán de mantener vivo este estereotipo, que conocerá su apoteosis en las paranoicas y reaccionarias películas de los años cincuenta (v. **CINE Y EXTRATERRESTRES**) y en las implicaciones estratégicas que el NICAP descubría detrás de cada avistamiento OVNI. Estas

concepciones han fundamentado no pocos episodios de histeria colectiva, el primero de los cuales se registró el 30 de octubre de 1938 cuando la versión radiofónica de la novela de Wells –dirigida por Orson Welles– llegó a provocar muertes al ser interpretada literalmente por la audiencia. Pese a los beatíficos mensajes de los contactados y de las películas de S. Spielberg, la leyenda negra extraterrestre ha cobrado nuevos bríos con la desaparición de la amenaza comunista y el resurgimiento de las corrientes conspiracionistas (v. **ENCUBRIMIENTO GUBERNAMENTAL**), como lo prueba, por ejemplo, la reproducción del pánico y el caos en el cincuentenario de la emisión de Orson Welles, celebrado por Radio Braga de Portugal con una nueva invasión ficticia.

Tras la Segunda Guerra Mundial, la cuestión de la existencia de otros mundos habitados ha reverdecido gracias a las expectativas abiertas por la ciencia en general y por la astronáutica en particular. De un lado, no han cesado los esfuerzos de la **BIOASTRONOMÍA** para detectar posibles

mensajes interestelares, y por otro se ha consolidado el cultivo de la **EXOBIOLÓGÍA**. No obstante, lo que realmente ha supuesto un hito en su desarrollo –al menos a nivel popular– ha sido la aparición de la **UFOLOGÍA** y su dogmática adhesión, hasta los años ochenta, a la **HIPÓTESIS EXTRATERRESTRE**. De hecho, uno de los pocos resultados prácticos cosechados por los ufólogos ha consistido en difundir en amplias capas de la población la creencia en constantes visitas de alienígenas a la Tierra. [23, 54, 186][JR, MM] 



FALACIA DEL RESIDUO, argumento de la.

Las falacias son conclusiones que han sido ilegítimamente obtenidas a partir de ciertas premisas. En la comunidad ufológica internacional no existe consenso en torno al tanto por ciento de casuística factible de explicación, situándose entre el 90 y el 95% el volumen total que puede ser reducido a causas conocidas por la ciencia actual. El resto -entre un 5 y un 10%- constituye un resto o residuo que ha sido valorado de diversas formas. Los defensores de la realidad de un fenómeno no reductible a los conocimientos actuales han argumentado que ese residuo prueba precisamente esa realidad, ya que se trata de casos que han sido sometidos a profundos análisis sin hallar explicación definitiva. En cambio, para los investigadores más escépticos, como **FÉLIX ARES DE BLAS**, esta valoración es una simple falacia, dado que esa escasa relevancia cuantitativa no puede ser aducida como prueba de una realidad ajena a la ya conocida; lo *normal*, lo *significativo*, es el alto tanto por ciento de hechos no enigmáticos. Todas las ciencias cuentan con un pequeño porcentaje de hechos anómalos, sin que por ello provoquen el abandono de la teoría dominante que constituye la ciencia establecida. John Ziman (1981) argumenta que el hecho de que "una clase particular de conceptos científicos no sea capaz de explicar un determinado conjunto de observaciones no es base suficiente para falsar casi toda nuestra comprensión científica de otros muchos fenómenos y con

seguridad no convierte a una hipótesis especulativa que introduce naves espaciales de civilizaciones extraterrestres y vuelos semejantes de la imaginación".[265][RC]

FALSOS OVNIS

Véase **OVI**.

FALSO RECUERDO, síndrome del

Se denomina así el conjunto de recuerdos sobre acontecimientos que nunca ocurrieron pero que sin embargo, terapeutas ineptos y con poca o ninguna formación profesional, empleando técnicas tales como hipnotismo, regresiones, drogas, interpretación de sueños e imaginación dirigida, consiguen inculcar con facilidad en las mentes de sus pacientes más sugestionables. Estas memorias falsas se hacen tan vívidas y reales para aquellos pacientes que las asumen que los convierten en unos testigos muy convincentes, incluso durante juicios penales.

Esta moda psiquiátrica se inició a principios de la década de los noventa en Estados Unidos centrada especialmente en los aparentes abusos sufridos por los niños dentro del entorno familiar, los cuales supuestamente habrían sido reprimidos y olvidados por completo aflorando en su edad adulta con distintos síntomas, algunos tan elementales como dolores de cabeza. Poco después se extendió su campo de

acción a otros supuestos abusos sexuales de origen satánico ya en el entorno escolar. Y claro, también aparecieron personas que habrían sufrido abusos sexuales de naturaleza extraterrestre: las **ABDUCCIONES**.

En los últimos años se han ido anulando muchas de las sentencias dictadas en base a estas únicas pruebas referidas a casos de supuestos abusos familiares y/o satánicos. Queda pendiente algo similar dentro del ámbito ufológico respecto a las abducciones. [94, 95, 152][LG]

FATA MORGANA

Véase **FENÓMENOS ÓPTICOS**.

FENÓMENOS ASTRONÓMICOS

En ocasiones, las estrellas y planetas más brillantes, la Luna, e incluso el Sol poniente, han sido tomados por OVNI's (en cuanto a los meteoros, v. **BÓLIDO**). De hecho, las confusiones de tipo astronómico resultan ser las más habituales, en particular las debidas al planeta Venus. También son las más fáciles de desentrañar si se dispone de la información completa sobre el avistamiento, ya que las posiciones de los astros pueden calcularse con exactitud recurriendo a tablas de efemérides o a programas astronómicos para ordenador.

Las expectativas del observador y las circunstancias que rodean la observación juegan un importante papel en estos casos. El amplio abanico de situaciones abarca desde el aficionado a los OVNI's que se asoma a la ventana para escrutar el cielo y se fija en una estrella particularmente brillante, hasta el

piloto militar que observa el planeta Venus a su "misma altura" tras recibir el encargo de localizar un presunto tráfico no identificado detectado en un radar, pasando por el conductor que viaja de noche por una carretera solitaria y se ve sorprendido por una Luna suspendida sobre las copas de los árboles. Los efectos atmosféricos sobre la propagación de la luz y las ilusiones de la percepción contribuyen a veces a volver irreconocibles los astros observados, tanto en lo que respecta a su aspecto (forma, color, luminosidad) como a sus movimientos aparentes.

En este sentido, la dispersión atmosférica es responsable del color anaranjado o rojizo de los astros cerca del horizonte. La refracción atmosférica, por su parte, puede dar lugar a muy diversos efectos, como el centelleo de las estrellas (eventualmente acompañado de destellos de diversos colores), que algún observador puede interpretar como un movimiento de rotación. También puede originar cambios de luminosidad y pequeños desplazamientos aparentes e incluso distorsionar, fraccionar o desdoblarse la imagen de un astro muy cercano al horizonte. Por otro lado, la interposición de nubes puede atenuar y extinguir el brillo de los astros, así como crear juegos de luces y sombras con el disco lunar. En ocasiones, el observador tiene la impresión de que tales variaciones de intensidad luminosa se deben a sendos movimientos de acercamiento o alejamiento. En otras ocasiones, nubes en movimiento cerca de algún astro pueden crear la ilusión de que es este último, en lugar de las nubes, el que se desplaza.

Otras ilusiones de movimiento no tienen relación con factores atmosféricos. El llamado efecto autocinético, que se pone de manifiesto cuando se observa un punto

luminoso en ausencia de un marco de referencia, puede dar lugar a que el observador perciba una estrella o un planeta describiendo continuos movimientos desordenados. Cabe destacar también la ilusión de desplazamiento de un astro debido al cambio de posición del observador, hasta el extremo de que algunos conductores pueden llegar a sentirse "acompañados", y hasta "perseguidos", por la Luna.

La proximidad de un astro al horizonte potencia muchos de los factores citados: no solamente los efectos debidos a la refracción y la dispersión de la luz, sino también alguna que otra ilusión perceptiva, como la que lleva a atribuir a un cuerpo celeste un mayor tamaño aparente cuando está cerca del horizonte. Nótese además que un astro a muy baja elevación suele ser percibido como algo inhabitual.

En ocasiones se atribuye al astro avistado supuestos efectos, tales como alteraciones de diversa índole en los testigos, interferencias en la radio, huellas en el terreno, ecos en el radar, etc., sin auténtica relación con la observación.

Aparte de permitir una identificación del OVNI en ciertos incidentes, las comprobaciones astronómicas también resultan muy útiles en otros casos para obtener datos complementarios (como conocer las condiciones de iluminación solar durante la observación) y para contrastar la fiabilidad de la información (por ejemplo, si se menciona la fase de la Luna, verificar si se corresponde con la de la fecha asignada).[47, 112][MB

De la extensa gama de fenómenos atmosféricos susceptibles de ser relacionados con el tema OVNI hay que destacar en primer lugar las *nubes*. Algunas nubes, por su forma (como en el caso de los característicos cúmulos lenticulares) o por el aspecto que les confiere la iluminación solar (con efectos espectaculares durante el crepúsculo), han dado lugar a confusiones. A veces, el hecho de que una nube se presente en solitario o bajo una apariencia muy diferente de las de su entorno contribuye a llamar la atención del observador. Algunos ufólogos, basándose en observaciones de este tipo, han sustentado la creencia de que las nubes podrían servir de camuflaje a naves no terrestres. Adicionalmente pueden mencionarse, aunque su papel aquí es muy marginal, las llamadas nubes *nacaradas* o *irisadas*, situadas a alturas mucho mayores que las nubes comunes, y visibles sólo con el sol ya oculto. Lo mismo puede decirse de las nubes *noctilucientes*, constituidas por partículas en suspensión procedentes del espacio exterior o de erupciones volcánicas.

Un capítulo aparte merecerían, por el contrario, las *nubes de origen artificial*, que han originado todo tipo de avistamientos extraños. Nos referimos a las estelas de condensación producidas por aviones, misiles y cohetes, así como las nubes de sustancias liberadas en la atmósfera con fines experimentales o durante la puesta en órbita de **INGENIOS ASTRONÁUTICOS**.

Cerraremos este primer apartado con una referencia a las *termales*, una especie de burbujas de aire caliente formadas por convección que tras alcanzar cierta altura pueden pasar a ser arrastradas por el viento. Su tamaño supera en ocasiones los centenares de metros. Aunque no son visibles a simple vista, pueden aparecer en **FOTOGRAFÍAS INFRARROJAS** (Balester y

FENÓMENOS ATMOSFÉRICOS

Guasp, 1989), dando pie a algunos equívocos. A destacar que también pueden aparecer en las pantallas de radar.

Un segundo gran apartado de fenómenos atmosféricos de interés al hablar de OVNI's comprende los **FENÓMENOS ÓPTICOS**. Aquí quedan englobados tanto los *espejismos* (por extensión, también los que afectan a las ondas radáricas) como los *halos* y otros efectos ópticos (espectro de Brocken, rayo verde, etc.).

Un tercer apartado se refiere a los fenómenos eléctricos atmosféricos. Remitimos al lector a las explicaciones correspondientes al controvertido **RAYO EN BOLA** y a la **AURORA BOREAL** (fenómeno que nos adentraría ya en el campo de la astronomía). También puede citarse el *fuego de San Telmo*, una débil descarga eléctrica producida por inducción eléctrica de una nube sobre objetos terminados en punta, tales como chimeneas, veletas, árboles, mástiles de embarcaciones, alas de aviones, etc. Generalmente se produce con tiempo tormentoso y se manifiesta bajo la forma de una llama pálida de color azulado, acompañada de un zumbido o chisporroteo. Por lo que respecta al rayo convencional, hay que mencionar que, en ocasiones, deja en el terreno huellas que se prestan a interpretaciones fantásticas, como cuando produce surcos, agujeros y canales ramificados que, en suelos arenosos, pueden albergar tubos de sílice fundida (*fulguritas*).

Los anteriores apartados no agotan todas las posibilidades que ofrecen los fenómenos atmosféricos. *Minitornados* y diversas variedades de *torbellinos*, por ejemplo, pueden dar lugar a ciertas observaciones equívocas y dejar huellas insólitas. Algunas de estas perturbaciones, no todas bien estudiadas, se acompañan de fenómenos

eléctricos y efectos luminosos y caloríficos. [31, 57][MB]

FENÓMENOS FORTEANOS

En la literatura especializada han existido precursores importantes, que más de treinta años antes del llamado “período oficial de los platillos volantes”, centraron su personalísimo interés en la marejada de esos mundos extraordinarios que Pauwels y Bergier definieron como “realismo fantástico”.

En una sociedad alterada por los descubrimientos tecnológicos, como la aplicación de la telefonía sin hilos, las primeras grabaciones musicales, la luz eléctrica y otros, el burgués **CHARLES HOY FORT** (1874-1932), vivía en un pequeño apartamento de la ciudad de Nueva York, saciando su más que notable sed de archivero y recopilador, en las amplias colecciones de periódicos, revistas y semanarios de la Biblioteca municipal. Allí encontró materia para sus reflexiones, más filosóficas que científicas, reuniendo toda una amplísima colección, en miles de fichas, de hechos totalmente imposibles para un mundo cada vez más tecnificado. Lluvias de peces, de ranas, de carne. Apariciones de naves, extraños cometas, ruedas luminosas en el mar Rojo. Inscripciones en meteoritos. Balas en cráneos de mamut. Huellas de animales fabulosos que se evaporan sin motivo aparente. Desapariciones inexplicables de barcos y multitud de personas en insólitas circunstancias. Soles verdes y lunas azules y toda clase de pequeñas criaturas del bosque. Un universo poblado de fenómenos naturales opuestos y de intervenciones de seres desconocidos, que a su inquieta mirada califica como los “hechos condenados”, y

sobre los cuales comenta en su primera obra (*El libro de los condenados*, 1919, recopilación selectiva de sus más de veinticinco mil fichas que guardaba en cajas de cartón):

“Por los condenados, entiendo los excluidos. Pero por los excluidos entiendo también todos aquellos que, un día, excluirán a su vez. Pues el estado común y absurdamente llamado existencia es un ritmo de infiernos y de paraísos. Y los condenados no seguirán siéndolo, ya que la salvación precede a la perdición, y nuestros malditos andrajosos serán un día melosos ángeles que, mucho más tarde todavía, volverán a marcharse al mismo lugar de donde habían venido...

“...Vivimos una pseudoexistencia cuyas apariencias todas participan de su irrealidad esencial. Pero ciertas apariencias se aproximan más que otras al estado positivo. Concibo todas las «cosas» como ocupando gradaciones, etapas seriales entre lo positivo y lo negativo, entre la realidad y la irrealidad. Ciertas apariencias son más constantes, más individuales o más estables que otras.

“No soy un realista. No soy un idealista. Soy un *intermediarista*. Nada es real, pero nada es irreal, y todos los fenómenos son aproximaciones de una o de otra parte entre la realidad y la irrealidad. De manera que toda nuestra casiexistencia es un estado intermedio entre lo real y lo irreal. Pero en esta apresurada suma, la Realidad es un aspecto del estado positivo.

“Por realidad, designo lo que no se confunde con algo de otra cosa, lo que es parcialmente otra cosa, lo que no es una reacción a algo o una imitación de algo. Un héroe real sería alguien que no fuese parcialmente cobarde, o cuyas acciones o

motivo no se confundiesen con la cobardía...

“...En términos de metafísica general, estimo, pues, que todo lo que comúnmente se denomina «existencia» y que yo llamo *intermediaridad*, es una casiexistencia ni real ni irreal, sino expresión de una tentativa apuntando a lo real, o a la penetración de una existencia real.

“...Ved, pues, como la ciencia tiende, al principio, a negar tanto como puede las relaciones exteriores a esta Tierra. Mi libro, precisamente, es una suma de datos sobre esas relaciones. Sostengo que mis datos han sido malditos, no en consideración a un mérito o demérito, sino conforme a una tentativa general de aislamiento de esta Tierra.

“Si alguien era, hace cien años, lo bastante crédulo como para creer que caían piedras del cielo, se le espetaba este razonamiento: no hay piedras en el cielo; por lo tanto ninguna piedra puede caer. Nada más razonable, más científico o más lógico podía sostenerse sobre un tema cualquiera. El único inconveniente era que la premisa mayor era falsa o intermedia entre lo real y lo no real.

“En 1722, una comisión de la que formaba parte Lavoisier, fue designada por la Academia de Ciencias francesa para examinar un informe sobre la caída de una piedra del cielo en Luce. Entre todas las tentativas de positividad en lo que al aislamiento se refiere, no conozco noción más ardientemente defendida que la del no-parentesco terrestre. Lavoisier analizó la piedra de Luce. La explicación exclusivista quería, en aquella época, que ninguna piedra cayese del cielo: objetos luminosos parecían aterrizar, y se recogían piedras ardientes en su punto de caída. Sólo el rayo alcanzando a

una piedra podía calentarla o fundirla.

“La piedra de Luce mostraba señales de fusión. El análisis de Lavoisier «probó irrefutablemente» que aquella piedra no había caído, sino que había sido alcanzada por el rayo. Oficialmente, las caídas de piedras fueron condenadas, y la explicación del rayo fue la norma de la exclusión.

“...Desde el comienzo, las vestales de la ciencia han combatido, llorado, aullado, maldecido las relaciones externas, con los mismos pretextos... ya ahí, o de arriba abajo.

“Progreso significa violación.

“Mantequilla y sangre. Carne de buey y una piedra cubierta de inscripciones”.

Hasta aquí unos apuntes someros de los pensamientos-razonamientos de esa “intermediaridad” en la cual, aparentemente, se movía como un escualo nuestro Charles Hoy Fort y que él publicaba en la segunda década del siglo en su obra *El Libro de los Condenados*.

El pensamiento y trabajo de Fort tuvo su repercusión entre los críticos de la época demostrando que tales cuestiones coincidían con el descubrimiento de teorías tan impensables como la de la relatividad de Einstein o los “cuanta” de Planck. Cuatro años después, publicó su segundo trabajo, *Tierras Nuevas*, donde elaboraba insólitas afirmaciones astronómicas, oponiéndose a la velocidad de la luz o al paralaje de las estrellas, avanzando de algún modo la teoría de las “supercuerdas”. A ese libro le sucedería *Lo!*, en el año 1931 y *Talentos salvajes* en 1932, tras la desaparición del escritor. Tanto su personalidad, como las ideas que trabajó a lo largo de su vida, atraieron el interés de sus coetáneos, hasta el punto que un grupo de

intelectuales norteamericanos fundó a su mayor gloria la Sociedad Charles Fort, que publicaría la revista *Doubt* (Duda), recopilando los trabajos del archivero y muchos de sus “hechos condenados”: Lluvia de ranas, de peces, de sangre, de carne, de barro. Soles verdes, Lunas azules. Nieve negra. Animales fabulosos. Huellas de gigantes..., hechos admitidos y hechos condenados que Charles Fort consideraba claramente excluidos por la Ciencia: “La ciencia moderna ha excluido falsamente, a falta de estándares positivos. Ha excluido fenómenos que, según sus pseudoestándares, tenían tanto derecho a la existencia como los elegidos”.[88] [JA]

FENÓMENOS ÓPTICOS

Los rayos de luz se desvían (refracción) cuando atraviesan oblicuamente capas de aire a distinta temperatura. Como consecuencia, la imagen de objetos y luces distantes puede llegar a verse desplazada y distorsionada de forma apreciable, efecto óptico que se conoce como *espejismo*.

Es bien conocido el típico espejismo del desierto o espejismo inferior. Aunque más infrecuente, también existe el espejismo superior, es decir, aquel en que la imagen de un objeto queda por encima de su posición real. Se produce cuando se dan condiciones de inversión de temperatura, o sea cuando existen capas de aire cuya temperatura es mayor que la de capas inferiores. Los rayos de luz se curvan como si fueran “reflejados” por las capas más calientes.

Las imágenes de astros, luces lejanas, elementos del paisaje, barcos, aviones, etc., situados cerca del horizonte, pueden presentarse deformadas en sentido vertical,

ya sea comprimidas, expandidas (la "fata morgana" sería un caso muy especial), mutiladas, invertidas o repetidas (espejismos múltiples). En el caso de un espejismo superior suele darse un alcance óptico extendido, permitiendo observar objetos que en condiciones normales quedarían más allá del horizonte, esto es, bajo el mismo. No es sorprendente pues que los espejismos aparezcan involucrados en determinadas observaciones de presuntos OVNI's.

Cabe señalar que las ondas electromagnéticas utilizadas en los radares también pueden experimentar efectos similares, no sólo debido a inversiones de temperatura sino también a inversiones en la variación de la humedad con la altura (v. **RADAR Y OVNI'S**).

El centelleo de las estrellas y la coloración anaranjada del Sol poniente son buena muestra de otros efectos ópticos atmosféricos que alteran la apariencia de los objetos (v. **FENÓMENOS ASTRONÓMICOS**).

Dependiendo de las condiciones meteorológicas, los rayos del Sol, de la Luna, e incluso de otras fuentes de luz, pueden producir peculiares efectos luminosos. La posición y las características de tales efectos los hacen fácilmente reconocibles, al menos para el observador bien informado. En este sentido, puede descartarse que el familiar arco iris se preste a confusiones. Tampoco parece que la corona que se observa en ocasiones en torno al Sol o la Luna pueda llegar a sorprender a muchos observadores. Ahora bien, otros fenómenos, como el halo, el subsol, el espectro de Brocken o el rayo verde, pueden constituir auténticas rarezas para el lego.

El *halo* consiste en un complejo despliegue de anillos, arcos y otros elementos

luminosos, originados por reflexión y refracción de la luz solar en los cristales de hielo que constituyen algunas nubes. Lo habitual es que sólo sea visible una parte del conjunto. Sin duda, los elementos más susceptibles de ser tomados por OVNI's son los *parhelios* o *falsos soles* (*paraselenes*, si se trata de un halo lunar), situados a la misma altura que el Sol. A destacar que algunas porciones del halo presentan forma de cruz, lo que permite explicar ciertas visiones de cruces luminosas sucedidas en tiempos pasados.

Algunos fenómenos suelen ser observables desde la cima de una montaña o desde un avión en vuelo. El *subsol* no es más que el reflejo del Sol en una nube de cristales de hielo situada por debajo del nivel del observador. Este fenómeno luminoso es visible en la misma dirección del Sol, a la misma elevación bajo el horizonte que la elevación del Sol sobre el horizonte. Por el contrario, el *espectro de Brocken* aparece en dirección opuesta al Sol, al tratarse de la sombra del observador proyectada sobre la niebla o sobre una nube. A veces se presenta rodeado de uno o varios anillos luminosos (*glorias*), debido a la difracción de la luz en las gotas de agua. Nótese que un observador que viaje en avión y vea alguno de los anteriores efectos tendrá la impresión de que el fenómeno lo "acompaña", desplazándose a su misma velocidad.

En ocasiones, a la puesta (salida) del Sol puede observarse un último (primer) destello, en forma de *rayo verde*. Se trata de un efecto combinado de la refracción y la dispersión atmosféricas, que sólo es observable en un horizonte despejado y con una atmósfera limpia. También puede ser visto en otros astros brillantes, como la Luna o Venus. Aunque ufológicamente hablando no tiene mucho interés, el fenómeno puede

llegar a aparecer como un ingrediente más en alguna confusión de tipo astronómico.

Por último, no puede dejar de señalarse que hay infinidad de situaciones en que los efectos luminosos más triviales pueden desconcertar a un observador desprevenido y dar lugar a informes y evidencias de supuestos OVNI (Ballester, 1984). También son efectos ópticos algunas imágenes "fantasmas" e imágenes distorsionadas que aparecen en determinadas fotografías y filmaciones. [29, 216] [MB]

FERNANDES, Joaquim

(n. Oporto, 1946). Investigador y divulgador del fenómeno OVNI en Portugal, licenciado en Historia y profesor de Ciencias de la Comunicación en la Universidade Fernando Pessoa de Oporto. Se sintió atraído por la Ufología en 1975, año en el que inicia la publicación (hasta 1985) de una columna sobre el tema en el diario *Jornal de Notícias* de su ciudad natal y en que se encarga de la edición de la revista del CEAFI *Insólito* (1975-1981). En 1978 coorganizó el I Congreso Ibérico de Ovnilogía y publicó su primer libro, *Ovnis em Portugal*, que fue seguido en 1982 por *Intervenção Extraterrestre em Fátima* (Livraria Bertrand, Lisboa), escrito con Fina d'Armada y reeditado en 1995 con el título de *As Aparições de Fátima e o fenómeno OVNI*, todo un clásico sobre las **APARICIONES MARIANAS**. En 1984 cofundó la **CNIFO**, dentro de la cual ejerce de editor del anuario *Anomalia*, y actualmente es uno de los promotores de la Sociedade Portuguesa de Exploração Científica (SPEC, creada en 1997).

FERNÁNDEZ PERIS, Juan Antonio

(n. Valencia, 1959). Investigador ufológico, es Ingeniero Técnico en explotaciones agropecuarias y en hortofruticultura y jardinería. Se interesó por el fenómeno OVNI en 1974, pasando a especializarse en la investigación de campo y la recogida de casuística de su ámbito geográfico, que ha ido recopilando en el Catálogo OVNI de la Comunidad Valenciana. Ha contribuido con notables revisiones de casos ya clásicos, como el de **MORÓN DE LA FRONTERA** (11/05/1970), y publicó el primer estudio bibliográfico-crítico en España sobre el tema OVNI, que bajo el título *Treinta años de literatura Ovní en España* (1950-1980) apareció como apéndice de la obra de V.J. Ballester Olmos *Investigación OVNI* (Plaza & Janés, Barcelona, 1984). Con este último ha sido también coautor de la *Enciclopedia de los encuentros cercanos con OVNIS* (Plaza & Janés, Barcelona, 1987) y de los catálogos LANIB y NELIB (v. **ATERRIZAJE**). En 2000 publicó *El expediente Manises*, magna obra consagrada a la explicación y al análisis monográfico de este significativo incidente, que había sido premiada en 1998 con el Premio Ricardo Caruncho de la Fundación Anomalía. Entre sus aportaciones a revistas especializadas podrían destacarse "Los informes de abducciones: análisis de las presuntas experiencias en el interior de los Ovnis" (en *Cuadernos de Ufología* nº 4, 2ª época, 1988) y "¿Son los OVNI fenómenos naturales?" (*ibidem*, nº 5, 2ª época, 1989), ambos coescritos con Ballester Olmos.

FLAP

En su acepción moderna, período en el que se produce un incremento repentino de

observaciones de OVNI distribuidas en un corto espacio de tiempo (pocas semanas) o en áreas o zonas muy localizadas (provincias, regiones). Se contraponen así a la **OLEADA**, que tendría un carácter más amplio.

Sin embargo, históricamente fue este término el que primeramente designó lo que hoy conocemos como oleadas. La palabra procede de la jerga militar estadounidense, donde "flap" (literalmente: aleteo) designaba un alto grado de excitación y confusión. De ahí se tomó por la USAF para aludir a las acumulaciones de avistamientos, especialmente si iban acompañadas de amplia publicidad; lo que se oponía a las llamadas "concentraciones", donde el fenómeno se presentaba sin ninguna especial difusión por los medios de comunicación. [MM]

FLYING SAUCER REVIEW

(*FSR*). Revista ufológica británica publicada desde el año 1955 en Londres. Apareció inicialmente de forma trimestral y editada por el ex-piloto de la RAF Derek Dempster, quien en 1956 sería substituido por Brinsley le Poer Trench. Tres años más tarde, cuando fue nombrado editor Waveney Girvan, la revista cambió a bimensual y experimentó un incremento en su circulación e influencia. Al morir Girvan en 1964, Charles Bowen se hizo cargo de la misma y dio paso al período más floreciente de la *FSR*, durante el cual contó con los trabajos de las más prestigiosas firmas de la ufología mundial e incluyó casuística de los cinco continentes. A diferencia de Trench y Girvan, próximos a posiciones contactistas, Bowen orientó la línea editorial hacia los aspectos más insólitos del fenómeno (criaturas extrañas, **HOMBRES DE NEGRO**,

etc.), que se fueron alternando en sus páginas con informes tradicionales. En este sentido, la *FSR* se convirtió en uno de los primeros foros de las **HIPÓTESIS PARAUFOLÓGICAS** y **PSICOSOCIALES**. Tras el abandono de Bowen por problemas de salud, en 1982 Gordon Creighton se hizo cargo de la publicación, lo que conllevó un nuevo cambio de filosofía, esta vez hacia las ideas demonológicas y conspiracionistas del nuevo editor. Pese a que la *FSR* ha seguido difundiendo interesantes materiales procedentes de todos los rincones del globo, en la actualidad su influencia se ha visto mermada por los excesos paranoicos de Creighton, que han provocado también un descenso sustancial del número de lectores. En diciembre de 1996 apareció la versión española de la *FSR*, difundida junto a la revista *Enigmas*. Dirección: FSR Publications Ltd, PO Box 585, Rickmansworth, WD3 1YJ, UK. En Internet: <http://www.fsr.org.uk/> [MM]

FOLKLORE Y OVNIS

Véase **ANTROPOLOGÍA DE LOS OVNIS**.

FOO-FIGHTER

(cazas fantasmas o kraut fireballs) Denominación dada por los aviadores militares aliados durante la Segunda Guerra Mundial a las esferas luminosas que seguían a sus aviones en el curso de las misiones de guerra. El nombre parece derivar de *fighter* (caza) y de *foo* (corrupción del francés *feu*), que en el argot militar americano también significaría "fuego" (Ribera, 1966, citando a Wilkins, 1954), aunque existen otras interpretaciones. De aspecto inmaterial, de color cambiante, del rojo al anaranjado y del blanco al rojo, por lo general no

sobrepasaban los 50 cm. de diámetro, con rangos de velocidades entre 300 y 800 km/h y no lograban ser detectados por el radar. Podían presentarse solos o en formación de hasta veinte objetos. Fueron observados en los últimos meses de la contienda al oeste del Rin, en Japón y en Truk Lagoon (Pacífico central). El primer avistamiento documentado fue el realizado el 23 de noviembre de 1944 por la tripulación de un B-29 de la 415ª Escuadrilla de Cazas Nocturnos de los EE.UU., estacionada en Dijon, Francia.

En cuanto a la naturaleza de estos objetos, inicialmente se les consideró armas secretas alemanas producidas en Wiener Neustadt, Alemania, destinadas a anular o desorientar el radar e interrumpir las corrientes electromagnéticas (Vesco, 1969), hasta el punto de que los ingleses habrían contado entre 1943 y 1944 con una organización encargada de su estudio, según se confirmaría oficialmente en 1966 (Edwards, 1966). Pero parece que en el bando contrario también el Oberkommando der Luftwaffe creó el "Soder Buro nº 13", cuyas actuaciones estuvieron bajo el nombre cifrado de operación Uranos, con propósitos semejantes (Durrant, 1972). Se ha apuntado igualmente la posibilidad de que se trataran de **FUEGOS DE SAN TELMO** o de **RAYOS EN BOLA** propiciados por la continua actividad de numerosas aeronaves militares que cargaría el aire con contaminantes y electricidad estática (Klass, 1968).[76, 77, 129, 191, 257, 262][JR]

FORT, Charles H(oy)

(1874-1932). Periodista y escritor norteamericano que a partir de

abundantísimas notas tomadas de periódicos, revistas y hasta de artículos científicos elaboró una serie de libros sobre fenómenos inexplicables, a los que desde entonces se les conoce como **FENÓMENOS FORTEANOS**. El único traducido al castellano es *El Libro de los Condenados* (1969), lleno a rebosar de datos anómalos y curiosas teorías e hipótesis, pero sin ningún intento de evaluación o depuración.

Tras la muerte de Fort, la recogida de datos fue continuada por la Fortean Society, fundada en 1931 y que editaba la revista *Doubt*, ambas desaparecidas en los años setenta. En la actualidad el testigo ha sido recogido por la International Fortean Organization, que publica *The INFO Journal* en EE.UU. y la revista *Fortean Times* en Gran Bretaña. Dirección: Fortean Times, FREEPOST (SW6096), Bristol BS21 OBR, Gran Bretaña. En Internet: <https://subscribe.forteanimes.com/> [88]

FOTOGRAFÍA INFRARROJA

En la década de los setenta, y con el auge alcanzado por las "sesiones de observación del cielo", muchos aficionados y grupos, en busca de datos experimentales de tipo físico e influenciados por proyectos como el **STARLIGHT** norteamericano, pasaron a utilizar durante sus vigiliass nocturnas películas fotográficas infrarrojas que, virtualmente, presentaban la posibilidad de captar imágenes de los fenómenos OVNI no visibles al ojo humano. Se partía de la presunción de que tales fenómenos podían emitir ciertas radiaciones no visibles en el espectro convencional y que ese tipo de información quedaba registrada en películas sensibles a la radiación infrarroja. Por ello, los aficionados que dedicaban muchas horas

nocturnas a sesiones de observación pusieron de moda el uso de emulsiones especiales, una para realizar negativos en blanco y negro (Kodak high speed infrared) y otra para registrar el color en esa franja del espectro (Kodak Ektachrome infrared), que una vez reveladas se convertían en diapositivas enmarcadas.

El empleo de esta técnica permitía, según sus practicantes, captar las imágenes de numerosos “OVNI invisibles” simplemente disparando la cámara al azar. Ciertamente las tomas así obtenidas mostraban vaporosas formas circulares de gran tamaño pero, en contra de una opinión muy extendida entre los grupos de investigadores de campo, en absoluto correspondían a OVNI, sino a “termales”. Se conocen con este nombre las masas globulares que se forman en zonas en las que ha habido un rápido enfriamiento de los alrededores y que, al encontrarse a temperatura superior a la del medio que las rodea, se elevan hasta una altura en la que se alcanza el punto de saturación del vapor de agua en ellas contenido y allí se estabilizan. Dicha altura depende de la temperatura del interior de la nube, pero suele rondar los 600 m. El tamaño de estas masas oscila entre los 100 y los 400 m. y su velocidad de ascensión entre unos pocos cm/seg hasta más de 30 m/seg. Las burbujas térmicas, al estar más calientes que el medio circundante, despiden mayor cantidad de radiación calorífica que el aire de los alrededores, y por tanto destacan con claridad en cualquier imagen tomada con película infrarroja, que al ser revelada muestra una irregular forma circular “luminosa” que no ha sido apreciada por el ojo del fotógrafo. De esta forma se generaban muchas de las tomas fervientemente defendidas como pruebas de la existencia de fenómenos físicos invisibles identificados con OVNI.

Por otro lado, la extrema sensibilidad de la película infrarroja a los focos de calor ha sido fuente inagotable de formación de imágenes espurias tanto durante las tomas como en el almacenamiento anterior o posterior a las mismas, por lo que el análisis de esta clase de fotografías exige el más estricto cumplimiento de todo tipo de garantías que permitan asegurar el rigor metodológico en su obtención. [31, 256][CL, JA, MM]

FOTOGRAFÍAS DE OVNI

Véase [ANÁLISIS FOTOGRÁFICO](#).

FRATELLANZA COSMICA

(Centro de Estudios Fraternidad Cósmica). Grupo contactista italiano fundado en 1962 por Eugenio Siragusa. En 1988, ya bajo la dirección de los hermanos Bongiovanni, cambió su nombre por *Nonsiamosoli*, título de la publicación del centro. Véase [SECTAS UFOLOGICAS](#).

FRAUDES

El fraude se define como una acción contraria a la verdad y la rectitud. La Ufología, por su propia naturaleza, ha estado sometida desde sus orígenes en los años 40 a todo tipo de manipulaciones y engaños perpetrados con diversos fines. Dos son sus principales clases: testimoniales y fotográficos. Los primeros son aquellos relatos que en el transcurso de la investigación de los supuestos hechos relatados se comprueban falsos en su totalidad o en parte. Los de tipo fotográfico tradicionalmente consisten en hacer pasar

un objeto común hábilmente camuflado o disimulado por algo extraño; ha sido habitual la utilización de técnicas de trucaje fotográfico en los negativos. Las razones para perpetrar estos engaños pueden ser por beneficio económico, deseo de probar la creencia personal en la realidad de la existencia de los extraterrestres, prestigio social entre los ambientes de aficionados, bromas infantiles, montajes periodísticos, etc. Son innumerables los fraudes que se han puesto al descubierto en el transcurso de la investigación del fenómeno OVNI. La Ufología es también terreno donde prosperan los pícaros. [103, 166, 229][RC]

FUEGO DE SAN TELMO

Véase **FENÓMENOS ATMOSFÉRICOS**.

FUEGOS FATUOS

Llamas erráticas que se forman a poca distancia del suelo por la inflamación de los gases emanados de las materias orgánicas en descomposición. De color generalmente azulado, su tamaño no suele ser mayor de unos pocos centímetros. Tienen su origen en la acción de bacterias anaerobias que descomponen la materia vegetal en compuestos como el metano y el fosfuro de hidrógeno, que entran en combustión en presencia de oxígeno. Por este motivo, los fuegos fatuos son comunes en cementerios y zonas cenagosas, de ahí que el llamado **GAS DE LOS PANTANOS** (básicamente metano) haya sido propuesto en ocasiones como explicación para algunos avistamientos de OVNI. [MM]

FUNDACIÓN ANOMALÍA

Primera fundación creada en Europa para la investigación científica de carácter ufológico. Fue constituida en Santander por iniciativa del **COLECTIVO CUADERNOS** el 12 de julio de 1996, y sus fines son la promoción del estudio, desde una perspectiva racional y basada en la metodología científica, del fenómeno de los denominados objetos volantes no identificados, así como de las materias conexas, y su influencia sociocultural; la preservación y gestión de archivos, bibliografía y legados culturales relativos a estas materias; la divulgación de su labor mediante sus órganos de difusión y por cualquier otro medio; y la concesión de becas de ayuda a la investigación.

Su primer patronato lo integraron **JULIO ARCAS GILARDI** -como presidente-, **VICENTE-JUAN BALLESTER OLMOS**, Matilde González García, Luis R. González Manso, Matías Morey Ripoll, Antonio Petit Gancedo y **JOSÉ RUESGA MONTIEL**, a quienes se unió en 1999 **RICARDO CAMPO PÉREZ**, en 2004 Martí Flò García, y en 2010 Pedro Ojalvo. Tenía como órgano de difusión la revista **CUADERNOS DE UFOLOGÍA**.

En 2010 cambió su nombre a Fundación Íkaros (<http://www.ikaros.org.es>), aunque en diciembre de 2011 se acordó su disolución y, tras cumplir con los trámites administrativos, se extinguió finalmente en 2013. Sus fondos bibliográficos se destinaron a la Biblioteca Pública de Cantabria, donde en la actualidad pueden consultarse. [JR]





GAS DE LOS PANTANOS

1. Véase **FUEGOS FATUOS**. 2. Famoso episodio de la historia de la ufología estadounidense ocurrido en el marco de una oleada de observaciones sobre el estado de Michigan durante el mes de marzo de 1966. Requerido el Dr. **HYNEK** como asesor del proyecto **BLUE BOOK** para dar una explicación de los múltiples avistamientos, indicó ante la insistencia de la prensa la posibilidad de que algunos de ellos pudieran tener su origen en la combustión del gas de los pantanos. Estas palabras se interpretaron con carácter general y absoluto, lo que provocó que Hynek fuese objeto de todo tipo de burlas y críticas en los medios de comunicación al no ajustarse de ninguna forma esta explicación a las descripciones de los testigos. Al margen del descrédito cosechado ante la opinión pública por las Fuerzas Aéreas y su asesor, estos hechos contribuyeron a que Hynek reorientara su inicial postura escéptica hacia una aceptación de la realidad del fenómeno OVNI. [MM]

GEIFO

(Grupo Español de Investigación del Fenómeno OVNI). Asociación ufológica, creada en Cádiz en 1981 y legalizada en 1985, que tiene como ámbito de acción territorial la Comunidad Autónoma de Andalucía. Su fundador y presidente es Ángel Rodríguez Álvarez. La actividad

principal del grupo es la **INVESTIGACIÓN DE CAMPO**, tratando de buscar la explicación más racional posible a cada caso. Destacan en su haber, entre otras, las investigaciones realizadas en torno al caso de un supuesto aterrizaje en el poblado de Las Medianas (Almonte, Huelva) y la presencia de supuestos humanoides en la playa de Los Bateles (Conil, Cádiz), incidente en el que el GEIFO demostró la existencia de un fraude. La entidad se organiza en tres departamentos: Información, Investigación de Campo, y Estudio y Clasificación. Dirección: C/ Tolosa Latour, 5, Bloque 1, 3º C; 11007-Cádiz (España). Hoy en día mantiene su presencia en Internet: <https://geifo.es.tl/> [AR]

GENERACIONES DE UFÓLOGOS

Divisiones cronológicas que en España suelen hacerse respecto a los ufólogos. Así, se habla de “primera generación” en relación a los investigadores que se iniciaron en la Ufología en los años cincuenta (**BUELTA, LLEGET, RIBERA, REY BREA**), y de “segunda generación” refiriéndose a quienes lo hicieron durante los sesenta (**ARCAS, ARES, BALLESTER, REDÓN**). La “tercera generación” comprendería a los ufólogos activos desde la década de los setenta (**BENÍTEZ, CABRIA, González, PLANA**); aunque en ocasiones se obvian y dicha etiqueta se reserva para los aparecidos a finales de los ochenta y en los noventa (**CAMPO, CARBALLAL, MONTEJO, SIERRA**),

que otros autores con mayor rigor denominan “cuarta generación”. [35, 55] [MM]

GEÓNIDA

Sinónimo, poco usado, de **INTRATERRESTRE**.

GEPA

(Groupement d'Etude de Phénomènes Aériens). Entidad francesa de investigación ufológica fundada en 1962 por René Hardy. Se trataba de una escisión de la Comisión Internationale d'Enquêtes Ouranos, el primer centro de estudios francés, creado en 1951 por Marc Thirouin. Los entonces miembros de Ouranos Hardy, Fouéré y otros estimaban que faltaba competencia científica y había escasa seriedad en las reuniones de su equipo directivo, lo que causó continuas crisis entre 1961 y 1962. La enfermedad de Thirouin y su obligada ausencia de París dieron como resultado la creación del GEPA y la integración en su seno del colectivo más serio de estudiosos de Ouranos.

René Fouéré se convertiría, hasta poco antes de su fallecimiento, en el animador de sus labores, centradas en la publicación *Phénomènes Spatiaux*, de la que llegaron a aparecer 51 números entre 1964 y 1977. La estructura de la revista, que comenzó a editarse en versión ciclostilada (seis números) como “Boletín del GEPA” hasta que bajo la presidencia del general Lionel Max Chassin (1964-1970) cambió de nombre y de formato, presentaba sus contenidos con una orientación seria, mediante informes bien detallados e

información completa de fuentes y sus autores. Su director, Fouéré, prefería los artículos en profundidad, dudando de la idoneidad de las herramientas estadísticas como útil imprescindible para comprender la casuística OVNI. Se incluían también trabajos sobre metodología, avisando ya sobre la influencia que de hecho podía tener el investigador y su cultura ufológica en la recopilación de los testimonios. Solicitaba igualmente una investigación seria, sin apriorismos ni posiciones de partida, considerando la difundida HET como exclusivamente una hipótesis más. *Phénomènes Spatiaux* editó dos números extraordinarios durante su existencia: *Objets Volants Non Identifiés. Le plus grand problème scientifique de notre temps?* (1969), del físico e investigador norteamericano James E. McDonald, y una completa **TIPOLOGÍA DE HUMANOIDES** preparada por el brasileño **JADER U. PEREIRA**: *Les Extraterrestres* (1974).

El GEPA supo rodearse de científicos y técnicos que asesoraron muy positivamente al propio René Fouéré, hombre culto y de gran probidad intelectual, fallecido el 14 de enero de 1990. [JA]

GEPAN

(Groupe d'Etudes des Phénomènes Aérospatiaux Non Identifiés). Organismo oficial francés dedicado a la investigación del fenómeno OVNI. Fue creado en el seno del CNES (Centre National d'Etudes Spatiales) el primero de mayo de 1977, como un pequeño negociado formado por su primer director, el ingeniero aeronáutico Claude Poher, y una secretaria; si bien contaba igualmente con un grupo de consejeros científicos que asesoraban y supervisaban su

labor. El GEPAN recibía informes de la Gendarmería, la Fuerza Aérea y Aviación Civil, a partir de los cuales analizaba los casos y emitía una *Note Technique*, de las que se publicaron un total de 18, la última de ellas en 1983. Bajo la dirección de Poher se puso especial énfasis en la elaboración de una metodología rigurosa y objetiva para el estudio de los OVNI, también expuesta en diversas *notes techniques*. Tras la dimisión de éste en octubre de 1978, la dirección fue confiada al experto en estadística Alain Esterlé, quien hasta su substitución por Jean-Jacques Velasco en septiembre de 1983 promovió una intensa actividad social y editorial gracias al incremento de la dotación presupuestaria, que incluso permitió contar con diez empleados trabajando a jornada completa. En noviembre de 1988 el GEPAN cambió su nombre por SEPRA (Service d'Expertise des Phénomènes de Rentrée Atmosphérique) y fue ubicado dentro del departamento del CNES llamado ESO (Environnement Spatial Terrestre). La plantilla se vio reducida a su director y una secretaria y sus objetivos fueron orientados hacia el seguimiento de la reentrada de satélites en la atmósfera y la elaboración de informes sobre fenómenos aéreos no identificados, aunque ya no con el carácter de exclusividad de antaño. En los últimos tiempos se ha acusado a Velasco de seguir una línea oscurantista que ha convertido la organización en una mera excusa para el resto de las administraciones francesas, que remiten por sistema al SEPRA cualquier consulta ufológica que se les formula.

A consecuencia del impacto que tuvo sobre la opinión pública la oleada belga de 1989-91, la Comisión de Energía, Investigación y Tecnología del Parlamento Europeo elaboró a instancia de los representantes belgas un informe

proponiendo la creación de un “centro europeo para la observación de OVNI” (2 de diciembre de 1993). La moción sugerida aconsejaba a tales efectos aumentar el ámbito de actuaciones del SEPRA a todo el territorio de la Unión Europea, aunque finalmente dicha propuesta fue apartada del orden del día de la eurocámara y no volvió ya a ser planteada. En septiembre de 2005 el SEPRA fue substituído por el GEIPAN (Groupe d'Etude et d'Information sur les PAN): <https://geipan.fr/>[JA, MM]

GLOBOS SONDA

Un globo sonda consta de una bolsa fabricada con material diverso (papel, tejido o plástico) llena de un gas más ligero que el aire para que pueda elevarse, y cuya finalidad suele ser transportar una carga, generalmente instrumentos científicos de medida. El globo estalla cuando alcanza una determinada altitud, por lo que suele situarse entre el globo y la carga un paracaídas que frene el descenso de ésta preservándola; para facilitar su localización, ambos suelen tener colores llamativos o ir cubiertos de sustancias reflectantes. Debe tenerse también en cuenta que, incluso cuando ha tenido lugar la puesta de sol, a altitudes entre 15.000 y 20.000 metros la superficie del globo continúa recibiendo y reflejando la luz solar.

Todos los archivos de grupos dedicados a la investigación OVNI contienen casos sobre la observación de globos sonda confundidos con OVNI; suelen ser casos gratificantes, dado que permiten concluir la encuesta como caso resuelto.

Las observaciones de globos sonda, debido a que en ocasiones duran varias horas, propician que sean contempladas por

numerosas personas (incluso de localidades diferentes), y permiten asimismo alertar a los investigadores, quienes posteriormente pueden confrontar sus impresiones personales con otros testigos y constatar la propensión de éstos a percibir en ocasiones detalles del objeto contemplado (ventanas, luces e incluso figuras antropomórficas) allí donde evidentemente no existen, lo cual apoyaría el criterio de quienes mantienen cómo la proclividad del testigo por “ver” lo que “cree que tiene que ver” desvirtúa numerosos episodios.

La innumerable casuística sobre este tipo de confusiones se inicia ya en la Segunda Guerra Mundial, cuando los alemanes lanzaron durante el bombardeo de Europa por los Aliados numerosos globos como contramedidas electrónicas mediante las cuales confundir a los bombardeos guía (denominados “pathfinder”), encargados de señalar el objetivo a las grandes formaciones de bombarderos que les seguían (de forma similar a la “Operación Window” de los Aliados lanzando tiras de papel de estaño para interferir los métodos de detección a distancia de los alemanes); lo que pudo ser motivo de observaciones de posibles **FOO-FIGHTERS**.

Otro caso OVNI, el de **ROSWELL**, es uno de los que ha mantenido siempre una tenaz controversia respecto a la naturaleza de los restos que allí se recogieron. Los defensores del globo sonda aportan dos posibilidades: la de los globos lanzados por los japoneses durante la Guerra Mundial, y la que lo relaciona con el Proyecto Mogul. [164, 261][AP]

GREEN BANK, ecuación de

Nombre por el que también se conoce la ecuación de Drake (v. **BIOASTRONOMÍA**), por encontrarse reunidos sus autores en ese observatorio.

GREENWOOD, Barry

Véase **JUST CAUSE** y **MAJESTIC-12**.

GRISES

Según los defensores de las **ABDUCCIONES**, se trataría de los humanoides más comúnmente implicados en estos incidentes. Se les supone un color de piel grisáceo (de ahí el nombre), una altura de 1 a 1'25 m., gran cabeza con enormes ojos negros y unas intenciones más bien perversas (v. **MATRIX, INFORME**). A menudo se apunta el sistema de **ZETA RETICULI** como su lugar de origen (v. **HILL, CASO**). Constituyen uno de los más infantiles delirios de la ufología americana contemporánea. [MM]

GROOM LAKE

Base militar estadounidense situada a 120 millas al noroeste de Las Vegas (Nevada) al borde del lago seco del mismo nombre, aunque no aparezca en los actuales mapas oficiales. Es más conocida como **ÁREA 51**.

GRUDGE, proyecto

Nombre que recibió el proyecto Sign a partir de febrero de 1949. Véase **SIGN Y GRUDGE, PROYECTOS**.

GSW

(Ground Saucer Watch). Grupo norteamericano, creado en 1957, que destacó internacionalmente en los años setenta por su especialización en técnicas de **ANÁLISIS FOTOGRÁFICO**.

GUASP CARRASCOSA, Miguel

(n. Valencia, 1953). Doctor en Física por la Universidad de Valencia. Ha sido colaborador honorífico del Departamento de Mecánica Celeste y Astronomía de la misma universidad y actualmente es físico adjunto del Servicio de Protección Radiológica de la Generalitat Valenciana. Integrante del **CEONI** de Valencia (1968-1972) y miembro activo de la revista *DATA-NET* (EE.UU.) hasta 1972. Colaboró con el Institute of Parascience y la Spiritualist Association of Great Britain para el simposium sobre paraciencias celebrado en Cambridge en junio de 1974. Asesor-editor de **UPIAR**, junto con Pedro Redón del CEI dio cuerpo al CATIB (Catálogo Ibérico de casos OVNI). Es coautor, con **BALLESTER OLMOS**, de *Los OVNIS y la Ciencia* (1981 y 89). Su principal contribución a la Ufología fue su **TEORÍA DE PROCESOS DE LOS OVNIS** (ed. del autor, Valencia, 1973) y la serie de artículos en *Stendek* que la presentaron. Prácticamente retirado del tema desde principios de los ochenta, su último artículo ha sido “Efectos radiofisiológicos presuntamente vinculados a observaciones de Ovnis” (*Cuadernos de Ufología*, nº 13, 2ª época, 1992).

GUIJARRO TRIADÓ, Josep

(n. Terrassa, 1967). Periodista e investigador de la llamada cuarta **GENERACIÓN** de ufólogos. Siendo muy joven funda la Unión Autónoma de Investigadores Parapsicológicos (1983), y a partir del Primer Simposio Nacional de Ufología (Barcelona, 1988) comienza a especializarse en esta materia. Con **JAVIER SIERRA** inició en 1990 el **PROYECTO DIANA**, centrado en la investigación de las experiencias de **VISITANTES DE DORMITORIO**. Ha presentado diversos programas en la televisión local de Terrassa, conduce programas de radio y ha colaborado en la elaboración de la enciclopedia *Más Allá de los OVNI*s (1992). En 1994 publicó su primer libro: *Infiltrados: seres de otras dimensiones entre nosotros* (Sangrilá, Barcelona). En la actualidad es el responsable de la sección de OVNI de la revista *Más Allá de la ciencia*.

OPINIÓN SOBRE EL FENÓMENO (extraída de un artículo de *Papers d'OVNIS* nº 35-36, 1996): “El denominado fenómeno OVNI es, en realidad, un montón de «fenómenos» juntos y, consecuentemente, no existe una sola explicación que se amolde a la totalidad de esta compleja materia. Resulta evidente que fenómenos atmosféricos, astronómicos, meteorológicos e incluso aeronáuticos pueden explicar una gran parte de las manifestaciones que se producen alrededor de nuestro planeta, pero ¿hay alguna que sugiera la intervención de un fenómeno inescrutable? Desde mi punto de vista sí, y es a estos **NO IDENTIFICADOS** (que no necesariamente objetos) a los que creo debemos de centrar nuestra atención.” 



HAINES, Richard Foster

(n. Seattle, 1937). Ufólogo estadounidense, doctor en psicología experimental y fisiología por la Michigan State University. Entre 1964 y 1988 trabajó en el Ames Research Center de la NASA, del que llegó a ser jefe de la Oficina de Factores Humanos, y en la actualidad ejerce como consultor en el área de iluminación. Su labor en el campo ufológico se ha centrado en el análisis fotográfico, los aspectos psicológicos de los avistamientos y las observaciones de pilotos. Es autor, entre otros libros, del celebrado *Observing UFOs: An Investigative Handbook* (Nelson Hall, Chicago, 1980), uno de los mejores manuales para la investigación del fenómeno, y editor de *UFO Phenomena and the Behavioral Scientist* (The Scarecrow Press, Metuchen, 1979), una compilación de textos sobre la sociología y la psicología de los OVNI. Su interés por los avistamientos desde aeronaves se ha plasmado en *Melbourne Episode-Case Study of a Missing Pilot* y *Advanced Aerial Devices Reported During the Korean War* (LDA Press, Los Altos, 1987 y 1990, respectivamente), así como en la confección del Aircat, catálogo mundial de observaciones de pilotos, con 3.600 entradas registradas entre 1923 y 1991.

OPINIÓN SOBRE EL FENÓMENO (extraída de Jerome Clark, 1990, *UFOs in the 1980s*): "El fenómeno OVNI representa uno de los desafíos verdaderamente importantes de nuestro tiempo y promete brindar numerosos avances para la ciencia, la

tecnología, las ciencias sociales y la religión. El grueso de las pruebas parece apuntar hacia una fuente de avanzada inteligencia. Sin embargo, no está todavía claro dónde podría tener su origen tal inteligencia. Es probable que la ciencia tradicional no sea capaz de explicar adecuadamente el fenómeno en todas sus dimensiones. De todas formas, se requiere un enfoque conjunto multidimensional y multidisciplinar que implique a todas las naciones de la Tierra."

HENDRY, Allan

(n. 1950). Astrónomo estadounidense y una de las figuras más destacadas de la ufología de los años setenta. A mediados de esa década ingresó en el CUFOS como editor del IUR (cuyo primer número lanzó en noviembre de 1976) e investigador con dedicación exclusiva, empeños en los que despuntó por su orientación racionalista y su preocupación por la metodología. Sus pesquisas ufológicas pronto le hicieron ver el carácter banal de la inmensa mayoría de los avistamientos y la necesidad de desarrollar nuevos métodos para el estudio del fenómeno que tuviesen en cuenta este hecho. Estas ideas, expuestas en su libro *The UFO Handbook* (Doubleday and Co., New York, 1979) resultaban insólitas en el contexto norteamericano de la época, en el que Hendry se convirtió en una figura incomprendida a medio camino de la ufología tradicional y del escepticismo que siempre rechazó. En febrero de 1981, los

problemas económicos del CUFOs obligaron a prescindir de sus servicios, y para 1982 Hendry, desengañado, había abandonado ya completamente la Ufología.

OPINIÓN SOBRE EL FENÓMENO (tomada de Ronald D. Story (ed.), 1980: *The Encyclopedia of UFOs*): "Puesto que los últimos treinta años de investigación ufológica han constituido una frustración científica, mi perenne esperanza ha sido explotar cualquier técnica o sistema efectivo que pudiera apoyar el testimonio humano a estos efectos. En el mejor de los casos, los medios habituales (...) sólo han conducido a la ambigüedad. Si los investigadores quieren ahondar en el potencial científico que representan los casos radar-visuales, los incidentes con huellas físicas, o la base física (si la hay) de los sucesos con humanoides, será necesario idear nuevos procedimientos para sostener los relatos de los partidarios de los OVNIs. De lo contrario, nos enfrentaremos a otros treinta años de promesas y frustraciones intentando trazar la distinción entre los estímulos OVNI denunciados y la creciente mitología ufológica."

HESSDALEN, proyecto

Hessdalen es un valle noruego situado en el centro del país en el que a partir de diciembre de 1981 sus escasos habitantes (no llegaban a 200) comenzaron a observar numerosas luces misteriosas. Algunas eran avistadas incluso hasta tres o cuatro veces al día. Podían permanecer estáticas durante más de una hora o moverse lentamente hasta pararse bruscamente. Se observaban en cualquier lugar, en el tejado de las casas, en el campo, en las alturas o en las faldas de las montañas. Presentaban diferentes formas y

colores: en ocasiones parecían una bala con la punta hacia abajo o un balón de color blanco o blanco-amarillento, con una luz roja en la parte superior o inferior. Más raramente eran multicolores: rojo, verde, azul, amarillo, etc. En otras ocasiones eran varias las luces observadas juntas, guardando las distancias, a menudo dos amarillas o blancas con una roja al frente. Eran observadas preferentemente al atardecer o en horas nocturnas. A pesar de los numerosos avistamientos, las autoridades locales no parecían mostrar demasiado interés por tan curioso fenómeno, y fueron dos grupos de investigación ufológica los que dieron los primeros pasos para aclarar su origen: el UFO-Norway y el UFO-Sweden. En ellos destacan los ufólogos Erling Strand, Leif Havik y Håkan Ekstrand, que pusieron en marcha el Proyecto Hessdalen a partir del 3 de junio de 1983. El 27 de agosto fue presentado al III congreso internacional del BUFORA, en Gran Bretaña. Durante el otoño de ese mismo año se llevan a cabo los preparativos, dándolo a conocer a los habitantes del valle, que reportaron múltiples observaciones. Por fin, se lleva a cabo una investigación de campo de estas misteriosas luces del 21 de enero al 26 de febrero de 1984, apoyados por el Ejército noruego y las universidades de Oslo y Bergen. El propio profesor y ufólogo **JOSEPH ALLEN HYNEK** visitó las instalaciones del proyecto en su segunda fase, proponiéndoles organizar un grupo internacional formado por científicos de prestigio que no pudo materializarse debido a la muerte de Hynek.

Según consta en los informes que los citados grupos han dado a conocer, el fenómeno reaccionaba emitiendo destellos cuando se le enfocaba con un rayo láser y podía ser detectado en radar cuando no era visible a simple vista. Las trazas de radar

indicaban velocidades comprendidas entre los 0 y los 30.000 km./h. Aunque no se pudo establecer una correlación precisa entre ambos hechos, parece ser que el fluido eléctrico se debilitaba ante el paso de alguna de las misteriosas luces. Se recogieron más de 180 informes de luces extrañas, aunque solo 4 fueron consideradas de alta extrañeza y elevada calidad de información. Algunos de los experimentos llevados a cabo con el radar mostraban reflexión similar a la de los objetos sólidos. No se obtuvieron registros con el contador Geiger ni con el sismógrafo, pero aun así se han propuesto diferentes hipótesis explicativas, sin confirmación científica definitiva: bolas de plasma, luces de terremoto, fluctuaciones en los campos magnéticos, etc.

Una segunda campaña de investigación fue llevada a cabo en 1985 con mayor apoyo oficial. Sin embargo, los resultados obtenidos no fueron concluyentes ya que se observó una cantidad mucho menor de luces que en el año anterior; además el tiempo fue malo y no fue posible realizar investigaciones de campo en el mismo número que en 1984. Los responsables del proyecto han afirmado que se encuentran ante algo desconocido y es necesario desarrollar investigaciones que permitan entrever la naturaleza de las luces del Valle de Hessdalen. Mientras, el misterio continúa.

En Internet: <http://www.hessdalen.org>
[241][RC]

HET

Siglas de **HIPÓTESIS EXTRATERRESTRE**.

HILL, caso

La noche del 19 de Septiembre de 1961, el matrimonio racial mixto formado por Barney y Betty Hill regresaban en automóvil de unas cortas vacaciones en Canadá. Notaron una extraña luz que los seguía y que acabaría convirtiéndose en un objeto con dos hileras de ventanillas iluminadas donde, observando a través de unos prismáticos, Barney Hill pudo vislumbrar unas figuras con uniformes negros que los observaban. Salieron huyendo en el coche por la desierta carretera pero escucharon un extraño sonido rítmico y empezaron a sentirse amodorrados y somnolientos. Los despertó de nuevo el extraño sonido y se encontraron conduciendo unos 50 kms más adelante. Después de aquel encuentro cercano Betty empezó a tener gran curiosidad por el tema OVNI, leyó algunos libros y acabó poniéndose en contacto con la base aérea más cercana y con el grupo ufológico Nicap. Entonces tuvo varias pesadillas en noches sucesivas referidas a su encuentro con el OVNI donde ambos eran capturados y examinados dentro del mismo por unos extraños hombrecillos. Tras la visita de algunos investigadores del NICAP intentando reconstruir lo sucedido, se dieron cuenta de que habían tardado unas dos horas más de lo previsto y fue entonces cuando se sugirió la hipnosis, pero sólo después de más de dos años el hipnoterapeuta Dr. Benjamin Simon pudo realizar varias regresiones con ambos pacientes.

Esas entrevistas constituyeron el primer caso conocido de lo que posteriormente se llamó **ABDUCCIÓN**. Según lo revelado bajo hipnosis (en línea con las posteriores pesadillas de Betty), ambos se habían visto obligados a detener el vehículo frente a un

grupo de seres con uniformes situados en medio de la carretera, quienes a continuación los condujeron al interior del OVNI, donde los examinaron en cuartos distintos. Betty afirmó incluso haber pasado por una extraña prueba de embarazo a la que seguiría una breve y absurda charla (en inglés) con quien parecía ser el jefe, durante

la cual éste le enseñó un libro y una especie de mapa estelar que se convertiría en el elemento que mayor credibilidad aportó a todo el caso (v. cuadro). Al terminar los devolvieron a su automóvil y les recomendaron que olvidasen todo. La versión de Barney Hill era mucho más simple y el propio Dr. Simon pensaba que

EL MAPA ESTELAR

Betty Hill dibujó bajo hipnosis un croquis del mapa estelar que le habría mostrado el jefe de los seres que los secuestraron. Consistía en unos 26 puntos, 15 de los cuales uniría luego mediante líneas gruesas que representaban rutas comerciales regulares y líneas punteadas para las expediciones, pero sin poder identificar ninguno de ellos con una estrella conocida, ni siquiera nuestro Sol. De hecho, la propia Betty Hill llegó después a encajarlos con un croquis estelar de la constelación de Pegaso donde por aquella época se detectó uno de los primeros quásares conocidos (CTA-102).

Pero el gran espaldarazo que parecía suponer un impresionante respaldo científico al mapa (y por consiguiente, a la totalidad del relato) llegó en 1974 cuando tras varios años de trabajo y empleando datos astronómicos conocidos algunos sólo con posterioridad a la publicación del mapa, la profesora Marjorie Fish logró pacientemente elaborar un modelo tridimensional de las estrellas con características habitables situadas en un radio de 33 años-luz en torno al Sol (unas 256). Y aseguró haber identificado entre ellas todas las 15 estrellas unidas por rutas espaciales. El trabajo se publicó en el número de Diciembre 1974 de la revista *Astronomy*. Según su interpretación los seres procederían de las estrellas Zeta 1 y Zeta 2 Retículi. Ninguna otra interpretación incluye a todas las estrellas de características similares a la nuestra sin excluir ninguna; algunos cálculos estadísticos hablan de una posibilidad entre mil y otros la elevan mucho más.

Los escépticos apuntan distintas críticas. Según Carl Sagan, la única razón por la que parece existir cierto parecido entre el mapa y los cálculos de Fish se debe a la forma en que se han trazado las líneas de unión. Si se dibujan sólo los dos grupos de puntos, sin líneas que ayuden a la vista, el parecido desaparece. De hecho, han existido otras interpretaciones posteriores (la más destacada fue realizada por el astrónomo aficionado Charles W. Atterberg) lo que demuestra que existen muchos grupos de estrellas que pueden encajar con el croquis de Betty Hill. Incluso algunos han encontrado paralelismos entre el mismo y el mapa local de carreteras de la zona de New Hampshire donde vivían los Hill!. Además existen muchas dudas sobre la precisión y exactitud (a nivel de coordenadas estelares) que pueden tener los datos extraídos bajo hipnosis, respecto de un mapa que sólo pudo ser visto por la testigo durante pocos segundos.

La puntilla definitiva a la propuesta de la Sra. Fish fue el descubrimiento de que la estrella Zeta Retículi era binaria. Es decir, que debería haber sido excluida de la selección inicial al no ofrecer características habitables.

podría haber absorbido muchas de sus ideas oyendo a Betty contar sus sueños en los meses posteriores al encuentro. Existían además flagrantes contradicciones como cuando, en una gráfica comparación, Barney Hill equiparó la nariz de los seres con la del famoso -y narizotas- actor americano de la época, Jimmy Durante, mientras Betty apenas si mencionaba dos aberturas verticales.

Existen bastantes elementos dudosos en este caso. Algunos escépticos han rastreado muchos de los detalles del relato hasta los libros leídos por Betty Hill tras el incidente, así como hasta algunos episodios televisivos de ciencia-ficción de la época. Parece demostrado que el punto luminoso observado al inicio del suceso, considerado por Betty Hill como un OVNI, era en realidad el planeta Júpiter. También existen serias dudas sobre los horarios y el tiempo transcurrido, que podría explicarse suficientemente por todas las paradas y revueltas por carreteras secundarias a baja velocidad. Son muchos los problemas de la **HIPNOSIS REGRESIVA** y la opinión profesional del propio Dr. Simon fue que todo había sido un sueño.

Para complicar (o aclarar) aún más el asunto, en los años posteriores al fallecimiento de su marido (en 1969) Betty Hill confesó haber experimentado numerosos sucesos paranormales a lo largo de su vida, y llegó a localizar una zona de aterrizaje OVNI cerca de su domicilio, donde los observa frecuentemente. Quienes la han acompañado sólo han visto luces identificables. La historia original alcanzó gran difusión en un libro (Fuller 1966) que sería llevado a la televisión en 1975, generando a su vez una **OLEADA** de relatos similares. [92, 133, 221, 224][LG]

HIPNOSIS REGRESIVA

Técnica consistente en aplicar el procedimiento hipnótico en determinados sujetos con el fin de hacer aflorar recuerdos de sucesos olvidados por la mente consciente, a la vez que se va retrocediendo en el tiempo, pudiendo llegar hasta la infancia. También se ha utilizado este sistema en investigaciones sobre supuestas “vidas anteriores”.

En Ufología, la técnica de la regresión hipnótica se ha utilizado, fundamentalmente, en investigaciones sobre incidentes de **ABDUCCIÓN**, ya desde el **CASO HILL**, tal como relata John Fuller en su libro *El viaje interrumpido* (1970), pero no se popularizó hasta los años ochenta, en que se multiplicaron los informes de secuestros por alienígenas y principalmente a raíz de las publicaciones de Budd Hopkins (con sus investigaciones sobre **TIEMPO PERDIDO**, fenómeno muy frecuente en los contactos OVNI) y W. Strieber. En España se han dado varios casos, los más importantes los de Julio F. y **PRÓSPERA MUÑOZ**. En ambos se utilizó este tipo de técnica por parte de algunos investigadores.

Los resultados al emplear este sistema eran, aparentemente, muy espectaculares, pues los sujetos relataban vivencias de todo tipo: secuestros, exámenes físicos, contactos con diferentes tipos de seres, visitas en la infancia, etc., que parecían estar ocultos en la memoria. Sin embargo, es preciso hacer notar la poca fiabilidad de este sistema (y de la hipnosis en general) para dotar de credibilidad a las narraciones así obtenidas. Ya la propia definición de la hipnosis la considera un fenómeno psicofisiológico caracterizado por una fuerte sugestibilidad del sujeto. En la literatura sobre hipnosis está bien descrito cómo actúa sobre fenómenos

vegetativos y sobre los psíquicos (ilusiones, alucinaciones, desdoblamiento, experiencias “fuera del cuerpo”, etc.), a la vez que es frecuente la asociación con fenómenos parapsicológicos como telepatía y clarividencia (Milan Ryzl: *Hipnosis y PES*, 1970).

Pero a consecuencia de la hipnosis, y por su mismo estado de extrema sensibilidad a la sugestión cuando se está en esta situación, el sujeto es muy permeable a la influencia del hipnotizador, implícita o explícita, y a las expectativas de la situación, así como a sus creencias (tanto del hipnotizador como del propio sujeto). Los trabajos de Elisabeth Loftus (1979) y de Ernest Hilgard (1977) sobre el funcionamiento de la memoria demuestran la elaboración de **FALSOS RECUERDOS**, bien por creación del sujeto (confabulación), bien por sugestión externa, de tal forma que el hipnotizador no puede diferenciar entre la memoria real y la creada. También cabría señalar que las personas fácilmente hipnotizables y con facilidad para experimentar regresiones son también las que podrían caer dentro de la denominación de personalidad propensa a la fantasía (v. **HIPÓTESIS SOBRE LOS OVNIS**), que tienden a confundir realidad con ficción, por lo que alentar esta práctica no parece muy prudente. [25, 92, 114, 151][MG]

HIPÓTESIS SOBRE LOS OVNIS

Las hipótesis explicativas sobre el fenómeno OVNI han sido legión a lo largo de la historia de la Ufología (según **IGNACIO DARNAUDE**, más de trescientas), por lo que nos limitamos aquí a presentar la reseña de aquellas con mayor trascendencia histórica o con más amplio predicamento entre los

ufólogos.

Hipótesis del arma secreta. Se conoce por arma secreta aquella cuya existencia se mantiene oculta, ya sea como elemento de disuasión frente a un potencial enemigo, o porque sus características la convierten en algo excepcional, capaz de superar a otras armas convencionales destinadas al mismo fin, constituyendo una baza estratégica o táctica en un posible conflicto bélico. La circunstancia de mantener su existencia en secreto determina que un eventual testigo no pueda asociarla o identificarla con algo habitual o conocido, sobre todo si posee una forma inusual y presenta en consecuencia una imagen rara. Dado que los OVNI suelen desplazarse en el medio aéreo, suelen ser prototipos de aviones secretos los más asociados con aquellos. En este contexto, la hipótesis del arma secreta posee dos facetas: a) considerar que los OVNI son en sí mismos armas secretas, y b) que existen armas secretas que pueden ser tomadas por OVNI.

Ya en la observación de **KENNETH ARNOLD** (24/6/1947) nos encontramos con posibles prototipos secretos, y así lo manifestaron entonces el Secretario de la Casa Blanca y un general norteamericano (Cabria, 1993), quienes asociaron las aeronaves de dicha observación a proyectos experimentales. Las aeronaves descritas por Arnold han sido comparadas repetidamente durante los últimos cincuenta años con diferentes modelos de aviones, rozando más o menos acertadamente la verosimilitud, tales como el Chance Vought XFV-5 (conocido por su forma como Flap jack o Flying Pancake), las alas volantes Northrop XB-35 e YXB-49, o el F-84 Thunderjet, y existen documentos militares de la época (estudio de la Air Intelligence Division nº 203, apéndice A, con fecha 10/12/1948)

CASUÍSTICA

En los años que transcurren desde finales de los cuarenta hasta el presente, existen bastantes incidentes atribuibles a prototipos secretos, como los que a continuación se recuerdan:

- El caso de William A. Rhodes, que fotografió un objeto volante en Phoenix, Arizona (10/7/1947), también puede corresponder a un prototipo secreto de avión del tipo “ala volante”; en las imágenes se aprecia lo que parecen una cabina y derivas marginales en el extremo de las alas. Las fotos aparecieron en la prensa local y los originales fueron prácticamente “confiscados” por militares.
- Otro posible prototipo secreto es el fotografiado por el periodista Bruno Ghibaudi, en la costa italiana del Adriático cerca de Pescara (27/4/1961), volando a poca altura sobre el mar procedente del sudeste, aparentemente de unos ocho a diez metros de longitud, que guarda gran semejanza con los “aviones de superficie” *Ecranoplan*, desarrollados con fines militares por ingenieros soviéticos desde el segundo lustro de los años cincuenta.
- El caso de Kecksburg, Pensilvania (9/12/1965), es parecido; descrito como una bola incandescente que atravesó el cielo de varios estados durante su trayectoria, es recordado por los testigos próximos al lugar del impacto en dicha localidad como una “estrella de cuatro puntas” (similar a un ala volante Horten), siendo inmediatamente acordonada la zona por fuerzas militares especiales que retiraron los restos.

que los comparan con el ala volante Horten Ho.IX (Greenwood, 1996) (v. **ARNOLD, CASO**). De igual forma, la revisión retrospectiva de noticias de prensa en busca de posibles observaciones OVNI condujo al hallazgo de la denominada oleada de **COHETES FANTASMA** de 1946 sobre Escandinavia, atribuida en aquellas fechas a pruebas soviéticas con equipos capturados a los alemanes tras la Segunda Guerra Mundial, dado que procedían del este en dirección oeste.

Por su parte, la existencia de los actuales aviones *stealth* (furtivos) apoya la tesis de los prototipos secretos confundidos con OVNI. El F-117 Nighthawk surge de un proyecto secreto convocado en 1975, al que concurrieron Lockheed y Northrop, y que dio origen a su predecesor el Have Blue, cuyo éxito en las pruebas de vuelo (en 1976) llevó al desarrollo del programa “Senior Trend” (1977) y a la fabricación de los F-117A, el

primer prototipo de los cuales voló en el lago seco Groom (18/6/1981). A finales de 1983 fueron declarados operativos y actuaron desde Tonopah en la Base de Nellis, Nevada (conocida como **ÁREA 51**). Los rumores sobre el proyecto hicieron que el Departamento de Defensa admitiera su existencia diez años después de iniciarse, y tras cinco años de actividad de los aviones como grupo de combate organizado (Grupo Táctico 4450) en los EE.UU. y en Gran Bretaña (Base aérea de Louisiana). El desarrollo del B-2 Spirit es similar, si bien la existencia del prototipo que sirvió de banco de pruebas (denominado Tacit Blue) no se hizo pública hasta abril de 1996; sólo fue volado por cinco pilotos y se retiró del servicio en 1986, habiéndose mantenido en secreto durante todos estos años (aunque su forma se parece más al YF-23, aún en desarrollo, que al B2 Spirit).

Durante los diez últimos años, otros

países han emprendido también programas de aviones furtivos: el grupo ruso Mig-Mapo con el proyecto 1.42 y Japón por medio de su Instituto Técnico de Investigación y Desarrollo diseñando el caza FI-X.

La necesidad de mantener un secreto de índole militar da lugar a situaciones como la que tuvo lugar cerca de Bakersfield (California), cuando un F-117 (aún proyecto secreto) se estrelló, provocando un incendio que tardó dieciséis horas en extinguirse y que obligó a acordonar la zona, que fue declarada área de seguridad nacional durante tres semanas, al cabo de las cuales los medios de comunicación pudieron contemplar los restos de un veterano F-101 Voodoo cuidadosamente esparcidos (Pinillos, 1995). En definitiva, no es desdeñable suponer que parte de las observaciones OVNI corresponden en realidad a la observación fortuita de prototipos secretos. Mención aparte requieren las aeronaves discoidales (v. **PROTOTIPOS EXPERIMENTALES**) que se han diseñado con carácter experimental y que hemos de distinguir de los aviones dotados de ala circular o de aviones de exploración dirigidos por control remoto. [55, 104, 182][AP]

Hipótesis extraterrestre. La idea de que los OVNI son naves tripuladas por seres inteligentes de origen extraterrestre es, con mucho, la postura más popular. Sin embargo, merece la pena recordar a autores como Trevor Constable (1958) e Ivan T. Sanderson (1967) que, admitiendo su origen ajeno a la Tierra, consideraban a los OVNI como simples animales atmosféricos. Aunque estas ideas podían ser defendibles en los primeros años, en cuanto empezaron a proliferar los aterrizajes y los casos de humanoides fueron pronto descartadas. Resulta evidente que detrás del fenómeno

OVNI se encuentra algún tipo de inteligencia, lo difícil es determinar si es o no exterior al propio testigo.

El gran atractivo de la HET es su omnipotencia; con las elucubraciones adicionales necesarias es capaz de explicarlo todo, aunque sea apelando a la famosa tercera Ley de Arthur C. Clarke: “cualquier tecnología superior resultará indistinguible de la magia”. Pero, desde una perspectiva científica, ése es a la vez su punto más débil: una hipótesis que no es falsable ni predictiva es simplemente inútil.

Es oportuno recordar que la HET no fue la primera. En una encuesta realizada en agosto de 1947 ...ni se menciona. Por aquel entonces, las opciones más plausibles para los ciudadanos eran las alucinaciones o espejismos (29%), las armas secretas americanas (15%), los fraudes (10%) y especialmente la ignorancia (33%). Fue el mayor Donald E. Keyhoe quien en un famoso artículo publicado en 1950 llamó la atención del gran público sobre esta posibilidad, y gracias a su persistencia en años posteriores logró convertirla en casi la única explicación admisible a nivel popular. Junto a él, autores como Frank Edwards o los esposos Lorenzen (v. **APRO**) creyeron leer en los datos disponibles por las sucesivas oleadas de aquella década (1952, 1954, 1958, etc.) un evidente programa por etapas de reconocimiento y espionaje de nuestro planeta, previo quizá a una invasión (la idea de la hostilidad de los OVNI reaparece periódicamente, aunque el total de muertes humanas atribuibles a los mismos, incluso aceptando sin pestañear todos los casos que se mencionan en la literatura ufológica, es inferior a las muertes censadas por ataques de ovejas; y, desde luego, siempre menor que el número de suicidios motivados por la mera creencia en esos salvadores

extraterrestres).

En aquellos años de pleno desarrollismo y de total optimismo tecnológico, las extrapolaciones más simplistas daban por descontado el establecimiento de bases terrestres en la Luna y Marte antes del año 2000, así que nadie podía extrañarse de que otros seres ya hubieran llegado hasta aquí. Los primeros sospechosos fueron precisamente los planetas más cercanos, Venus y especialmente **MARTE**, pero pronto quedaron descartados ante los avances de la astronáutica terrestre, que proporcionaron descorazonadoras fotografías. Ganímedes, el mayor satélite de Júpiter, todavía se menciona de vez en cuando a nivel popular, aunque la mayoría ha dado ya el salto a distancias interestelares o incluso galácticas.

También contribuyó a su popularidad el fracaso de otras hipótesis para explicar la persistencia, la apariencia y los comportamientos del fenómeno OVNI. Pero está clara la inutilidad de pretender una respuesta única para algo tan complejo. Así, en el caso de la HET, pronto se hizo evidente lo sospechoso de que las supuestas visitas extraterrestres se hubieran iniciado justo en la misma época en que nosotros los terrícolas dabamos los primeros pasos interplanetarios. Ello llevó a distintos autores (Desmond Leslie, Brinsley Le Poer Trench, Eugenio Danyans, etc.) a bucear en el pasado más o menos reciente a la búsqueda de posibles visitas extraterrestres (v. **ASTRONAUTAS EN LA ANTIGÜEDAD, TEORÍA DE LOS**). Lo máximo que pudieron obtener fueron algunas sugerentes posibilidades. Otros creyeron ver lo que se llamó el carácter “mimético” del fenómeno, pues en cada época se describían artefactos distintos, un poco por delante de la tecnología terrestre del momento (v.

AVIONES FANTASMAS, COHETES FANTASMAS, NAVE AÉREA DE 1896-97). Y se empezaron a señalar reveladores paralelismos con otras parcelas del conocimiento humano (v. **APARICIONES MARIANAS**).

Los años se convirtieron en décadas y el “inminente” contacto definitivo no llegaba. A mediados de la década de los setenta (y quizá vinculado a la crisis energética de aquellos años) un creciente desencanto ante la falta de un contacto definitivo y la ausencia de pruebas innegables llevó a la aparición de explicaciones más complejas como la **HIPÓTESIS DEL SISTEMA DE CONTROL** (queriendo justificar las incongruencias en un hipotético plan del propio fenómeno para negarse a sí mismo: Vallée, 1975) o las **HIPÓTESIS PARAUFOLÓGICAS** (ante la proliferación de aspectos paranormales en los relatos de los testigos: Clark y Coleman, 1975). También tuvo lugar una reacción contraria y dentro de las propias filas de la Ufología empezaron a aparecer investigadores que cuestionaban la existencia real del fenómeno, principalmente en Europa (Scornaux, 1976; Monnerie, 1977), aunque también en EE.UU. (Hendry, 1979).

El renacimiento de la HET vino en los años ochenta, asociado a la aparición del novedoso fenómeno de las **ABDUCCIONES**, que inmediatamente se vinculó con los OVNI y sus supuestos tripulantes extraterrestres. Y al mismo tiempo, la falta de pruebas definitivas llevó a muchos ufólogos, principalmente norteamericanos, a centrar su atención en los rumores sobre **PLATILLOS ESTRELLADOS**. Todo este desarrollo que acabamos de mencionar ha quedado limitado sólo a nivel de los propios ufólogos, la gente en general apenas sí distingue dichos

matices.

Aunque siempre es peligroso extrapolar a partir del único ejemplo de vida inteligente que conocemos, la mera constatación de que después de 5.000 millones de años éste siga siendo un tema opinable indica que las probabilidades de que seamos visitados por seres procedentes de otras estrellas no son muy altas (v. más detalles en **BIOASTRONOMÍA**). Los grandes problemas de la HET son el espacio y el tiempo. Espacio en el sentido de que la distancia media entre las estrellas es tan enorme que ninguna analogía terrestre permite dar una idea clara al respecto (¿quién puede asimilar en todas sus consecuencias magnitudes como que la segunda estrella más cercana está 60.000 veces más lejos de nosotros que Júpiter?). Y tiempo, en el doble sentido de que los viajes interestelares serían muy, muy largos (con las dificultades económicas, técnicas y emocionales que ello conlleva) y que resulta casi imposible la coincidencia temporal de civilizaciones extraterrestres con un grado similar de desarrollo.

Sin embargo, y aunque algunos puedan sorprenderse, ningún científico niega la posibilidad de visitas extraterrestres; la gran objeción es el *volumen de tráfico* que proclaman los defensores de los OVNI. Se han llegado a mencionar estimaciones de hasta ¡50 millones de casos! Incluso cuando se admite que en torno al 90% de los informes se refieren a **OVIS**, también se llega a calcular que sólo conocemos una de cada 38.400 visitas a nuestro planeta (Giraud, 1979) porque muchos incidentes ocurren en zonas deshabitadas donde no existen cauces para su denuncia y publicación. Como decía el Dr. **HYNEK**, es una “embarazosa abundancia”. Resulta inadmisibile que lleguen tantos viajeros con tipología tan grotesca en naves de pródiga variedad

estructural y procedentes de tantísimos puntos de la galaxia (v. **TIPOLOGÍAS DE HUMANOIDES** y **TIPOLOGÍAS DE OVNIS**). En palabras de John Keel (1969): “sólo quedan dos opciones: o bien cada objeto fue construido específicamente y utilizado en esa única ocasión, o bien ninguno de los objetos existen realmente como tales”. Las estimaciones más conservadoras (Evans, 1987) hablan de unos 200.000 casos en 40 años, lo que supone unos 5.000 sucesos al año. Pero según otros cálculos (Sagan, 1972), incluso admitiendo un único caso al año y un millón de civilizaciones tecnológicas en nuestra galaxia, ello exigiría 10.000 lanzamientos por civilización y año... sólo la cantidad de metal consumido representaría la masa de más de medio millón de estrellas. Ante estos números, está claro que la supuesta persistencia de los extraterrestres en visitarnos supone un desmesurado interés en nosotros, y ello, aparte de halagar nuestro ego, resulta una contradicción lógica (Sagan, 1972): “si hay muchas, el desarrollo de una civilización como la nuestra debe ser muy común. No llamaríamos la atención. Y si no somos tan normales, entonces no habrá suficientes civilizaciones avanzadas capaces de enviar visitantes”.

Porque además, aflora entonces la otra gran dificultad de la HET, el problema del no-contacto (v. **CETI** y **SETI**). Resulta a todas luces absurdo recorrer las enormes distancias interestelares para luego no darse a conocer... pero tampoco pasar precisamente desapercibidos. Si admitimos la realidad objetiva de tantos relatos el fenómeno OVNI se manifiesta como un fenómeno “celoso” que parece seleccionar muy cuidadosamente dónde, cuándo y ante quién aparecer, lo que imposibilita su análisis científico y lo convierte en una cuestión de

fe. [65, 80, 98, 112, 124, 127, 132, 165, 211, 222, 253][LG]

Hipótesis intraterrestre. Esta hipótesis alude a la existencia en el interior de la Tierra de una raza superiores dotada de grandes poderes, descendientes de los atlantes o herederos de conocimientos secretos y desconocidos, que les permitirían utilizar como vehículos de transporte lo que nosotros llamamos OVNI.

La creencia en la existencia de seres no humanos habitando el subsuelo de la Tierra es muy antigua y aparece ya en los primeros testimonios escritos que se conocen. Más modernamente, el fundamento literario para el desarrollo de las teorías intraterrestres quedó asentado durante los siglos XVII, XVIII y XIX. En esos años se publicaron, correlativamente, *Narración de un viaje desde el polo Ártico al Antártico, a través del centro del Mundo* (anónimo, 1723), *Lamékis, o los viajes extraordinarios de un egipcio en la Tierra interior* (Mouhy, 1727), *Nicolás Klim en el subterráneo* (Ludwig Baron von Holberg, 1741), y *Vida y aventuras de Peter Wilkins* (Robert Paltock, 1751). Mediado el siglo XIX aparece la novela de Julio Verne *Viaje al centro de la Tierra* (1864), y, hacia finales, otras dos novelas que tratan de mundos subterráneos habitados: *Lo que verdaderamente hay bajo nuestros pies* (*Beneath Your Very Boots*, 1889) de Charles James Cutcliffe Hyne, y *La raza futura* (*The Coming Race*, 1871) de Lord Bulwer Lytton, obra de gran repercusión posterior, pues confiere a los intraterrestres un poder llamado “Vril” que seis años más tarde fue recogido por Helena Petrova Blavatsky (fundadora de la Sociedad Teosófica) en sus libros *Isis sin velo* (*Isis Unveiled*, 1877) y *La doctrina secreta* (*The Secret Doctrine*, 1888), pero otorgándole

visos de realidad.

Poco antes, Joseph Alexandre Saint-Yves d'Alveydre había publicado *La misión de la India en Europa y la cuestión del Mahatma y su solución* (1886), donde se cita por primera vez la existencia en Oriente de un reino subterráneo llamado Agharta que está gobernado por “el Rey del Mundo”, salvaguarda espiritual y político de la Humanidad. Ferdinand Ossendowski, en *Bestias, hombres, dioses* (1923), reiterará, ya en el siglo XX, muchos de los conceptos vertidos por d'Alveydre. Simultáneamente, el pintor Nicolás Roerich recogerá en su periplo de 1924-28 por la India, Mongolia y el Tíbet diversas leyendas sobre el reino de Shamballá (sinónimo de Agharta), divulgadas en su crónica *Altai-Himalaya: Diario de viaje* (1930) y en obras posteriores.

Hasta aquí hemos expuesto la génesis de la información conocida sobre el mundo subterráneo. Tras la Segunda Guerra Mundial el interés subsiste y continúan apareciendo libros, unos ilustrativos como el de Sprague de Camp y Ley (1967), y otros tomando partido, como *Agharta* del estadounidense Robert Ernst Dickhoff (1951), quien menciona una red de túneles que atraviesan todo el orbe comunicando la Antártida con Brasil, éste con el Himalaya, y así sucesivamente. La difusión durante los años setenta de la supuesta existencia de túneles “tallados” en Colombia renovó el interés por el tema, y aparecen títulos que convierten esta hipótesis en una cuestión ligada a una ideología muy concreta y con sectas o sociedades místico-religiosas contemporáneas (Stilo, 19), tales como *La crónica de Akakor* (1976) de Karl Brugger, donde se refiere la existencia de colonias nazis en antiguas ciudades subterráneas del Brasil; *Reinos en el interior de la Tierra*

(*Kingdoms within Earth*, 1985) de Norma Cox, defendiendo tesis sobre la pureza de raza en el Sur de los EE.UU.; o *El viajero de Aghartha* (1989) de Abel Posse, sobre la búsqueda por los alemanes durante los años treinta y cuarenta de la energía “Vril”. Con la divulgación del fenómeno OVNI a partir de 1947, muchos de sus más místicos creyentes los han considerado mensajeros de estos reinos subterráneos a los que se accedería a través de puertas dimensionales invisibles para los no iniciados, como el cerro Uritorco (Argentina), el monte Shasta (EE.UU.), o las pirámides de Güimar (Canarias) (v. también **TIERRA HUECA, TEORÍA DE LA**). [234, 239][AP, LG]

Hipótesis paraufológica (parafísica o psíquica). Propiamente no puede hablarse de una sola hipótesis paraufológica, más bien alude este término a un conjunto de explicaciones, muy diversas entre sí, que sólo tendrían en común oponerse a la hipótesis extraterrestre y hacerlo mediante la invocación de elementos no físicos (parapsicológicos, psíquicos o “parafísicos”). El punto de partida indiscutible de todas ellas es la obra de **VALLÉE** *Pasaporte a Magonia*, originalmente publicada en 1969, pero de hecho cuentan con precedentes muy remotos; entre ellos Jung (1961), las tesis sobrenaturales de Meade Layne (*Flying Discs. The Ether Ship Mystery and Its Solution*, 1950), George Unger (*Flying Saucers: Physical and Spiritual Aspects*, 1958) y Frank E. Stranges (*Danger from the Stars*, 1960), el espiritismo de Hermann Oberth (*Katechismus der Uranidem*, 1966) y otros, e incluso Charles Fort (*The Book of the Damned*, 1919). Entre estas ideas debe contarse igualmente la **HIPÓTESIS DEL SISTEMA DE CONTROL**, la más popular de ellas, que por su complejidad se analiza en otro apartado.

La aparición de estas propuestas (surgidas y fenecidas con los años setenta) responde en buena medida a la incapacidad de la HET clásica para dar adecuada respuesta a la progresiva complejidad del fenómeno OVNI en esa década, que vino marcada sobre todo por la aceptación por parte de la comunidad ufológica de los encuentros cercanos de tercer tipo (v. **CLASIFICACIÓN DE HYNEK**) y por la proliferación de supuestos aspectos paranormales en los relatos de los avistamientos. La aparición de entidades junto a los OVNI y la posibilidad de que interactuaran con los testigos no sólo contradecía las concepciones “militaristas” o “exploratorias” hasta entonces vigentes sino que evocaba sugerentes paralelismos con mil y una tradiciones culturales de encuentros con inteligencias no humanas (ángeles, demonios, hadas). En este contexto, la paraufología supuso en primera instancia la recuperación de muchos elementos folcloristas u ocultistas antes no considerados en relación a los OVNI: la *transmogrificación* de **JOHN KEEL**, las leyendas celtas de Vallée, las **APARICIONES MARIANAS**, etc. En segundo lugar, la apertura hacia la interpretación simbólica de la casuística, que dio pie a que Clark y Coleman (1975) formularan las llamadas leyes de la paraufología, a saber: 1) el fenómeno OVNI es subjetivo y su contenido de tipo simbólico, y 2) las manifestaciones objetivas no son sino subproductos generados psicocinéticamente a partir de procesos inconscientes. Este último postulado avanza ya el tercer paso dado por las ideas paraufológicas: si la HET y su fisicalismo implícito no solucionan el problema, cabe entonces recurrir a otros planteamientos diferentes; cosa que, tratándose de fenómenos desconocidos, pasa necesariamente por la importación de ideas

y conceptos de la Parapsicología. De ahí el nombre de estas tesis y la habitual cohabitación durante los años setenta de ufólogos y parapsicólogos en las mismas asociaciones.

La combinación de todos estos factores de forma asistemática y caótica y la heterogeneidad -cuando no contradicción- de las diferentes hipótesis elaboradas determinaron la corta vida de esta escuela y su escasa herencia para la Ufología posterior. No obstante, las tesis paraufológicas tuvieron el mérito de romper con el monopolio de la HET y propiciar una sana pluralidad de pareceres que con el tiempo desembocaría en el resurgir de alguna de sus ideas en el seno de la HPS, de la cual constituyen un precedente inmediato. [55, 65, 123, 224, 252][MM]

Hipótesis de la personalidad propensa a la fantasía. Se describe así a cierto tipo de personas (aproximadamente el 4% de la población) que son -generalmente- muy imaginativas, de forma que fantasean continuamente y experimentan plenamente tales fantasías como reales (Wilson y Barber, 1985). Son excelentes sujetos hipnóticos, sensibles a sugerencias de todo tipo. Todo esto no quiere decir que sean personalidades patológicas, sino todo lo contrario.

En diversos estudios se han establecido las características de este tipo de personalidad, distintas a los otros grupos de población. De ellas, las más importantes son:

- Personalidad predominante entre médiums, psíquicos y visionarios religiosos.
- Plenas facultades mentales (no son psicóticos, sino individuos sanos y sociables).

- Dicen tener poderes sobrenaturales o parapsicológicos (telepatía, precognición, etc.).

- De niños vivían en un mundo imaginario propio mantenido en secreto.

- Frecuentes experiencias “fuera del cuerpo”, apariciones, **VISIONES HIPNAGÓGICAS E HIPNÓPTICAS**, con sueños vívidos y muy realistas.

En investigaciones realizadas para determinar si el grupo de población tendente a la fantasía experimenta un número mayor de experiencias de encuentros cercanos (Spanos, 1993), se demuestra que los grupos de alta intensidad de creencia en los OVNI manifestaban que dichos incidentes estaban relacionados con el sueño o procesos oníricos con mucha mayor frecuencia que los grupos de baja intensidad de creencia. Es decir, entre los creyentes en los OVNI aquellos con más tendencia a la fantasía eran los que tenían propensión a generar este tipo de experiencias y, sobre todo, éstas se interpretaban como sucesos reales cuando aparecían en situaciones de baja estimulación sensorial (confusión entre imágenes internas y sucesos externos). [MG]

Hipótesis psicosociológicas. Como alternativa a la hipótesis del origen extraterrestre de los fenómenos OVNI, surgió en Francia, a finales de los años 70, otra clase de explicación de los mismos que pone en duda dicha procedencia. Aunque con precedentes en la obra de C.G. Jung *Sobre cosas que se ven en el cielo* (1961) y en las **HIPÓTESIS PARAUFOLÓGICAS**, el introductor y principal promotor de esta teoría fue Michel Monnerie, a través de sus libros *Et si les OVNI n'existaient pas?* (1977) y *Le naufrage des extraterrestres* (1979);

posteriormente secundado por otros investigadores como Jacques Scornaux, **THIERRY PINVIDIC**, **CLAUDE MAUGÉ**, **PAOLO TOSELLI**, **BERTRAND MEHEUST** y otros.

El enunciado original desarrollado por Monnerie consiste, en síntesis, en lo siguiente: el **MITO** del origen **EXTRATERRESTRE** de los OVNI está ampliamente aceptado en nuestra cultura. Los testigos perciben un suceso u objeto aéreo extraño, no reconocido por ellos, que tratan de explicar de acuerdo con sus conocimientos. Influenciado por dicho mito OVNI, y a partir de un nivel establecido de emoción, angustia o extrañeza, el inconsciente del observador elabora un escenario ovni donde poder interpretar lo percibido. Por ello, la estructura normativo-mental o los condicionantes culturales del testigo están estrechamente ligados al marco de referencia de esta manifestación anómala. Consiguientemente, el centro de la atención del investigador pasa del supuesto suceso anómalo al observador, como fuente fiable de datos del acontecimiento. Puesto que la capacidad de percepción sin errores y la fidelidad de la memoria de los testigos es muy dudosa, en la mayoría de los casos de informes OVNI éstos quedarían explicados recurriendo a esta causa (distorsiones de la percepción y de la memoria, e interpretación de un estímulo ambiguo bajo el prisma social dominante: v. **TRANSGRESIÓN DE LA REALIDAD, SÍNDROME DE**). Así, Claude Maugé llega a decir que “la ufología funciona como un sistema de creencias”.

A esto habría que añadir el papel y la importancia decisiva de los **MEDIOS DE COMUNICACIÓN**, pues constituyen la fuente principal de datos e información para el público y son responsables, en parte, de la creación del mito, al estimular temores y fantasías, realimentar el interés por el

problema y contribuir a la formación de creencias y opiniones a favor de la existencia de los ovnis. A veces son, incluso, el fenómeno desencadenante de las observaciones en gran número, como sucede en las llamadas **OLEADAS**.

En sus formulaciones más modernas, las hipótesis psicosociológicas (actualmente dominantes en la ufología europea) destacan que cuantitativamente la gran mayoría de casos pueden ser explicados de manera convencional, y que cualitativamente incluso los “mejores” casos OVNI terminan teniendo una explicación banal; sin que ese heterogéneo grueso de la casuística tenga en común nada más que el mito ovni como referente social. El **RESIDUO** restante, igualmente diverso en sus manifestaciones, presentaría pocos o nulos elementos de originalidad respecto al conjunto principal de incidentes. Siendo esto así, la Ufología no sería una disciplina científica en sí misma; sino, a lo sumo y dado su carácter pluridisciplinar, una forma de referirse al estudio científico de los casos explicables. [55, 12, 165][MG]

Hipótesis del sistema de control. Según ha expuesto Jacques Vallée en sus obras *Pasaporte a Magonia* (1969, trad. esp. de 1972), *El Colegio Invisible* (1975, trad. de 1981) y *Messengers of Deception* (1979), el fenómeno OVNI sería en realidad un mecanismo de control social que mediante la manipulación del inconsciente colectivo pretende dirigir la evolución humana hacia determinadas metas. Se trata de una de las llamadas **HIPÓTESIS PARAUFOLÓGICAS** que, pese a su gran carga especulativa, ha cosechado más adeptos entre los ufólogos.

Parte del hecho de que la naturaleza contradictoria del fenómeno obedece a un doble y deliberado propósito: por un lado,

ocultar su verdadera función y, por otro, impedir la comprensión lógica del problema en beneficio de una percepción puramente metalógica del mismo, cosa que tendría como efecto una serie de modificaciones del acervo imaginario y mítico de la humanidad. Para Vallée, ésta se rige fundamentalmente por esos componentes no racionales, de suerte que controlar la imaginación humana supone dirigir su conducta. Las observaciones de OVNI en tiempos recientes serían sólo una modalidad de un variado tipo de manifestaciones anómalas (hadas, demonios, seres y hechos extraordinarios) que habrían operado en todas las épocas de la historia, guiándola hacia ignoradas metas. En la actualidad, el efecto observable de este mecanismo de control sería la difusión de la creencia en la vida extraterrestre.

Vallée confiesa no poder determinar si dicho mecanismo es explicable en términos de genética, psicología social o fenómenos ordinarios; ni si es espontáneo o artificial y, en este último caso, si está dirigido por una inteligencia alienígena, por un grupo secreto o por agencias gubernamentales. Tales inconcreciones, la imposibilidad de falsar estas tesis y su escaso valor explicativo (como mucho resolverían el llamado problema del **NO-CONTACTO**) han minado la aceptación de la propuesta de Vallée, que ha sido muy criticada desde las posiciones de la HET clásica.

No obstante, otros autores han secundado ideas semejantes, como **JOHN KEEL**, quien en ocasiones se ha referido a una radiación procedente del espacio que “programaría” el comportamiento de la raza humana; y que en *The Eight Tower* (1975) especula sobre la existencia de un antiguo supercomputador, superviviente de otra era,

que produciría apariciones de monstruos, OVNI y demás para evitar ser localizado. Igualmente, **BERTRAND MÉHEUST** sostuvo en una primera época que las analogías entre folklore, ciencia-ficción y el fenómeno OVNI eran debidas a ideas y conceptos introducidos por los extraterrestres en las mentes de las personas. En España, desde 1994 el **IIIE** auspicia con el Proyecto Delfos una “reacción” contra esos supuestos mecanismos de control social. [252, 253][MM]

Hipótesis tectónicas. También conocida como TST (Tectonic Strain Theory, en inglés: teoría de la tensión tectónica), pretende explicar muchas observaciones de OVNI como bolas eléctricas generadas por los terremotos. Entre sus principales defensores destacan Michael A. Persinger, neurofisiólogo de la Laurentian University en Ontario (Canadá), y Paul Devereux de Gran Bretaña. La hipótesis tectónica sostiene que durante los terremotos -o justo antes de que ocurran- las rocas afectadas acumulan y descargan energía por torsión y compresión. La energía así liberada (que también puede proceder de los flujos habidos en las aguas subterráneas) puede manifestarse en forma de luces redondas con movimientos irregulares, que serían confundidas con OVNI, o también como una forma de energía electromagnética que afectaría a los lóbulos temporales del cerebro, provocando alucinaciones que, por ejemplo, se nutrirían de la imaginería ufológica. Persinger ha propuesto este modelo para explicar los síntomas presentes en quienes dicen haber sido víctimas de una **ABDUCCIÓN** (sensaciones de flotar y volar, angustia, miedo), y experimentos con personas que voluntariamente se sometieron a la acción de campos magnéticos han revelado los mismos efectos.

Los partidarios de la TST se han apoyado en las posibles correlaciones entre los seísmos y los lugares donde se dan frecuentes avistamientos de OVNI. Aparte del propio Persinger, ha destacado en esta labor el geofísico John Derr, del Instituto Geológico de EE.UU. en Albuquerque (Nuevo México). Como muestra, en ese mismo estado se informó entre 1951 y 1952 de numerosos no identificados sobre zonas que, durante el mismo período, sufrieron tres terremotos con una intensidad entre 4 y 5 en la escala de Richter. En España, se apuntó la correlación entre los casos que integran el **FLAP** gallego de 1995-96 y varios movimientos sísmicos ocurridos al mismo tiempo en Galicia. Sin embargo, los críticos de la TST argumentan que las hipótesis tectónicas no bastan para explicar determinados aspectos del fenómeno OVNI (como los **ENCUENTROS CERCANOS**, los **ATERRIZAJES**, etc.) y que en ocasiones los terremotos se producen en zonas muy alejadas de donde se observan OVNI, no explicándose el proceso de transmisión de la energía que da lugar a las luces sísmicas cuando el epicentro se halla a cientos o miles de kilómetros de la zona de los avistamientos. [5, 74, 174, 209][JM]

Hipótesis del trauma natal. Recibe este nombre la hipótesis elaborada por el profesor de literatura inglesa Alvin H. Lawson en 1982 para tratar de ofrecer una explicación convencional a los cada vez más frecuentes relatos de **ABDUCCIÓN**. Se presentó como la primera hipótesis falsable científicamente, pero en el mundillo ufológico no corrió mejor suerte que su anterior propuesta (1980) señalando las similitudes entre dichos relatos y los obtenidos hipnotizando a “abducidos” imaginarios. En ambos casos, parte de la culpa debe imputarse al propio Lawson, que

quiso extender sus hipótesis más allá de lo razonable, señalando una serie de paralelismos ciertamente exagerados. En síntesis, la hipótesis del trauma natal pretende explicar las características que presentan las abducciones apelando a la teoría psicoanalítica (ya superada) del Dr. Grof, que defendía el trauma del nacimiento como responsable de futuras neurosis. En concreto, Lawson enumera una gran cantidad de similitudes y parecidos entre los rasgos descritos en las abducciones (e incluso durante meros encuentros con humanoides) y el proceso de desarrollo fetal hasta el nacimiento: semejanza entre los seres descritos y los fetos, la matriz como equivalente del interior del OVNI y el tubo de luz como reflejo del mismo acto de nacer, similitudes entre la placenta y el cordón umbilical con características de los OVNI, etc., etc.

El principal reparo que puede señalarse a esta hipótesis es que el propio niño durante la gestación y al nacer no tiene consciencia de su propia imagen, ni de los detalles que lo rodean. En cualquier caso, una prometedora alternativa realmente testable (deberían aparecer diferencias entre los abducidos que hubieran tenido un nacimiento normal y aquellos otros nacidos mediante cesáreas) nunca sufrió realmente la prueba definitiva, pues fue rechazada sólo por posturas personales. [236][LG]

HOMBRES DE NEGRO

Las historias sobre los Hombres de Negro dan vida y justificación a mucha de la paranoia y de las teorías conspirativas que rodean el mundillo de la ufología popular. Fue Albert Bender, según confesión propia, el primer ufólogo visitado por estos

sinistros personajes. Bender era en 1953 editor en EE.UU. del boletín ufológico *Space Review* y creía haber encontrado la solución al misterio OVNI, pero tan pronto como empezó a comentarlo por ahí, dijo haber sido visitado en su casa por tres hombres vestidos de negro cuyas amenazas lo llevaron a cerrar su revista y retirarse de la Ufología. Gray Baker popularizó esta historia en su libro *They Knew Too Much About Flying Saucers* (1956), y en 1962 Bender volvió a la carga con una obra prologada por Baker, *Flying Saucers and the Three Men*, donde confesaba que los hombres de negro eran extraterrestres que le habían impedido divulgar sus verdaderas intenciones, al parecer nada amistosas. Desde entonces, un cierto número de investigadores y testigos aseguran haber sufrido encuentros similares con personas (vestidas siempre con ropas oscuras) de un comportamiento muy peculiar que profieren vagas amenazas y les ordenan silenciar lo que saben o han visto.

JOHN KEEL puede considerarse el más influyente propagandista de la mitología de los Hombres de Negro en los últimos años. Dado que estos seres hacen visitas a domicilio, conducen llamativos coches negros y realizan amenazas telefónicas, deberían ser más fáciles de verificar o capturar que un elusivo OVNI, pero han resultado ser tan insustanciales como los fantasmas. Ello junto con su ridículo comportamiento, como de gangsters de película mala (amenazan de palabra pero raramente infligen daño material o físico, y resultan tan exitosos eliminando evidencias como los alienígenas en suprimir las memorias de los abducidos), apuntan a que se trata de simples elementos folklóricos. [102, 126, 136, 204, 263][LG, RC]

HOPKINS, Budd

(Wheeling, 1931 - Nueva York, 2011). Pintor y escultor estadounidense especializado en el estudio de las **ABDUCCIONES**. Se inició en la Ufología a raíz de ser testigo de un avistamiento en 1964, lo que le llevó a ingresar en el NICAP y a desarrollar diversas investigaciones de campo. La publicación de una de ellas le supuso empezar a recibir casuística relacionada con episodios de **TIEMPO PERDIDO**, y de ahí pasó a investigar los casos en que abducciones previamente no recordadas salían a la luz. Éste ha sido el tema de sus dos libros más populares: *Missing Time: A Documented Study of UFO Abductions* (Marek Publishers, New York, 1981) e *Intrusos* (Edaf, Madrid, 1988), en los que apuesta por la realidad de estas experiencias y las explica en términos de experimentos genéticos alienígenas. Principal propagandista de esta línea de pensamiento, en 1989 constituyó la Intruders Foundation (Fundación Intrusos) con el objetivo de llamar la atención de los científicos sobre la cuestión, establecer una red de hipnólogos y terapeutas en numerosas ciudades de los EE.UU., y publicar un boletín trimestral dedicado a la investigación de las abducciones. Su última obra, *Witnessed: The true story of the Brooklyn Bridge UFO Abductions* (Simon & Schuster, New York, 1996) aborda el caso de Linda Napolitano, una abducción con aparentes testigos independientes.

OPINIÓN SOBRE EL FENÓMENO (tomada de Jerome Clarke, 1990, *UFOs in the 1980s*): "Desde el principio he mantenido pocos prejuicios sobre el fenómeno OVNI, y como cualquier investigador con inclinaciones científicas haría, he ido simplemente a donde los datos

me han conducido. Inicialmente tenía mis reservas sobre los relatos de abducciones, pero la clara preponderancia de gente creíble que informa de estos sucesos y las pruebas físicas que lo acompañan me persuadieron de que estos relatos eran generalmente ciertos. Los datos dejan manifiestamente claro que las abducciones -como toda clase de avistamientos- tienen tanto una dimensión física como una dimensión paranormal”.

HPS

Siglas de **HIPÓTESIS PSICOSOCIO-LÓGICA**.

HUELLAS

Véase **EFFECTOS DE LOS OVNIS**.

HUMANOIDE

Término acuñado en el seno de la Ufología para designar las entidades de apariencia antropomorfa asociadas a los OVNI, bien por aparecer en sus proximidades, bien, en ausencia de éstos, por presumírseles un origen extraterrestre (v. **TIPOLOGÍAS DE HUMANOIDES**)

HYNEK, Joseph Allen

(Chicago, 1910-Scottsdale, 1986). La más conocida figura de la ufología mundial, doctor en astronomía por la Universidad de Chicago y asesor astronómico de la USAF, para la que trabajó desde 1948 en el Proyecto **GRUDGE** primero y más tarde en el Proyecto **BLUE BOOK**. Con un brillante historial como

astrónomo a sus espaldas, sus éxitos en programas de seguimiento óptico de satélites le valieron el encargo de revisar los numerosos incidentes que la Fuerza Aérea iba recopilando, frente a los cuales adoptó una postura escéptica. No obstante, a partir del desafortunado episodio del **GAS DE LOS PANTANOS** (1966) inició un cambio de pensamiento hacia posturas más abiertas a admitir la realidad del fenómeno OVNI. Tras las conclusiones negativas del **INFORME CONDON** (1969), que marcan el fin de su contrato con la USAF, Hynek sigue investigando por su cuenta el tema y escribe *The UFO Experience* (Henry Regnery, Chicago, 1972), donde critica duramente el trabajo de la Universidad de Colorado y se inclina claramente por la tesis de la realidad objetiva de los OVNI. En 1973 funda, con Sherman J. Larsen, el **CUFOS**, desde donde editará el **IUR** y, tiempo después, el *Journal of UFO Studies*. Junto a **JACQUES VALLÉE** publica en 1975 *The Edge of Reality* (Henry Regnery, Chicago, 1975), una discutida incursión en las ideas paraufológicas de su colega francés, a las que Hynek se mostró receptivo en sus últimos años. Su último libro, *The Hynek UFO Report* (Dell, New York, 1977; traducido al castellano: *El informe Hynek*, J. Vergara editor, Buenos Aires, 1979), es una revisión y comentario sobre los archivos del Proyecto Blue Book. Personalidad idolatrada hasta la mitificación, se le ha considerado el paradigma viviente de la conversión desde el escepticismo a la aceptación de la existencia material de los OVNI.

OPINIÓN SOBRE EL FENÓMENO (adaptada de una entrevista en *Lumières dans la Nuit*, nº 168, octubre de 1977): "La HET ha de luchar contra un gran inconveniente, a saber, que se ven demasiados OVNI. La Tierra sólo es una

mota de polvo en el universo, ¿porqué hemos de ser honrados con tantas visitas? Me inclino más a pensar en términos de algo metaterrestre, una especie de realidad paralela. Tengo la impresión de que los OVNI's anuncian un inminente cambio en nuestros paradigmas científicos. Mucho me temo que los OVNI's están relacionados con ciertos fenómenos psíquicos. Y digo «mucho me temo» porque en el CUFO'S intentamos investigar este problema desde la perspectiva de las ciencias físicas. Pero sería absurdo seguir sólo un camino excluyendo todos los otros.”

DTU



IDENTIFICACIÓN

Véase **DEPURACIÓN DE CASUÍSTICA**.

IIEE

(Instituto de Investigaciones y Estudios Exobiológicos). Asociación ufológica creada en 1975 en Barcelona por una serie de personas unidas por vínculos de tipo laboral procedentes de la empresa Olivetti y del sector de aeropuertos. Formó parte de la **CEFO**, si bien desde 1981 ha trabajado aislado del resto de la ufología española. Se ha especializado en labores de investigación de campo, con más medios que los habituales para un grupo de estas características, pero de manera aislacionista y sin aceptar las revisiones de las encuestas realizadas por el centro, que defiende la naturaleza extraterrestre de la mayoría de los incidentes estudiados. Siempre bajo la presidencia de Ramón Navia, entre mayo de 1980 y junio de 1985 el IIEE editó un boletín trimestral llamado *Espacio Compartido*, centrado en la casuística investigada por sus propios socios. En los últimos tiempos el grupo parece orientado hacia las tesis conspiracionistas y parafísicas del llamado Proyecto Delfos, una especie de llamamiento a la rebelión contra el “sistema de control” que representarían los OVNI. A partir de 2003 estableció una delegación en Santiago de Chile, que sigue presente en Internet: <https://www.iiee.cl> [MM]

IMPLANTE

Se denominan así en la jerga **ABDUCCIONISTA** unos supuestos mecanismos artificiales introducidos por los extraterrestres en distintas partes del cuerpo de sus víctimas. Jacobs (1992) ha llegado a apuntar cinco posibles utilidades: para control mental, emisores para la localización de los testigos, telemedidores de parámetros fisiológicos, transmisores para la comunicación, e incluso generadores de los cambios moleculares necesarios para transportar a seres humanos a través de las paredes.

Los primeros implantes (Larson 1975, Andreasson 1977) eran introducidos y extraídos a través de las fosas nasales, imagen llevada luego al cine en la película de Arnold Schwarzenegger *Desafío Total* (1990) con su gigantesco implante nasal. Pero pronto quedó claro lo peligroso (para el testigo) de estos procedimientos tan poco asépticos y las inquietantes interpretaciones freudianas a que podrían dar lugar, así que se han ido trasladando a otras zonas del cuerpo. Recientemente Strieber ha declarado: “los implantes se encuentran más frecuentemente en la parte izquierda del cuerpo, y las cicatrices en la parte derecha (...) Ningún implante mostraba una cicatriz en las cercanías”.

Aunque ya en 1991 Budd Hopkins prometió presentar un implante a la comunidad científica, sólo han circulado fotos mostrando extraños nódulos u objetos

en el cuerpo de los testigos, pero que siempre desaparecen justo antes de ser extraídos. Alcanzó gran difusión el caso de Richard Price que, 30 años después de su abducción, recobró algo que le habían implantado en el pene. Examinado en los laboratorios del MIT resultó ser colágeno formado por el propio organismo en torno a unas fibras de algodón, seguramente procedentes de la ropa interior del testigo. Sólo muy recientemente se han documentado otros supuestos análisis, pero sin que hayan podido ser verificados por investigadores independientes, ni se haya evidenciado una estructura claramente artificial. Ante esta falta de evidencias tangibles, algunos creyentes han llegado a afirmar que "muchos de los implantes se colocan en los cuerpos astrales". Coartada perfecta.

En realidad, la idea no es nueva. Como siempre ya había sido predicha por la ciencia-ficción. Los neurólogos hace tiempo que han abandonado esa simplista posibilidad del control mental a través de implantes, pese a aquella famosa aparición televisiva en la década de los sesenta del español Dr. José Delgado deteniendo la carga de un toro enfurecido en un coso taurino. Sin embargo, ofrece un atractivo tan insuperable para todos aquellos que creen en conspiraciones gubernamentales que es creciente el número de personas que aseguran ser sujetos de control a distancia por parte de siniestros personajes, en este caso nada extraterrestres. [109, 121, 134, 181][LG]

IMPLICACIÓN OFICIAL

Expresión con la que se alude al conjunto de actividades de los organismos gubernamentales relacionadas con OVNI.

El fenómeno OVNI ha suscitado la atención oficial casi exclusivamente por su vinculación con la defensa de la soberanía del espacio aéreo, y de hecho, con la excepción de los proyectos estadounidenses de los años 50 y 60 (**TWINKLE**, **SIGN Y GRUDGE**, **BLUE BOOK**), no ha recibido un tratamiento específico sino que se ha limitado a ser un aspecto más de aquélla. Incluso en el caso americano, casi nunca ha propiciado la creación de entidades estables dedicadas exclusivamente a su estudio, pues los citados proyectos se desarrollaron en el seno de organismos (el ATIC primero y el FTD después) con competencias mucho más extensas y diversas. No obstante, sí que existen en algunos países iberoamericanos servicios dependientes de las Fuerzas Armadas más o menos consagrados al análisis de la casuística ufológica, como el Grupo de Trabajo Ovni del CITEFA argentino, la Comisión Receptora e Investigadora de las Denuncias OVNI (CRIDOVNI) en Uruguay, y el Comité Especial Ovni de la Agencia Estatal de la Defensa Civil portorriqueña. En el resto de países occidentales este cometido viene desempeñado por las unidades encargadas de la defensa del espacio aéreo o por sus secciones de inteligencia.

En el terreno puramente civil, es de destacar la existencia del **GEPAN** francés (el actual SEPRA), cuyo ámbito de actuaciones pretendió ampliarse en diciembre de 1993 por iniciativa del Parlamento Europeo (B3-1990/90 y A3-0389/93) a toda la Europa comunitaria, aunque finalmente dicha propuesta no prosperó. De forma parecida, la ONU estuvo tentada de crear un organismo similar en 1977, cuando Sir Eric Gairy, primer ministro de la isla de Granada, auspició un debate sobre la materia en noviembre de ese año. A resultas de ello, el

14 de julio de 1978 diversos ufólogos (VALLÉE, HYNEK, Saunders, Stringfield, Poher) disertaron sobre su conveniencia ante un subcomité especial del Comité de la ONU para los Usos Pacíficos del Espacio Exterior. Finalmente, el 8 de diciembre se aprobó un documento de trabajo que acogía favorablemente la propuesta pero que nunca llegó a desarrollarse.[187][MM]

ÍNDICES DE BALLESTER-GUASP

Perfeccionando los conceptos de EXTRAÑEZA y CREDIBILIDAD de una observación OVNI adelantados por HYNEK, Olsen, Poher y otros, los investigadores españoles V.J. BALLESTER OLMOS y M. GUASP CARRASCOSA (Ballester y Guasp, 1981 y 1989), desarrollaron un triple sistema de valoración objetiva de la información OVNI que confluyó en un índice total que agrupaba los valores de los tres y que se definía como índice de certidumbre. Se trata de una avanzada forma de cuantificar los informes OVNI con el fin de homologar y homogeneizar su expresión en valores numéricos.

Índice de calidad de la información OVNI (Q) es la validez en términos matemáticos que el relato de un caso ufológico tiene para el analista. Basado en el conjunto de datos disponibles y en el examen de la fuente de información, Q adopta valores entre 0 y 1. La cantidad de datos acumulados y la probabilidad de que éstos sean fidedignos varía según se trate de material procedente de una fuente de primera mano, una encuesta indirecta, datos de prensa, rumores, etc.

Para el *índice de extrañeza*, Ballester y Guasp proponen una escala aditiva que consigne la experiencia anómala, existencia

de movimientos anómalos, aparición de incongruencias físico-espaciales, seguimiento tecnológico, encuentro cercano, presencia de seres y hallazgo de huellas o producción de efectos. La letra Σ expresa la extrañeza y se define como $n / 7$, siendo n el número de los anteriores factores positivos que se encuentran en una observación ufológica. El rango de sigma varía desde 0 a 1.

El *índice de credibilidad* de un suceso, representado por π , se expresa de acuerdo con una fórmula que relaciona seis elementos (número de testigos, profesión, relación interpersonal, relación geográfica, actividad y edad) con unos pesos relativos, de forma que la aplicación aritmética de los valores da también un margen de credibilidad de 0 a 1.

Disponiendo de los tres valores antedichos se construye un *índice de certidumbre*, que es un algoritmo que los interrelaciona mediante la fórmula:

$$\Delta = (Q \times \Sigma \times \pi)$$

Siendo delta un grado de certidumbre que se indica en forma de porcentaje (por ejemplo, 0'15 señala que existe una certeza sobre la veracidad de unos hechos anormales equivalente al 15%).

El índice de certidumbre Ballester-Guasp ha sido adoptado por el MUFON norteamericano como el método oficial de tasación objetiva de los informes OVNI y como tal se ha incorporado con todos los honores en su Manual del investigador de campo (Andrus Jr., Walter H. (ed.): *MUFON Field Investigator's Manual*, MUFON, Seguin, 4ª ed., 1995).[31][VB]

INDISCERNIBILIDAD

Véase **CASOS POSITIVOS Y NEGATIVOS**.

INFORESPACE

Publicación semestral del grupo belga **SOBEPs**. El último de sus números apareció en octubre de 2007. Pueden consultarse en línea en: <http://files.afu.se/Downloads/?dir=Magazines/Belgium/Inforespace>

INFORME OVNI

Entre otras muchas facetas, una de las que más claramente diferencian a la ufología periodística de la de inspiración crítica es el contenido habitual de los informes de investigación de un caso concreto. Ha sido frecuente ofrecer al interesado una simple transcripción de las palabras del observador interpretándolas invariablemente como prueba de la presencia de algún fenómeno extraño o de la manifestación de un poder ajeno a la Tierra. No otro podía ser el resultado de tal valoración porque puede decirse que ésta estaba prefijada de antemano: en un contexto de supuestos misterios, sensacionales “revelaciones” y creencias en visitas extraterrestres, ciertos informadores, inmersos en tal mundo y cultivadores del mismo, se limitaban -y aún se limitan- a extraer en sus informes conclusiones que no se derivan legítimamente de las premisas que han barajado.

Un buen informe ufológico debe ser deudor de una buena investigación particular. Máxima objetividad es la condición fundamental exigible a toda investigación, y no menos en este terreno. A

través del informe se ofrece a los interesados y a otros estudiosos un relato del incidente, de la investigación llevada a cabo y de las conclusiones a que ha llegado su autor, de tal forma que se convierte en algo autónomo: idealmente un informe correctamente realizado debe suministrar toda la información relevante para una adecuada comprensión del episodio por parte de otros investigadores o para su posterior reencuesta. Para ello deberá incluir todos los detalles significativos del incidente y del relato del testigo: expresiones comunes usadas por éste, datos espacio-temporales, cronología de la observación, etc., y una conclusión donde se apunten posibles explicaciones (si es posible) para la visión inicialmente misteriosa, consultas evacuadas a todos aquellos organismos que pudieran aportar informes o datos técnicos relacionados con el caso o que permitiesen deducir conclusiones importantes (v. **RESUMEN MODELO**). El informe OVNI muestra la habilidad y capacidad del investigador o simple aficionado para transmitir unos hechos a otros interesados de manera imparcial, dentro de los cánones habituales de rigor científico, objetividad, conocimiento público, desinterés, etc. La fidelidad a tales normas permite introducir juicios éticos o de valor respecto a la validez como investigador ufológico de un individuo concreto. [RC]

INGENIOS ASTRONÁUTICOS

Prácticamente desde sus inicios la astronáutica terrestre ha dado lugar a confusiones que muchas personas han atribuido a los OVNI. Es seguro que bastantes casos de los llamados **COHETES FANTASMAS** vistos en Escandinavia en 1946 y de los supuestos **PLATILLOS ESTRELLADOS**

en los desiertos norteamericanos se deben a las primeras experiencias con cohetes de las grandes potencias.

Todas las fases de una trayectoria orbital ofrecen estímulos capaces de ser malinterpretados:

El *lanzamiento*, especialmente si es nocturno, puede ser visto a grandes distancias. Y si se trata de pruebas secretas de misiles resultan muy difíciles de confirmar con la suficiente rapidez. Como ejemplos de supuestos OVNI recordáramos el OVNI-medusa de Petrozavodsk el 20/9/77 debido al lanzamiento del satélite soviético Cosmos 955, y el famoso OVNI de **CANARIAS** el 22/6/76 que un médico de Galdar llegó a describir como una nave con gigantescos seres en su interior y que consistió realmente en el lanzamiento de un misil desde un submarino.

En ocasiones se trata de descargar en la alta atmósfera *nubes de bario*, sodio y otros elementos químicos para su estudio. Ello da lugar a que se hable de OVNI que se desintegran o son destruidos. Ejemplo paradigmático fue el fenómeno visto y fotografiado sobre Barcelona la noche del 12/6/74 cuyo origen estuvo en un cohete meteorológico francés. Algo similar ocurrió con otros rastros luminosos aparecidos en la misma zona el 21/3/89, o el 21/1/76 sobre Andalucía y Extremadura.

Si se trata de vuelos tripulados, los propios *astronautas* (supuestamente testigos de la máxima fiabilidad) pueden sufrir confusiones o ser malinterpretados. Y cualquier mancha luminosa en alguna de las miles de fotos publicadas ofrece al creyente la oportunidad de hablar de OVNI. Pese a que en su momento el propio Dr. Hynek defendió la validez de algunos de estos casos,

se ha encontrado siempre una explicación convincente para los mismos (Oberg 1982).

Finalmente la *reentrada* en la atmósfera de algún elemento en órbita, desde satélites a mera "chatarra espacial", con ese gran despliegue luminoso provocado por la fricción, ha generado a lo largo de los años muchos casos de avistamientos masivos de supuestos OVNI. La lista sería interminable, así que sólo mencionaremos varios: 19/9/67 en Kazakhstan (pruebas de misiles balísticos); 23/02/71 sobre la mitad norte de la Península Ibérica (cohete Tibère); 14/06/80 y 31/10/81 sobre Chile y Argentina (Cosmos 1188 y Cosmos 1317), 5/11/90 sobre Europa (reentrada de la tercera etapa del cohete Protón).

El problema con este tipo de avistamientos masivos es que los distintos informes que se van acumulando ofrecen una cierta disparidad respecto a la hora de lo sucedido, la dirección del fenómeno y su duración o proximidad al testigo, lo cual permite a los creyentes (haciendo caso omiso a la poca fiabilidad del testimonio humano) llegar a argumentar que los OVNI aprovechan dichos espectáculos atmosféricos para intentar pasar desapercibidos, supeditando por tanto sus propios planes a la difícil coincidencia con un bólido o un lanzamiento. Así el periodista J.J. Benítez (1993) afirma: "toda una colección de naves no humanas (...) se precipitó sobre buena parte de Europa. Y lo hizo, justamente, de forma y manera que coincidiera con la reentrada de los restos de un cohete espacial humano" (pag. 399)

Aunque existen organismos como el NORAD que realizan el seguimiento de algunos materiales en órbita, no siempre es posible predecir dónde y cuándo se producirá su reingreso en la atmósfera ni

confirmar *a posteriori* que sea ésta la explicación de unas determinadas observaciones. [35, 41, 170][LG]

INTERNET, Ufología en

Internet (literalmente "entre redes", "una red de redes") es el sistema de comunicación por excelencia entre redes de ordenadores. Aunque su origen es bastante anterior, no fue hasta 1992 cuando comenzó a popularizarse, debido en gran parte a la accesibilidad y comodidad del entorno gráfico hipermedia (WWW, World Wide Web, la telaraña que envuelve el mundo).

La facilidad y precio asequible de acceso desde cualquier lugar del planeta con un simple ordenador, un módem y una línea telefónica motivaron la voluminosa aparición de páginas informativas en las *webs* de organizaciones y particulares muy alejadas en lo general del interés científico-militar para el que fue concebido. Pese a esto ya existían con anterioridad boletines accesibles por ordenador y conocidos comúnmente por BBS (Bulletin Board Service), pero había que disponer del número de teléfono de acceso concreto y realizar una llamada telefónica a ese en particular.

En Internet, junto a los kioscos informativos -las webs- han prodigado las listas de correo que no son otra cosa que centros de recogida de correo electrónico que a su vez los remiten a todos los afiliados. También se han popularizado los *newsgroups*, fórums de debate público en que los escritos se cuelgan de un tablero virtual y son accesibles a cualquiera a través de la red.

Un medio tan ágil y que llega a todos los rincones del planeta era campo abonado

para la Ufología y para las **PARACIENCIAS** en general, por lo que no es de extrañar dada la coincidencia temporal que el *boom* de Internet fuera parejo a la polémica del caso **ROSWELL**: el informe GAO, la película de Santilli, desmentidos y contradesmentidos, todo fue transmitido por las redes, volcándose creyentes y escépticos en un alarde informativo inusitado.

El año 1995 fue testigo de la reaparición de los alienígenas que producen **MUTILACIONES DE GANADO**, al menos eso creyeron ver algunos en los supuestos ataques del "chupacabras", para otros una extraña bestia que surgiendo de Puerto Rico saltó a Florida, México e incluso Nueva York. La creencia en este ser está sospechosamente vinculada a las informaciones poco veraces transmitidas a través de Internet. Es curioso como la barrera del idioma (inglés-español) forjó en cierta medida dos corrientes propias con características particulares.

Al margen de las modas temporales son numerosas las organizaciones y particulares relacionados con los OVNI's que han establecido su web informativo más o menos extenso. En el orden internacional entre las primeras citemos sin ánimo extensivo al **BUFORA**, al **MUFON**, al **CISU**, al **CSICOP** o al **AUFORA**, que se distinguen además por poseer una lista de correos muy concurrida. Un boletín electrónico muy curioso es el *Groom Lake Desert Rat* referido al **ÁREA 51** y a la base secreta de Groom Lake, así como el *Area 51 Research Center*. También han nacido organizaciones con la propia red como el Internet Ufo Group. Entre los particulares destacar a Willy Smith o Stanton Friedman. También revistas como *Flying Saucer Review* o *Fortean Times* han presentado sus páginas electrónicas.

En el panorama español la primer página web se debe al investigador de temas paranormales Juan Carlos Valero (*OVNIS en INTERNET*), aparecida a principios del verano de 1996, poco antes de la de Josep Guijarro (*Punto de encuentro OVNI*). A ella se han sumado rápidamente otras como la del **CEI**, el LACIP (laboratorio científico de investigaciones paranormales y UFO-ES, una página de enlaces a otros webs en español e información sobre la lista del mismo nombre, lugar de reunión de ufólogos hispanohablantes de uno y otro lado del Atlántico. Es de esperar que otras organizaciones y particulares vayan sumándose a las presentes. [87][JAB]

INTRATERRESTRES

Supuestos habitantes del interior de la Tierra cuya avanzada tecnología sería la causa de los avistamientos de OVNI. Véase **HIPÓTESIS INTRATERRESTRE**.

INVERSIÓN TÉRMICA

Véanse **FENÓMENOS ÓPTICOS** y **RADAR Y OVNIS**.

INVESTIGACIÓN DE CAMPO

Actividad encaminada al descubrimiento de nuevos conocimientos en el campo de las ciencias mediante un conjunto de diligencias realizadas por los investigadores en el lugar de los hechos y mediante la consulta de las fuentes documentales que lo dieron a conocer públicamente.

En Ufología la investigación de campo ha estado deformada por la acumulación de

datos procedentes de los medios de comunicación, en gran número de casos sin mayor intervención del investigador, dando como resultado una información deficiente y meramente especulativa. Las primeras encuestas serias fueron realizadas en el seno de las comisiones de estudio desarrolladas en EE.UU. por escaso personal militar (v. **SIGN Y GRUDGE, PROYECTOS**). Los grupos privados intentaron normalizar esta actividad mediante la protocolización de **CUESTIONARIOS**, que en gran medida eran malas copias de los utilizados por los estamentos militares o las comisiones de estudio oficiales. En España el primer intento de normalizar esta actividad corrió por parte del **CEI** con la publicación de circulares normativas para cada caso específico, seguido después por la **RNC** y su *Guía del corresponsal* (1971), inspirada en la *Aide-Memoire de l'Enquêteur* de la entidad francesa *Lumières Dans La Nuit*. En 1979 Alberto Adell Sabates, ingeniero técnico y miembro del CEI, publicó *Manual del Ufólogo* (Ed. 7 y 1/2, Barcelona, 1979), un compendio pormenorizado de normas y herramientas de enorme utilidad para el investigador, aunque también plagado de notables carencias. Siguiendo en España, sería más tarde **V.J. BALLESTER OLMOS** quien con su libro *Investigación OVNI* (Plaza & Janés, Barcelona, 1984) profundizara en la educación del encuestador dando pautas en el capítulo dedicado a la infraestructura de la investigación ufológica, la “Guía para el encuestador”. Fuera de nuestro país, son también reseñables las obras *Guía de Procedimientos para Recopilar Datos de Experiencias OVNI* de Heriberto Janosch y Alejandro Agostinelli (CIU, 1988), y el *MUFON Field Investigator's Manual* coordinado por Walter Andrus Jr. (MUFON, 4ª edición, 1995).

En los últimos años, por actitudes manifestamente sesgadas, se ha pretendido magnificar la labor del encuestador, a todas luces insuficiente, propiciando no la encuesta sino el reportaje periodístico, en clara contraposición a lo que debe ser una actividad encaminada a obtener datos fidedignos y cuantificables por la ciencia. Un encuestador no puede limitarse a realizar una entrevista que luego dará a conocer anteponiendo sus personales convicciones, sino que habrá de tratarse de persona cualificada, con amplios conocimientos, y poseedor de una esmerada técnica de encuesta que permita dilucidar errores o cuando menos facilitar datos no contaminados para que los analistas puedan llegar a determinar la naturaleza del fenómeno reportado. La investigación de campo -y esto es importante subrayarlo- no puede suponer la única base para el estudio de un fenómeno no reproducible en laboratorio, sino el primer eslabón importantísimo en una cadena de sucesivos especialistas. [JR]

INVESTIGACIÓN DE GABINETE O ANALÍTICA

Metodología investigativa basada en el análisis a la luz de diversas disciplinas y procedimientos de los datos previamente obtenidos a través de las encuestas sobre el terreno. En Ufología fue bautizada peyorativamente por el periodista J.J. BENÍTEZ como “investigación de salón”, al considerar la no implicación directa con el caso y los testigos como intrusismo en la labor del investigador de campo.

Así como el objetivo de la **INVESTIGACIÓN DE CAMPO** es fundamentalmente la recogida de cuanta

información sobre los hechos sea factible reunir, la investigación de gabinete busca insertar esos datos en la premisa mayor que suponen el conjunto de conocimientos establecidos por la ciencia, con el objetivo de obtener como conclusión un pronunciamiento lo más riguroso posible sobre la naturaleza de la experiencia denunciada. Naturalmente, en la mayoría de las ocasiones ello supone, por un lado, encontrar una explicación banal a los hechos y, por otro, rebatir en consecuencia la tesis extraterrestre que puede estar implícita en el informe elaborado por el investigador de campo. Por estos motivos, dicho análisis a posteriori no resulta del agrado de los sectores más apegados a la **HET**, que interpretan cualquier explicación alternativa como una “maniobra de desinformación” o una “intrusión ilegítima” en el trabajo del ufólogo que primeramente encuestó el incidente, olvidando que investigación de campo y de gabinete no son términos contrapuestos sino complementarios. Prácticamente todos los autores que practican esta última son o han sido investigadores sobre el terreno, cosa que no puede decirse a la inversa.

El máximo exponente de la investigación analítica a escala internacional ha sido sin duda J.A. HYNEK, quien tras su implicación con las comisiones de estudio oficiales en EE.UU. defendió la realidad del fenómeno OVNI como objeto de estudio científico. En España fue pionero de esta orientación el **CEI**, destacando entre sus miembros la figura de **FÉLIX ARES DE BLAS**, autor del *Estudio de la Oleada 1968-1969* (1970). Posteriormente ha descollado en este campo la labor de **VICENTE-JUAN BALLESTER OLMOS** (con *Investigación OVNI*, 1984, y *Los OVNIS y la Ciencia*, 1989) y, más recientemente, la de **MANUEL BORRAZ**

AYMERICH. [JR, MM]

IUR

Siglas de *International UFO Reporter*, publicación trimestral (semestral desde 1996) del CUFOS. Dejó de editarse en 2012.





JOURNAL OF SCIENTIFIC EXPLORATION

Revista trimestral de contenido y procedimiento académico sobre temas en los límites de la ciencia publicada por la Society for Scientific Exploration (SSE). Fundada en 1981 por el profesor Peter Sturrock de la Universidad de Stanford, en 1987 comenzó a editarse por Pergamon Press, entidad especializada en literatura científica, con Donald Howard como director. A partir de 1992 la publicación pasó a ser producida por la propia SSE. En sus diez primeros años ha constituido la más destacada tribuna científica multidisciplinar para temas como OVNI, parapsicología y anomalías en general. Ciñéndonos a aspectos ufológicos, de entre los numerosísimos trabajos aparecidos en ella destacan los de Sturrock (informe Condon), Haines, Maccabee, Vallée, Ballester Olmos, Henry, Bounias, Velasco, Derr, Persinger, Wood, Wieder, Guérin, Grigor'ev (rayos globulares), etc.

En la actualidad la revista está dirigida por el Dr. Bernhard Hadisch con el apoyo de un consejo editorial integrado por un selecto grupo de eruditos entre los que se cuentan los profesores Rémy Chauvin, O. Costa de Beauregard, Richard Henry, Kunitomo Sakurai y Yervan Terzian. Un científico, naturalmente, puede errar tanto como un profano; tiene creencias que pueden dominar su lado racional y, en suma, dejarse llevar por la ceguera. Pero esta publicación aporta trabajos que han superado controles de calidad que aseguran un alto nivel de

rigor y documentación y que la convierten en una fuente ineludible de referencias científicas sobre OVNI y fenómenos paranormales. Dirección: P.O. Box 5848, Stanford, California 94309-5848, EE.UU. En Internet: <https://www.scientificexploration.org> [VB]

JOURNAL OF UFO STUDIES

Publicación anual editada por el grupo estadounidense **CUFOS** hasta 2006.

JUST CAUSE

Publicación trimestral órgano oficial de Citizens Against UFO Secrecy (CAUS, Ciudadanos contra el secreto OVNI). En sus comienzos en 1978 el equipo editorial estaba integrado por W. Todd Zechel, a su vez director de investigaciones del Ground Saucer Watch (GSW), Steve Stoikes y Brad Sparks, con el asesoramiento legal de Peter Gersten (abogado del GSW). El objetivo inicial de CAUS fue principalmente plantear pleitos contra la administración norteamericana, amparándose en la Ley de Libertad de Información (FOIA), para conseguir documentos sobre OVNI de los archivos de la CIA, la NSA, las Fuerzas Armadas y otros organismos oficiales. En 1979, Larry Bryant se hizo cargo de la revista, que dejó de publicarse poco después, al tiempo que Zechel se decantaba por extremistas lecturas paranoico-

conspiracionistas sobre la implicación del gobierno estadounidense en este asunto.

En 1984, Lawrence Fawcett y Barry Greenwood, miembros de CAUS y autores del célebre libro *Clear Intent*, decidieron reactivar esta publicación bajo una perspectiva sensata y documentada. Fawcett se jubiló en 1994 y desde entonces Barry Greenwood es el responsable de este boletín, que ha ido evolucionando desde sus orígenes hasta convertirse hoy en “un órgano que informa, analiza y frecuentemente critica hechos relacionados con el interés gubernamental por los OVNI, así como actitudes de investigadores civiles relacionadas con lo mismo... Más que representar a machamartillo la tesis de las conspiraciones gubernamentales ejecutadas con una perfección que no se ve en otros campos, quisimos ser más realistas... creíamos que el gobierno tenía la respuesta al fenómeno. Muy frecuentemente maniobras gubernamentales apoyaban la idea de que se escondían respuestas. Ya no pensamos que el gobierno, o cualquier otro gobierno, tenga una respuesta. Creemos que todavía se mantiene apartada de la vista del público mucha información. Lo que importa no son las creencias sino las pruebas. Para eso se creó esta organización: para escudriñar en los registros gubernamentales y hacer una valoración rigurosa. Hay todavía huecos en la historia del fenómeno OVNI y hemos aprendido a tratar también con este aspecto. El presente sólo se entiende en el contexto del pasado” (Barry Greenwood, *Just Cause*, 39, marzo de 1994, p. 8).

Just Cause ha aportado a la comunidad ufológica información novedosa y destacada sobre desconocidos aspectos militares relacionados con el fenómeno OVNI, tanto de EE.UU. como del resto del mundo, brindando competentes ensayos críticos

sobre **MAJESTIC-12**, **ROSWELL**, el clásico caso Mantell, los **FOO-FIGHTERS**, los **COHETES FANTASMA** escandinavos, el proyecto Mogul y un largo etcétera que convierten esta publicación en una referencia imprescindible para el estudioso no dogmático. Dirección: CAUS, Box 176, Stoneham, Massachusetts 02180, EE.UU. [VB] 



KEEL, John A

(Nueva York, 1930-2009). Pseudónimo de Alva John Kiehle, prolífico escritor, periodista y guionista de radio y televisión norteamericano considerado uno de los principales partidarios de las tesis paraufológicas. Según Keel, los OVNI son ejemplos actuales de un fenómeno ya conocido antiguamente: las *transmogrificaciones*, manifestaciones de una energía inteligente que poseería la capacidad de hacerse invisible a voluntad variando la frecuencia de la luz que refleja. Igualmente, ha dedicado una especial atención en sus obras a la fauna fantástica y sus relaciones con los OVNI. Autor, entre otros, de *Operation Trojan Horse* (1970) y *The Mothman Prophecies* (1975), en España únicamente ha sido traducido uno de sus libros: *El enigma de las extrañas criaturas* (ATE, Barcelona, 1981).

OPINIÓN SOBRE EL FENÓMENO (tomada de Ronald D. Story (ed.), 1980: *The Encyclopedia of UFOs*): “Fundamentalmente, una gran parte de los relatos OVNI son subjetivos y muchos incidentes son en realidad el producto de un complejo proceso alucinatorio, especialmente los informes sobre EC-3 y contactados. El mismo proceso estimuló en otros siglos las creencias religiosas, las historias sobre hadas y las tradiciones ocultistas (...). Mientras no podamos explicar satisfactoriamente todos los sucesos OVNI en términos de conocimientos y tecnologías actuales creo que la solución definitiva implicará un

complicado sistema de nueva física relacionado con teorías del continuum espaciotemporal. Es posible, incluso altamente probable, que un sutil sistema de control cosmológico haya funcionado desde los albores de la humanidad y que los OVNI sean parte de dicho sistema”.

KEELINIANO

Dícese del epifenómeno de naturaleza aparentemente parafísica que puede acompañar el avistamiento de un OVNI o suceder con posterioridad al mismo (p. ej.: llamadas telefónicas de **HOMBRES DE NEGRO**, **VISITANTES DE DORMITORIO**, incoherencias físicas). Toma su nombre de las ideas de John A. Keel.

KEYHOE, Donald E(dward)

Véanse **HIPÓTESIS EXTRATERRESTRE** y **NICAP**.

KLASS, Philip J(ulian)

(Des Moines, Iowa, 1919-Cocoa, Florida, 2005). Philip Klass es considerado como el más importante **DEBUNKER** ufológico en la actualidad, tras el fallecimiento del profesor **DONALD H. MENZEL**. Es miembro fundador del **CSICOP** y preside su subcomité OVNI. Desde 1966 ha investigado personalmente algunos de los

más famosos y desafiantes casos OVNI explicando la mayoría de ellos en términos prosaicos y terrestres.

Tras graduarse en la Universidad del Estado de Iowa en 1941 en ingeniería eléctrica, Klass trabajó para la empresa General Electric (1941-51) en su división de electrónica aeronáutica. De allí se incorporó a la revista *Aviation Week & Space Technology*, donde pronto alcanzó el puesto de editor jefe que mantuvo hasta su jubilación. Desde 1990 publica un boletín aperiódico titulado *Skeptics UFO Newsletter*. Dirección: 404 "N" St. SW. Washington DC 20024, USA.

Su bibliografía sobre OVNI consiste en decenas de artículos y cuatro libros: *UFOs-Identified* (1968); *UFOs Explained* (1974); *UFOs. The public deceived* (1983) y *UFO Abductions, a dangerous game* (1989), ninguno de ellos traducido al castellano.

OPINIÓN SOBRE EL FENÓMENO (extraída del prólogo de su último libro, *UFO Abductions, a dangerous game*): “Después de 22 años investigando informes de OVNI y abducciones puedo asegurar que no existe ninguna evidencia física creíble que indique que la Tierra está siendo visitada por seres extraterrestres (...). (Las abducciones) han pasado de ser un mito OVNI relativamente inofensivo a convertirse en un culto peligroso (...) que amenaza la salud mental, e incluso quizá la vida, de aquellos que involuntariamente se convierten en partícipes”. 



LA ALTERNATIVA RACIONAL

(LAR). Publicación trimestral editada por el grupo español **ARP** (Alternativa Racional a las Pseudociencias). hasta 1998, cuando tomó su relevo la revista *El Escéptico*: <https://www.escepticos.es/revistas>

LAWSON, Alvin H.

Véase **HIPÓTESIS DEL TRAUMA NATAL**.

LAZAR, Robert Scott

Véase **ÁREA 51**.

LEY HORARIA

Tendencia a la nocturnidad de los avistamientos **OVNI** constatada estadísticamente por **JACQUES VALLÉE** en los casos de aterrizaje de la oleada francesa de 1954.

Sobre los datos extraídos en esa ocasión, Vallée formuló en 1962 una “ley negativa” (la densidad de casuística es inversamente proporcional a la densidad de población) y dos “leyes positivas”: los objetos denunciados eran figuras de revolución (discos) de pequeño tamaño, y la famosa “ley horaria”. Según ésta, las observaciones de tipo-I eran muy raras durante el día, alcanzaban su máximo entre las 20 y las 0 horas, disminuían desde entonces hasta las 2

horas, y volvían a ser más frecuentes al amanecer. Pese a que el escaso número de casos que cotejó Vallée (unos 200) y la contraencuesta negativa de muchos de ellos obligan en la actualidad a matizar mucho la validez de sus apreciaciones, lo cierto es que la nocturnidad de la casuística ha sido puesta de relieve en muchos otros estudios. Las causas de este comportamiento, no obstante, se han de buscar más en los testigos que en el fenómeno en sí, pues es durante la noche cuando las confusiones son más comunes y cuando más relajados se encuentran los sentidos. De hecho, con el paso del tiempo parece también manifestarse una tendencia general hacia la progresiva nocturnidad de los avistamientos, en parte debida a que los ingenios humanos que en 1954 podían aún causar extrañeza a plena luz del día (globos, helicópteros, cohetes) son en la actualidad más conocidos y fácilmente identificables, con lo que sólo permanecen “no identificados” por los testigos aquellos objetos nocturnos de los que se perciben escasos rasgos. [27, 251][MM]

LEYENDAS URBANAS

Se definen como aquellas historias que la mayoría de la gente escucha (y repite) como relatos verídicos con rasgos modernos y siempre referidos a personas no identificadas (“el amigo de un amigo”); pero aunque los detalles puedan ser actuales, las estructuras e ideas subyacentes son muy antiguas. Algunas de estas leyendas urbanas tienen su origen

sin duda en incidentes reales, pero el paso del tiempo y las sucesivas repeticiones las han ido adornando y redondeando hasta dejarlas demasiado perfectas para ser ciertas. Además, todas estas narrativas orales comparten una formulación común, explotando la paranoia y los temores irracionales, especialmente en los rituales de la vida diaria, exponiendo a la luz prejuicios y avisos morales o sociales.

Como ejemplos más conocidos y remotamente vinculados al campo de esta obra podríamos citar las abundantes versiones sobre el autoestopista fantasma - sólo en contadas ocasiones es posible localizar a un supuesto testigo (Goss, 1984)-, o los rumores sobre secuestros de niños o jovencitas en grandes almacenes con destino a la trata de blancas o al tráfico de órganos. Muchos consideran los rumores sobre felinos misteriosos en Gran Bretaña, el Demonio de Jersey o las famosas apariciones del Mothman (investigadas por **JOHN KEEL**) como leyendas urbanas, cuyo más moderno exponente sería la histeria desatada en los últimos años en Centroamérica por el Chupacabras. Ya dentro del campo estrictamente ufológico, podrían mencionarse los rumores sobre **PLATILLOS ESTRELLADOS** o sobre los famosos **HOMBRES DE NEGRO**. Y no hay tanta distancia entre esos helicópteros que, al parecer, sueltan serpientes en paracaídas en los bosques asturianos y aquellos otros mucho más siniestros y totalmente pintados de negro que parecen acosar a algunos abducidos (v. también **ANTROPOLOGÍA DE LOS OVNIS**). [49, 101, 247][LG]

LLEGET COLOMER, Màrius

(Granollers, 1917-Barcelona, 1988).

Periodista y escritor, pionero en la divulgación de la Ufología en España. Interesado desde muy joven por la ciencia en general y por la Astronomía en particular, se sintió atraído por los OVNI a raíz de las noticias de prensa que vio publicadas sobre **COHETES FANTASMAS** escandinavos (1946). Fue cofundador en 1947 de la Asociación Astronómica Aster y, en 1958, del **CEI** de Barcelona. Especialista en el planeta Marte (*Marte, la vida en el cosmos*, 1971), en 1972 abandonó prácticamente la Ufología a causa del suicidio de dos jóvenes contactados de Terrassa que habían acudido a una de sus charlas. Ameno conferenciante, colaborador de numerosos medios escritos y radiofónicos, fue autor de una treintena de títulos sobre diversos temas, en especial de Astronáutica y Astronomía. De su producción estrictamente ufológica destacan el clásico *Mito y realidad de los platillos volantes* (Telstar, Barcelona, 1967), *Los OVNI en 25.000 palabras* (Bruguera, Barcelona, 1974), *Nosotros los extraterrestres* (Karma-7, Barcelona, 1978), *OVNI: Enigmas del más allá* (Producciones Editoriales, Barcelona, 1979) y *OVNI y agujeros negros* (Plaza & Janés, Barcelona, 1981).

LUCES DE TERREMOTO

Véase **HIPÓTESIS TECTÓNICAS**

LUMIÈRES DANS LA NUIT

(LDLN). Revista bimestral francesa fundada en febrero de 1958 por Raymond Veillith, quien en el editorial de su primer número afirmaba que “muchas cuestiones pueden observarse con nueva luz, a condición de que los elementos decisivos,

específicos para captarlas, resulten bien evidenciados”. Resumía así la filosofía de la publicación, partidaria siempre de la naturaleza física del fenómeno OVNI y de su origen inteligente, así como de la existencia de una “odiosa conspiración de silencio y su necesidad personal de servir a la verdad”.

LDLN pasó por diversas situaciones desde su primera época, en la cual la mitad de sus ediciones eran ciclostiladas y escasamente difundidas, hasta su definitivo asentamiento con periodicidad bimestral y calidad *offset* en los años setenta, cuando contó con unos 5.000 suscriptores. Al amparo de la revista surgió una estructura de organizaciones regionales, de una docena o más de componentes, que en su fase de mayor desarrollo reunió a 1.200 asociados. Gracias a ella se desarrollaron una serie de muy diversas actividades en los campos de la detección de los efectos electromagnéticos de los OVNI, sesiones de observación del cielo, recogida sistemática de casuística, análisis fotográfico, etcétera.

La revista y su grupo homónimo siguen activos, pese a la desaparición de su fundador, tras casi cuatro décadas de actividad, perteneciendo a lo que podríamos denominar la “ufología clásica francesa”, que dispuso en su momento de colaboradores tan conocidos como **AIMÉ MICHEL** e incluso **MICHEL MONNERIE**, promotor tiempo después de la hipótesis psicosocial. Dirección: Lumières dans la Nuit BP3, 77123 Le Vaudoué, Francia. En Internet: <http://www.ldlnufologie.com/> [JA]

LUZ NOCTURNA

Véase **CLASIFICACIÓN DE HYNEK**.

LUZ SÓLIDA

(luz tubular). Epifenómeno luminoso reportado en algunos avistamientos de OVNI que consiste en la emisión de haces de luz compactos y coherentes que muestran un comportamiento similar al de los cuerpos sólidos, retrayéndose o doblándose sin dispersión del foco. Dichos tubos luminosos tienen su origen en los OVNI, desde los que se proyectan generalmente sobre el suelo a modo de soportes. En otras ocasiones aparentan ser orientados con finalidades exploratorias, pudiendo llegar a interactuar con los testigos, como en el suceso acaecido el 28/07/1975 en Sierra Aitana (Alicante), donde un haz luminoso que describió una curva en el aire impactó en los ojos del testigo evitando que cayera por una terraza. El tamaño de estos tubos de luz suele ser pequeño, aunque a veces, como en el famoso caso Trancas (Tucumán, Argentina, 21/10/1963), se han descrito de gran tamaño. Esta última categoría está también presente en diversos casos de **ENCUENTROS CERCANOS** de tercer tipo (Imjärvi, Finlandia, 07/01/1970) y, sobre todo, en los relatos de episodios de **ABDUCCIÓN**, donde es común ascender a la “nave” a través de un haz de luz. La explicación de hechos tan heterogéneos y desacostumbrados no puede hacerse de manera generalizada, así que cabe referirla a cada uno de los casos concretos; si bien parece que juega aquí un papel importante la interpretación según los patrones culturales contemporáneos (rayos láser, ciencia-ficción) de destellos o ráfagas de luz más bien comunes. [MM] 



MAGNET, proyecto

Véanse **DETECCIÓN DE OVNIS** y **PROPULSIÓN DE LOS OVNIS**.

MAGONIA

Boletín trimestral publicado en Gran Bretaña sin vinculación actual con ninguna organización o grupo ufológico. Su publicación se inició en 1968 como el *Merseyside UFO Bulletin* (MUFOB), y no fue hasta el otoño de 1979 cuando el número 50 fue rebautizado como *Magonia*. Este era el nombre utilizado en la Europa medieval para describir un fabuloso reino fuente de todo tipo de visiones y maravillas; se hizo conocido en el contexto ufológico cuando fue empleado por **JACQUES VALLÉE** en su crucial libro *Pasaporte a Magonia*. Mediante dicho cambio los editores trataban de destacar algo que ya había ido reflejándose en el boletín con el paso del tiempo: "el misterio OVNI es sólo parte de un enigma mayor donde nos enfrentamos a visiones, rumores, creencias y experiencias humanas" (MUFOB 49, editorial). Desde este momento se incluyen cada vez más artículos sobre otros aspectos aparentemente alejados de la ufología, como satanismo, hipnosis, **LEYENDAS URBANAS**, etc., lo que ha llevado a añadir el siguiente subtítulo desde 1994: "Interpretando las creencias y visiones contemporáneas".

Conforme pasaron los años y gracias a la labor de gente como John Harney, Roger

Sandell, Nigel Watson, Peter Rogerson y el editor John Rimmer, este boletín se ha convertido casi en el único exponente del mundo anglosajón en defender desde dentro de la propia comunidad ufológica la llamada **HIPÓTESIS PSICOSOCIAL**. Mantiene un reconocido prestigio y en sus páginas han tenido lugar algunos de los más clarificadores debates sobre abducciones, naves aéreas, **PLATILLOS ESTRELLADOS**, **LUCES DE TERREMOTO**, etc. Mención aparte merecen los artículos sobre el nacimiento y auge de la ufología americana desarrollados por Martin Kottmeyer. También es de destacar su empeño en difundir dentro de la comunidad de habla inglesa los trabajos de los ufólogos europeos (fundamentalmente franceses e italianos). En mayo de 1988, conmemorando su vigésimo aniversario, *Magonia* organizó su primera y única (hasta el momento) Conferencia Internacional.

Dejó de publicarse en abril de 2009. Los números de la revista pueden consultarse en: [http://files.afu.se/Downloads/?dir=./Magazines/United Kingdom/Magonia](http://files.afu.se/Downloads/?dir=./Magazines/United%20Kingdom/Magonia) y en el blog <https://pelicanist.blogspot.com/>

MAGONIA, catálogo

CATÁLOGO mundial de casos Tipo-I (aterrizajes, v. **CLASIFICACIÓN DE VALLÉE**) registrados entre 1868 y 1968. Recibe este nombre por aparecer como apéndice de la obra de **JACQUES VALLÉE** *Pasaporte a Magonia* (1972). Fue elaborado por este

mismo autor y otros colaboradores entre 1961 y 1969, a partir de referencias tomadas de periódicos, revistas ufológicas y libros sobre la materia. Reúne un total de 923 incidentes de los que se expresa su número de orden, fecha, hora, lugar y fuente, seguidos de un breve resumen con los datos de los testigos y la descripción del objeto y los seres asociados al mismo. Pese a haber sido muy criticado por la escasa credibilidad de muchas de sus fuentes, en su momento constituyó un hito histórico que dio lugar a iniciativas semejantes de otros autores.[252][MM]

MAJESTIC-12

Nombre dado a un supuesto grupo de doce personalidades norteamericanas (científicos, políticos y militares) que pertenecerían a un comité secreto creado a partir de septiembre de 1947 en respuesta a los problemas originados en las esferas gubernamentales por la presunta caída en las proximidades de **ROSWELL** (Nuevo México) de una nave extraterrestre tripulada y su posterior recuperación.

En junio de 1987, durante el congreso anual del **MUFON**, el ufólogo Bill Moore dio a conocer públicamente los documentos *top secret* que hacían referencia a la creación del comité Majestic-12. Tres años antes, uno de sus colaboradores, Jaime Shandera, había recibido en su domicilio una serie de negativos fotográficos que contenían reproducciones de tales documentos, consistentes en ocho páginas mecanografiadas en las que aparecía con profusión el sello *Top Secret/Majic/Eyes Only*. En la segunda página se relacionaban los distintos miembros del Majestic-12, creado -según dichas fuentes- el 24 de

septiembre de 1947 por orden ejecutiva del Presidente Truman, siguiendo la recomendación del Dr. Vannevar Bush y del Secretario de Estado de Defensa, James Forrestal. Se trataba de las siguientes personalidades: Almirante Roscoe H. Hillenkoetter, Dr. Vannevar Bush, Secretario de Estado James Forrestal, General Nathan F. Twining, General Hoyt S. Vandenberg, Dr. Detlev Bronk, Dr. Jerome Hunsaker, Sidney W. Souers, Gordon Gray, Dr. Donald Menzel, General Robert M. Montague y Dr. Lloyd V. Berkner. Todos ellos eran individuos muy conocidos en la época, importantes científicos, miembros de los Servicios de Inteligencia, o responsables políticos de altísimo nivel.

La primera parte del documento recoge los elementos sustanciales que preocupaban al Presidente de los EE.UU. y a sus colaboradores, centrados en los platillos volantes de la época. Curiosamente, se alude a la observación del 24/6/1947 cuyo testigo, **KENNETH ARNOLD**, alcanzaría gran protagonismo en toda la literatura especializada posterior. Se menciona también la falta inicial de pruebas específicas sobre el fenómeno, hasta que se descubren en una zona de Nuevo México los restos de un objeto en forma de disco. Se afirma que el 7 de julio de 1947 se puso en marcha una operación militar secreta para recuperar esos restos y asegurar su estudio en condiciones adecuadas. Igualmente, que se hallaron cuatro pequeños seres humanoides muertos a consecuencia del accidente y cuyos cuerpos fueron también recogidos. Los testigos, tanto militares como civiles, fueron conminados a guardar el secreto y se ofreció a la prensa una explicación tranquilizadora basada en la recuperación de los restos de un gran globo meteorológico.

El documento explica que el 19 de septiembre de 1947 se concluyó que el objeto discoidal era probablemente un artefacto de reconocimiento con una área de actuación reducida. El análisis de los cuerpos humanoides, comunicado el 30 de noviembre de 1947 por el Dr. Detlev Bronk, revela notables diferencias en los procesos de evolución biológica respecto a los seres humanos. Se alude a los cuerpos como “EBEs”, “Entidades Biológicas Extraterrestres”. Entre sus conclusiones existe también la sugerencia de que el origen de tales seres probablemente sea externo a nuestro propio sistema solar.

Como consecuencia de las dificultades para explotar en profundidad los materiales recuperados en Nuevo México, se promovió un programa específico para el estudio de los platillos volantes, supuesto origen del proyecto **SIGN** de la USAF.

El informe Majestic recoge también otros presuntos casos de **PLATILLOS ESTRELLADOS** que tuvieron lugar dos años después, en 1950, cerca de la frontera mexicana, en el estado de Texas. Finalmente, la documentación explica que razones tecnológicas e internacionales, así como la necesidad de evitar a toda costa un pánico colectivo, obligaban a adoptar estrictas medidas de seguridad para cualquier administración norteamericana, consagrando el dispositivo secreto MJ-1949-04P/78 (Top Secret/Majic/Eyes Only) como medio para controlar públicamente este tipo de información.

Tras la publicidad proporcionada al supuesto documento secreto por Bill Moore, surgió una controversia centrada principalmente en la autenticidad del mismo, origen y consecuencias sociales. Su compatriota **BARRY GREENWOOD**, conocido

por sus continuas actividades en pro de la desclasificación de los documentos oficiales ufológicos, fue el primero en publicar una refutación muy puntual de Majestic-12. Basándose en datos como fechas, estilo de las diversas formulas oficiales empleadas, tipo de máquina de escribir, relación de nombres que cita el documento como integrantes del comité y otros muchos, afirmó con rotundidad que se trataba de un montaje. Tiempo después, su conclusión se vio reforzada por el descubrimiento de **PHILIP KLAAS** referente a que la firma del Presidente Truman, estampada al final del memorándum, no era original. Klass afirma, sin la menor duda, que se trata de una reproducción extraída de una carta que el Presidente dirigió a su consejero científico Vannevar Bush, conservada en la Biblioteca del Congreso.

Junto a esta polémica, muy aireada en las publicaciones y congresos especializados americanos, estalló el definitivo escándalo cuando Bill Moore, primer difusor público del memorándum Majestic-12, confesó en el congreso del MUFON de 1989 que desde hacía ocho años colaboraba con algunas agencias del gobierno para difundir determinadas informaciones manipuladas entre la comunidad ufológica americana. La credibilidad del “portavoz público” del comité Majestic se vino entonces abajo, haciendo recaer sobre sí todas las sospechas de ser el autor necesario para la elaboración del informe.

La polémica, evidentemente, no ha quedado cerrada con estas revelaciones. Determinados sectores de la ufología americana, encabezados por Stanton Friedman o el propio Bruce Maccabee (autores ambos de muchas páginas dedicadas al Majestic-12), estiman que pudo existir manipulación por intereses políticos.

No obstante, opinan que el memorándum, a pesar de tratarse de un documento falso, contiene información auténtica sobre lo ocurrido en los años cuarenta y la línea política adoptada por las sucesivas administraciones americanas para ocultar la verdadera naturaleza de las observaciones OVNI.

Con posterioridad han seguido apareciendo documentos relacionados con este supuesto grupo (p. ej.: un manual de operaciones), siempre mediante el mismo procedimiento: un rollo de negativos fotográficos de supuesta documentación oficial. [90, 103, 130, 144][JA, LG]

MANISES, caso

El 11 de noviembre de 1979, un avión Super-Caravelle de la compañía aérea española TAE que efectuaba el vuelo chárter Salzburgo-Palma-Tenerife contactó pasadas las 22:00 horas con el Control Aéreo de Barcelona para conocer si existía algún tráfico (otra aeronave) en sus cercanías. El motivo de la consulta obedecía a que en esos momentos, cuando después de haber despegado de Mallorca se sobrevolaba Ibiza, la tripulación estaba divisando dos luces rojas a su misma altura y a una distancia estimada de tres millas del aparato. Desde Barcelona se informó que no había ningún otro avión en las proximidades, pero el comandante insistió en que el tráfico desconocido se estaba aproximando cada vez más, casi a media milla, y que prefería aterrizar en Valencia antes de comprometer la seguridad del pasaje. Tras otorgársele autorización para la maniobra, desde el aeropuerto de Manises diversas personas, entre ellas el propio director de la instalación, avistaron durante unas dos horas

tres luces rojas con destellos de diversos colores y de un tamaño cuatro veces superior al de Venus que se elevaron lentamente en dirección al sur. Mientras tanto, un caza Mirage F-1 despegó de la base de Los Llanos (Albacete) con la misión de interceptar los objetos reportados. El piloto militar comunicó que, pese a tener las luces de colores a la vista, cada vez que intentaba acercárseles éstas se alejaban, se producían interferencias en la radio y no funcionaba la cámara fotográfica, por lo que abandonó la persecución poco después de una hora y 45 minutos.

Días después, el 16 de noviembre, el diario palmesano *Última Hora* publicó una fotografía del supuesto OVNI de Manises - como empezó ya a conocerse el caso- tomada por el **CONTACTADO** mallorquín Pep Climent. En ella aparecía una luminosidad triangular entre las montañas de la que se afirmaba que había sido vista a las 2:30 horas del día 12. Según se dijo más tarde, los negativos de la toma habían sido confiscados por el Ejército del Aire, pero lo cierto es que no hay constancia de tal hecho y no figuran en el expediente del caso desclasificado en agosto de 1994. No obstante, diversos análisis efectuados sobre la imagen por el **GSW**, así como la investigación sobre el terreno del periodista Mario Alberto Morales (Ballester, 1984), han permitido determinar sin lugar a dudas el carácter fraudulento de esta fotografía, que no mostraría más que un reflejo del sol en la lente de la cámara.

El suceso recibió un tratamiento desmesurado por parte de los medios de comunicación, hasta el punto que el entonces diputado socialista Enrique Múgica Herzog elevó el 26 de septiembre de 1980 una pregunta parlamentaria al

Gobierno en relación a estos hechos, que nunca fue contestada.

En la actualidad parece claro, según las investigaciones de **V.J. BALLESTER OLMOS** y **J.A. FERNÁNDEZ PERIS**, que lo divisado desde el aeropuerto de Manises responde a estímulos astronómicos, en tanto que para el resto del episodio se han señalado las luces de la refinería de Escombreras (Murcia) como causa del avistamiento de la tripulación (v. J.A. Fernández Peris: *El expediente Manises*, Fundación Anomalía, 2000). Es de destacar que el pasaje del avión, unos 109 turistas austríacos y alemanes, no advirtió nada del incidente y nada más aterrizar formuló diversas reclamaciones por lo que consideraban una avería del aparato. Se ha apuntado igualmente a los serios problemas psicológicos del comandante como causa concurrente de los hechos. [29, 232][MM]

MARCIANO

1. Supuesto habitante del planeta Marte.
2. Nombre con el que popularmente se conocen los hipotéticos seres **EXTRATERRESTRES** inteligentes. 3. Lengua con la cual la médium Hélène Smith (pseudónimo de Catherine Elise Müller) se expresaba durante sus supuestos contactos telepáticos con habitantes de Marte a finales del s. XIX. Llegó de este modo a describir la vida marciana, sus características, flora, fauna, etc., creando gran expectación en el mundo científico de la época. Flournoy, profesor de Psicología de la Universidad de Ginebra, estudió el caso y concluyó que se trataba de una mera creación inconsciente de la médium, pues cada letra marciana tenía su equivalencia exacta en el francés, lengua materna de Smith. [202][MM]

MARTE

En toda la historia de la humanidad nunca ha habido un astro de nuestro sistema solar que despertase tantos ecos en la imaginación literaria como el denominado “planeta rojo”. Durante más de un siglo, Marte ha sido el hogar privilegiado para albergar los primeros seres extraterrestres, nuestros vecinos más próximos.

Los escasísimos pioneros, exploradores del cielo, que dispusieron de medios técnicos adecuados, telescopios con la suficiente capacidad de ampliación y definición, ya establecieron en el siglo XVIII sus rasgos principales. Descubrieron un planeta cambiante según las estaciones, con nubes en movimiento e inverosímiles campos de hielo que recordaban algunas regiones de nuestro propio mundo. La identificación con la teoría sobre la “pluralidad de mundos habitados” impulsó la inclinación de aquellos primeros investigadores de Marte a identificar las manchas oscuras visibles en sus telescopios con oceanos, y las de apariencia rojo/anaranjada con desiertos.

Es en Italia en 1869, cuando Pietro Angelo Secchi utiliza el término *canali*, para referirse a determinadas líneas finas y no bien definidas que unían aparentemente las zonas más oscuras de grandes dimensiones, distribuidas un poco al azar por la superficie del “planeta rojo”. Tiempo después, su compatriota Giovanni Schiaparelli, pudo realizar una serie de observaciones mucho más detalladas. De ese modo, identificó los *canali* con una completa red que cubría Marte, algunos de ellos de líneas pares y paralelas. Casi a finales del pasado siglo, el astrónomo norteamericano Percival Lowell identificó aquellos *canali* con un completo sistema de irrigación. En su interpretación, enormes canales de centenares de kilómetros

servirían para mantener la vegetación estacional del suelo marciano, transportando agua desde las regiones polares hacia el ecuador. Había nacido así la avanzada civilización del planeta Marte, cuyos ecos nos han llegado hasta las postrimerías del siglo XX con la misma intensidad que hace un siglo, si no compruébese la agitación provocada en todos los medios de información tras el descubrimiento, en agosto de 1996, de posibles restos de vida marciana en un meteorito hallado en la Antártida (v. **EXOBIOLÓGIA**).

Conocer las auténticas posibilidades del planeta Marte para albergar algún tipo de vida ha estado en la mente de los científicos desde las primeras observaciones astronómicas. La capacidad para mantener una cierta atmósfera similar en sus componentes a la de la Tierra, aunque mucho más leve, propició toda suerte de cálculos de aproximación, hasta llegar a las primeras mediciones realizadas por los satélites lanzados hacia la órbita del planeta, los Mariner, que entre 1964 y 1972 facilitaron los primeros datos bastante fiables y enfriaron totalmente el ambiente. La presión atmosférica en la superficie marciana oscila entre 5 y 10 milibares, apenas una fracción mínima de la terrestre, que es de 1.000 mb a nivel del mar. La temperatura del suelo oscila entre -112° C en la zona nocturna a 25° C por el día en la estación veraniega, son por tanto condiciones muy penosas para poder albergar una vida altamente desarrollada, al menos en la forma que se conoce en la Tierra.

La exploración del planeta Marte, iniciada mediante la cartografía de su superficie por medio de los Mariner, proporcionó nuevas evidencias sobre el

verdadero aspecto y evolución del mundo marciano. Junto a gigantescas montañas como el Olympus Mons, las mayores del sistema solar conocidas, se abren vastos cañones que bien pudieron ser confundidos por Lowell con sus canales de irrigación, cráteres aparentemente de origen volcánico y meteorítico, así como formaciones sedimentarias y enormes depósitos de polvo, movidos estacionalmente en forma de tormentas de arena, causantes de las manchas oscuras descritas por Schiaparelli.

Su aspecto desértico anula muchas de las iniciales posibilidades de descubrir la ansiada “civilización del planeta Marte”, descrita por Burroughs, Wells, Asimov o el mismísimo Ray Bradbury en sus amplios frescos de ciencia ficción. No obstante, y a pesar de la impresión inicial negativa, existe agua en diversas formas y suficiente cantidad en las arenas marcianas. Los científicos afirman que son tres los modos posibles de conservación de tan preciado elemento. El primero, en forma de hielo, mezclado con nieve carbónica en los polos del planeta. También mezclado con el suelo, en forma de permafrost, similar al que compone el continente Antártico. Su profundidad podría alcanzar un kilómetro en el ecuador y unos ocho en la proximidad de los polos y el tercer medio, en forma molecular enlazado químicamente en las redes cristalinas de los minerales del suelo, lo que se denomina agua de hidratación.

Existiría pues agua en Marte, quizás suficiente para la pervivencia de una vida muy elemental oculta a la radiación ultravioleta letal y esterilizante en profundas grietas o cavidades subterráneas. En 1976, el Viking 1, después de un largo periplo de decenas de millones de kilómetros por el espacio, llega a la superficie de Marte con el

propósito de establecer por medio de diversos análisis químicos la existencia o no de vida, al menos en ese pequeñísimo espacio objeto de su exploración. Las imágenes emitidas hacia la Tierra mostraban un lugar caótico, cubierto de piedras, dunas y polvo rojizo de óxido de hierro. Ninguna de estas sondas ni los experimentos prebióticos preparados por los científicos pudieron descubrir las menores señales del tan esperado espécimen marciano. Ningún enano verde acudió al encuentro, Marte permanecía mudo.

Pero frente a estos datos proporcionados por los satélites, Marte no dejaba de sorprender y los amantes de lo insólito también recibieron su recompensa. Entre las numerosas imágenes enviadas a las estaciones terrestres por el Viking 1 y 2, aparece una sección del planeta Marte, captada desde 1870 Kms. de altura, próxima a la región denominada Mare Acidalium, que presenta varias formaciones de aspecto regular y bases cuadradas semejantes a enormes pirámides egipcias y de aproximadamente tres kilómetros de diagonal. Próximo a ellas se observa en otra imagen un enorme rostro de apariencia humana, aparentemente esculpido en la piedra de Marte, que muchos compararon con una inmensa esfinge que mira ciegamente hacia el espacio. Como es lógico, estas fotografías desataron una enorme polémica entre los que sustentaban la existencia de una antigua civilización en el planeta rojo, aunque los planetólogos manifestaron su clara opinión de que la explicación más probable era que se trataba de formaciones geológicas elaboradas por la erosión, provocada por las tempestades de arena en el suelo marciano más el azar y una iluminación situada en el ángulo apropiado, tal como dejaron patente en abril de 1998 las

imágenes captadas por la sonda Mars Global Surveyor. El enigma de las presuntas pirámides y la “esfinge” marciana no ha contribuido a clarificar ninguno de los problemas planteados, simplemente es un rasgo más de la enorme expectación que se cierne en torno al “planeta rojo”.

Lo que parece indiscutible hasta este momento, es la ausencia total de vida en los restos analizados por el último satélite Viking que logró alcanzar suavemente su superficie. Se apuesta por la posibilidad de que durante los períodos en los cuales el agua de los polos alcanza su fase líquida, y en zonas profundas a resguardo de la implacable radiación ultravioleta que día tras día bombardea el suelo marciano, se manifiesten las condiciones necesarias para que sobrevivan determinados microorganismos, aunque puede pasar mucho tiempo antes de que estemos en condiciones de comprobarlo.

En el verano de 1877, el astrónomo americano Asaph Hall descubrió, explorando con su telescopio el espacio próximo a Marte, una débil luz, su luna exterior Deimos. Poco tiempo después detectaría la luna más próxima y brillante, que se conocería a partir de ese momento como Fobos. Ambos, son cuerpos de pequeñas dimensiones, con forma de patata, y numerosos cráteres de superficie negrísima recubierta de polvo. Tanto los satélites Mariner como los Viking, fotografiaron y dirigieron sus instrumentos hacia las dos lunas marcianas, descubriendo que por su composición podrían ser asteroides de tipo carbonáceo procedentes del llamado cinturón de asteroides ubicado más allá de la órbita de Júpiter. Las órbitas de estas lunas son muy curiosas. Deimos tarda treinta horas y un cuarto en orbitar en torno al planeta, y Fobos lo hace en siete horas y

media. Teniendo en cuenta que Marte posee un período de rotación ligeramente superior a 24 horas, Deimos se desplaza muy lento en su cielo, demorándose sesenta horas desde su aurora hasta el ocaso. Fobos por su veloz período de traslación, solamente emplea cuatro horas y media para cruzar el cielo, tiempo en el que un observador ubicado en Marte contemplaría los distintos cambios de fase de esa pequeña luna. Estas características hicieron especular a algunos astrónomos sobre la naturaleza física de Fobos, apuntando la posibilidad de que estuviera hueco y se tratase realmente de un objeto artificial (v. **TIERRA HUECA, TEORÍA DE LA**). Las pruebas acumuladas por los distintos satélites durante dos décadas demuestran que se trata de una roca de 19 x 27 kms., cuya seña de identidad más importante es el cráter Stickney, de 8 kms. de diámetro.

Sin duda la futura exploración del planeta Marte, que se ha visto retrasada tanto por el recorte de proyectos como por el fracaso de algunos satélites, proporcionará las respuestas definitivas, a la espera de que el hombre pueda dar sus primeros pasos en las arenas rojizas de un mundo que siempre ha sido la residencia de los míticos marcianos, los primeros extraterrestres del sistema solar. Más información en Internet: <https://mars.nasa.gov/> [24][JA]

MATRIX, informe

Obra en varios volúmenes atribuida a Valdemar Valerian, pseudónimo tras el que se ocultaría, al parecer, un capitán de AFOSI (Air Force Office of Special Investigations) llamado John Grace. El primero, de 361 páginas, fue publicado en 1988 por Arcturus Book Service, y en él se recopilaban artículos de prensa, cartas privadas, entrevistas y

fotografías de diversas fuentes, destacando unas declaraciones del piloto John Lear al Sun de Las Vegas del 22/05/1988 y el testimonio del informático Paul Bennewitz. La tesis propuesta por *The Matrix* era la existencia de un supuesto pacto entre el gobierno norteamericano y una civilización alienígena procedente de la estrella **ZETA RETÍCULI**. Las prestaciones serían tecnología extraterrestre a cambio de permitir a los **GRISES** realizar **ABDUCCIONES, MUTILACIONES DE GANADO** y experimentos genéticos sobre suelo estadounidense. El primer contacto habría tenido lugar en la Base de la Fuerza Aérea de Holloman en 1964, y desde entonces esa colaboración alieno-terrestre habría ido en aumento hasta el punto de acondicionarse bases subterráneas para la construcción de aeronaves inspiradas en diseños extraterrestres. Uno de esos lugares sería el conocido como Groom Lake, o **ÁREA 51**.

En resumen, lo que Bennewitz y Lear aseguraban era que a los abducidos se les implantaba una especie de microchip en el cerebro a través de las fosas nasales, con objeto de controlar su comportamiento y enviarles instrucciones desde sus naves (o bases terrestres) mediante ondas de baja frecuencia, como las que Bennewitz creyó interceptar mientras estudiaba un caso de abducción ocurrido en 1980 (Cimarrón, Nuevo México). Otros objetivos que perseguirían los “grises” con las abducciones serían los de crear una raza híbrida para dominar la Tierra, usando técnicas de fecundación artificial con mujeres humanas a las que extraerían los fetos antes de nacer. Otra denominación que popularizó *The Matrix* para referirse a los “grises” fueron las siglas **EBE**, aparecidas por primera vez en uno de los documentos que componen **MAJESTIC-12**.

Dos años después, William L. Moore confesó haber colaborado con elementos de AFOSI destinados en Kirtland AFB, base desde la que Bennewitz creía que se “monitorizaba” a distintos abducidos. Moore reconoció que había participado en una campaña desinformativa contra Bennewitz, que, entre otros apartados, incluyó todo lo relativo al acuerdo entre EE.UU. y los EBEs. De este modo la credibilidad de *The Matrix*, de por sí precaria, se vio todavía más mermada, ya que uno de sus pilares eran precisamente las declaraciones de Paul Bennewitz. Pese a todo, en 1990 se publicó la segunda entrega, nuevamente firmada por Valdemar Valerian y distribuida por el grupo Nevada Aerial Research de Las Vegas, constituido en torno a las ideas de John Lear. Es aquí donde rizando el rizo de lo absurdo se menciona (págs. 85 y ss.) uno de los platos favoritos de los “grises”: absorber con sus manos un caldo elaborado con sangre humana extraída a algunos abducidos, pobres despojos a los que conservarían vivos en enormes cápsulas e inmersos en un líquido ámbar. [89, 226] [JM]

MAUGÉ, Claude

(n. 1946). Ufólogo francés, profesor de enseñanza secundaria de Matemáticas y Física, y destacado sistematizador de las ideas psicosociológicas. Autor de una demoledora revisión del catálogo de Claude Poher y compilador de un completo “listado de casos OVNI/OVI clásicos” (con 525 entradas en 1988), Maugé fue uno de los primeros ufólogos de la generación de Michel Monnerie que se enrolaron en una aplicación no reduccionista de la HPS. En 1989 presentó un ensayo, luego devenido en clásico, donde proponía una definición

“dialéctica” del estímulo OVNI y una nueva clasificación de las experiencias según la calidad de los informes. Ha reunido la primera “bibliografía comentada de la literatura ufológica en lengua francesa”, donde reseña 252 títulos, recogida en la obra de Pinvidic (ed.) *OVNI: vers une anthropologie d'un mythe contemporain* (Ed. Heimdal, Bayeux, 1993, pp. 515-550.)

OPINIÓN SOBRE EL FENÓMENO (tomada de su artículo “Le phénomène OVNI: un bref état de la question”, en Pinvidic, op. cit.): “A pesar de algunas objeciones perfectamente legítimas, parece que la hipótesis socio-psicológica ha comenzado a tomar cierta consistencia, volviendo cada vez más inútil invocar a extraterrestres o a fenómenos psi. De todos modos, para tener acceso a un eventual fenómeno OVNI en sentido estricto, es necesario descortezar la escoria socio-psicológica con la que los medios y los ufólogos nos han embetunado durante más de 40 años. Puede ser que la pepita, en definitiva, esté hecha del mismo material que la ganga, algo que temo bastante, pero también puede que sea de un metal brillante y precioso. La paradoja sería entonces que los ufólogos hubiesen impuesto un ocultamiento del fenómeno verdadero de una manera bastante más eficaz que la de los medios oficiales o de los científicos racionalistas que tanto deploran...”

MEDIOS DE COMUNICACIÓN

Ver **TABLOIDES**.

MÉHEUST, Bertrand

(n. 1947). Ufólogo francés y profesor de

filosofía de enseñanza secundaria, profesión que ha desempeñado en Argelia, Gabón y Francia. Aunque más conocido por sus aportaciones teóricas, ha desarrollado una intensa labor de campo especialmente en Borgoña y Gabón, donde estudió el conocimiento de los estereotipos ufológicos en poblaciones no expuestas al mito de los platillos volantes (“Proyecto Nabokok”). Es autor de dos influyentes libros, *Science Fiction et soucoupes volantes* (Mercure de France, París, 1978) y *Soucoupes volantes et folklore* (Mercure de France, París, 1985), donde aborda la dimensión folklórica del fenómeno OVNI, que para Mehéust debe entenderse como una reactualización de antiguos patrones culturales ya presentes en relatos medievales y en las obras de ciencia-ficción de principios del siglo XX (v. **CIENCIA-FICCIÓN, UFOLOGÍA Y**). En trabajos posteriores abandonó la hipótesis paraufológica, que lo emparentaba con la escuela de **VALLÉE**, para enfrentarse con los partidarios de que los relatos de abducciones se basan en experiencias reales, como puso de manifiesto en las actas de una polémica que mantuvo con el etnólogo pro-OVNI norteamericano Thomas “Eddie” Bullard (Sheffield, Inglaterra, 1991).

OPINIÓN SOBRE EL FENÓMENO (tomada de su artículo “Los OVNI, el mito y el folklore”, en *Más Allá*, número monográfico, 1991.): “Si tenemos en cuenta que no existen pruebas concretas susceptibles de apoyar la hipótesis suprahumana (para explicar los casos de abducción), debemos concentrar toda la atención sobre la hipótesis de que se trata de vivencias alucinatorias no patológicas, es decir, estados de trance espontáneos. (...) Esta es la única que permite resolver la contradicción (según la cual) es posible estar sano, obrar de buena fe y pretender, sin

embargo, haber sido abducido por extraterrestres (...) Es una propiedad paradójica pero esencial del espíritu humano elaborar como reales, y también como excesivamente reales, los seres fantásticos de la cultura. Si esta hipótesis es correcta, los relatos de abducción demostrarían que la facultad de recrear por medio del trance no sólo está reservada a los «primitivos» sino que sobrevive en el occidente contemporáneo.”

MENZEL, Donald H(oward)

(1901-1976). Considerado como el más destacado **DEBUNKER** en la primera época de la Ufología, Donald Menzel, un astrónomo americano bien conocido, fue autor de tres libros y numerosos artículos que intentaban explicar el fenómeno OVNI como una combinación de sucesos naturales y otros originados por el hombre. Pese a que la mayoría de los defensores de los OVNI lo consideraban su “archienemigo”, sus explicaciones eran por lo general bastante razonables, y desde luego el Dr. Menzel poseía la suficiente preparación técnica para evaluar tal tipo de casos. Aunque también es cierto que sólo muy raramente hacía comprobaciones sobre casos concretos, prefiriendo dar explicaciones más teóricas y generalistas. Sin embargo, una vez llegó a afirmar: “en nuestra propia Vía Láctea pueden existir hasta un millón de planetas, todos habitados por vida inteligente”.

Tras obtener su doctorado en astrofísica por la Universidad de Princeton en 1924, Menzel enseñó astronomía en varias universidades y trabajó en el observatorio Lick de la Universidad de California hasta 1932. Entonces entró en la facultad de Harvard donde llegó a ser profesor emérito

del Harvard College Observatory hasta su muerte a finales de 1976. Menzel fue miembro de diversas sociedades científicas y presidente de la Sociedad Astronómica Americana (1954-56) y recibió muchos premios y distinciones. Sus principales actividades de investigación se centraban en la astronomía solar y estelar, atmósferas planetarias, propagación de radio y problemas ionosféricos.

Bibliografía OVNI: *Flying Saucers* (1953); *The World of Flying Saucers*, con Lyle Boyd (1964); y *The UFO Enigma: A Definitive Explanation of the UFO Phenomenon*, con Ernest Taves (1977).

OPINIÓN SOBRE EL FENÓMENO (extraída y adaptada de “UFOs: The Modern Myth”, artículo de Donald Menzel publicado en Carl Sagan y Thornton Page (eds.), *UFOs-A Scientific Debate*, 1972): “En mi opinión, la cuestión de si existe vida inteligente en nuestro sistema solar o más allá es irrelevante para esta discusión. Tampoco niego la posibilidad de que algún día nos visiten realmente seres de otros planetas. Sólo afirmo que los informes de OVNI conocidos hasta la fecha no representan ningún tipo de actividad extraterrestre.”

MIB

Siglas de *Men In Black*, en inglés hombres de negro.

MICHEL, Aimé

(Saint Vicent-les-Forts, actualmente Ubaye-Serre-Ponçon, 1919-1992). Investigador francés, pionero en Europa del estudio del fenómeno OVNI con pretensiones

científicas. Licenciado en Filosofía y Letras, matemático e ingeniero, compensaba con una vasta erudición las deformidades físicas que padecía. Comenzó a interesarse por los OVNI a raíz del seguimiento que hizo de las observaciones de **COHETES FANTASMAS** escandinavos (1946), y en 1954 publicó su primera obra sobre el tema: *Lueurs sur les Soucoupes Volantes*. Ese mismo año se produjo en Francia una intensa **OLEADA** de avistamientos que Michel fue recopilando gracias a los corresponsales que había reunido entre los lectores de su libro. El análisis de la casuística denunciada le condujo a formular su hipótesis de las **ORTOTENIAS**, expuesta en su obra *Mysterieux objects celestes* (1958; trad. española: *Los misteriosos platillos volantes*, 1963). Convertido desde entonces en la máxima figura de la ufología gala, su pensamiento racionalista y pro-HET ejerció una marcada influencia en Francia hasta el advenimiento de las concepciones psicosociológicas. Retirado en 1975 de su trabajo en la RadioTelevisión francesa, en sus últimos tiempos se inclinó hacia los aspectos psíquicos y místicos del fenómeno, hasta que en 1980 abandonó por completo el cultivo de la Ufología.

OPINIÓN SOBRE EL FENÓMENO (tomada de Ronald D. Story (ed.), 1980: *The Encyclopedia of UFOs*): “Si la consecución del nivel de complejidad psicológica de los seres humanos es un fenómeno normal y no milagroso, se debe admitir entonces la existencia de un *medio psíquico cósmico* que habría sobrepasado el nivel de complejidad humano hace algunos millones de años. (...) Según mi entender, basado en premisas demasiado complicadas para exponerlas aquí, los OVNI son una manifestación de ese medio, presente, de alguna ignota manera, desde el origen del sistema solar.

Creo que sería un gran misterio que algo como los OVNI no existiera, ya que estaría en contradicción con todo lo que sabemos sobre astrofísica, biología, etcétera; pues la existencia de los OVNI con toda su insondable extrañeza se adecúa a lo que la ciencia nos permite esperar.”

MITO

Fábulas o ficciones alegóricas, especialmente en materia religiosa. Según el historiador de las religiones Mircea Eliade “el mito cuenta una historia sagrada, un acontecimiento que ha tenido lugar en el tiempo primordial, en el tiempo fabuloso de los comienzos”. En nuestras sociedades occidentales desacralizadas el mito juega un papel de menor importancia; no es vivido como lo Real por excelencia, sino como lo misterioso y enigmático, aquello que la ciencia (para algunos el mito de la Modernidad junto con sus aplicaciones tecnológicas) no ha podido explicar adecuadamente.

En el terreno de la Ufología el principal mito y el que ha dado origen en gran medida a todas sus ramificaciones, es la venida de seres **EXTRATERRESTRES** al planeta Tierra a bordo de naves interplanetarias. Como señala Cabria (1993; 206), “cuando visualizamos algo que no podemos clasificar en nuestro sistema de categorías podemos ignorarlo por incómodo, aislarlo como una anomalía científica o distorsionarlo para hacerlo encajar en nuestro esquema mental” (fenómeno que se produciría en el caso del síndrome de **TRANSGRESIÓN DE LA REALIDAD**). Según Cabria, “en este último caso lo que hacemos es interpretar el estímulo simbólicamente, creando nuevas categorías para las experiencias anómalas, a

las que damos los nombres de milagros, fenómenos paranormales, ovnis, etc., de manera que nunca quede un estímulo en la indefinición”.

Dentro del gran mito de los extraterrestres se han desarrollado otros mitos como resultado de la inaprensibilidad e indefinición permanente de toda la Ufología. Ello ha propiciado una progresiva complejización que permite su supervivencia en el seno de las sociedades occidentales. La industria cinematográfica ha tenido gran influencia en este sentido. Desde las películas de serie B de los años 50 con malvados alienígenas reflejo de la guerra fría y el peligro comunista, a los años 80 con los filmes de Spielberg que estereotiparon física y moralmente al extraterrestre bueno. Más recientemente *Independence Day* (1996) recupera a los extraterrestres malvados, aunque no parece que vaya a influir en la evolución del mito ovni; más bien se trata de un filme con claras implicaciones ideológicas y propagandísticas. Entre los mitos de la cultura ufológica destaca es el de las **ABDUCCIONES**, rapto de seres humanos por parte de extraterrestres para fines experimentales, con amplia incidencia en Estados Unidos aunque escasa en España. Los OVNI accidentados (v. **PLATILLOS ESTRELLADOS**), o *ufó crash*, también forman parte del folclore ovni. El ejemplo clásico es el supuesto accidente de un platillo volante en **ROSWELL**, Nuevo México, en julio de 1947, en donde se habrían descubierto los cadáveres de varios alienígenas. Otro importante mito es el del **ENCUBRIMIENTO OFICIAL** de información relativa a los OVNI, recientemente propalado gracias a series como **EXPEDIENTE X**. Estados Unidos sería el paradigma de tal labor de desinformación ufológica; por ejemplo los

documentos del **MAJESTIC-12**, una supuesta comisión de científicos americanos para estudiar los restos de Roswell y que fue un monumental fraude. En España el secretismo oficial se centraba en el Ejército del Aire, que custodiaba numerosos informes OVNI con categoría de información confidencial hasta que en 1992 se inició el proceso de **DESCLASIFICACIÓN**. Con el caía un viejo mito; quizá por eso cierto sector de investigadores no han visto con buenos ojos su puesta en marcha.

Otros mitos o simples ideas apriorísticas hacen referencia, en el entorno de interesados menos críticos, a la exactitud del **TESTIGO** en el momento de informar de su observación, y por lo mismo, a que las explicaciones convencionales sólo son pertinentes cuando estas se ajustan exactamente a la descripción proporcionada por el testigo.

Lo que parece indudable es en que las sociedades modernas, a pesar de su profunda desacralización, siguen perviviendo algunos mitos, y de forma destacada el de la existencia de **EXTRATERRESTRES** que nos visitan. Decía Eliade que a través de los mitos se manifestaba lo sagrado; en el caso de los ovnis, gracias a su significado connotativo (naves extraterrestres), éstos se habrían convertido, al menos para algunos grupos de culto como los **CONTACTADOS** y las **SECTAS PLATILLISTAS**, en una manifestación de seres superiores, en una hierofanía en la que confluirían el sentido por lo maravilloso bajo la inspiración de la técnica y el control de la información, como manifestación de poder en un mundo secularizado en el que reviven viejos patrones creenciales (v. también **ANTROPOLOGÍA DE LOS OVNIS**). [54][RC]

MOC

Siglas de *Misterieux Objets Célestes* (misteriosos objetos celestes, en francés), denominación dada por la aviación francesa y suiza a los platillos volantes. Según **JACQUES VALLÉE** (1966), tal nombre no era sino un intento de despojar al fenómeno de una terminología desagradable que no podía ser empleada en el campo científico. Estas siglas tuvieron escaso éxito por imponerse UFO u OVNI, y su utilización se limitó a la terminología del GEPAN en tiempos de Claude Poher. [250][JR]

MONNERIE, Michel

(n. 1940) Ufólogo francés, restaurador de obras de arte en los Archivos Nacionales de París y pionero de la **HIPÓTESIS PSICOSOCIOLÓGICA**. Poseedor de una reconocida trayectoria dentro del movimiento ufológico francés, fue coordinador desde finales de los sesenta del RESUFO, la red de detección fotográfica de *Lumières dans la Nuit*, y director entre 1973 y 1978 de la desaparecida SPEPSE (Société Parisienne d'Etudes des Phénomènes Spatiaux et Etranges). En su primer libro, *Et si les OVNI n'existaient pas?*, (Editions Les Humanoïdes Associés, París, 1977) bosqueja su Hipótesis Psicosociológica, según la cual los informes OVNI son objetos o fenómenos explicables no reconocidos por el testigo. Más tarde, en *Le naufrage des extra-terrestres* (Nouvelles Editions Rationalistes, París, 1979), sistematiza la HPS en un contexto histórico, planteando que el fenómeno OVNI es un mito surgido en la era de la conquista espacial. Aunque actualmente ha reducido su actividad a alguna colaboración esporádica en medios especializados, sigue siendo considerado

como uno de los autores fundamentales de la ufología contemporánea.

OPINIÓN SOBRE EL FENÓMENO (extraída del prefacio de su libro *Le naufrage des extraterrestres*, op. cit.): “A. El mito extraterrestre, perfectamente creíble, tecnológicamente posible, forma un cuadro universalmente aceptado.

- su existencia autoriza a explicar ciertas observaciones que lo amplifican en un infernal círculo vicioso.

B. Una observación describe (casi) siempre una escena o un objeto real, vulgar o extraño, no reconocido, no identificado.

-influenciado por el mito OVNI el testigo transmite su observación y detalles según su conocimiento conciente o no del fenómeno,

- a partir de un cierto nivel de extrañeza, de emoción, de angustia, el observador se desliza en un segundo estado donde el inconciente va a ser el maestro que procede a la elaboración de una escena OVNI más o menos alejada de la realidad. Llevado esto al extremo, nos encontramos con las alucinaciones y las visiones.”

MONTEIRO, Cassiano José

(n. Maia, 1961). Ufólogo portugués, licenciado en ingeniería química. Estudioso del fenómeno OVNI desde 1976, ha destacado como investigador de campo de algunos de los más conocidos casos portugueses. Tras los intentos de organizar una red nacional de corresponsales a semejanza de la RNC española, se afilió en 1979 a CEFAl, desde donde participó en la creación de la CNIFO. Mantiene desde hace

años contactos regulares con los ufólogos españoles, siendo representante en Portugal de CUADERNOS DE UFOLOGÍA y activo colaborador de V.J. BALLESTER OLMOS y J. A. FERNÁNDEZ PERIS en la confección de sus catálogos sobre aterrizajes ibéricos. Por su parte, es autor (junto a Luis R. González en su fase inicial) de un Catálogo de Observaciones de Humanoides en la Península Ibérica, publicado por la CNIFO en 1983 y en cuya actualización sigue trabajando. Interesado en los casos OVNI de mayor complejidad y con aspectos ligados al folklore local, defiende una mayor aproximación del fenómeno a la ciencia, tanto en el aspecto de la aplicación de métodos objetivos de investigación como en el del mayor compromiso de los científicos en el estudio del problema.

MONTEJO AGUILERA, José Juan

(n. Madrid, 1967). Licenciado en Derecho, empezó a interesarse por el fenómeno OVNI en 1980, y de modo activo a partir de 1987. Miembro del COLECTIVO CUADERNOS desde sus inicios, fundó en 1990 con Enrique Padial el Proyecto FAECOM (Fenómenos Aéreos Extraños de la Comunidad de Madrid) para la catalogación de la casuística madrileña. Su labor investigadora se ha centrado en una encuesta metódica del asunto UMMO y sus diversas ramificaciones (como el caso de la “mano cortada”, en el que fue el primer investigador que accedió al expediente judicial), sobre el que ha publicado esclarecedores artículos en *Cuadernos de Ufología* (nº 16-17, 1994) y otras revistas. Es también autor de otras investigaciones inéditas, como la de las Islas Hespérides (junto a Vicente Pérez Baeza), un archipiélago “fantasma” de los Mares del Sur.

OPINIÓN SOBRE EL FENÓMENO: “La información sobre los OVNI es eminentemente testimonial, es decir, de personas que afirman haber visto objetos volantes no identificados que, tras la correspondiente investigación, pueden quedar explicados como errores de percepción por parte de los testigos, confusiones con aeronaves convencionales y fenómenos naturales, sin olvidar los fraudes. Opino que los casos restantes, que algunos cifran en un 5% (aunque este porcentaje pudiera ser mayor), pueden tener un origen diverso, incluido el foráneo. Alrededor del OVNI «puro y duro» se ha ido perfilando un mito contemporáneo cuyo análisis y estudio pienso que cada vez será más importante, dado su notable interés para la antropología social.”

MORÓN, caso

Sobre las tres de la madrugada del 11 de mayo de 1970, un solitario campesino oyó un trueno ensordecedor en el Rancho del Maestro Oliva del término de Morón de la Frontera (Sevilla). La noche era lluviosa, y a la mañana siguiente, al ir a visitar su sembrado de girasoles, descubrió un gran lunar de plantas en el suelo junto a un arroyo. Se trataba de dos círculos separados entre sí por unos 25 metros que tenían en su centro unos agujeros de aparente forma geométrica. La primera impresión del descubridor de las huellas fue que se trataba de una bomba o de un rayo, sin embargo, con posterioridad la hipótesis de que las huellas habían sido producidas por un OVNI cobra voz y en pocas fechas el caso es conocido internacionalmente, gracias sobre todo a la cobertura informativa que le prestó el diario *ABC* de Andalucía.

La investigación del caso corrió a cargo de un nutrido grupo de estudiosos entre los que se encontraban Manuel Osuna, Ignacio Darnaude, Felipe Laffite, Juan Salas, Rafael Llamas y José Ruesga, si bien las investigaciones más profundas fueron realizadas por Laffite y Salas, quienes visitaron el lugar en repetidas ocasiones. La intervención de la Guardia Civil, de la Jefatura Agronómica y del propio Ejército añadió al caso connotaciones de especial interés. En los años ochenta Juan Antonio Fernández Peris redactó un voluminoso trabajo (inédito) en el que concluía que las huellas se debían a la caída fortuita de un rayo. Como clásico de la casuística española, el caso Morón permanece abierto al no haber hecho públicas sus conclusiones el ingeniero Felipe Laffite, que disiente de las de Fernández Peris.[69, 142][JR]

MUFON

(Mutual UFO Network). La mayor organización ufológica del mundo en la actualidad, fundada el 31 de mayo de 1969 por Walter H. Andrus, Jr. en Quincy, Illinois (EE.UU.). En origen fue una escisión del **APRO** llamada Midwest UFO Network, pero cambió de nombre al ampliarse su ámbito territorial. Siempre bajo la dirección de Andrus, desde 1975 ha venido operando desde Seguin, Texas. Organización de estructura descentralizada, cuenta con miembros y delegaciones en diversos países. Edita la revista mensual *MUFON Journal*, que hasta junio de 1976 se tituló *Skylook*, y desde entonces hasta 2016 *MUFON UFO Journal*. Desde la misma, y en consonancia con la filosofía del grupo, se ha seguido una línea editorial hasta hace poco claramente orientada hacia la HET, fiel reflejo por otro lado de las ideas imperantes en los EE.UU.

Desde 1970, el MUFON organiza cada verano en una diferente ciudad norteamericana un simposio, cuyas conferencias -pronunciadas por prominentes figuras de la ufología internacional- se recogen en el anuario *MUFON UFO Symposium Proceedings*. Dirección: 103 Oldtowne Road; Seguin, Texas 78155. En Internet: <http://www.mufon.com> [MM]

MUFON UFO JOURNAL

Revista mensual editada por el grupo americano **MUFON**. Fundada en 1967, hasta junio de 1976 se denominaba *Skylook*, y, desde 2016, simplemente *MUFON Journal*.

MUTILACIONES DE GANADO

El 8 de septiembre de 1967 fue hallado en Alamosa, Colorado (EE.UU.), el cuerpo sin vida del caballo Snippy, al que le faltaban la cabeza y diversos órganos, sin que ningún indicio explicase la causa de la muerte. Poco tiempo después, una oleada de incidentes similares azotó los estados de Pennsylvania y Kansas, la primera de una serie completada por la de 1974-76 en el Medio Oeste, la de principios de los años 80 en Colorado, y la de los primeros 90 en el Profundo Sur (especialmente en Alabama). En todas estas ocasiones se reiteraron las circunstancias de animales domésticos (caballos, toros, ovejas, gallinas o patos) misteriosamente fallecidos, con pérdidas de vísceras internas o completamente desangrados, y sin huellas de depredadores en las proximidades. Aparentemente, en algunos casos la extirpación de los órganos parecía haberse realizado con precisión quirúrgica y de forma muy selectiva. La amplia publicidad

dispensada a la muerte de Snippy y su eco en los medios ufológicos propiciaron la asociación de estos hechos con el fenómeno OVNI, y así se mencionan las mutilaciones de animales en el contexto de observaciones de luces nocturnas o de misteriosos helicópteros de color negro (a veces ni siquiera visibles) que a menudo se han denunciado en las cercanías de las localidades afectadas, y que algunos vinculan con proyectos militares secretos.

Sin embargo, la relación de esta clase de incidentes con los OVNI dista de estar clara. La campaña de mutilaciones de 1974-76 fue al menos en parte causada por un grupo satánico, que operó primero en Minnesota y más tarde en Texas, y que empleaba las vísceras extraídas para sus ritos. En 1980, una investigación del FBI concluyó que todo era debido a la acción de animales depredadores, y de hecho las comprobaciones *in situ* de este tipo de historias han revelado no pocas inexactitudes y exageraciones de hechos perfectamente naturales. La periodista estadounidense Linda Milton Howe, autora del libro *An Alien Harvest* (1989), ha sido quien más ha intentado en los últimos tiempos establecer la conexión entre ambos fenómenos, partiendo de relatos de testigos de supuestas actuaciones de alienígenas sobre el ganado y de informes oficiales secretos que los explicarían en términos de las necesidades alimenticias de los **GRISES**. Mas la probada falsedad de los documentos de **MAJESTIC 12** y el hecho de que los testigos incluyeran las mutilaciones dentro de un relato de abducción privan de toda base a estas especulaciones.

Aunque se trata de una fenomenología típicamente norteamericana, el misterio de las agresiones a animales se ha extendido por

diversos países, donde se ha relacionado no directamente con OVNI's sino con criaturas extrañas como el "chupacabras" portorriqueño, monstruoso ser bípedo que vacía de sangre a sus víctimas por una única incisión en el cuello. Esta especie de vampiro, al que nadie ha podido jamás capturar pese a sus frecuentes ataques incluso a personas, a partir de su aparición en 1995 ha ido ampliando progresivamente su radio de acción desde la isla caribeña hasta Centroamérica, México, los EE.UU. y Europa, en lo que parece ser una expansión mediática de meros rumores e histerias sin fundamento. Inevitablemente, se ofrecen tantas hipótesis sobre su naturaleza como escenarios de sus fechorías, entre las que se encuentra la de que sea un ser extraterrestre o interdimensional que experimentaría con sangre humana para infectarla con virus como el del SIDA. [21][MM] 



NAVE AÉREA DE 1896-97

La primera gran **OLEADA** de extrañas naves en los cielos de Norteamérica fue descubierta en los años sesenta por algunos ufólogos curiosos que buscando precedentes históricos a los platillos volantes revisaron las hemerotecas. Para entonces resultaba ya imposible entrevistar a los testigos originales, y en los pocos casos en que se pudo localizar a familiares o contemporáneos (p. ej.: la nave estrellada en Aurora, el rapto de un ternero en Leroy, Kansas) éstos afirmaron que se trataba de bromas.

La nave aérea (sólo se conocen un par de casos en que se viese más de una al mismo tiempo) era descrita como con forma de cigarro, aparentemente metálica, y provista de alas, hélices, aletas u otros apéndices. De noche aparecía como luces brillantes que a veces dejaban vislumbrar una estructura oscura detrás. Su velocidad era muy reducida, pero a veces se desplazaba contra el viento. Lo asombroso del asunto es que, según la historia oficial de la aeronáutica terrestre, en aquélla época no se disponía en Norteamérica de la tecnología necesaria para producir un vehículo de esas características: el primer dirigible exitoso fue desarrollado por Santos-Dumont en 1901, y el vuelo de los hermanos Wright no tendría lugar hasta 1903. Ello no fue obstáculo para que distintos aprovechados asegurasen ser los inventores de la nave aérea, llegando incluso a solicitar patentes. Pero aunque la tecnología no existiese, en el ambiente de la

época flotaba la idea desde hacía años, y así ya en 1886 Julio Verne había escrito *Robur el Conquistador* (traducida en EE.UU. justo en 1897) donde se describe una nave aérea similar cuyas maniobras fueron fielmente reflejadas hasta en sus menores detalles en los distintos casos conocidos de esta oleada. También es curioso como dicha oleada prefigura el posterior fenómeno de los platillos volantes, incluyendo fotografías (falsas por lo general), raptos de animales, visiones de los tripulantes (generalmente humanos), naves estrelladas, visitas al interior del artefacto, etc.

Para los partidarios de la **HET**, esta oleada sería una muestra del carácter mimético del fenómeno, que adoptaría tecnologías sólo ligeramente por delante de las humanas, con no se sabe qué intenciones. Para los escépticos se trata de confusiones astronómicas (para las luces vistas de noche) junto con una gran mayoría de fraudes y/o bromas periodísticas o de los radiotelegrafistas. [52, 62, 68, 258][LG]

NAVE NODRIZA

Dentro del folklore ufológico se han ido asentando creencias que encajarían dentro de la lógica tecnológica de los visitantes espaciales. Entre ellas se encuentra la visión de grandes naves, normalmente con forma de cigarro, que servirían para transportar naves de pequeño tamaño y más operativas de cara al reconocimiento del planeta; idea que parece tener su origen en la primera

tipología de OVNI que confeccionó **DONALD KEYHOE** en su libro *The Flying Saucers Are Real* (1950). Existen numerosos testimonios de observaciones de esta clase de “naves”, aunque tan dudosos como pueda ser cualquier otro. Diversos libros de corte sensacionalista están plagados de visiones de este tipo, en los que se las presenta como objetos totalmente reales, entrando a formar parte de la especulación platillista como una pieza más del engranaje de las creencias ufológicas. El propio **JACQUES VALLÉE** incluyó en su tipología OVNI de 1966 un apartado dedicado a estas naves en forma de cigarro o huso (v. **CLASIFICACIÓN DE VALLÉE**). [RC]

NICAP

(National Investigations Committee on Aerial Phenomena). La mayor entidad privada a nivel mundial creada exclusivamente para el estudio del fenómeno OVNI. Fue fundada en Washington D.C. el 24 de octubre de 1956 a instancias de Thomas Townsend Brown, un físico conocido por sus especulaciones sobre la antigravedad, y un grupo de científicos y militares en la reserva. La megalomanía de este sujeto le descabalgó pronto de la dirección, que fue asumida en enero de 1957 por Donald E. Keyhoe, articulista aeronáutico y principal proponente de la **HIPÓTESIS EXTRATERRESTRE**. En julio de ese mismo año el grupo empezó a editar *The U.F.O. Investigator*, un boletín de variable periodicidad y número de páginas que sirvió para mantener conectada la red de corresponsales que se fue creando a lo ancho de todos los EE.UU. Pese a que en 1958 ya contaba con 5.000 miembros, el NICAP arrastró siempre una crónica crisis financiera sólo soportable gracias a las aportaciones que hacía Keyhoe de su propio bolsillo. Entidad

de filosofía muy conservadora, sostuvo desde sus inicios la tesis del **ENCUBRIMIENTO GUBERNAMENTAL** de las supuestas pruebas de los OVNI y una beligerante actitud respecto a los **CONTACTADOS**. Del mismo modo, tardó mucho en aceptar los casos de encuentros cercanos de tercer tipo (v. **CLASIFICACIÓN DE HYNEK**), que apenas sí se mencionan en la obra clásica del NICAP, *The UFO Evidence* (Hall, 1964), especie de *summa ufológica* para muchos aún no superada, y que sólo serían reconocidos como experiencias OVNI válidas en *UFOs: A New Look* (1969), monografía que junto a *Strange Effects from UFOs* (1969) fue el último fruto bibliográfico del centro.

La reactivación del interés por los OVNI a mediados de los sesenta alivió los problemas económicos del NICAP, que en 1966 alcanzó la cifra máxima de 14.000 afiliados. Inicialmente el grupo prestó su apoyo al proyecto de la Universidad de Colorado (v. **CONDON, INFORME**), mas en septiembre de 1967, cuando se hizo evidente la orientación negativa que iba tomando, rompió con él y anunció una especie de contra-proyecto que nunca llegaría a materializarse. Cerrado el Proyecto **BLUE BOOK** en 1969, decayó en los EE.UU. el interés por la Ufología y el NICAP se enfrentó a su peor crisis financiera. Ello provocó en 1970 la destitución de Keyhoe y el nombramiento de John L. Acuff como nuevo director, cargo que abandonaría en 1978 -en medio de acusaciones contra la CIA por haber saboteado la organización- en favor de Alan N. Hall. En 1980 apareció el último número de *The U.F.O. Investigator*, lo que marcó la desaparición del centro y el traspaso de sus archivos al **CUFOS**. [110] [MM]

NIDOS OVNI

El avistamiento del granjero australiano George Pedley el 19 de Enero de 1966 en Tully (Queensland) introdujo el concepto "nido OVNI" en la terminología ufológica. Se denominaron así las supuestas huellas de aterrizaje de OVNI que consistían en depresiones circulares en la hierba, dispuestas en el sentido de la agujas del reloj (o viceversa). Casos similares volvieron a repetirse en Nueva Gales del Sur (Australia) en 1969, y esporádicamente en distintas zonas del mundo. Con la difusión pública del fenómeno de los **CÍRCULOS EN CAMPOS DE CEREALES** en la década de los 90, algunos ufólogos quisieron encontrar paralelismos entre ambos tipos de sucesos, pero sin mucha validez.

Lo cierto es que aquel granjero australiano sólo tuvo una visión fugaz del OVNI ya situado a unos 10 mts de altura, por lo que su conexión con la huella es dudosa. Además los habitantes de la zona aseguraron que por esa época del año no era inusitado encontrar huellas similares, atribuyéndolas a tornados, precedente de la posterior teoría del Dr. Meaden y su "vórtice de plasma". [61] [LG]

NO-CONTACTO, problema del

Véase **CETI**.

NUEVA ERA

(*New Age*). Véase **RELIGIÓN Y OVNIS**.





OBSERVACIÓN RADAR-VISUAL

Véase **CLASIFICACIÓN DE HYNEK**.

OCULTACIÓN OFICIAL

Véase **ENCUBRIMIENTO GUBERNAMENTAL**.

OLEADA

Acumulación de denuncias ufológicas - independientemente de que sean casos explicados o no- en un período de tiempo bien determinado, sobrepasando en mucho el nivel o frecuencia habitual de la casuística en una zona geográfica localizada. Son diversas las oleadas que se han producido en diversas partes del mundo desde 1947. Destacan las de 1952 en EE.UU., 1954 en Francia, 1968-69 en todo Occidente y la de 1974-75 en algunos países.

España ha sufrido diversas oleadas OVNI prácticamente desde el inicio del fenómeno. Las más destacadas son las de 1950, 1968-69, 1974-79 y una muy reciente iniciada en 1995, ampliamente divulgada en los medios de comunicación comerciales y respecto a la cual es todavía pronto para pronunciarse sobre su verdadera naturaleza.

Tradicionalmente los estudiosos de talante más racionalista han dedicado grandes esfuerzos a analizar estos períodos de acumulación de casuística ufológica, ya

que de haber hallado alguna ley cíclica que gobernase las mismas se habría logrado su predicción; de ahí a la explicación definitiva del enigma OVNI habría un corto espacio temporal. Pero, como han señalado Ballester y Guasp (1989) respecto a la concentración de casuística en períodos de tiempo delimitados, el problema fundamental “consiste en averiguar si la oleada es en realidad una propiedad inherente al fenómeno OVNI, o bien una parte accidental del mismo; es decir, se plantea dilucidar si ocurren más apariciones de OVNI durante los períodos de oleadas o si éstas sólo reflejan una convergencia de denuncias que es independiente del nivel de las manifestaciones OVNI”. Los ex-investigadores **FÉLIX ARES DE BLAS** y David G. López se decantan por la influencia exclusivamente externa sobre el origen de las mismas, después de realizar diversos estudios de distribución anual, mensual y semanal; simultáneamente indicaron que la presencia OVNI “debe ser” uniforme en el tiempo sin el concurso de estos factores extrínsecos, relacionados con la influencia de los medios de comunicación y la sociología de los testigos.

No sabemos si realmente existe algún factor intrínseco en la fenomenología OVNI que provoque su aumento y acumulación; muy probablemente no, como ya indicaron Ares y López. Es posible que operen factores como el contagio social de falsas experiencias, histeria de masas, etc., de modo similar a como ocurre en las **ALERTAS**

OVNI. *Mutatis mutandi*, concurrirían factores similares a los que entran en juego cuando se producen algunos casos de una determinada enfermedad y una gran cantidad de personas desean vacunarse sin haber necesidad, ya que se trata de un simple repunte en la incidencia normal del mal, como hubo oportunidad de comprobar en los casos españoles de meningitis de 1997. De lo que sí parece haber constancia es de la influencia de los medios de comunicación en la génesis de estas oleadas. De hecho, es muy probable que en ciertas ocasiones se hayan valido de esta capacidad para generar oleadas ficticias con las que aumentar sus ventas, sabedores del interés social que despiertan tales relatos, convenientemente aderezados y publicitados. Es también factible que el público se sienta sensibilizado ante las numerosas referencias periodísticas, televisivas, etc., y preste mayor atención a estímulos luminosos que anteriormente pasaban desapercibidos, aumentando, de esta forma, la posibilidad de confusión. De igual manera, testigos de observaciones no identificadas que sienten vergüenza o timidez a notificar su visión pueden sentirse respaldados ante la avalancha de casos en los medios a hacer partícipes a los mismos de su experiencia.

El investigador sevillano José Miguel Alcívar Cuello (1990) propuso un esquema en el que sistematizaba la influencia social en el aumento de la casuística ufológica. Según éste, un incidente OVNI espectacular, ya sea genuino o falso, es recogido en los medios de comunicación, provocando una avalancha de noticias y casuística, fundamentalmente simples confusiones con fenómenos naturales, que pueden estar referidas incluso a fechas anteriores a las que se produjo el incidente que actuó como detonante. Al ser éstas reproducidas en los medios de

comunicación siguen provocando la denuncia de nuevos incidentes, creando una oleada, hasta que, por saturación de la opinión pública y desinterés de los medios, se diluye. Alcívar destaca que este proceso actúa inconscientemente en la mente de futuros testigos de un hecho con apariencia anómala, condicionándolos a confundir con hechos extraños fenómenos triviales, al menos en ese intervalo temporal en que el proceso descrito es operativo. El problema radica en cómo distinguir los genuinos OVNI de aquellos que tienen un “origen social”, y, en primer lugar, si realmente hay casos que no tengan un origen social. Éste es el terreno de la Ufología donde se produce una mayor incertidumbre: cuanto más profundizamos en el estudio de las oleadas menos sabemos de los casos particulares que las componen y viceversa. La teoría de la resonancia social (esta influencia de los medios de comunicación sobre las denuncias y viceversa) es la que parece adaptarse mejor a la dinámica de las oleadas, pero no existe consenso internacional respecto a la misma entre la ufología racionalista.

Recientemente la revista especializada *MUFON UFO Journal* ha recogido en sus páginas una polémica en torno a las oleadas. Se trata de la propuesta del investigador norteamericano Martin Kottmeyer (en *The Anomalist* nº 3), para quien esta concentración de casuística puede tener su origen en algún tipo de respuesta histérica ante graves acontecimientos sociales. La teoría de la “paranoia” ha despertado aceras críticas tachándola de contener numerosas suposiciones muy dudosas y fallos metodológicos, y que, en realidad, tal hipótesis no es un intento de explicar las oleadas, sino el fenómeno OVNI globalmente. [13, 31][RC]

ONI

Siglas de Objeto No Identificado, denominación propuesta por **EDUARDO BUELTA** para designar a los platillos volantes. Escasamente utilizada, sólo se empleó por parte del **CEONI** y por el **CEI** en determinadas épocas.

ORTOTENIA

Del griego "tendido en línea recta", término creado por el ufólogo francés **AIMÉ MICHEL** para denominar su descubrimiento de que los casos OVNI divulgados durante la oleada francesa de 1954 se disponían sobre "rectas de la proyección Lambert" (no geodésicas u ortodrómicas) pero dejando bien claro que "no se había visto el mismo objeto en los distintos lugares ni la alineación se corresponde en absoluto con una trayectoria". Además dichas alineaciones sólo se mantenían durante un día solar, eran efímeras. Una dificultad mayor era que por lo general se trataba de alineaciones de 3 puntos, siendo escasas las de 4 y 5 puntos. Muchos han sido los ufólogos que han extendido estos trabajos a sus países respectivos (Antonio Ribera para la oleada española de 1950, Olavo T. Fontes para Brasil en 1960, etc.) suavizando las restricciones iniciales hasta el extremo de que el capitán Bruce Cathie llegó a describir (en varios libros a partir de 1968) una supuesta red mundial de líneas electromagnéticas por la que se desplazarían los OVNI. Históricamente puede considerarse como una de las primeras "pruebas objetivas" esgrimidas por los ufólogos para demostrar la existencia real del fenómeno. En palabras de Michel, "los fenómenos psicológicos -alucinaciones o fraudes- no se dan en líneas rectas".

Pero ya en 1966 Jacques Valleé, en una de las primeras aplicaciones del ordenador a la Ufología, demostró que todas las alineaciones de 3, 4 y hasta 5 puntos podían ser explicadas por el azar. Por ello, todas las discusiones posteriores (Toulet, Menzel, Saunders, Scornaux, etc.) se han centrado en la **LÍNEA BAVIC** (de 6 puntos) y su extensión en el espacio (continuando el gran círculo terrestre hasta España, Brasil y Argentina) y en el tiempo; así como en la importancia de una mayor precisión en las coordenadas geográficas y en el ancho admitido para las ortotenias. En la actualidad, incluso la línea BAVIC se atribuye al mero azar.

Pero la atracción por trazar líneas en un mapa y buscar una coherencia oculta tras los informes OVNI es irresistible para algunos, y con el paso de los años han reaparecido periódicamente propuestas similares. Entre ellas destaca la realizada en 1978 por J.C. Fumoux y J.F. Gille denominada "isocelia" y que pretendía que los avistamientos OVNI se agrupaban en triángulos isósceles. Miembros del **GEPAN** coordinados por Esterlé pudieron demostrar poco después que se trataba de otra ilusión atribuible al mero azar (AA.VV., 1981). Este tipo de hipótesis se han aplicado también a otros fenómenos anómalos como las llamadas líneas de *leys* (alineaciones de monumentos megalíticos) o los casos de combustión humana espontánea. [3][LG]

OSUNA LLORENTE, Manuel

(Umbrete, 1914-1982) Pionero de la investigación de los OVNI en Andalucía. Su vida profesional estuvo dedicada a la enseñanza como docente y director de varias escuelas. Intelectual nato, fue autor de diversas obras de una interesante prosa

literaria. Se inició en la investigación de campo a principios de los años sesenta, actividad en la que se mostró prolífico (**JOSÉ RUESGA** ha catalogado más de 350 informes salidos de su pluma), si bien no consiguió publicar ninguno de los libros que escribió sobre esta materia. Defensor de la HET más clásica, se decantó en sus últimos años por una explicación ultraterrena del fenómeno a raíz de las experiencias vividas por él y sus colaboradores en la finca de El Condesito, en Rociana (Huelva). Allí practicó, entre 1974 y 1975, repetidos intentos de contacto con extraterrestres en sesiones de observación nocturna y mediante técnicas de psicofonía. A su muerte le fue dedicada la calle donde residía.

OPINIÓN SOBRE EL FENÓMENO (tomada y adaptada de V.J. Ballester Olmos, *Investigación OVNI*, Plaza&Janés, Barcelona, 1984): "El fenómeno OVNI puede corresponder a la presencia de seres extraterrestres llegados a nuestro planeta y abandonados a su suerte en zonas que pueden constituir un cosmódromo excepcional por sus condiciones naturales. Por otra parte, mi convencimiento descansa en la certidumbre moral de millares de casos testificados por millones de criaturas racionales durante los últimos veinte años, pertenecientes a todas las razas, continentes, estratos sociales, y a los más variados niveles de formación. La persistencia del fenómeno asegura, ya de por sí, un mínimo porcentaje de veracidad. Jamás una fantasía tuvo tamaña consistencia ni tanto alongamiento en el espacio y en el tiempo".

OUI-JA, tabla

Véase **CONTACTISMO**.

OVI

Siglas de Objeto Volante Identificado, traducción del inglés IFO (*Identified Flying Object*) empleada en relación a todos los estímulos de una observación OVNI que han sido, o pueden ser, explicados convencionalmente. Este concepto, creación de **JOSEPH A. HYNEK** (v. "UFOs Merit Scientific Study," en *Science*, vol. 154:329, 1966), suele denotar en quien lo usa una opinión favorable a la existencia de un genuino fenómeno OVNI y a la posibilidad de discernir entre éste y el conjunto de fraudes, errores de observación y psicopatologías que causarían los OVIs. (v. **CASOS POSITIVOS Y NEGATIVOS, DEPURACIÓN, FALACIA DEL RESIDUO**). [MM]

OVNI

Siglas de Objeto Volante No Identificado, el propugnado objeto de estudio de la Ufología. El término es traducción literal del inglés UFO (*Unidentified Flying Object*), acrónimo acuñado por Edward J. Ruppelt, el primer director del proyecto **BLUE BOOK**.

Este vocablo carecía originariamente de las connotaciones extraterrestres que con posterioridad tanto le han caracterizado, y se limitaba a designar los fenómenos reportados por el personal de la Fuerzas Aéreas estadounidenses que no habían podido ser adecuadamente identificados. No obstante, la influencia de las tesis de Keyhoe y otros condujo a su equiparación con **PLATILLO VOLANTE** y con su significado de nave extraterrestre, término al que sustituyó en los años sesenta en un frustrado intento de los ufólogos por operar con un concepto más aséptico y científico. La necesidad de

matizar estos aspectos tan subjetivos ha propiciado el uso de "fenómeno OVNI", expresión aparentemente más amplia y menos comprometida, pero que aún conserva los mismos defectos. En la actualidad, el término "fenómeno aéreo anómalo" parece promoverse con fuerza como sustituto de OVNI.

Nominalismos aparte, cabe destacar que, por motivos evidentes vinculados a la transitoriedad de los avistamientos y a la casi nula evidencia que dejan tras de sí, la consideración del OVNI como el objeto de estudio de la Ufología debe matizarse en el sentido de reconocer que lo que realmente pueden llegar a investigar los ufólogos no son sino los informes sobre los casos denunciados. Esta circunstancia, que pese a ser bien conocida no suele ser consecuentemente considerada, ha llevado a algunos a postular como objeto de estudio de la disciplina el llamado incidente o suceso ufológico, una estructura en la que el testigo participaría en igualdad de condiciones con lo observado, junto a otros elementos (entorno, percepción, entidades) cuya inclusión es más discutida. Sin embargo, las propuestas de este tipo, aunque útiles a otros efectos, mantienen la indefinición sobre el concreto significado que encubren las siglas OVNI.

Otras posturas más reduccionistas han concentrado los esfuerzos en elaborar definiciones de OVNI capaces de garantizar unos contenidos operativos mínimos. En este sentido, la inexistencia de consenso sobre su naturaleza ha obligado a decantarse por dos modelos definitorios: a) el fenomenológico, que explica el OVNI en función de sus propiedades características (si se admite que las posee), y b) el del "grado de investigación" del caso, esto es, definiendo el OVNI negativamente mediante la exégesis

de lo que se entiende por "objeto", por "volante" y por "no identificado". Lo fundamental en esta última clase es precisar esa no identificación y sus responsables, lo que permite dos posibilidades: considerar al propio testigo (tipo Condon) o a los expertos (tipo Hynek) como autores de la misma. Es precisamente la definición de Hynek la que ha cosechado más popularidad. Según ésta, puede definirse el OVNI como el informe de la percepción en el cielo o sobre el suelo de un objeto o una luz cuya apariencia, trayectoria, comportamiento dinámico y aspectos luminosos no sólo no sugieren una explicación convencional o lógica a los testigos, sino que permanece sin identificar cuando individuos técnicamente idóneos examinan toda la información disponible. El intento más logrado de perfeccionarla ha corrido a cargo de **CLAUDE MAUGÉ**, quien distingue entre "pre-ovni" (antes de la peritación de los expertos: el fenómeno OVNI en sentido amplio), "cuasi-ovni" (después de aquélla: fenómeno OVNI en sentido restringido) y verdadero OVNI (fenómeno OVNI en sentido estricto), cuando su naturaleza permanece sin ser aclarada pese a los avances científicos y en la reinvestigación del caso.[120][LG, MM]

Ovni

En minúsculas, el fenómeno OVNI entendido como referente social y al margen de su supuesta materialidad. A diferencia de **OVNI** y su pretendida asepsia, el ovni es el término empleado por los autores -incluidos los de la presente obra- para denotar la carga mítica añadida al concepto en forma de creencia popular en su origen extraterrestre. Así como el OVNI, en mayúsculas, aspiraría a ser tenido en cuenta desde la perspectiva de

las ciencias naturales, el ovni se propone como objeto de estudio para las ciencias sociales (v. **ANTROPOLOGÍA DE LOS OVNIS, MITO**). [MM]

OVNI PRÉSENCE

Revista trimestral, desaparecida en 1996, del grupo francés **SOS-OVNI**.

OVNILOGÍA

Véase **UFOLOGÍA**.

OZMA, proyecto

Véase **SETI, PROYECTOS**. 



PALMER, Ray

(1911-1977). Véase **CIENCIA-FICCIÓN**, **UFOLOGÍA Y** y **TIERRA HUECA, TEORÍA DE LA**.

PAPERS D'OVNIS

Revista bimestral del grupo barcelonés **CEI**, fundada por Joan Crexell. Ha conocido dos etapas: entre enero de 1994 y diciembre de 1996 (mensual, aunque desde abril de 1995 sólo se publicaron números dobles cada dos meses), y a partir de enero de 1997 (inicialmente bimestral y trimestral desde enero de 2000). Dejó de editarse en 2004, aunque tiempo después dio pie a una nueva publicación: *Nous Papers d'OVNIS* (desde 2014). Puede consultarse en [http://files.afu.se/Downloads/?dir=Magazines/Spain and Catalonia/Papers d'Ovnis \(CEI, eISSN 2604-1391\)](http://files.afu.se/Downloads/?dir=Magazines/Spain%20and%20Catalonia/Papers%20d'Ovnis%20(CEI,%20eISSN%202604-1391))

PARACIENCIAS

El prefijo *para* habitualmente significa *al margen de* o *contra*. En este caso haría referencia a todos aquellos saberes y conjunto de disciplinas supuestamente situadas más allá de los conocimientos científicos ordinarios, como por ejemplo la astrología, las mancias, la sanación por métodos no convencionales (como la imposición de manos), los fenómenos que estudia la Parapsicología, y, en cierta forma,

la Ufología.

Estas actividades parten de la creencia en que hay otro mundo cualitativamente diferente del que estudian las ciencias físicas y al que no es posible acceder mediante la lógica y la razón. El sentido de lo maravilloso siempre presente en épocas de crisis y todas estas actividades se presentan como capaces de aportar conocimientos seguros o poseedoras de técnicas para mejorar el bienestar físico y espiritual. Profundas creencias culturales asentadas en la mente de la mayoría de los contemporáneos, son las responsables de que estas “ciencias alternativas” resuciten periódicamente.

En cierto modo el enfrentamiento ciencia-paraciencia actualiza el viejo conflicto entre ciencia y religión. Actualmente las religiones tradicionales han perdido capacidad de influencia y han sido sustituidas en buena medida por un maremagnum de creencias y prácticas a menudo sin el más mínimo fundamento, pero que cumplen el papel asignado tradicionalmente a las explicaciones irracionales: dar cuenta de lo que la ciencia parece no poder explicar y ofrecer seguridades al ser humano ante los desconocidos peligros del exterior. No es nuevo el enfrentamiento y la crítica de lo que actualmente se entiende por paraciencias y que en ámbitos escépticos se denomina más claramente pseudociencias. Desde principios de siglo se encuentran referencias a estas manifestaciones acientíficas. Por ejemplo el filósofo de la historia Oswald

Spengler se refirió al surgimiento de una *segunda religiosidad* en épocas de decadencia, cuando las grandes civilizaciones pierden fe en los ideales tradicionales. También el tradicionalista René Guénon criticó el espiritismo por confundir simples residuos psíquicos (como manifestaciones que hoy denominaríamos “viajes astrales”, “canalizaciones”, etc.), y lo auténticamente espiritual.

La **UFOLOGÍA** es con demasiada frecuencia asimilada a las paraciencias. A menudo vemos cómo en programas radiofónicos se pasa sin solución de continuidad de las experiencias psíquicas de un médium o de la echada de cartas de un tarotista al “experto” de turno en los ovnis. En muchos casos es realmente justa tal indiferenciación, puesto que el discurso habitual de todos ellos no se diferencia por una posibilidad mayor de comprobación y contrastación independiente. Las paraciencias en el terreno ufológico podemos encontrarlas entre los miembros de **SECTAS UFOLÓGICAS** que realizan prácticas de relajación y concentración mediante exóticas técnicas, o entre los abducidos y contactados que supuestamente han desarrollado poderes extrasensoriales. Desde el punto de vista metodológico, la Ufología sería igualmente una pseudociencia ya que no es posible llevar a cabo estudios de características científicas por la propia “naturaleza” del fenómeno, y tradicionalmente no se han propuesto hipótesis realmente falsables ni predictivas, características ineludibles del conocimiento científico.

En último término, las paraciencias renuncian a la práctica del método científico, a la comprobación de sus predicciones y conocimientos mediante experiencias

controladas e independientes.

Los medios de comunicación son en gran medida responsables del auge de las paraciencias porque al ser un producto que vende es potenciado sin medida. Se entra aquí en un terreno muy importante: el de la deontología periodística y las políticas editoriales; y en definitiva, el de la responsabilidad de todo informador ante sus oyentes. En su inmensa mayoría el periodismo carece del menor sentido crítico y en sus medios de expresión suelen aparecer toda suerte de charlatanes y embaucadores, ante lo que se apela a un abusivo “derecho de expresión”. [RC]

PARAUFOLOGÍA

Véase **HIPÓTESIS PARAUFOLÓGICA**.

PEDRAJO GÓMEZ, Manuel

(Santander, 1925 - 2001). Su padre, culto autodidacta, y su madre, maestra, son sus profesores. A los quince años continúa sus estudios en París, donde reside varios años. A su vuelta a España estudia en la Escuela Normal de San Sebastián y, posteriormente, en la Universidad Central de Madrid. Termina allí sus estudios de Filosofía e Historia Antigua (Filología Semítica). Desde los inicios del fenómeno en la década de los cuarenta, se interesa por su evolución principalmente en Norteamérica. Tras un período amplio de recopilación de datos, escribe en 1954 *Los platillos volantes y la evidencia* (ed. del autor). Se trata del primer libro en su género editado en España, haciéndose eco de observaciones originales de la época, como la producida en Villares del Saz (Cuenca) en julio de 1953.

Pronto el autor desconfía de sus primeras hipótesis, relacionadas con el planeta **MARTE**, en consonancia con aquel momento histórico y comienza una dilatada época de conferencias y colaboraciones en revistas y periódicos, evolucionando claramente desde sus primeras interpretaciones.

OPINIÓN SOBRE EL FENÓMENO: “El denominado fenómeno OVNI está dirigido por un Poder desconocido, cuya finalidad aparente demuestra un especial interés por la Biosfera, hombre incluido. Tan misterioso como el origen en sí, es la manipulación mundial de la información, bien presentándose casos absolutamente falsos, cuidadosamente orquestados, bien mediante los evidentes esfuerzos de ciertos estamentos por silenciar y desmentir categóricamente los hechos.”

PERCEPCIÓN

La percepción es un proceso extremadamente complejo en el cual diversos datos sensoriales se integran, con ayuda de la memoria y de mecanismos de relación, para crear en el sistema nervioso un esquema desencadenante de un reconocimiento, una identificación o, si es necesario, una reacción apropiada (Haines, 1980).

En la psicología de la percepción clásica se considera que el ser humano percibe el mundo que le rodea simultáneamente a través de todos sus sentidos, aunque, en función de la actividad que se encuentre desarrollando en el momento de la percepción, unos sentidos participarán en mayor proporción que otros. En los procesos perceptivos hay que distinguir entre el Sujeto (perceptor), que vive la sensopercepción con la “certeza inmediata

de realidad” (posteriormente, su evocación por la memoria la transformará, por influjo del raciocinio, de certeza inmediata a “juicio de realidad”), y el Objeto, que es lo que percibimos.

Las leyes básicas de la percepción son:

- A igualdad de circunstancias, estímulos más próximos tienden a agruparse como formando parte de un mismo objeto.
- A igualdad de circunstancias, estímulos semejantes tienden a percibirse como formando parte de un mismo objeto.
- Tendemos a buscar continuidad en los estímulos.
- Tendemos a completar las figuras.

Dicho esto, habría que considerar dos cuestiones:

- a) El ser humano no percibe las cosas tal y como son para él. Los sentidos entregan al cerebro la materia prima y éste la organiza e interpreta. La interpretación de la realidad no siempre es fidedigna.
- b) El mecanismo de integración e interpretación de la percepción está influido por factores socioculturales y por la experiencia (aprendizaje), así como por tendencias de carácter afectivo (tenemos tendencia a percibir aquello que deseamos) o de sugestión.

A la vista de los datos anteriores, se puede concluir que no percibimos solamente lo que tenemos enfrente, sino también lo que llevamos dentro, y percibimos “la mejor figura” que es coherente con una imagen de referencia dada. La psicología cognitiva ha establecido claramente que nuestros intereses, actitudes y contenidos mentales y culturales tienen una influencia directa sobre

el proceso perceptivo y determinan su contenido, de manera que se puede decir que una gran parte del mismo es “deducido”. En los casos de alerta, tensión extrema y ansiedad por parte del observador aumenta la tendencia a la deformación o mala interpretación de los estímulos percibidos. Es decir, los testigos generalmente sí aciertan cuando manifiestan haber percibido algo, en determinadas circunstancias, pero pueden equivocarse (y lo hacen muy frecuentemente) sobre la naturaleza de lo percibido. [MG]

PEREIRA, Jader U.

Secretario del Grupo Gaucho de Investigação de Objetos Aéreos Não Identificados (GGIOANI) de Porto Alegre (Brasil), pasó a la historia de la ufología internacional por un excelente estudio sobre 333 casos de supuestos humanoides relacionados con el OVNI; trabajo de sistematización que, aunque hoy ha quedado obsoleto, fue de gran importancia en su tiempo al abordar con valentía uno de los aspectos más controvertidos del fenómeno (v. **TIPOLOGÍAS DE HUMANOIDES**). Traducido a varios idiomas, el **GEPA** francés le dedicó una esmerada edición en 1974 en el segundo número especial de su publicación *Phénomènes Spatiaux* bajo el título de *Les Extra-terrestres*. En España fue publicado en los números 5 a 10 de **STENDEK**. [172]

PERSPECTIVAS UFOLÓGICAS

Revista cuatrimestral, ya desaparecida, del grupo mexicano **SOMIE**.

PESO

Para algunos autores, medida del valor de un caso OVNI. Véase **CREDIBILIDAD** e **ÍNDICES DE BALLESTER-GUASP**.

PHÉNOMÈNA

Revista bimestral del grupo francés **SOS-OVNI**. Dejó de publicarse en el año 2002.

PHÉNOMÈNES SPATIAUX

Publicación trimestral, ya desaparecida, del **GEPA** francés.

PINVIDIC, Thierry

Ufólogo francés. La influencia de Carl Gustav Jung y **JACQUES VALLÉE** se nota en su primer libro, *Le noeud gordien* (France Empire, París, 1979), donde postula que “los OVNI son artefactos físicos asociados a un componente psíquico que manipula el simbolismo arquetípico y los fundamentos antropológicos del mito”. En su transición a la ufología escéptica, en 1982 manifiesta su “apoyo crítico” al modelo psicosociológico de **MICHEL MONNERIE** y se convierte en un dinámico referente de la llamada “nueva ufología” francesa que encontró su foro en la revista **OVNI PRÉSENCE** (convertida, desde 1996, en *Anomalies*). El estudio que realizó en Argelia sobre la dispersión del estereotipo platillista en una nación islámica (Ed. F.F.U., 1983), su viaje de investigación sobre los **CÍRCULOS EN CAMPOS DE CEREALES** en Inglaterra para la revista *Science et Vie* (Nº 878, noviembre 1990) y la compilación *OVNI: vers une anthropologie d'un mythe contemporain* (Editions Heimdal, Bayeux,

1993) son sus tres contribuciones más valoradas. En sus últimas aportaciones apunta a sentar las bases de una epistemología del dominio ufológico y, por extensión, de los sistemas de conocimientos interesados en las anomalías científicas.

OPINIÓN SOBRE EL FENÓMENO (tomada de su artículo “Un gran classique qui a la vie dure”, en Pinvidic, 1993, op. cit.): “He aquí una historia que no hemos explicado o, más aún, ¡que nunca llegaremos a explicar! Si todas las hipótesis parecen aceptables, ninguna parece imponerse actualmente, y no deseamos privilegiar la que nos caiga mejor sin tener los medios para demostrar que está bien fundamentada. El OVNI es una noción compleja. Sabemos unas pocas cosas sobre él. Escribir su historia devendrá, sin duda, reeditar la historia misma del hombre, la de sus temores, de sus esperanzas, de sus creencias, de sus certezas. Esto es de un interés inmenso. Pero, en consecuencia, la solución no llegará de hoy para mañana...”

PLANA CRIVILLÉN, Joan

(n. Sabadell, 1956). Ufólogo de la llamada tercera **GENERACIÓN**, especialista en observaciones OVNI por parte de pilotos civiles y militares y, en general, de miembros de las Fuerzas Armadas y Cuerpos de Seguridad del Estado. Interesado por el fenómeno OVNI desde 1976, ingresó en el **CEI** en 1982, de cuya directiva entró a formar parte en 1985 y en el que ostenta desde 1995 el cargo de vicepresidente. Hacia 1985 inició la compilación del catálogo AEROCAT sobre avistamientos desde aeronaves o aeropuertos españoles (con más de 250 entradas en 1995), y desde 1989 ha venido colaborando con **V.J. BALLESTER OLMOS** en

el análisis de la casuística con implicaciones militares (v. **DESCLASIFICACIÓN**). Colaborador y corresponsal de revistas como *Lumières dans la Nuit* y *Flying Saucer Review*, destacan entre sus principales trabajos “Actitud de las autoridades españolas sobre el fenómeno OVNI” (con Ballester y Fernández Peris, 1987; incluido en [30]), “OVNIS: Materia reservada” (con Ballester, en *Cuadernos de Ufología* nº 13, 1992) y “Stealth: los fantasmas aéreos modernos” (en *Cuadernos de Ufología* nº 18, 1995).

PLATILLISTA

Adjetivo, generalmente despectivo, que se aplica a la persona, grupo o tendencia que sustenta el origen extraterrestre de los OVNI de una manera ingenua, dogmática o irreflexiva.

PLATILLO VOLANTE

(plato volador). Término mayoritariamente empleado hasta bien entrada la década de los sesenta para referirse a lo que hoy conocemos como **OVNIS**, independientemente de la forma concreta de lo observado. Es una traducción literal de la expresión inglesa *flying saucer*, denominación fruto de un equívoco histórico a la hora de interpretar los periodistas la descripción de **KENNETH ARNOLD**, el primer testigo moderno de un avistamiento ufológico. Éste, en sus declaraciones al periódico *East Oregonian* al día siguiente de su observación, explicó el movimiento de los objetos en términos de “*like a saucer if you skipped it across the water*” (como un platillo saltando sobre el agua), cosa que en el despacho remitido por el

periodista Bill Bequette a la Associated Press se convirtió en “*saucer-like objects flying at incredible speed*” (objetos en forma de platillo volando a una velocidad increíble), y que finalmente apareció en los titulares de prensa como *flying saucers* o *flying disks*.

No obstante, no era ésta la primera vez que se mencionaba la palabra “platillo” en relación a un suceso semejante, pues el 25 de enero de 1878 el *Daily News* de Denison (Texas, EE.UU.) publicó la historia de un tal John Martin que decía haber visto un objeto con forma de plato sobrevolar su casa. Por otro lado, el número de marzo de 1918 de la revista de ciencia-ficción *Electrical Experimenter* mostró en portada una nave con la misma geometría; y la más conocida *Amazing Stories* ilustró su contraportada, poco antes de la oleada de 1947, con una imagen de un grupo de “*flying saucer spaceships*” (astronaves discoidales volantes) desplazándose en formación. [135, 143, 240][MM]

PLATILLOS ESTRELLADOS

Desde el momento en que se considera a los OVNI's como naves extraterrestres tripuladas, y a falta del tópico aterrizaje frente a la Casa Blanca, la prueba definitiva de su existencia sería disponer de uno de estos platillos y de sus tripulantes. Ya desde la prehistoria del fenómeno OVNI han aparecido rumores al respecto. El relato básico a partir del cual se desarrollan las ya casi infinitas variantes sería el siguiente: Una nave espacial desconocida es vista estrellarse, o encontrada accidentada ya en tierra, invariablemente en un lugar remoto de cualquier país (primordialmente los Estados Unidos). Si existen testigos civiles éstos son rápidamente silenciados por los militares y el

objeto, generalmente un disco, es trasladado hasta una base aérea donde se almacena en una zona de máxima seguridad. Como elementos adicionales podemos encontrar el hallazgo de seres alienígenas (normalmente muertos, aunque no siempre), la realización de autopsias, la visita de personalidades importantes como el Presidente, etc.

De hecho, este tipo de historias son ya “oficialmente” folklore. El destacado folklorista Jan Harold Brunvand encuadra el motivo de los platillos estrellados en la categoría de **LEYENDAS URBANAS** sobre descubrimientos maravillosos suprimidos por el gobierno, junto con el motor de agua y la bombilla de eterna duración. Ello no ha sido óbice para que los creyentes hayan ido recopilando documentos oficiales, declaraciones juradas y confesiones en el lecho de muerte, apoyando la realidad de lo ocurrido. En cuadro aparte se comentan algunos casos más documentados.

El primer informe conocido sobre cadáveres extraterrestres aparece (con foto incluida) en *Un habitant de la planète Mars* de Henri de Parville (1865) que habría llegado a la Tierra dentro de un aerolito. Poco después se menciona un incidente similar ocurrido en Carcarañá (Argentina) en 1877.

Aunque las noticias sobre OVNI's estrellados resurgirían cada cierto tiempo desde entonces, los ufólogos mas serios en su lucha por lograr un status científico para la Ufología no les prestaban demasiada atención (recordemos que ni siquiera los avistamientos de tripulantes llegaron a ser plenamente aceptados hasta finales de los años 60). Además, el publicitado fraude de Frank Scully en su libro *Behind the Flying Saucers* (1950) sirvió para aumentar el rechazo a este tipo de relatos. Por ello no

sería hasta 1977, quizá no casualmente en medio de una gran escasez de informes OVNI, que Leonard Stringfield volvió a sacar el tema a la palestra mediante su libro *Situation Red, the UFO Siege*, al que siguieron con los años hasta cuatro *Status Reports: The crash/retrieval syndrome*. Estos trabajos, llenos de evidencias provocativas pero generalmente anónimas (los testigos nunca se identifican por temor a represalias - otra constante-), prendieron la llama del actual incendio. Según este autor, ¡hasta 24 incidentes de este tipo se habrían sucedido desde 1947!. No sabe uno qué es más increíble, si la alta tasa de accidentes de estas aeronaves (siempre sobre zonas despobladas) y la ausencia de cualquier intento de salvamento por parte de los propios extraterrestres; o la extraordinaria eficiencia

de los militares y científicos para llegar con inusitada rapidez al lugar de los hechos, recoger apresuradamente hasta el más mínimo fragmento revelador, y lograr guardar el secreto de los mismos hasta la fecha (pese a los miles de personas que han debido verse involucradas en casi cincuenta años).

De todas formas, como ocurre con el caso de **ROSWELL**, algunas historias pueden tener cierta base real, pero referidas a posibles prototipos secretos. Los militares son perfectamente conscientes del gran interés que el fenómeno OVNI genera en la gente, por lo que no sería de extrañar que en ocasiones hayan llegado a manipular tanto a los testigos como a los medios de comunicación para hacer creer que lo que se

CIEN AÑOS DE PLATILLOS ESTRELLADOS

• **Aurora (Texas), 17 de abril de 1897.**- Una extraña nave aérea se estrelló supuestamente contra un molino de viento en este pequeño poblado de Texas, estallando y esparciendo los restos en una amplia zona. Pudo recuperarse el cuerpo del piloto, pero aunque muy quemado era evidente que "no era habitante de este mundo", siendo enterrado en el cementerio de la localidad. La nave estaba construída en un metal desconocido semejante al aluminio y también aparecieron unos "extraños jeroglíficos". La noticia no tuvo gran repercusión en la época, y durante aquella oleada se informó de otros algunos incidentes similares. No fue hasta mediados de los años sesenta cuando la noticia cayó en manos de los ufólogos, que pronto visitaron la zona encontrando testigos ya ancianos y llegando incluso a excavar la supuesta tumba con detectores de metales. Pero la opinión mayoritaria actual es que todo fue un engaño. (Chariton, 1991)

• **Aztec (Nuevo México), marzo de 1950.**- Dos platillos volantes con un diámetro de 30 metros y contruidos de una aleación desconocida, se habrían posado cerca de esta población del desierto americano, recuperándose hasta 34 cadáveres de unos seres de baja estatura (inferior a 1 metro), totalmente quemados, que según pudo determinarse posteriormente procedían de Venus. Cuando el periodista Frank Scully publicó esta historia en su libro *Behind the Flying Saucers* (1950) llegó a vender más de 60.000 ejemplares. Desgraciadamente tras una prolongada investigación todo el incidente fue denunciado en la revista *True* (Septiembre de 1952) como un fraude organizado por dos timadores profesionales (Newton y GeBauer). No obstante, incluso en la actualidad siguen apareciendo investigadores que defienden su realidad. Este caso tiene el privilegio de haberse convertido en el eje central de uno de los primeros libros españoles sobre OVNI, *Vienen los platillos volantes*, de Enrique Miguel Borjas (1957).

• **Isla Spitzbergen (Atlántico Norte), mediados de junio de 1952.**- En plena oleada OVNI sobre Estados Unidos aparece en un periódico alemán la noticia de que una escuadrilla de reactores noruegos, tras sufrir algunas interferencias electromagnéticas, descubrió en las nevadas soledades de esta isla ártica un disco circular de unos 40 a 50 metros de diámetro, accidentado. El examen posterior permite comprobar que no está tripulado y que los instrumentos de a bordo están en ruso. Se comenta incluso que pudiera tratarse del desarrollo de alguna arma secreta nazi capturada tras el final de la guerra. Aunque la noticia llegó a manos de la CIA no causó gran revuelo hasta 1954 cuando vuelve a resurgir ¡con 4 diferentes versiones! que potencian el origen extraterrestre del aparato. Todos los investigadores serios que han analizado los datos, coinciden en que se trató de un fraude periodístico. (UFO-Norway. Ole Jonny Brænne. INTERNET 30/06/1995).

• **Varginha (Brasil), 20 de enero de 1996.**- La última historia que está causando sensación al tratarse de un suceso reciente y en un lugar poblado. Todo empezó cuando tres niñas dijeron ver una extraña criatura (humanoide y desnuda, de color marrón, con tres bultos en la cabeza y grandes ojos rojizos) en plena tarde y salieron huyendo. Cuando los ufólogos llegaron a investigar encontraron diversos testigos que hablaban de al menos dos seres, los cuales habrían sido capturados por los bomberos o los militares. Habrían sido llevados a un hospital donde fallecieron, desde donde serían trasladados después en dirección desconocida para su autopsia. Parece que la noche anterior se habría visto un OVNI con forma de submarino que dejaba tras de sí una estela de humo. Sin embargo, ha sido imposible obtener un relato coherente; se trata de una confusa mezcla de testimonios directos, rumores y especulaciones. Naturalmente tanto las autoridades como los médicos supuestamente involucrados lo niegan todo.

había estrellado y recuperado era precisamente una nave extraterrestre. Un ejemplo claro parece ser el famoso caso del bosque de Rendlesham (Gran Bretaña) en Diciembre de 1980 donde supuestamente un OVNI aterrizó en medio de un bosque cercano a una base aérea.

A la espera de la exhibición pública de estas supuestas pruebas ocultas, los ufólogos partidarios de la HET han tenido que conformarse con el análisis de algunos supuestos restos que han logrado caer en manos civiles, y con una serie de fotografías y películas de extraterrestres que han ido saliendo a la luz. [243, 244, 245, 258][LG]

PLATÍVOLO

Sinónimo de **OVNI**, escasamente usado, formado por la contracción de "platillo" y "volante".

PROPULSIÓN DE LOS OVNIS

La teorización sobre los posibles medios de propulsión de los OVNI resulta inevitable desde el punto de vista de la **HIPÓTESIS EXTRATERRESTRE**, que considera a éstos como vehículos de exploración de civilizaciones extraplanetarias, pues deben explicarse dos aspectos: a) de qué forma logran viajar estas naves desde su mundo de origen hasta la Tierra, y b) cómo pueden realizar las proezas aeronáuticas que se les atribuyen.

La primera cuestión resultó ser especialmente delicada desde que los astrónomos y las sondas espaciales descartaron Marte y los restantes planetas del Sistema Solar como posible origen de los platillos volantes, pues no quedó más remedio que hacerlos venir de otras estrellas. El viaje interestelar supone dificultades de todo orden, principalmente por las enormes distancias que se deben cubrir, respetando además el límite de la velocidad de la luz. Aunque es teóricamente posible efectuar viajes “lentos” (de cientos o miles de años de duración) esta solución no podría explicar el alto volumen de casuística registrado, así que los diversos autores han apostado por desplazamientos translumínicos, aunque sin precisar muy bien el medio empleado. De hecho, los ufólogos han sido más bien conservadores y poco imaginativos en este terreno, limitándose a importar las propuestas de la ciencia-ficción (hiperespacio) o de algunos físicos teóricos (agujeros de gusano, plegamientos del espacio). Ciertamente nadie ha anticipado las tesis de Alcubierre (1994), que -al menos sobre el papel- permitirían alcanzar velocidades mayores que la de la luz sin violar las leyes físicas establecidas.

Respecto al segundo punto, a menudo los informes OVNI refieren aceleraciones prodigiosas, detenciones bruscas, cambios de dirección de 90 grados, descensos en “hoja muerta” y otras anomalías dinámicas que violan los principios físicos del movimiento de cuerpos materiales. A excepción de **EDUARDO BUELTA**, que postuló la utilización de motores iónicos, el resto de los autores resolvió la cuestión atribuyendo al OVNI una especie de campo gravitatorio propio que le sustraería de la acción de fuerzas externas. La manera de conseguir esto puede ser mediante la conexión entre

gravedad y electromagnetismo (“electrogravitación”) o por otros medios.

Fue el proyecto Magnet canadiense (1950-1954), destinado a la observación de los platillos volantes y al estudio de la tecnología que exhibían, el que por medio de su director Wilbert B. Smith avanzó en 1952 la hipótesis del electromagnetismo como medio de propulsión de las naves extraterrestres (Ribera, 1966), idea que al parecer le fue sugerida por los propios alienígenas. Posteriormente, Thomas Townsend Brown (v. **NICAP**), Jean-Pierre Petit y algunos otros científicos -citados por Schneider (1977)- han sostenido la posibilidad de oponer a la gravedad campos electromagnéticos capaces de anularla o de propulsar vehículos con su ayuda. Pese a que incluso se han presentado desarrollos prácticos de estas ideas, nunca se ha podido contrastar la viabilidad de las mismas y nada más se ha vuelto a saber de ellas.

Por su parte, los restantes autores se han aferrado a conceptos aún más especulativos. El capitán Jean Plantier destacó en 1955 con su hipótesis sobre la aplicación a cada uno de los átomos del OVNI de una fuerza proporcional a su masa, que tendría su fuente en una misteriosa “energía del espacio”. El profesor Marcel Pagès (Ribera, 1983) reducía la gravitación a un problema de “presión de fotones”, con lo cual un objeto podría flotar simplemente por aplicación del principio de Arquímedes si se realizaba el “vacío fotónico” en su interior. En España, en cambio, Francisco Aréjula (1973) resucitó las tesis de Plantier substituyendo la “energía del espacio” por unas “cargas gigantes” de origen cosmológico, que se encontrarían en unos “bulbos” probablemente existentes en Fobos.

Al margen del lastre de las evidentes

dificultades teóricas de todas estas concepciones, el propulsionismo desapareció a finales de los años setenta cuando la materialidad de los OVNI's empezó a ser cuestionada por la **PARAUFOLOGÍA** primero y por las **HIPÓTESIS PSICOSOCIOLOGICAS** después. [14, 22, 191, 196, 220][MM]

PRÓSPERA MUÑOZ, caso

En 1983, y a raíz de la lectura de un libro de **ANTONIO RIBERA** sobre secuestros por extraterrestres, Próspera Muñoz, una trabajadora de Telefónica residente en Gerona, comienza a recordar una experiencia personal de contacto extraterrestre. Acude al propio Ribera y es sometida a **HIPNOSIS REGRESIVA**, de la que se extrae que en 1947, siendo ella una niña que vivía con su familia en Jumilla (Murcia), sufrió una **ABDUCCIÓN**. El suceso se habría producido así: encontrándose con su hermana en pleno día, observan ambas el aterrizaje de un objeto luminoso a la puerta de su casa. Dos individuos de pequeña estatura y voluminosas cabezas se dirigen a ellas haciéndoles preguntas absurdas y entregan a Próspera un artefacto que ésta esconde en alguna parte de la casa. Aquella misma noche Próspera es visitada de nuevo por los mismos sujetos, que la transportan al interior de un platillo, la examinan y le implantan un diminuto artilugio en la base del cráneo. En la regresión hipnótica aparecen también recuerdos de otros contactos que Próspera Muñoz habría tenido a lo largo de su vida con seres idénticos.

JOSÉ RUESGA ha realizado un seguimiento del caso durante cinco años, obteniendo una dudosa confirmación de la

hermana de la primera parte del contacto. Nunca se ha encontrado el objeto escondido. Del estudio realizado con el concurso de varios médicos, Ruesga acepta la no implicación de Próspera en un fraude, si bien asigna una naturaleza puramente psíquica a todo el caso como puro mecanismo de defensa de la testigo, pues encuentra en sus relatos grandes inconsistencias. Próspera es una gran interesada en temas paranormales y ha conseguido un amplio reconocimiento en medios ufológicos a raíz de su testimonio - profusamente divulgado en radio, prensa y televisión-, mostrándose siempre abierta al análisis de su experiencia. [4, 197, 205][JR]

PROTOTIPOS EXPERIMENTALES

Se entienden por tales aquellas aeronaves desarrolladas en diferentes naciones, ya sea teórica, conceptual o industrialmente, y concebidas para desplazarse en un medio aéreo mediante procedimientos convencionales o no convencionales que modifican notablemente su aspecto habitual, pretendiendo con ello conseguir mejores características y prestaciones de vuelo, introduciendo cambios en su grupo propulsor (motor o combustible), mejora de la sustentación o de la gobernabilidad, que se acompañan de cambios de diseño cuya apariencia puede ser incluso la de un plato o disco biconvexo, similar a la forma vulgarmente aceptada como la de un OVNI.

Grosso modo podemos distinguir tres tipos de aeronaves que responden a estos criterios:

- Aviones de ala circular o redonda.
- Prototipos de ala circular giratoria.
- Proyectos de artefactos con forma de

disco biconvexo.

“Platillos volantes” y prototipos experimentales en la Alemania del III Reich. Tras la Primera Guerra Mundial, el Tratado de Versalles impuso al Estado Alemán una serie de limitaciones en armamento militar que se intentaron burlar, subrepticamente al principio, y después con menor cautela conforme se fueron suavizando las condiciones del Armisticio de la Gran Guerra, hasta prescindir de todo disimulo, particularmente desde el acceso al poder del Partido Nacionalsocialista. Los nazis favorecieron el reequipamiento de las Fuerzas Armadas e impulsaron la búsqueda de armas nuevas no recogidas o contempladas en el Tratado, permitiendo de una parte disponer de los medios para el desarrollo técnico de conceptos en experimentación (como la aplicación del motor cohete como medio de propulsión) y, de otra, intentar adaptar a la ingeniería aeronáutica criterios teóricos que en aquellos días de grandes cambios (ideológicos, técnicos, sociales, etc.) alcanzaban gran predicamento, incluyendo los defendidos por sociedades de índole teosófica, metapsíquica, espiritistas u ocultistas, dando estas últimas origen a una serie de ideas propugnadas en aquel entonces, de las que – como hemos indicado– tenemos noticia, pero no constancia fehaciente de que se llevaran a buen término, aunque sí es evidente que la ferocidad de los bombardeos Aliados sobre Alemania en las postrimerías de la guerra exacerbó la búsqueda de armas que permitieran detenerlos.

A) Aviones de ala circular : se desarrolló uno en Alemania durante la guerra por Arthur Sack, el AS5, prácticamente una maqueta a escala para evaluación, que dio origen al AS6/V1 (1944), un prototipo que por su forma fue denominado “torta

voladora” (Pfannkuchen Fliegender) y que sirvió para comprobar la inestabilidad y escasa maniobrabilidad que proporcionaba este tipo de configuración. Capturado este prototipo por los rusos, permitió el desarrollo en la URSS del Shukanov Diskoplan 1 (1958) y del Diskoplan 2 (1962).

B) Menció n aparte requiere el Triebflugel (“caza milagro”) basado en la patente solicitada por el ingeniero alemán Otto Muck (10 de septiembre de 1938) para un avión de despegue vertical (*Vertical Take Off and Landing: V.T.O.L.* –despegue y aterrizaje vertical). Basándose en este principio, la Focke Wulf lo llevó a la práctica, con el diseño de un avión de fuselaje ahusado que se apoyaba en el suelo sobre su cola, hacia la mitad de su sección estaba rodeado por tres largas palas instaladas en un anillo que podía girar libremente, y que tenía incorporadas cada una en su extremo distal un motor a reacción; al funcionar los motores, los brazos rotatorios actuaban como las palas de un helicóptero, permitiendo el despegue vertical. No superó la fase de prototipo.

C) Otra aplicación de este principio fueron las minas antiaéreas (*Flakmine*) Flugschnittel, las V-7 Feuerball (“bola de fuego”) y Kugelblitz (“rayo en bola”), capaces de elevar entre doscientos y mil kilogramos de explosivos. Tenían aspecto esférico, rodeadas por un anillo móvil donde se encastraban varias palas, un motor cohete situado verticalmente en el Feuerball, o en los extremos de cuatro de las palas en el Kugelblitz, impelía al ingenio hacia arriba, incrementando las palas al girar la fuerza ascensional, haciéndose deflagar por radio entre las formaciones de bombarderos cuando llegaban a la misma altitud. Se conserva muy poca información sobre estos

proyectos.

D) Durante la Segunda Guerra Mundial, surgen también en Alemania varios modelos con forma de disco, basados en los principios del “Autogiro” desarrollado en la década de los años treinta por el ingeniero español Juan de la Cierva, aunque con aplicaciones distintas.

El Dr. Miethe en las instalaciones de la BMW próximas a Praga diseñó un modelo de autogiro denominado Flügelrad, donde las palas rotatorias se encontraban en torno al habitáculo del tripulante, el cual tenía forma de cúpula; la eyección de gases procedentes de un motor a reacción situado horizontalmente bajo las palas del rotor, que al ser orientables podían modificar la incidencia del flujo de gases permitiendo maniobrar el aparato; el giro de las palas del rotor proporcionaba la estabilidad de la que carecía el AS6/V1.

Se proyectaron varios modelos:

- Flügelrad I, del que se estudiaron dos variantes, la V1 (monoplaza) y la V2 (biplaza).
- Flügelrad II, con tres variantes, la V1, la V2 y la V3.
- Flügelrad III, del que se diseñó un modelo, siendo éste –el de mayor tamaño– el conocido en la ufología como “disco de Miethe”.

No es fácil conseguir información sobre estos proyectos de la BMW, dado que Praga fue ocupada por tropas soviéticas bajo el mando del Mariscal Koniev el último día con movimiento de tropas del conflicto (10 de mayo de 1945, cuando Berlín había sucumbido el 30 de abril y el Armisticio se había firmado el 7 de mayo).

Otros estudios independientes de los anteriores son:

E) El Aerodino de Henri Coanda, ingeniero rumano que estudió el efecto que lleva su nombre, consistente en el empuje que ejerce sobre una superficie el fluido que incide sobre la misma y el aprovechamiento de dicho empuje para desplazar un cuerpo físico. Los alemanes diseñaron un modelo de aeronave lenticular que lanzaba un flujo de doce reactores dispuestos radialmente sobre el borde del ingenio; se atribuye a la escasez de motores y de combustible el retraso del proyecto, que se considera que influyó en el desarrollo del AVRO VZ-9 Saucer. Se ha publicado que se patentó el 15 de febrero de 1938 con el número 2.108.652 (sin especificar el país).

F) El Disco Omega : su proyecto se atribuye al ingeniero Andreas Epp, y vendría a ser la quintaesencia del Triebflügel, el Flügelrad y la aplicación del “efecto Coanda”. Básicamente sería una cabina con forma de cúpula situada sobre un disco biconvexo, ocho hélices cuatripalas distribuidas horizontalmente en el cuerpo del disco proporcionarían sustentación como en los actuales “hovercraft” y dos palas dotadas cada una de un reactor en su extremo distal girarían sobre el borde del disco generando un “efecto Coanda”. Se patentó en Alemania Occidental el 22 de abril de 1956 y se ha afirmado que se ofreció a la Fuerza Aérea de los Estados Unidos.

Las posibilidades de estudiar la veracidad de los dos últimos proyectos son escasas, aunque no es imposible avanzar en su investigación, pero se conocen otros que se consideran evidentemente como una superchería, tales como las peonzas voladoras atribuidas a Schönberger, conocidas como Haunebu y supuestamente

movidas por “energía diamagnética”, o las de la “serie VRIL” de un denominado “grupo Schumann”. Otras historias como la del “Sonder Burö n° 13” (Operación Urano, dirigida por el profesor Kemper, v. **FOO-FIGHTER**) ya fueron desenmascaradas por el investigador Thierry Pinvidic como una invención periodística, o la aparecida en 1978 en el único número de la revista *Brissant*, donde en un artículo sobre Schriever (coartíفة del Flügelrad, cuya existencia dio a conocer en 1950), aparecen los planos de un disco con turbinas electromagnéticas, radares láser y computadoras, que recuerdan a la patente inglesa que se menciona más adelante.

Diseño de un “platillo volante” en España. El español José Infante Lozano, profesor de Física y Matemáticas del Instituto de Bachillerato de Jumilla (Murcia), patentó en Madrid en octubre de 1955 una turbina aérea con forma de “disco volante”.

El ingenio constaba de dos cuerpos, uno central para los tripulantes y otro exterior que en la patente se describe en los siguientes términos: “El funcionamiento de la turbina depende de leyes físicas, a base de consumo de carburantes y elementos de ignición, cuyos gases originarían un movimiento circular, lo que provocaría la absorción de grandes masas de aire que, al ser comprimidas en el interior, salen con fuerza por los extremos donde se produce la ignición”. El diseño no superó la fase de tablero de dibujo, pero conceptualmente aplicaba los mismos planteamientos del Focke Wulf Triebflügel y los Flügelrad de la BMW.

Patente inglesa para un “platillo volante”. En 1973 se concedió a la Compañía Inglesa de Ferrocarriles la patente

para un “vehículo espacial” donde se explicaba cómo construir un “platillo volante” con capacidad para veintidós pasajeros. Se inspiraba en la aplicación de la energía nuclear como medio de propulsión y basaba su utilidad en la posibilidad teórica de rápidos viajes intercontinentales. La patente expiró en 1976 sin que prosperase la idea.

Fuera del contexto de “prototipos experimentales” que se expone (dado que se trata de aeronaves no tripuladas de reconocimiento por control remoto), existen dos modelos británicos susceptibles de confundirse con OVNI, ambos de la firma Westland, que en 1968 comenzó el desarrollo de un helicóptero de control remoto (RHP) que condujo a la evaluación en 1976 del pequeño y rechoncho Wisp, lo cual permitió a su vez desarrollar el más complejo Wideye (asociable con algunos casos OVNI). El programa no obstante se canceló oficialmente en 1979, aunque la Westland mantuvo los estudios sobre el mismo.

“Platillos volantes” soviéticos. Tras la desaparición de la Unión Soviética, algunos proyectos exclusivamente militares han accedido a los medios de difusión; sin aludir a los proyectos de aviones de ala circular ya citados de Shukanov, se conoce al menos la existencia de dos ingenios similares a objetos discoidales.

Se trata del Thermoplano (Russia 4001), un prototipo de dirigible con forma de disco biconvexo que volaría a alturas no superiores a 8.000 metros a una velocidad de 150 a 200 km/h (lento), y del Ekip L3 (proyecto Tarielka), cuyo jefe de diseño es Lev Shukin (ingeniero responsable de la misión “Apolo-Soyuz” de 1974) y en su concepción parecen integrarse todos los conceptos vertidos en el

disco Omega de Andreas Epp: reactores integrados en el fuselaje, que proyectan el flujo sobre los bordes del mismo permitiéndole desplazarse, y que despegue y aterrice sobre un colchón de aire en cualquier lugar. Se ha construido un modelo a escala, y un prototipo de quince metros de ancho por once de largo, con nueve toneladas de peso, capaz de transportar a dieciocho personas a 650 km/h. Si el proyecto progresa, se desarrollaría un modelo mayor.

Prototipos experimentales en Norteamérica. Existen en Norteamérica bastantes aeronaves asociadas o susceptibles de asociarse con OVNI o casuística ufológica. Ya en el libro de Kenneth Arnold y Ray Palmer *The Coming of the Saucers* (1952) se menciona un “platillo” por el hombre, el del Dr. E.W. Kay de Glendale, California, quien construyó un modelo reducido que debería mantenerse en vuelo como un helicóptero gracias a las palas de un rotor situado sobre el disco.

No obstante, quizá el más famoso (por haber sido asociado precisamente con la observación de **KENNETH ARNOLD**) sea el Chance Vought XF5U, conocido también por Flap Jack o Flying Pancake entre otras denominaciones. Este avión data de un proyecto de 1939, que dio origen a un modelo de evaluación, el V-173, a partir del cual se construyó el primer prototipo del XF5U, que no estuvo concluido hasta el 25 de junio de 1945. Caracterizado por su aspecto de “hamburguesa”, realizó su primer vuelo al año siguiente. La velocidad de 680 km/h que le conferían sus motores era insuficiente para permitirle competir con los nuevos aviones a reacción, por lo que el grupo propulsor se cambió por dos turbohélices que le permitieron alcanzar de

810 a 880 km/h, despertando la admiración de quienes lo contemplaron volar. Pero la Chance Vought ya tenía un pedido oficial (25 de junio de 1946) para otro avión desarrollado tras el conflicto mundial a partir del botín de guerra, cuando llegaron a conocimiento de los proyectistas estadounidenses estudios como el de la Arado germánica sobre el Arado Ar II-1 Nachtjäger, que dieron paso al Vought F7U Cutlass, que alcanzaba 1094 km/h, dando al traste con el futuro del Flap Jack.

Un “aerodino” de ala circular giratoria fue construido por Jonathan E. Cadwell, carpintero iniciado en aeronáutica que a finales de los años treinta construyó dos prototipos: uno, con fuselaje convencional sobre el que montaba un disco del que sobresalían unas palas como las de un autogiro; el otro, que parecía un carrete de cables de teléfono, con dos grandes discos paralelos de los que sobresalían las palas de sendos rotores que giraban en sentido opuesto. Cadwell había creado una sociedad mercantil denominada “Grey Goose Corporation” (Sociedad Ganso Gris), vendiendo indiscriminadamente acciones de su compañía cada vez que necesitaba fondos para su proyecto. Hacia 1940 la Justicia empezó a indagar sobre las finanzas de Cadwell, y éste desapareció sin dejar otro rastro que sus prototipos abandonados en el cobertizo de un secadero de tabaco, en una granja de Glen Burnie cerca de Baltimore, en Maryland, donde los encontraron en 1949 investigadores de la U.S. Air Force (USAF) alertados por un antiguo accionista que relacionó su malograda inversión con los OVNI.

Otro avión de formas inusuales fue el diseñado en los años cuarenta por Michael Gluhareff, exiliado ruso afincado en los

Estados Unidos. Era un ala volante en delta, propulsado por hélices en posición “canard” (en la cola del avión), que guarda un notable parecido con el fotografiado por William A. Rhodes el 10 de julio de 1947 en Phoenix, Arizona (v. **HIPÓTESIS DEL ARMA SECRETA**), aunque no se ha podido demostrar que superara la fase del tablero de dibujo.

Uno de los prototipos experimentales más conocidos de “platillo volante” es el AVRO (de la compañía A.V. Roe Canada Ltd.), también conocido como AVRO Saucer o AVROCAR. Se trata de un modelo de aeronave con forma de “platillo” (o disco biconvexo) que dicha empresa desarrolló durante la década de los años cincuenta, aunque sin conseguir alcanzar las expectativas que del mismo se esperaban, por lo que el proyecto se demoró, proponiéndose su compra por los Estados Unidos como solución que permitiera su continuidad. El Ejército (U.S. Army) y la Fuerza Aérea (USAF) adquirieron el prototipo, que efectuó vuelos de prueba en 1959 prosiguiendo los ensayos. Finalmente, el proyecto se abandonó a principios de los sesenta y el prototipo se encuentra hoy en el Museo de las Fuerzas Aéreas estadounidenses en Fort Eustis, Virginia.

Paul Moller es un ingeniero californiano cuyo sueño de la niñez era poder acudir al trabajo en su propio avión utilitario. Llevando a la realidad su sueño, hizo un avión a su medida, creando previamente la compañía Moller International, diseñando un vehículo de líneas aerodinámicas y del tamaño de un automóvil, con características de despegue y aterrizaje vertical (V.T.O.L.), capaz de desplazarse a 600 km/h. Para verificar el sistema informático que controlaba la estabilidad del vehículo, Moller construyó una plataforma experimental no operativa con forma de

“platillo volante” que denominó M 200 X. Para atraer publicidad e inversiones, Moller pilotó el vuelo de su prototipo, el cual tuvo lugar por exigencias de la compañía aseguradora con el vehículo suspendido de un cable por una grúa.

Fuera del contexto de los prototipos experimentales quedan (como se indicó anteriormente en relación con los prototipos británicos) los vehículos de control remoto “RPV” (*Remotely Piloted Vehicles*) con todo tipo de formas, ya sean convencionales o extrañas, como el canadiense CL 227, con aspecto de cacahuete, el construido por la NASA para evaluación de instrumentos, o el Cipher de Sikorsky, un helicóptero no tripulado con forma de rosquilla.

Recientemente (junio de 1995) se hizo pública en Estados Unidos la existencia del U.A.V. Tier 3 (*Unmanned Air Vehicle*, conocidos comúnmente como drone). Denominado Dark Star (Estrella Oscura), fue desarrollado en once meses por la Lockheed Martin y la Boeing, quienes aplicaron su tecnología *stealth* (furtivo) en el diseño de un avión espía no tripulado con forma de “platillo” sustentado por las alas de un velero (21 metros de envergadura). [2, 111, 149, 164, 237, 238][AP]

PSICOLOGÍA DEL TESTIGO OVNI

En los diversos estudios sobre grupos y poblaciones tratando de hallar unas características psicológicas que pudieran aplicarse al testigo típico de avistamientos o fenómenos OVNI, no parece haberse encontrado ningún rasgo especial que los distinga de la población general. Se les ha catalogado como personas normales (y habitualmente sinceras, en lo que se refiere a su observación), sin patologías psíquicas

específicas. Tampoco parece haber diferencias cuantificables en cuanto al posible exceso de imaginación. Sin embargo, sí puede ser determinante el factor “creencia” en los OVNI y en los alienígenas para establecer diferencias en la psicología del testigo OVNI, sobre todo en su vertiente de interpretación de sucesos externos, esto es, cuando el testigo percibe una visión o estímulo del entorno, de naturaleza desconocida para él, y trata de explicarla de acuerdo con sus patrones sociales, culturales y personales (v. **COMPONENTE PSÍQUICO y TRANSGRESIÓN DE LA REALIDAD, SÍNDROME DE**). Si la persona cree en la existencia de entidades extraterrestres, tenderá a interpretar el suceso como la manifestación de una de éstas. Esto es así particularmente cuando el testigo no es un mero expectador de algo externo a él (por ejemplo, una observación de un objeto luminoso en el cielo), sino cuando es protagonista del suceso (casos de **ENCUENTROS CERCANOS** o de **ABDUCCIONES**), pues cabe una mayor elaboración psíquica. A este respecto, el acontecimiento puede explicarse como una producción inconsciente que responde a necesidades emocionales (angustia vital) o, incluso, y refiriéndose concretamente a la experiencia de los **VISITANTES DE DORMITORIO**, algunos estudiosos la atribuyen a descargas en los lóbulos temporales del cerebro, motivadas por cambios en los campos magnéticos, aunque combinado todo ello con los datos personales y culturales del individuo (M. Persinger, 1983). [175][MG] 



RADAR-VISUAL

(radar-óptico). Véase **CLASIFICACIÓN DE HYNEK**.

RADAR Y OVNIS

La relación entre radar y OVNI viene ya desde muy antiguo, pues el primer caso en el que se cita la **DETECCIÓN** de un objeto extraño por este medio fue el ocurrido en verano de 1948 en Goose Bay (Labrador, Canadá). Indudablemente, desde la perspectiva que considera los OVNI como naves o cuerpos físicos de indiscutible materialidad está claro que el radar debe jugar un importante papel en la detección de tales objetos, pero también es cierto que la fiabilidad de este dispositivo no permite asegurar que en el 100% de las ocasiones lo reflejado en la pantalla se corresponda con un cuerpo sólido y real. De hecho, en Ufología generalmente se han venido considerando únicamente válidos aquellos sucesos de detección por radar simultáneamente acompañados por la visión del OVNI por testigos; son los llamados casos *radar-visual*, la única de las categorías de la **CLASIFICACIÓN DE HYNEK** que había sido previamente definida. Cuando esto no se da, y en general respecto a toda clase de anomalías de tipo técnico, se suele hablar de *ángeles de radar*, esto es, trazas virtuales sin correlación con blancos reales. La aparición de dichos “ángeles” obedece a una multiplicidad de causas de larga y compleja

explicación, así que expondremos ahora sólo las más comunes.

Reflejos. La captación de las ondas de radio emitidas por el radar y reflejadas por los objetos que encuentran constituye la base del funcionamiento de este dispositivo. Los problemas surgen cuando esos reflejos muestran discordancias con la realidad, supuesto que puede deberse a que las señales reflejadas proceden de un lóbulo lateral del haz principal que ha sido generado por difracción, fenómeno que simulará la presencia de un objeto donde no lo hay. No es una disfunción muy común ni grave debido a la escasa potencia de estos haces secundarios, pero que se complica cuando un blanco seguido por el tren de ondas principal devuelve esa señal secundaria a través del reflejo de un objeto en tierra. Como el recorrido de propagación es entonces mayor que la distancia real, el eco fantasma parecerá perseguir al eco regular. Además, al ser su señal más débil, será interpretada como la de un objeto más pequeño, dificultando aún más su identificación.

Propagación anómala. El más importante de estos efectos es la superrefracción, provocada por situaciones de inversión térmica (un incremento de la temperatura con la altitud) en las capas bajas de la atmósfera que causan la desviación de los haces de radar. En tales condiciones el radar es capaz de detectar blancos que están situados por debajo del horizonte normal al refractarse las ondas sobre la curvatura de la

Tierra. Cuando esta superrefracción es muy alta, un haz apuntado horizontalmente puede doblarse en un arco con la misma o mayor curvatura que la superficie terrestre y propagarse a grandes distancias más allá del horizonte (lo que se conoce como ducting). En estos casos puede que un blanco móvil, como un avión a baja altura tras el horizonte, aparezca en pantalla a una distancia que normalmente indicaría la presencia del objeto a gran altitud. No obstante, dado que en condiciones así se observan extensas zonas de confusión radárica, los operadores ajustan sus interpretaciones corrigiendo tales circunstancias.

Los efectos de capas refractivas a gran altura son más insidiosos, puesto que producen una reflexión parcial de las ondas de radio. En un radar orientado verticalmente estos efectos apenas se perciben, pero a medida que disminuye su ángulo de elevación la reflexión aumenta rápidamente, aproximándose al 100% cuando el ángulo tiende a cero. Los retornos de objetos situados sobre el suelo reflejados desde capas elevadas son ocasionalmente lo suficientemente intensos como para aparecer en las pantallas, siempre que la antena esté orientada con ángulos de elevación menores de 10 ó 15 grados. Dichos retornos son difíciles de diagnosticar porque rara vez se acompañan de otras evidencias de propagación anómala. Sin embargo, hay tres características que permiten identificarlos: 1) los bancos reflectantes son arrastrados por el viento, por lo que los “ángeles” simulan moverse en la dirección en que éste sopla; 2) estos falsos blancos se desvanecen si se aproximan a menos de 15-30 km. del radar, debido a la reducción de la señal reflejada al incrementarse el ángulo de elevación; 3) tienen, por lo mismo, tendencia a dividirse en numerosos blancos menores a medida

que se acercan o, por el contrario, a unirse en una gran señal cuando se alejan.

Por su parte, el fenómeno opuesto de la subrefracción se produce al refractarse hacia arriba las ondas del radar y reducirse grandemente el horizonte de radio. Puede ocurrir tanto por una inversión de la humedad (un incremento de ésta con la altura) como cuando, en ambientes desérticos, la densidad del aire en las capas bajas es, o bien constante, o bien aumenta con la altura (una inversión de densidad). La subrefracción puede ser relevante cuando provoca reflejos de radar sobre terrenos que de otra manera no son buenos reflectores de las ondas de radio.

Igualmente son significativos para los radares equipados con MTI (*Moving Target Indicator*, indicador de blancos móviles) el “centelleo” y los efectos de *multipath* característicos de la propagación de las ondas de radio bajo condiciones excesivamente turbulentas, ya que las rápidas fluctuaciones en las señales recibidas simulan el eco de un blanco “vibrante” que trastorna los circuitos MTI y causa la representación de un objeto aparentemente estacionario.

Tanto en estos supuestos como en otros, una correcta identificación de los “ángeles” pasa muchas veces por la consulta a los propios operadores del radar, que son quienes, con su experiencia en el manejo del mismo y con el conocimiento de las condiciones atmosféricas en que se desenvuelve, mejor pueden determinar la naturaleza de la señal anómala. [240][MM]

RAMA, misión

Grupo contactista peruano, con numerosas delegaciones internacionales,

fundado en 1974 por Sixto Paz Wells y disuelto en 1991. Alcanzó gran difusión en España gracias a los artículos y al primer libro de J.J. BENÍTEZ. Véase **SECTAS UFOLÓGICAS**.

RAYO EN BOLA

(rayo globular, centella). Fenómeno atmosférico con apariencia de esferoide luminoso, de naturaleza aún no bien determinada pero presuntamente asociada al relámpago común.

De forma generalmente esférica (aunque se han visto cilíndricos o en forma de anillos o halos) los rayos globulares poseen un diámetro promedio de 35 cm., que en raras ocasiones alcanza hasta los 10 m., y tres posibles tipos de estructura: 1) sólida, con superficie mate o un núcleo sólido con envoltura traslúcida, 2) rotante y 3) con estructura de llama. No existe consenso entre los autores sobre los colores predominantes, que por lo general abarcarían una gama de rojos, naranjas, amarillos, verdes y violetas. El rayo en bola puede producir un sonido parecido al zumbido de las abejas y un olor sulfuroso o de ozono. Se ha estimado su temperatura entre los 4.000 y los 6.000 grados Kelvin, sin descartar otras mucho menores. En cuanto a sus movimientos, existen diversas posibilidades: entre las nubes o entre éstas y el suelo, en horizontal sobre la tierra, errático o incluso estacionario. Aparentemente puede desplazarse contra el viento o estar detenido sin que éste le afecte, y se le ha visto atravesar ventanas o paredes sin dificultad. Su velocidad ronda los 2 m/s, si bien existen ejemplos de traslaciones a cientos de kilómetros por hora. La duración de este fenómeno es de un promedio de 15

segundos, sin que parezca exceder de los 15 minutos. Cuando desaparecen pueden hacerlo de dos formas: a) mediante explosión, que contadas veces genera un residuo de humo u hollín, y b) en silencio, disminuyendo progresivamente de tamaño y luminosidad. Hay casos en los cuales las centellas han provocado muertes de hombres y animales o desperfectos, junto a otros más curiosos en los que han transportado objetos frágiles sin dañarlos, vaciado tinteros, desnudado personas o quemado el vello púbico a una muchacha sin otro mayor trastorno. Pese a que pueda parecer un fenómeno muy infrecuente, algunos estudios apuntan a que podrían ser tan comunes como los relámpagos normales. Igualmente, no está del todo clara su relación con estos últimos, pues se han observado con independencia de la existencia de una tormenta eléctrica y durante terremotos, erupciones volcánicas, ventiscas, tornados, ciclones y temporales.

A lo largo de los años se han formulado infinidad de hipótesis explicativas de los rayos globulares sin que se haya conseguido describir a plena satisfacción de todos los mecanismos que lo originan. Se ha recurrido a tesis electromagnéticas, químicas, radioactivas e incluso psicológicas (alucinaciones, ilusiones ópticas o fosfenos), por más que en la actualidad su realidad física esté ya establecida. La última propuesta ha corrido a cargo del catedrático de la madrileña Universidad Complutense Antonio Fernández Rañada y del doctorando José Luis Trueba, quienes en la revista *Nature* de 05/09/1996 expusieron un modelo basado en la formación durante las tormentas de nudos electromagnéticos que confinarían pequeñas bolas de plasma ionizado.

A efectos ufológicos, la importancia de

los rayos en bola parece evidente, pues muchas de sus características coinciden con las que tienen atribuidas los OVNI. No obstante, el desconocimiento de la génesis de este fenómeno no favorece precisamente su utilidad a la hora de explicar los avistamientos. El primero en conectar el fenómeno OVNI con las centellas fue el astrónomo americano A.F. Jenzano, idea que fue recogida por **PHILIP J. KLASS** en 1961 y que constituyó una de las bases de su obra *UFO's: Identified* (1968), en la que aplicaba con carácter general esta explicación a todo tipo de sucesos ufológicos. Posteriormente, tanto él como otros autores han moderado mucho su postura, y hoy sólo se propone la identificación de OVNI con rayos globulares para casos muy concretos. [129, 206][MM]

REDÓN TRABAL, PERE

(n. Barcelona, 1941). Interesado por los no identificados desde finales de los años cuarenta a consecuencia de su pasión por la aviación, su pequeña colección de recortes fue la base del archivo del **CEI** cuando junto a otros jóvenes se incorporó a la entidad en 1967. Miembro de la Junta Directiva desde la reactivación del grupo, ocupó algo más tarde el puesto de Secretario General, desde donde atendió las labores de creación del archivo y la biblioteca. En el marco de esa función estableció contactos con investigadores de toda España e Hispanoamérica, a los que atrajo al centro y con los que creó una red de corresponsales que cubrió toda la geografía nacional. Junto a Joan Crexells y Josep Serra impulsó en 1970 la aparición de **STENDEK**, de la que a partir de 1974 sería su director. En 1975 contrajo matrimonio con María del Carmen Tamayo Ballesteros, hasta aquel momento

secretaria de CEI-Madrid, que se integraría desde entonces en las tareas de la sede barcelonesa. El 30 de junio de 1980 Redón asumió la presidencia del CEI, cargo que aún ostenta.

REENCUESTA

Como es sabido existen casos OVNI de diferente complejidad. Por tal motivo, el tiempo y el esfuerzo necesarios para explicar un caso pueden ser muy diferentes de los requeridos por otro caso más sencillo, por ejemplo una observación nocturna y lejana. Los casos complejos, mal investigados o antiguos para los que no se pudo hallar explicación, requieren ser reinvestigados, *reencuestados*, de acuerdo con la importancia que para un estudio concreto tengan. A menudo el reencuestador se vale de los informes previos realizados por otro investigador, o de una simple información periodística, escasa y dudosa por principio. Para compensar tales defectos se hace necesario repetir la investigación llevada a cabo por el anterior encuestador o completarla significativamente. En tal proceso se intentará contrastar la versión antigua con los nuevos hallazgos, por esta razón también se ha denominado esta labor con el término *contraencuesta*, utilizado por primera vez por el investigador francés **AIMÉ MICHEL** en 1970 para referirse a la necesaria reinvestigación de la conocida oleada francesa de 1954.

Las dificultades de la labor de reencuesta son obvias: debido a que el tiempo transcurrido desde la observación puede abarcar décadas, el testigo quizá haya fallecido o sea imposible localizarlo. A pesar de ello la reencuesta es necesaria, pues permite aclarar puntos oscuros, reforzar o

rebajar la extrañeza del caso o que el autor de un fraude confiese, ya que no tiene sentido mantener el engaño durante tanto tiempo. En resumen, se trata de una labor de análisis contraria por principio a la que es habitual en los medios comerciales, donde la permanente búsqueda de novedades no permite la reevaluación de los episodios de cierta antigüedad.[RC]

REENTRADA DE SATÉLITE

Véase **INGENIOS ASTRONÁUTICOS**.

RELIGIÓN Y OVNIS

Desde finales de los años 60 se ha ido extendiendo por todo el mundo occidental una forma pretendidamente novedosa de entender la sociedad humana y todos los problemas que la aquejan, movimiento que ha sido denominado Nueva Era. Entre otras facetas de la vida a las que ha influido destaca el abandono o deserción de la práctica de las religiones tradicionales, concretamente del cristianismo en Occidente. Los ovnis, asimilados en la mitología popular a la presencia de naves extraterrestres, fueron captados por esa corriente ideológica transformándolos en mensajeros o intermediarios de lo alto; como tales, se habrían comunicado con algunos elegidos transmitiéndoles una serie de principios semejantes en su forma a los de las religiones tradicionales, como ha ocurrido siempre en momentos de crisis y desasosiego. Es decir, el contacto extraterrestre se habría transformado en un culto mesiánico, a modo de reelaboración de ciertas religiones tradicionales, como el cristianismo, al nuevo contexto. Por ejemplo, la figura mesiánica de Jesucristo es reinterpretada en algunos

círculos como el líder extraterrestre de una civilización hiperevolucionada, transmisor un mensaje de corte salvacionista semejante al de la religión judeocristiana. En el escalafón inferior se encontrarían los ángeles, igualmente extraterrestres. Pero ya sea esta figura religiosa la que en último término inspira el contacto o los propios extraterrestres, siempre se presenta como vehículo para cambios substanciales en la sociedad actual, que es señalada como perniciosa e injusta (véase Cabria, 1993; 143-62). Como portavoces de los seres superiores -en este caso extraterrestres- estarían los contactados, versión actualizada de los viejos profetas judíos.

Entre los paralelismos que se han advertido entre las religiones tradicionales y el movimiento ufológico destacan las **ABDUCCIONES**, que se asemejan a las ceremonias de iniciación. A través de ellas surge un hombre nuevo, liberado de la cáscara del hombre antiguo, evolucionado, similar a la conversión de Saulo. Algunos supuestos abducidos han afirmado que su vida cambió drásticamente después de sufrir su experiencia.

A medida que los aspectos más claramente religiosos del culto ovni se desarrollaban entraban en conflicto con las religiones tradicionales y en particular con el catolicismo. En este sentido algunos divulgadores pseudocientíficos como **ERICH VON DÄNIKEN** han afirmado que lo que en la religión son considerados ángeles no eran más que astronautas con afán civilizador, como en el caso de la Biblia, o en el caso del propio Dios de la religión judeocristiana, considerado por autores similares como un ser no divino pero tecnológicamente superior y que habría creado la religión por motivos desconocidos. Otros han querido ver manifestaciones demoníacas en la

presencia de extraterrestres en la Tierra, que estarían en connivencia con algunos gobiernos para intercambiar tecnología alienígena a cambio de seres humanos con los que realizar experiencias para mejorar su raza.

Como todo acontecimiento con apariencia misteriosa, la casuística ufológica tiene cabida en la Nueva Era, ese movimiento difuso con claras implicaciones comerciales. Desde este punto de vista el fenómeno ovni tendría una función similar a la de otros fenómenos paranormales: la evolución de la conciencia, *quid* de la cuestión Nueva Era. Es igual que sean fenomenologías completamente distintas; lo importante es que serán capaces de producir en el adepto un cambio cualitativo, hasta transformar su percepción de manera *holista* y transcendente. Como todo acontecimiento social, la religiosidad ufológica está plenamente influenciada por los tiempos. Basta releer los mensajes transmitidos por **GEORGE ADAMSKY**, en plena guerra fría, y los que actualmente dan a conocer los nuevos contactados, en los que predomina el intento de cambio interior y evolución espiritual; la posmodernidad ha llegado a los ovnis y su principal actor, el yo, entra en escena. [55][RC]

REPEATER

Término anglosajón que podríamos traducir por "reincidente". Se refiere a aquellas personas que aseguran haber tenido dos o más experiencias OVNI. En los años setenta, y frente al fenómeno de los **CONTACTADOS**, el propio Dr. **HYNEK** defendía que... "la idea de que una persona pueda tener docenas de avistamientos OVNI, mientras que la gran mayoría de las

personas no hayan visto nunca un OVNI, puede ser considerada como absurda".

Pero la realidad es muy tozuda. Incluso el propio **KENNETH ARNOLD** aseguró haber visto OVNIS en 6 ocasiones más. Y con la expansión acelerada del fenómeno **ABDUCCIÓN** esa posición cautelosa ha sido completamente olvidada y el término ha caído en desuso. En la actualidad casi se ha cerrado el círculo y muchos creyentes aceptan los encuentros repetidos hablando de "elegidos".[LG]

RESIDUO

Remanente de casos de una determinada colección de casuística que permanece inexplicado tras la eliminación de los **OVIS** que ésta pudiera contener, y que comúnmente es tenido como representación genuina del verdadero fenómeno OVNI. Véase **DEPURACIÓN DE CASUÍSTICA** y **FALACIA DEL RESIDUO**.

RESUMEN MODELO

La Ufología, en el intento por normalizar sus métodos y la presentación de los **INFORMES OVNI** a los interesados, ha diseñado formas más o menos estandarizadas de recopilar y dar a conocer la información de cada caso OVNI. Al ser el volumen de ésta elevado en numerosas ocasiones, se ha tendido a presentar de manera resumida los detalles más relevantes, intentando construir un relato objetivo, coherente y que aportase la mayor cantidad de datos útiles, tanto de tipo físico como sociológico. Un sumario o resumen de un incidente ufológico, si quiere contar con la confianza de la comunidad de

investigadores, debería incluir (en poco más de una página) los siguientes datos: fecha completa del incidente, datos personales del testigo o testigos principales (siempre que no lo hayan prohibido expresamente), lugar exacto del incidente, cercanía de cualquier tipo de instalación al citado lugar, descripción minuciosa de la observación y de las características del fenómeno u objeto observado, dirección de aparición y desaparición, etc. En el caso de tratarse de un caso de **ATERRIZAJE** la precisión de los datos obtenidos deberá ser mayor, sumándose a ellos todo tipo de datos biométricos en caso de haberse observado algún tipo de criatura o humanoide.

Por último es necesario hacer constar las señas del investigador o del centro que ha llevado a cabo la investigación cuyo producto es el informe publicado, indicando si se trata de una encuesta de primera mano (original) o basada en gestiones previas de otros encuestadores. [31][RC]

REY BREA, Óscar

(A Coruña, c. 1923-A Coruña, 1973). Uno de los pioneros de la ufología española, combatiente en la División Azul (1941-43) y auxiliar de meteorología. Con formación autodidacta en ciencias y aficionado a la astronomía, empezó a interesarse por los OVNI's a raíz de un avistamiento del que fue testigo el año 1943 en Puskin (URSS). En 1950 avanzó en el diario *El Ideal Gallego* el origen marciano de los platillos volantes, y el 9/4/1954 publicó en el periódico *Pueblo* la primera referencia conocida de la teoría del **CICLO BIENAL**. Fue también uno de los primeros proponentes de los sistemas de **PROPULSIÓN DE LOS OVNI'S** y de la necesidad de seguir una metodología en la elaboración

de los censos de casuística que los depurara de fenómenos naturales y otros hechos banales. Autor poco prolífico y centrado en la correspondencia con otros investigadores, cabe destacar en su producción los artículos “Falso OVNI en Galicia” (en *Stendek* nº 14, 1973) y, especialmente, “Algo sobre las fotografías del supuesto OVNI de San José de Valderas” (en *Stendek* nº 9, 1972), donde puso al descubierto el fraude de las fotos de la nave “ummita” del caso de **SAN JOSÉ DE VALDERAS**.

RIBERA I JORDÀ, Antoni

(Barcelona, 1920 – Sant Feliu de Codines, 2001). Escritor y traductor en varios idiomas (más de 300 obras), con estudios de Filosofía y Letras interrumpidos por la guerra civil, y considerado como el padre y el decano de la ufología española. Fue cofundador del CRIS (Centro de Recuperación e Investigaciones Submarinas) y del **CEI** (1958), del que fue Presidente de Honor en 1968. Director de la revista *Horizonte* entre 1968 y 1971, organizó en 1975 una célebre expedición a la Isla de Pascua, y en 1977, el I Congreso Nacional de Ufología en Barcelona. Dos años más tarde fue invitado a disertar ante el Grupo de Estudios OVNI (*UFO Study Group*) de la Cámara de los Lores británica. En 1989 recibió la Creu de Sant Jordi de la Generalitat de Catalunya en reconocimiento por sus aportaciones a la cultura catalana. Fue autor de una veintena de títulos sobre OVNI's, entre los que destacan *El gran enigma de los platillos volantes* (1966), auténtica Biblia del fenómeno para toda una generación de ufólogos, *Un caso perfecto* (con Rafael Farriols, 1969) y *El misterio de Ummita* (1979), que popularizaron este fraude, así como de

Secuestrados por extraterrestres (1981), primera exposición monográfica de las abducciones en lengua española.

OPINIÓN SOBRE EL FENÓMENO (extraída de una entrevista en *Expedientes Secretos*, nº 4, 26 octubre 1996): "En 1979 tuve el gran honor de ser invitado a hablar ante la Cámara de los Lores de Inglaterra, donde había un grupo de estudio OVNI, y les dije dos cosas que repetiré ahora. Primero, que el fenómeno es real. Hay miles de observaciones y de éstas quedan por lo menos un 5 por ciento que son completamente inexplicables. Muchas de estas observaciones son realizadas por pilotos militares o civiles, gente muy solvente. En segundo lugar, la hipótesis más plausible es la extraterrestre. Todavía no tenemos certeza, pero es lo más probable (...). Estos seres vienen de nuestra propia galaxia. Determinados datos indican que pueden proceder de una estrella que se encuentra a 38 años luz de la Tierra. Es posible que algunos de ellos vengan de allí, pero no todos. Porque no hay sólo un tipo de visitantes. Por lo menos existen cuatro o cinco diferentes."

RNC

(Red Nacional de Corresponsales). Entidad decana en Andalucía en la recogida de casuística OVNI y su investigación. Fue creada en Sevilla por **JOSÉ RUESGA MONTIEL** el 27 de febrero de 1969 y constituyó la mayor red de corresponsales de la época, llegando a contar con más de 200 socios y una delegación en Barcelona. Sus órganos de difusión escrita fueron *Hojas informativas* y *OVNI: Ufología Informativa*. La RNC tuvo una clara vocación organizativa, aglutinando la ufología andaluza a principios de los

setenta y desempeñando la secretaría de la Coordinadora de Estudios sobre el Fenómeno OVNI en 1981. Su trabajo se concentró en el área de la compilación de catálogos de casuística de cobertura regional (Proyecto CATARES). En la actualidad sus elementos humanos y materiales se hallan comprometidos en el proyecto que representa **CUADERNOS DE UFOLOGÍA**. [JR]

ROBERTSON, panel

A comienzos de 1953, y como consecuencia de las tensiones de la "guerra fría", de las presiones que por parte de los medios de información y opinión pública someten de continuo a la Fuerza Aérea, y de las inquisitivas indagaciones de algunos investigadores privados como Donald Keyhoe, que denuncian permanentemente una política de ocultación y secreto del gobierno, se reúne en Washington del 14 al 18 de enero, bajo la presidencia del doctor H.P. Robertson, profesor del Californian Institute Technology (CALTECH), una comisión oficial de expertos científicos, militares y oficiales de inteligencia, con el propósito de dilucidar la importancia de las informaciones OVNI conocidas hasta ese momento por los medios oficiales norteamericanos. Componen también la comisión otros científicos de gran reputación como el Dr. Luis W. Álvarez, premio Nobel de física de 1968, el astrónomo Thornton Page, Lloyd V. Berkner, Samuel Goldsmit, el general Garland, director del ATIC (Air Technical Intelligence Center), **JOSEPH ALLEN HYNEK**, consejero científico del proyecto **BLUE BOOK**, Marshall Chadwell, Ralph Clark y Philip Strong (los tres agentes de la CIA). Durante ese tiempo, examinan determinados casos previamente

seleccionados por los investigadores del Blue Book, así como otros procedentes de las comisiones oficiales creadas con anterioridad y diverso material gráfico (algunas filmaciones), que muestran las evoluciones de tales fenómenos.

En sus conclusiones, el informe Robertson, estima que los OVNI no constituyen una amenaza para la seguridad nacional, ni representan manifestaciones que obliguen a revisar los conceptos científicos ya establecidos. Principalmente, se hace hincapié en la necesidad de eliminar el “ruido” que provocan los cada vez más numerosos informes OVNI, que podrían ocultar actividades de carácter ofensivo procedentes del denominado “telón de acero” cuyas señales no sería detectables para la Defensa nacional. Se recomienda, pues, atemperar la creciente influencia que estos fenómenos tienen para la opinión pública del país, eliminando el aura de misterio que los rodea y educando al público para que identifique correctamente tales estímulos.

Cierta historiografía ufológica considera que estas sugerencias, plenamente apoyadas por los servicios de inteligencia, inauguran el período de *debunking* (desprestigio), que presidiría, a partir de entonces, las declaraciones oficiales sobre cualquier observación OVNI producida en el territorio de los EE.UU., relacionándolo con la promulgación ese mismo año de la Air Force Regulation AFR 200-2, orden dictada por el Secretario de Estado Henry Talbot que regulaba los procedimientos para controlar y minimizar los efectos de las observaciones frente a la opinión pública, fundamentalmente, de las generadas en el seno de la propia Fuerza Aérea.[JA]

ROSWELL, caso

La verdadera investigación sobre este supuesto platillo estrellado, no comenzó hasta 1978, pero al menos todos (creyentes y escépticos) admiten que *algo* se estrelló en Roswell y fue recuperado por los militares. La cuestión es que después de 4 libros (*El Incidente*, Charles Berlitz y William Moore, 1980; *UFO crash at Roswell*, Kevin Randle y Don Schmitt, 1991; *Crash at Corona*, Stanton Friedman y Don Berliner, 1992; *The truth about the UFO crash at Roswell*, Kevin Randle y Don Schmitt, 1994) y centenares de artículos, todo está mucho más complicado que al principio.

El dos de julio de 1947, tras una tormenta sobre la zona de Roswell, un granjero descubrió gran cantidad de restos en un rancho cercano. Se describen como láminas muy finas y ligeras junto a pequeñas barras metálicas cubiertas de caracteres jeroglíficos. Todos los restos fueron inmediatamente recogidos por la Fuerza Aérea que los trasladó a la base de Wright Patterson, no sin antes difundir un comunicado ¡reconociendo la captura de uno de esos discos voladores! Pocas horas más tarde habría un desmentido oficial atribuyendo los restos a un globo meteorológico. Y esto sería todo hasta más de 30 años después.

Tras las sucesivas visitas de distintos ufólogos a partir de 1978, han ido apareciendo más y más testigos (90 según la última estimación) que aseguran tener datos de primera mano sobre lo ocurrido. Por desgracia, estos datos casi nunca son compatibles. De hecho, cada uno de los autores citados anteriormente, defiende unas fechas, un lugar de caída, un tipo de nave y unos tripulantes distintos de los demás. Las últimas aportaciones a esta controversia han

sido dos informes oficiales, uno de la Fuerza Aérea (Septiembre 1994) y otro de la Oficina Auditora del Congreso (Julio 1995) manifestando que los restos recuperados en Roswell pertenecían a unos experimentos de alto secreto con globos denominados "Proyecto MOGUL", negando cualquier informe sobre cadáveres extraterrestres.

Por el lado contrario, tenemos la creación del Centro de Investigación y Museo Internacional OVNI de Roswell, Box 2221, NM 88202, USA, (400 North Main, Roswell), Tel: 505 625-9495 y la aparición de dos películas. Una titulada *Roswell* y protagonizada por Martin Sheen y Kyle MacLachlan no ha alcanzado gran difusión; pero la segunda, una supuesta filmación real de la autopsia de un extraterrestre adquirida al anciano cámara que la realizó en 1947, ha llegado a todos los rincones del mundo, generando enormes ingresos para su propietario actual, el Sr. Ray Santilli. Un año después de que salieran a la luz las primeras imágenes ha podido demostrarse más allá de toda duda razonable que se trata de un nuevo fraude. También algunos supuestos fragmentos han resultado ser falsos una vez analizados. [45, 228][LG]

RUESGA MONTIEL, José

(n. Sevilla, 1947). Investigador y, sobre todo, organizador nato, se le puede considerar un "corredor de fondo de la Ufología". Se formó en Arquitectura Técnica e Historia Antigua (Arqueología) en la Universidad de Sevilla y UNED, respectivamente. Presidente y fundador en 1969 de la **RNC**, dirigió el intento de integración de la ufología andaluza de los primeros años setenta y tuvo un papel fundamental en la creación de la **CEFO** en

1978. Dedicado a la investigación de campo durante casi veinticinco años, es autor del Proyecto CATARES (catálogo de 1.300 casos OVNI de Andalucía, 1979) y de diversos artículos sobre casuística. En 1983 creó la publicación **CUADERNOS DE UFOLOGÍA**, de la que es actualmente coeditor. Es igualmente coordinador del **COLECTIVO CUADERNOS** y vicepresidente primero de la **FUNDACIÓN ANOMALÍA**.

OPINIÓN SOBRE EL FENÓMENO (extraída de *Papers d'Ovnis* nº31-32, julio-agosto 1996): "A estas alturas de mi vida biológica y ufológica veo el fenómeno como una inevitable mezcla de muchas consecuencias, que no orígenes. Hay un substrato importante de un fenómeno psicosocial, generado fundamentalmente por los medios de comunicación y los intereses de las grandes potencias, principalmente Estados Unidos. La buena voluntad pero escasa preparación intelectual de la mayoría de los ufólogos ha generado estereotipos que han calado fuertemente también en nuestras filas. Por último estoy convencido de que un número más o menos importante de casuística responde a un fenómeno físico, cuyas características básicas se confunden con otros factores o estereotipos, pero que terminarán por definir un origen físico y terrestre de lo que venimos llamando fenómeno Ovní".

RUIZ NOGUEZ, Luis

(n. Ciudad de México, 1957). Ingeniero Químico agregado de la Facultad de Química de la Universidad Nacional Autónoma de México. Especialista en Estadística Aplicada por el Instituto de Matemáticas y Sistemas de la misma universidad. Desde comienzos de los años

setenta se interesó por el estudio de los OVNI, siendo en México delegado de la CIU (Comisión de Investigaciones Ufológicas) de Buenos Aires (1983) y representante de **CUADERNOS DE UFOLOGÍA**. En 1994 creó con otros estudiosos de la **SOMIE** la revista *Perspectivas Ufológicas*, de cuyo consejo editorial forma parte. Estudioso de los aspectos físicos del fenómeno OVNI, destacan entre sus trabajos (a veces firmados con el pseudónimo “Roberto López”) “Centellas o rayos en bola” (en *Cuadernos de Ufología* n° 7, 2ª época, 1990), “Difracción de la luz” (CdU. n° 8, 2ª época, 1990), “Meteoritos” (CdU. n° 12, 2ª época, 1992), “La historia gráfica de los Ovnis en México” (en *Perspectivas Ufológicas* n° 3, 1994) y “Dossier Astroarqueología” (*Perspectivas Ufológicas* n° 5, 1995). 



SAN JOSÉ DE VALDERAS, caso

Supuesta observación de un OVNI ocurrida entre las 20:00 y las 21:00 h. del primero de junio de 1967. Ese día, diversos vecinos y paseantes que se hallaban cerca de los castillos de San José de Valderas (Alcorcón, Madrid) vieron aproximarse un objeto con luz anaranjada que durante unos minutos evolucionó sobre los castillos para alejarse en dirección NE hacia Madrid. Poco después, el mismo objeto -descrito como dos palanganas encaradas y, de acuerdo a algunos testimonios, con un signo en su parte inferior- habría aterrizado al lado del restaurante La Ponderosa, en el km. 3 de la carretera a Boadilla del Monte. Según las primeras noticias de la prensa madrileña (diarios *Informaciones* y *Pueblo* del 2 de junio) los testigos se contaban por docenas, e incluso el primero de ellos publicaba en primera plana dos fotografías del OVNI en San José de Valderas, apreciándose en una de ellas una especie de letra H cruzada por una barra vertical más corta en su centro. Se trataba del mismo símbolo que unos autodenominados expedicionarios del planeta **UMMO** habían estampado en cartas mecanografiadas que un grupo de Madrid (**FERNANDO SESMA** y varios contertulios de la Ballena Alegre) venía recibiendo desde comienzos de 1966. A Sesma y a otros **CONTACTADOS** con Ummo les había llegado el 30 de mayo de 1967 una misiva ummita anunciándoles que en los días siguientes tres de sus naves aterrizarían en Bolivia, Brasil y España, indicándose en este último caso las

coordenadas geográficas que limitaban la zona del probable aterrizaje (afueras de Madrid). Esta circunstancia animó a varios conocedores de la carta a recorrerse dicha zona armados de cámaras fotográficas y tomavistas, que cesaron en su empeño (y sin éxito) tras ver la portada del periódico *Informaciones*.

Las dos fotografías que publicó no fueron las únicas que alguien tomó esa tarde. Casi tres meses después, un tal Antonio Pardo escribió a **MÀRIUS LLEGET** contándole que él y su familia estaban en San José de Valderas y que no sólo vieron el platillo, sino que él incluso lo fotografió. Envío dos copias a Lleget, junto a un material plástico y metálico que recuperó en el barrio de Santa Mónica (colindante con la carretera a Boadilla), al parecer relacionado con el aterrizaje. La investigación de este caso, al igual que el de su antecedente registrado la tarde del 6/02/1966 en el barrio madrileño de Aluche (donde se habría posado un platillo ummita que dejó tres huellas en triángulo), fue recogida en el libro *Un caso perfecto* (eds. de 1969 y 1973), escrito por **ANTONIO RIBERA** y Rafael Farriols. Ambos contaron con la colaboración del testigo principal de Aluche, José Luis Jordán Peña, quien había recogido la mayor parte de los testimonios de San José de Valderas y Santa Mónica. Tal circunstancia, así como que la mayoría de los testigos fueran anónimos o con apodos, y unos curiosos paralelismos entre su encuesta y la efectuada por el presunto Antonio Pardo (a quien nunca se

pudo localizar), sirvieron para que desde el primer momento la duda planeara sobre el “caso perfecto”. Además, en el libro se aseguraba que los restos remitidos por Pardo a Lleget estaban al alcance de la técnica terrestre, según se desprendía del análisis realizado por el Instituto Nacional de Técnica Aeroespacial.

La evidencia fotográfica (cinco negativos del fotógrafo anónimo y dos copias de Antonio Pardo) fue posteriormente examinada por estudiosos españoles y extranjeros, entre los que cabe destacar a ÓSCAR REY BREA, Claude Poher (v. GEPAN) y los analistas del GSW americano. Todos ellos coincidieron en afirmar que se trataba de un montaje realizado con una maqueta de no más de medio metro a la que se había pintado el signo ummita. Tanto Poher como el GSW utilizaron computadoras para su peritaje (el primero, sobre los negativos originales), y sus conclusiones fueron confirmadas por otro análisis hecho por Carles Berché en 1994. Aunque hay personas que hoy en día aseguran haber visto entonces un OVNI (sin la H), como Eugenia Arbiol y Anselmo de Virto, la teoría más plausible es la de un complejo fraude perfectamente escenificado. En fecha reciente, Vicente Ortuño -amigo de Jordán Peña y también testigo de Aluche- ha reconocido que ambos fueron los autores del trucaje fotográfico. [7, 192][JM]

SECTAS UFOLÓGICAS

Las sectas son conjuntos de seguidores de una ideología o creyentes en una doctrina religiosa que se ha independizado de otra. En el caso de las sectas ufológicas, suelen organizarse alrededor de un líder carismático que a menudo se presenta como

CONTACTADO con entidades extraterrestres o incluso encarnación de una entidad ajena a nuestro planeta. Poseen un cuerpo doctrinal a menudo dogmático y forman un grupo cerrado sobre sí mismo, regido por un líder carismático. Se caracterizan por seguir una doctrina de tipo milenarista, según la cual el fin del mundo está más o menos próximo y sólo sobrevivirán aquellos que se hayan convertido en adeptos seguidores. El primer contacto mesiánico, no divulgado hasta 1953 en los medios de comunicación, habría tenido lugar en noviembre de 1952 en el desierto de California, cuando **GEORGE ADAMSKY** mantuvo una conversación con un ser procedente de Venus que le empleó como portavoz de un mensaje de amonestación a la humanidad por la carrera armamentista. A pesar de que su historia está totalmente desacreditada, su influencia en posteriores relatos similares ha sido decisiva. En este tipo de tipo de grupos sectarios existen muchas formas de “contacto”, aunque la más tradicional ha sido el contacto visual con previa cita. Los ejemplos máximos de sectas ufológicas son la **MISIÓN RAMA**, iniciada en 1974 por el contactado peruano Sixto Paz y reconvertida en Misión Humanidad en 1991, Fraternidad Cósmica (*Fratellanza Cosmica*) del italiano Eugenio Siragusa y la Aetherius Society inglesa, fundada en 1955 por George King. En numerosas ocasiones la creencia de ser elegido por los extraterrestres se manifiesta como lo que en psiquiatría se denomina delirio pranoide, aunque es necesario que los adeptos participen en un sistema de creencias que permita que la secta prospere. Diferentes sectas platillistas han derivado hacia el sectarismo destructivo. Como ejemplo extremo de ello, el 26 de marzo de 1997 fueron hallados en San Diego (California, EE.UU.) los cuerpos sin vida de 39 adeptos del grupo Heaven’s Gate, que se

habían suicidado ritualmente con la esperanza de reunirse con una supuesta nave extraterrestre que acompañaba al cometa Hale-Bopp. [11, 42, 55][RC]

SEPRA

Véase **GEPA**.

SESMA MANZANO, Fernando

(Ceuta, 1908-Madrid, 1982). Escritor y funcionario de Telégrafos, pionero del asociacionismo ufológico y del **CONTACTISMO** en España. En otoño de 1954 publicó en el diario *Madrid* una serie titulada “El origen extraterrestre de los platillos volantes” cuya repercusión motivó la creación en diciembre del mismo año de la Sociedad de Amigos de los Visitantes del Espacio BURU, la primera de tal carácter en España, que celebraba sus reuniones en “La Ballena Alegre” (el sótano del madrileño Café Lion). A partir de 1962 Sesma empezó a ser receptor postal y telefónico de supuestos mensajes extraterrestres (sobre todo de un tal “Saliano”), de contenido entre hilarante y absurdo. En 1965 Sesma disolvió la Sociedad BURU, pero prosiguieron las tertulias en “La Ballena Alegre”, donde desde 1966 se fueron recibiendo una serie de informes cuya autoría reclamaban los expedicionarios del planeta **UMMO** en la Tierra. A finales de los años 60 la popularidad de Sesma en los medios alcanzó sus más altas cotas, aunque desaparecieron por entonces las reuniones del sótano del Café Lion. La década de los 70 marcó un punto de inflexión en su pensamiento, al reconocer el carácter fraudulento de algunas de las experiencias que, engañado, había protagonizado. Sus últimos años supusieron

un retorno a sus orígenes astrológicos y esotéricos. Entre su producción bibliográfica destacan *Lorsomoromba-El mensaje filosófico del hombre del espacio* (1955), *Yo, confidente de los hombres del espacio* (1965), *La lógica del visitante del espacio* (1969), y *El Universo de perfil* (1976).

OPINIÓN SOBRE EL FENÓMENO (extraída del nº 20 de 2001, Buenos Aires, 1970, y del nº 4 de *Telepsiquia*, Barcelona, 1977): “ Los investigadores científicos de los OVNI no hacen otra cosa que una especie de coleccionismo de casos (...) y escamoteando siempre el hecho más desconcertante y fundamental de que LOS EXTRATERRESTRES SE CONTRADICEN (...). Hoy puedo asegurar una cosa: LOS MENSAJES Y CONDUCTAS DEL VISITANTE DEL ESPACIO SE REALIZAN EN UN LENGUAJE COSMOSIMBÓLICO (que) cuando pretenden traducirse en nuestra gramática lógica resultan incongruentes.” (1970)

(Sobre el asunto de Umno): “Si difícil es que las personas crean al principio en algo insólito, más difícil resulta que dejen de creerlo cuando ya lo han aceptado (...) Tampoco creo que pueda esperarse, en mucho tiempo, ningún contacto público con los visitantes espaciales. Nuestra sintonía es demasiado estrecha para que exista ningún diálogo colectivo. Sus palabras, o sus símbolos, no serían comprendidos (...) y Ellos no son conquistadores, como nosotros, de ningún Espejismo Exterior.” (1977)

SETI, proyectos

SETI son las siglas de *Search for Extra-*

Terrestrial Intelligence, búsqueda de inteligencia extraterrestre. Supone adoptar una posición pasiva en la captación de señales de seres inteligentes de otros mundos. El primero de los múltiples intentos de este tipo desarrollados en diversas partes del planeta fue el llamado Proyecto Ozma (nombre del rey de la imaginaria tierra de Oz), dirigido por Frank Donald Drake, que enfocó las estrellas Tau Ceti y Epsilon Eridani con un radiotelescopio paraboloide de 25'5 m. de diámetro del National Radio Astronomy Observatory (NRAO), en Green Bank (Virginia Occidental, EE.UU.). Durante 150 horas hábiles, desde el 8 de abril de 1960 hasta julio de ese mismo año, se escuchó la frecuencia de 1.420 Mhz., correspondiente a una longitud de onda de 21'1 cm., en la creencia de que debería poseer carácter universal al ser la propia del átomo de hidrógeno. No se cosechó ningún resultado positivo, pero se sentaron las bases para posteriores intentos. Desde 1972 a 1976, también en el NRAO, Zuckerman y Palmer emprendieron el Proyecto Ozma II, con radiotelescopios de hasta 90 m. de diámetro y 384 receptores de radio, frente al único con que contó Drake. Se examinaron esta vez 700 estrellas, pero sin que se captara nada anormal.

Sin contar algunos programas particulares desarrollados por aficionados (cuya labor puede ser exitosa en un campo poco atendido por los grandes radiotelescopios, con largas listas de espera para su utilización), desde estos primeros intentos se han sucedido más de cuarenta proyectos similares con financiación pública en EE.UU., la antigua URSS, Canadá, Francia, Australia y Argentina. El más ambicioso de todo ellos fue el MCSA (*Multi Channel Spectrum Analyzer*), iniciado por la

NASA el 12 de octubre de 1992 y suspendido por motivos presupuestarios un año más tarde. Consistió en un rastreo generalizado del espectro electromagnético en la zona comprendida entre 1 y 10 Ghz., en la que el ruido de fondo interestelar es especialmente reducido, complementado con una búsqueda más sensible en la dirección de unas 800 estrellas de tipo similar al Sol.

De los proyectos que en la actualidad siguen en marcha, el más veterano es el que desde diciembre de 1973 lleva a cabo el observatorio de la Universidad de Ohio con un radiotelescopio de 52'5 m. sintonizado en la banda de 1'4 a 1'7 Ghz. En 1977 este instrumento captó una intensa señal de origen desconocido que no volvió a repetirse, por lo que quedó sin explicación. La Sociedad Planetaria, que cuenta ya con experiencias anteriores en este campo (proyecto Sentinel), auspicia desde 1985 el META (*Megachannel ET Assay*), que se desarrolla desde el radiotelescopio Cassegrain de la Universidad de Harvard, y que habría descubierto señales no repetitivas de banda estrecha en el plano de la Vía Láctea. Otros proyectos aún en desarrollo son el Phoenix, que emplea el radiotelescopio australiano Parkes, y el Serendip del Laboratorio de Ciencias Espaciales de la Universidad de Berkeley. En mayo de 1999 se puso en marcha el proyecto Seti@Home, auspiciado por esta misma universidad y diversas empresas comerciales, que cuenta con la particularidad de que las señales obtenidas (procedentes del radiotelescopio de Arecibo) son analizadas por los ordenadores de cerca de un millón de internautas de todo el mundo mediante un programa "salvapantallas" especialmente diseñado para esta función.

Algunos han criticado la preferencia

mostrada por todas estas iniciativas por las ondas de radio como medio de comunicación interestelar frente a otras opciones como los láseres, los rayos gamma o las ondas gravitatorias. En realidad, dicha elección viene determinada claramente por motivos tecnológicos, pues los radiotelescopios son los únicos instrumentos disponibles en abundancia para escudriñar el cielo. Esto pone de relevancia como la enorme escala temporal del Universo es contraria al encuentro de civilizaciones con el mismo nivel de desarrollo.[75, 214][JR, LG, MM]

SIERRA ALBERT, Javier

(n. Teruel, 1972). Periodista e investigador ufológico, miembro de la llamada cuarta (o tercera) **GENERACIÓN**. Especializado en el tema de los **CONTACTADOS**, fue promotor del frustrado CATCE (catálogo de contactados españoles, 1988) y es autor de los libros *Extraterrestres: Dioses de una nueva religión* (C.M. Chaminade, Madrid, 1990), *Técnicas del contacto extraterrestre* (Héptada, Madrid, 1992) y *Los guías del Cosmos* (Grijalbo, Madrid, 1996). Ha escrito igualmente *Roswell. Secreto de estado* (EDAF, Madrid, 1995) y, con Enrique de Vicente, *¿Qué se oculta tras los expedientes X?* (Grijalbo, Madrid, 1996). Junto a **JOSEP GUIJARRO** emprendió el proyecto **DIANA** (1990), cuyos resultados aún no se han dado a conocer. En 1992 fue el coordinador de la enciclopedia *Más Allá de los OVNI*s (Héptada, Madrid), y poco después compilaría la bibliografía ufológica que aparece en la obra de Ignacio Cabria *Entre ufólogos, creyentes y contactados* (1993). Actualmente desempeña los cargos de subdirector de la revista *Más Allá de la ciencia* y de presidente del llamado Club de

Amigos de Expediente-X.

SIGN Y GRUDGE, proyectos

Primeros proyectos de la Fuerza Aérea estadounidense encaminados a determinar si los OVNI's podían constituir una amenaza para la seguridad nacional.

Tras los numerosos avistamientos registrados en 1947, la USAF decidió en septiembre de ese mismo año iniciar un proyecto que analizase los diversos incidentes que se reportaban. El 22 de enero de 1948 arrancó así el Proyecto Sign (en inglés, signo; popularmente conocido como *Saucer*, platillo) en el seno del Air Technical Intelligence Center (ATIC), con sede en la actual base de Wright-Patterson (Ohio). Sus objetivos se centraban en la recolección y evaluación de toda la información relativa a avistamientos y fenómenos atmosféricos que pudieran presumirse de interés para la seguridad nacional. La inexperiencia de los militares en estas labores hizo que, pese a haberse percatado ya del problema de distinguir la señal entre el ingente ruido provocado por objetos astronómicos y aeronáuticos, se desperdiciaran muchos esfuerzos en casos de escasa extrañeza o investigando inútilmente la vida privada de los testigos, fundamentalmente por carecer de métodos de trabajo estandarizados. Por otro lado, la diversidad de opiniones sobre la naturaleza de los OVNI's provocó fuertes controversias dentro del proyecto. Durante los primeros meses fueron los partidarios de la HET quienes llevaron la iniciativa, hasta que después del caso de los pilotos Chiles y Whitted (23/07/1948) el ATIC elaboró un informe sobre el estado de la cuestión en el que se concluía que los OVNI's eran naves de otros mundos (agosto de 1948). El jefe del

Estado Mayor de la USAF rechazó dichas conclusiones por falta de pruebas que las apoyaran, lo que facilitó el acceso al control del proyecto de quienes apostaban por explicaciones convencionales.

El 11 de febrero de 1949, la Fuerza Aérea cambió el nombre del programa por Grudge (rencor, en inglés), alegando que el anterior había quedado comprometido, y el 27 de abril el Proyecto Sign presentaba su informe final, según el cual el 30% de los casos habían sido explicados satisfactoriamente y otro 30% podrían haberlo sido de haberse contado con más datos. El cambio de nombre conllevó también un giro en la política del ATIC, pues con los escépticos al mando el Proyecto Grudge persiguió dar respuestas convencionales a todos los incidentes que le llegaban. A tal efecto, permitió que el periodista del *Saturday Evening Post* Sidney Shallet tuviera acceso a sus archivos para que redactara un artículo que presentase los OVNI como una pérdida de tiempo. El trabajo, publicado el 30 de abril de 1949, tuvo un efecto contrario al deseado, pues inundó el ATIC con nuevos casos y suscitó la reacción de defensores de la HET como el mayor Keyhoe, que con sus artículos de réplica presentaron los OVNI por primera vez ante el gran público como naves de procedencia extraterrestre. El 27 de diciembre de ese mismo año el Proyecto Grudge dio a conocer su informe final, que arrojaba un 23% de sucesos no identificados para los que se sugería una explicación de tipo psicológico. Aunque a menudo se considera que el proyecto se cerró con ese informe, lo cierto es que se mantuvo de forma precaria durante otros dos años. En septiembre de 1951 el capitán Edward J. Ruppelt se hizo cargo del mismo y emprendió una serie de reformas destinadas a dotarlo de nueva vida. Fruto de las mismas

fue el nacimiento de un nuevo proyecto oficial, el **BLUE BOOK**, en marzo de 1952. [110, 191, 240][MM]

SMITH, Willy

(1921-2006). Doctor en Física por la Michigan University, dedicó la mayor parte de su trayectoria profesional a la enseñanza de esta materia en diversas universidades, entre ellas la Politécnica de Valencia, hasta que en 1980 abandonó esta actividad para dedicarse exclusivamente a la investigación ufológica. Interesado por los OVNI desde los años cincuenta y profundo conocedor de la ufología hispanoamericana, fue un año sabático empleado en contactar con los investigadores españoles y franceses lo que le llevó a adoptar esa decisión. A finales de 1983 emprendió junto a **J.A. HYNEK** el proyecto **UNICAT**, cuya dirección asumió tras la muerte de éste en 1986, al que consagra hoy todos sus esfuerzos. En el terreno profesional ha publicado el libro *Problems in Modern Physics*, mientras que en el plano ufológico ha contribuido con diversos trabajos en revistas como *Mufon UFO Journal*, *IUR*, *Stendek*, *Cuadernos de Ufología*, *Magonia*, *UFO Press*, etcétera.

OPINIÓN SOBRE EL FENÓMENO (extraída de su artículo “Panorama sobre el fenómeno OVNI”, en *Cuadernos de Ufología* nº 11, 2ª época, 1991): “El desarrollo de la ufología ha sido mutilado seriamente por la falta de unidad y metas comunes de los practicantes, y el descuido sistemático del método científico. La cantidad de pruebas recogidas es suficiente para establecer la existencia de un problema, de que algo fuera del reino de la ciencia convencional existe realmente, y que es suficiente para justificar la recogida sistemática de información al

respecto. Esto es precisamente lo que no se ha hecho. Aunque se ha recogido información durante más de cuarenta años, la calidad de ésta es tan variada que resulta inútil cualquier intento de interpretación estadística.”

SOBEPS

(Société Belge d'Etude des Phénomènes Spatiaux). Entidad belga de investigación ufológica fundada el 20 de mayo de 1971 por Lucien Clerebaut. Con sede en Bruselas, nació con la voluntad de estructurar un grupo de estudio cuya base, compuesta por jóvenes universitarios, mantenía un enfoque científico del problema. Durante el invierno de 1972 publicó el primer número de *Infospace*, todavía hoy órgano de difusión de la asociación, cuya periodicidad ha pasado de seis números anuales a dos, siguiendo los vaivenes de su afiliación. Ésta alcanzó su cénit en 1976 con 1750 asociados, que serían menos de 500 diez años después.

En su vertiente de información pública, destaca la edición en 1977 de su primera monografía, *Des soucoupes volantes aux OVNI. La chronique des OVNI* (De los platillos volantes a los OVNI. Crónica de los OVNI), dedicada a trazar un panorama histórico de la casuística desde la antigüedad hasta 1947. Su mayor aportación se recoge en dos extensos libros, *Vague d'OVNI sur la Belgique. Un dossier exceptionnel* (Oleada OVNI en Bélgica. Un dossier excepcional, 1991) y *Vague d'OVNI sur la Belgique 2. Une énigme non résolue* (Oleada OVNI en Bélgica 2. Un enigma sin resolver, 1994), en los que se analiza el enorme aluvión de casuística que se produjo sobre el territorio belga desde el mes de noviembre de 1989 y

que duró más de dos años.

En noviembre de 1988 la SOBEPS organizó el *Premier Congrès Européen sur les Phénomènes Aériens Anormaux* (Primer Congreso Europeo sobre Fenómenos Aéreos Anormales), que reunió a destacados estudiosos mundiales: Walter Andrus (MUFON, EE.UU.), **RICHARD HAINES**, **JACQUES VALLÉE**, Vladimir Rubtsov (URSS), Pierre Lagrange, etc.

Durante sus veinticinco años de existencia ha realizado miles de investigaciones, decenas de conferencias, emisiones de radio y televisión, así como múltiples gestiones con autoridades políticas, militares y científicas en un notable intento por hacer progresar la idea de la necesidad de investigar racionalmente el fenómeno OVNI. La organización se disolvió en junio de 2007, y dio paso a una estructura más informal conocida como COBEPS: <http://www.cobeps.org> [JA]

SOCIETY FOR SCIENTIFIC EXPLORATION

Véase **JOURNAL OF SCIENTIFIC EXPLORATION**.

SOCIOLOGÍA DE LOS OVNIS

Una sociología de los ovnis debe estudiar las diversas facetas del fenómeno que tienen una incidencia social, desde la dinámica de difusión de la noticia de una observación OVNI hasta el análisis de la opinión pública al respecto, pasando por la estructura social de los grupos de seguidores y aficionados a los ovnis.

Un estudio desde el punto de vista de la

dinámica de la comunicación social debe analizar la constitución del fenómeno de los ovnis como rumor, en el sentido de que se trata de información no contrastada que circula en un proceso de transformación y recreación continuas. Es importante a este respecto analizar el flujo de la comunicación entre los siguientes polos: el observador de un ovni, que emite una primera interpretación de lo que ha visto, el investigador que realiza el informe del caso con un juicio sobre su naturaleza extraterrestre o similar, los medios de comunicación que lo difunden proyectando una idea más o menos fantástica del fenómeno, los científicos y escépticos emitiendo su versión negativa, y el público, que mantiene una determinada creencia y un interés por ciertos aspectos de la narración. Todos estos polos actúan en una dinámica de conflicto social, influyendo unos factores sobre los otros en la creación del rumor.

Otra perspectiva a adoptar por el sociólogo es la del análisis de la opinión pública a través de las encuestas de opinión. La primera la realizó en 1947 la agencia Gallup en EE.UU. con motivo de la oleada de observaciones que siguió al **CASO ARNOLD**. Los resultados reflejaban que apenas bautizado el fenómeno, nada menos que el 90% de los norteamericanos habían oído hablar de “platillos volantes”. Pero, a diferencia de hoy, éstos no eran considerados inicialmente objetos no convencionales, sino más bien vehículos experimentales de alguna potencia extranjera. Fue en 1950 cuando algunos investigadores y periodistas introdujeron en la opinión pública, primero en EE.UU. y luego en todo el mundo occidental, la idea de que eran “algo de otro planeta”. A partir de los años sesenta todas las encuestas han revelado que aproximadamente la mitad de la población

norteamericana, y un poco menos la europea, piensan que los ovnis son “reales”, y este concepto de “real” ha venido íntimamente asociado con la creencia en su origen extraterrestre. En una encuesta realizada en 1973 por Gallup en EE.UU. en plena fiebre de apariciones de humanoides, nada menos que un 11% de la población encuestada declaró haber sido testigo de un OVNI, lo que representaba 15 millones de personas. Esta tendencia se ha desplazado hacia el tema estrella de la última década: las llamadas **ABDUCCIONES** o secuestros en el interior de ovnis. Gracias a la publicidad conseguida por los libros del escritor **BUDD HOPKINS**, numerosas personas han declarado sentir los síntomas asociados por éste a los casos de abducción, creyendo haber sido objeto de una experiencia no consciente de secuestro por extraterrestres.

Al ser los ovnis uno de los fenómenos de mayor atractivo popular en las últimas décadas, se ha formado en torno al tema una comunidad de seguidores, críticos, etc., que ha adquirido características diferenciadas de un país a otro. En el caso de España podemos clasificar este colectivo de la siguiente manera:

a) *Grupos ufológicos*. Por lo general están constituidos legalmente como asociaciones con una denominación del tipo “centro investigador” y compuestos por un reducido grupo de personas, en su mayoría jóvenes. Estudian el tema ovni desde actitudes favorables a la existencia de un fenómeno inexplicado, al que asocian preferentemente con un origen extraterrestre. La actividad principal de estos grupos suele ser la **INVESTIGACIÓN DE CAMPO**, entendida como recogida de testimonios ufológicos y la divulgación de sus investigaciones particulares en boletines amateurs y programas de radio. Gran parte del trabajo

desarrollado se invierte en labores administrativas y burocráticas, y de hecho se presentan de forma pública como grupos con un alto grado de organización, que suele ser más teórica que real. Estos grupos se han unido en algunos períodos en organizaciones de escala regional o nacional, pero en los últimos tiempos han perdido la categoría de vanguardia en el estudio de los ovnis que tuvieron en las décadas de los 60 y 70, manteniendo posiciones teóricas poco innovadoras. Estos grupos estuvieron en otra época implicados en la organización de eventos divulgativos de tipo congreso, pero en los últimos tiempos esta clase de actos han pasado a ser organizados por editoriales o empresarios de temas mágicos con objetivos comerciales.

b) *Ufólogos periodistas*. Algunos ufólogos han tendido a la profesionalización como divulgadores del tema ovni en las revistas mágicas de distribución comercial, como autores de libros y difusores en radio y televisión, en una línea continuadora de la ufología clásica de orientación pro-extraterrestre. Los jóvenes ufólogos que se han iniciado en la profesión periodística en los últimos años se han especializado en aspectos altamente controvertidos del fenómeno ovni y son los promotores ante la opinión pública de las afirmaciones más extravagantes de la moderna ufología internacional. Trabajan de forma individualista y son las voces más influyentes en los congresos de Ufología.

c) *Contactados*. Los contactados buscan la comunicación física o psíquica con los extraterrestres, y en ocasiones se sienten elegidos para algún tipo de misión por los seres del espacio. El **CONTACTISMO** supone una experiencia religiosa de tipo místico. Se trata de un colectivo no homogéneo,

disperso en multitud de tendencias individuales y de grupo, y que siguen doctrinas eclécticas de tipo mesiánico sobre el contacto con extraterrestres. Por lo general forman grupos pequeños no jerárquicos, laxos en sus vínculos, no proselitistas y que unen a sus miembros en relaciones más emotivas y espiritualistas que intelectuales.

d) *Investigadores críticos*. Generalmente son investigadores veteranos que han evolucionado desde la ufología clásica organizada en centros investigadores a una actividad más individualizada y orientada de forma racionalista y crítica. La ufología racionalista se ha organizado en España en torno a la revista **CUADERNOS DE UFOLOGÍA**, cuyo Colectivo ha dado lugar recientemente a la **FUNDACIÓN ANOMALÍA**. Entre sus objetivos están la investigación científica del fenómeno OVNI, la difusión de una visión crítica sobre el mismo, el fomento de los estudios en esa línea y la preservación de la documentación sobre la subcultura ovni.

e) *Escépticos*. Son detractores de las pretensiones de la Parapsicología, la Ufología y las magias. Procedentes algunos de las líneas de la ufología más racionalista, se han volcado en una labor desmitificadora descalificando aquellos fenómenos desde el punto de vista de la ciencia y desenmascarando el fraude donde lo hay.

Se puede englobar a todos estos colectivos, salvo el último, bajo el nombre genérico de “movimiento ufológico”, aunque las diferencias entre ellos sean muy considerables. Podríamos decir que existe una conexión más cercana entre los dos primeros sectores -ufólogos y divulgadores- y los dos últimos -críticos y escépticos-, quedando los contactados como un sector al margen al no considerarse ellos mismos investigadores, por enfocar su actividad

como un culto.

Los sociólogos no se han ocupado de estudiar a los testigos de objetos voladores no identificados, pues en principio no constituyen un grupo con características peculiares ni la observación de ovnis constituye un fenómeno de una incidencia social notable. Ocupando el terreno de aquéllos, unos pocos ufólogos críticos han cuestionado en los últimos tiempos el axioma según el cual los testigos de ovnis son personas normales que representan una media de la sociedad, preguntándose en cambio si no se da en la mayoría de ellos el “síndrome de la personalidad propensa a la fantasía” (v. **HIPÓTESIS EXPLICATIVAS**).

Un apartado muy especial es el estudio de los **CULTOS EXTRATERRESTRES** desde el punto de vista de la sociología de la religión, campo que los sociólogos comparten con los antropólogos. [59, 86, 150] [IC].

SOCORRO, caso

A las 17:45 h. del 24 de abril de 1964, el inspector de policía Lonnie Zamora perseguía en Socorro (Nuevo México, EE.UU.) a un automóvil que había sobrepasado el límite de velocidad permitido. De repente oyó una especie de bramido y vio una llama azulada en el cielo que le hizo pensar que tal vez hubiese explotado un polvorín que se hallaba en las inmediaciones. Abandonó la persecución y se dirigió hacia el lugar desde donde parecía proceder la llamarada, dejando la carretera y avanzando con el coche campo a través. Al alcanzar una colina observó a unos 150-200 m. un objeto brillante que a primera vista le pareció un automóvil volcado. Junto a éste se encontraban dos personas vestidas de blanco, una de las cuales pareció girarse y

mirarle sobresaltada. El patrullero detuvo su vehículo, bajó del mismo, informó por radio que se disponía a examinar el coche volcado y empezó a dirigirse hacia donde estaba. En ese momento escuchó un nuevo bramido que fue aumentando tanto de intensidad como de frecuencia, cada vez más agudo, al tiempo que una llama azulada aparecía bajo el objeto y éste comenzaba a elevarse lentamente. Temiendo que pudiera estallar, Zamora corrió a refugiarse tras el automóvil de forma tan atropellada que se golpeó con él y le cayeron las gafas, aunque eso no detuvo su carrera. Entretanto, el objeto (ovalado, de color blanco-aluminio y con una insignia roja en un costado) había ascendido hasta la altura en que se hallaba el coche. Cuando cesó el bramido, el policía dejó de correr, se volvió hacia el OVNI y lo vio alejarse en dirección sudoeste a gran velocidad. Justo entonces oyó durante un segundo un agudo chirrido que fue haciéndose más grave hasta desaparecer. Mientras veía aún el objeto perderse en la distancia, contactó por radio con el sargento Chávez, con quien después examinaría el lugar del aterrizaje.

En el mismo se descubrieron cuatro huellas cuadrangulares dispuestas trapezoidalmente y cuatro zonas chamuscadas, tres de ellas coincidentes con las anteriores marcas, junto a varias pequeñas indentaciones circulares de carácter superficial. Zamora creyó recordar que el objeto se sostenía sobre cuatro patas que se corresponderían con las huellas cuadradas, así como que antes de sobresaltarse por el bramido había escuchado dos o tres golpes secos como los de una puerta pesada al cerrarse. Aunque se efectuaron algunos análisis de muestras del suelo y de las plantas del lugar del aterrizaje, ninguno arrojó resultados anormales. Aunque no fueron entrevistados hasta mayo de 1978, fue

posible localizar a otros dos testigos, conductores que se encontraban en las cercanías, quienes recordaron haber visto una nube de humo negro y, al menos uno de ellos, un objeto con forma de huevo que ascendió verticalmente a través de la humareda.

La aparente materialidad de este suceso, que sólo parece explicable en términos de un prototipo experimental desconocido o de una nave extraterrestre, fue históricamente determinante para que los ufólogos estadounidenses empezaran a admitir la veracidad de los casos de **ATERRIZAJES**, que hasta entonces se despreciaban por su relación con el **CONTACTISMO**. La investigación de las Fuerzas Aéreas, en la que participó **J.A. HYNEK**, no consiguió aclarar el incidente, pese a que se intentó seguir la pista de algún artefacto militar secreto que hubiera podido operar en la zona. [MM]

SOMIE

(Sociedad Mexicana de Investigación Escéptica). Entidad creada en 1989, activa hasta principios de 2000, y que fue editora, entre 1993 y 1997, de la revista cuatrimestral *Perspectivas Ufológicas*, la cual puede consultarse en <http://files.afu.se/Downloads/?dir=Magazines/Mexico/Perspectivas>

SOS OVNI

Grupo privado francés con origen en la AESV (Association d'Etude sur les Soucoupes Volantes) fundada en 1974 y dirigida por Perry Petrakis. Con ramificaciones en la Suiza francófona y en el Québec, publicó la revista bimestral

Phénomèna (hasta 2002) y editó hasta 1996 la publicación trimestral *OVNI-Présence*, que a lo largo de sus casi dos décadas de existencia manifestó un patente interés por el tratamiento objetivo de la información ufológica. En su primera época *OVNI-Présence* se editaba en xerocopia, pasando a partir de 1986 a hacerlo en *offset*, con un notable aumento de la calidad tanto de la impresión como de sus contenidos. Sus dossiers sobre la ufología británica, **UMMO** y el pánico de 1938 por la popular emisión de Orson Welles de *La guerra de los mundos* (v. **EXTRATERRESTRE**) obtuvieron el reconocimiento de la comunidad ufológica internacional. Al frente de la redacción estuvo el investigador Yves Bosson, quien más tarde sería también director de la sucesora de *OVNI-Présence*: la publicación trimestral *Anomalies*, editada entre 1996 y 1999, y más volcada hacia otras temáticas como el folklore contemporáneo y las leyendas urbanas. SOS OVNI cesó su actividad en 2002, aunque sus publicaciones pueden consultarse en los archivos del AFU sueco: <http://files.afu.se/Downloads/?dir=./Magazines/France> [JA]

SPEC

Siglas de la *Sociedade Portuguesa de Exploração Científica*. Véase **CNIFO**.

STARLIGHT INTERNATIONAL, proyecto

Véase **DETECCIÓN DE OVNIS**.

STENDEK

Revista trimestral editada por el **CEI**

entre 1970 y 1981 (para conocer el porqué de su nombre, véase **DESAPARICIONES MISTERIOSAS**). Sucesora del antiguo *Boletín del CEI* (enero 1959-diciembre 1961), culminó la idea de crear un servicio informativo serio y veraz que fuera el portavoz de los investigadores asociados al CEI y otros elementos afines. Joan Crexell, Josep Serra y **PERE REDÓN** plantearon el proyecto a la Junta del CEI a principios de 1970, y su primer número apareció el mes de junio siguiente. La aportación económica inicial corrió a cargo de Crexell, quien con su experiencia se convirtió en el primer director. En julio de 1971 se editó un número monográfico para dar a conocer el catálogo de aterrizajes de **BALLESTER OLMOS**. A sus páginas fueron acudiendo aquellos autores que con espíritu científico deseaban exponer sus trabajos de campo y de gabinete. En 1979 llegó a tener 1.400 suscriptores, cifra que permitió recoger en dos volúmenes (*Sí, están. Aproximación científica a los OVNIS*, ed. 7 1/2, Barcelona, 1978) los mejores trabajos publicados hasta ese momento. El declive del interés serio por el tema también afectó a *Stendek*, que vio reducido su número de suscriptores hasta el punto de decidirse suspender su edición ante la posibilidad de que su crisis afectara a la economía del CEI. El último ejemplar apareció en diciembre de 1981, tras haberse publicado 45 números y un extra. Por sus páginas pasaron todos los investigadores serios de habla española. En los últimos años la revista contó con un grupo de titulados que actuó como **CONSEJO DE CONSULTORES**. Hoy en día, *Stendek* sigue siendo una publicación de referencia obligada para los investigadores españoles. Se puede consultar en Internet en: <https://bit.ly/stendek>[PR]

STOLIAROV, comité

El desconocimiento que durante décadas afectó a todos los asuntos internos soviéticos es también trasladable a los aspectos ufológicos. Durante mucho tiempo, extremos fundamentales como la intervención oficial en los estudios sobre estos temas han sido desconocidos para el gran público, aunque algunos autores, como recientemente Boris Churinov y hace años Hobana y Weverbergh, hayan presentado mucha de la documentación reunida por los estudiosos privados que también existían tras el llamado “telón de acero”.

En 1967 causó verdadera sensación el anuncio que la prensa mundial hizo de la creación de un Comité oficial de investigación denominado “Stoliarov”. Lo que en principio parecía ser la versión soviética del Comité **CONDON** norteamericano se reveló como un voluntarioso intento de algunos veteranos investigadores para centralizar la información de los casos OVNI dispersos por su inmenso territorio. A iniciativa del físico Félix Ziguel, el 17 de mayo de ese año se reunieron unos cuarenta interesados bajo la cobertura de la Casa Central de la Aviación y Cosmonáutica, dependiente de las Fuerzas Armadas. Ziguel propuso entonces la creación de un Comité *público* que estudiara el fenómeno, tras presentar algunos casos ocurridos en la URSS y otros países. Porfiri Stoliarov, a la sazón general de Aviación, sugirió entonces formar un comité preparatorio para la creación posterior de un específico comité de investigación sobre los OVNI, en el que se inscribieron un total de diecisiete personas. Con la alegría del momento, fueron elegidos provisionalmente como presidente Stoliarov, como secretario el periodista Arkady Tikhonov, y como

ayudantes el físico Félix Ziguel y Alexander Kazantsev, conocido por sus hipótesis astroarqueológicas. En octubre de 1967, después de varios meses de preparación, se creó la Sección OVNI dentro del Comité de Cosmonáutica de la Sociedad de Apoyo al Ejército, la Aviación y la Marina. Su primera asamblea tuvo lugar el 18 de octubre en presencia de 350 asistentes. El 10 de noviembre, a las 20 horas, el general Stoliarov y Ziguel presentaron en la primera cadena de la televisión estatal algunos casos de observaciones, anunciando la creación de la Sección OVNI, cuya finalidad sería combatir las interpretaciones pseudocientíficas de la cuestión. El general Stoliarov invitó también a quienes estuvieran interesados a afiliarse a su asociación.

El impacto público causado por estas declaraciones fue inesperado, pues al día siguiente todos los corresponsales extranjeros entrevistaron a Félix Ziguel y la prensa mundial se hizo eco del acontecimiento. Las noticias publicadas no pudieron ser más erróneas, pues abonaban la impresión de que las autoridades del estado soviético pretendían estudiar el tema. El efecto de estas informaciones fue bastante mal recibido en los círculos del gobierno, que, en la lógica soviética, ordenaron la disolución de la citada Sección OVNI sin proporcionar ningún tipo de explicaciones a los interesados. El propio general Stoliarov se apartó definitivamente de cualquier actividad ufológica. Con ello, el primer grupo ufológico privado soviético había durado escasamente cuarenta y cinco días. [63, 115, 183, 264][JA] 



TABLOIDES

Se conoce comúnmente por “tabloides” a aquellas publicaciones de carácter sensacionalista que incluyen entre las noticias que divulgan, todo aquello que capte la atención del público al que van dirigidas, por disparatadas que dichas noticias sean, y entre las cuales se encuentran también noticias sobre OVNI.

El vocablo tabloide corresponde a una forma de presentación farmacológica de medicamentos, el cual se comercializa comprimido en forma de tabletas. Alfred Harmsworth, fundador del londinense *Daily Mirror* (1903), llamó “tabloides” (*tabloids*) a los artículos periodísticos breves, de prosa ágil e historias cortas que caracterizaban a su diario, intentando sugerir noticias o reportajes “comprimidos” y densos en contenido. El estilo periodístico propiciado por el *Daily Mirror* fue difundido en Estados Unidos por el *Daily News* de Nueva York (1919), llevándolo a extremos sensacionalistas.

En la década de los ochenta y los noventa, los tabloides se decantaron por noticias de sexo, escándalos y cotilleos, por lo que actualmente la acepción de tabloide se ha convertido en sinónimo de prensa amarilla y sensacionalismo. Esta prensa sensacionalista se vende en Norteamérica en centros comerciales además de en establecimientos o puntos de venta de letra impresa, por lo que tienen gran difusión.

El primer periódico de estas características que comenzó a publicar reportajes sobre OVNI, fue el *National Enquirer* en los años setenta, inicialmente con cierta corrección, pero esta fue deteriorándose con el transcurso del tiempo, dando origen a las denominadas “noticias basura”. En décadas posteriores comenzó a ser imitado por otras publicaciones similares (*Weekly World News*, *Sun*, y otros), que encontraron en la Ufología un filón que explotar económicamente y que comenzaron a subir progresivamente el tono portentoso de las “noticias basura”, cada vez mas peregrinas, basadas en fuentes inexistentes o difíciles de comprobar, y con credibilidad y fiabilidad mas que dudosa las relacionadas específicamente con OVNI.

Aunque la evidencia de la falsedad es evidente en las “noticias basura” por los dislates que refieren, de hecho tienen gran aceptación entre el público, generalmente personas con bajo nivel cultural. En la práctica, los tabloides constituyen un excelente medio donde propalar cualquier infundio, creando a fuerza de necesidades unas expectativas, que hacen imposible cualquier intento serio de mostrar la verdad, erigiéndose en un excelente medio de expresión para cualquier trastornado necesitado de protagonismo o afán de notoriedad, sustentado por un periodismo sin escrúpulos. [227][AP]

TELEPORTACIÓN

Algunos autores emplean este término (creado por Charles Fort como sinónimo de psicokinesis) para referirse a la supuesta habilidad manifestada por los OVNIS o sus tripulantes para mover objetos e incluso personas de un lugar a otro supuestamente mediante transmisión de materia. Al principio a este tipo de informes no se les daba una lectura ufológica, sino que se les trataba como hechos fortuanos o como **DESAPARICIONES MISTERIOSAS**. El más destacado, con libro y película propios, sería el llamado "misterio de Filadelfia" donde un barco de la Armada americana habría sido teletransportado. Recientemente se ha demostrado (Valleé 1994) la falsedad del incidente.

La interpretación ufológica de algunos casos se potenció a través de varios artículos publicados en la prestigiosa **FLYING SAUCER REVIEW** durante los años setenta, y con la proliferación posterior de **ABDUCCIONES** ha pasado a convertirse en un cliché habitual. La teleportación del matrimonio Vidal y su automóvil desde Chascomús (Argentina) hasta México en 1968 se consideró inicialmente como la versión argentina del **CASO HILL**, con **TIEMPO PERDIDO** inclusive... luego todo ha resultado ser un montaje publicitario. [255][LG]

TEORÍA DE PROCESOS DE LOS OVNIS

Véase **UFOLOGÍA PROCESAL**.

TEST DE EXTRAÑEZA-CREDIBILIDAD

Método de representación gráfica del

valor de un caso OVNI en función de los grados de **EXTRAÑEZA** y **CREDIBILIDAD** que exhibe. La idea original procede de **HYNEK**, quien propuso una "matriz de extrañeza y probabilidad" como sistema para discernir cómoda y rápidamente entre **OVNIS** y **OVIS**, según la distancia que separaba sus coordenadas del origen de la gráfica. Saunders (1968) empleó esta técnica para la evaluación de la casuística registrada por el comité **CONDON** primero y por el **UFOCAT** después, si bien distinguiendo un mayor número de posibles valores en la objetividad que en la extrañeza.

En España, fue Albert Adell (1974 y 1979) quien rediseñó el mismo método con el nombre de test de extrañeza-credibilidad. Para ello situó en el eje de abscisas los 10 factores que para él representaban el grado de credibilidad (π) del testigo (profesión, objetividad, salud, reputación, notoriedad, habilidad, número, quehacer, agudeza visual y cultura), y en el de ordenadas otros tantos correspondientes a la extrañeza (Σ) de la observación (sonido, luz, forma, velocidad, evolución, tiempo, cantidad, ambiente, luces secundarias y efectos secundarios). La conjunción de estos índices dibujaba un cuadro dividido en cuatro zonas delimitadas por el valor cuatro. De esta manera, sólo los casos con un grado superior a cinco en ambas escalas se consideraban aptos para una ulterior atención analítica. Por debajo quedaban los supuestos de testigo poco fiable ($\pi < 5$), fenómeno identificable ($\Sigma < 5$) e inaceptable ($\pi < 5$ y $\Sigma < 5$). Aunque este sistema poseía un gran atractivo por su sencillez, las subjetividades presentes en la consideración de sus factores mermaron su difusión en favor de métodos de valoración más objetivos, como el representado por los **ÍNDICES DE BALLESTER-GUASP**. [9, 10] [MM]

TESTIGO

Perceptor de un avistamiento o de una observación asociada en primera instancia a un fenómeno u objeto anómalo.

Al no poder la Ufología convertirse, por su propia naturaleza, en ciencia empírica, será el estudio del testigo y del relato proporcionado por el mismo, tomados conjuntamente, la materia de estudio para el investigador OVNI. La Ufología estudia predominantemente relatos orales de personas que dicen haber contemplado un suceso aparentemente enigmático.

El testimonio del perceptor ha sido tradicionalmente sobrevalorado, presentándolo como la realidad fidedigna de lo observado, obviando que el testigo es un transmisor cuya versión final de su visión puede variar mucho de la realidad original. Según se puede leer en determinados informes, da la impresión de que nos encontramos ante un oráculo que nos está transmitiendo las verdades ocultas, como implicado directo, de los misterios celestes. La Ufología de inspiración científica asume que gran parte del relato del testigo puede ser erróneo, que no falso. Al menos habrá expresado honradamente una verdad suya, sin deseo de engañar al encuestador (aunque también puede darse el caso).

Al ser el testigo el principal “objeto de estudio” ufológico, debemos informarnos de cualquier detalle que nos permita extraer alguna conclusión sobre su fiabilidad como perceptor de un hecho anómalo: sus aficiones, interés por los temas extraños, familiaridad y conocimientos de los fenómenos astronómicos y atmosféricos convencionales, etc. Es conveniente también que nos informemos en su comunidad de residencia de su personalidad, propensión a

bromas y fabulaciones, consideración social en general, etc.

En el curso de la encuesta pediremos al testigo un relato completo de su observación, cuidando de no realizar preguntas que puedan influir en el mismo, y de valorar, de forma objetiva, su fiabilidad como testigo. Esta ha sido una preocupación metodológica habitual entre los estudiosos de clara vocación científica, como es el caso del intento de medida de la subjetividad del testimonio propuesta por **V.J. BALLESTER OLMOS** (1984). Parte el estudioso valenciano de la constatación de que, en numerosas ocasiones, los testigos interpretan erróneamente la visión correctamente percibida por los órganos sensoriales y, en otras, la versión que nos ofrecen de lo observado no se corresponde con la idea que tienen en su mente, debido a la dificultad para transmitir verbalmente esa información; de ahí la nefasta influencia de las preguntas tendenciosas sobre el testigo. Ballester propone un modelo que incluye diversos parámetros: concordancia y consistencia de los testimonios, personalidad y comportamiento del sujeto con relación a los “temas extraños”, impacto del caso en las creencias del testigo, y aspectos psicofisiológicos del testigo. Cada uno de estos parámetros se compone a su vez de diversos elementos cuya presencia o ausencia en el caso que está siendo analizado determinará una mayor o menor subjetividad en el testimonio oral, lo cual nos permitirá desecharlo como fenómeno presuntamente anómalo o mantener su extrañeza y grado de confiabilidad. [29][RC]

TIEMPO PERDIDO

(*missing time*). Pérdida parcial de memoria del testigo de un avistamiento que suele coincidir con lo que él mismo considera que es el momento de máxima cercanía al OVNI. Este fenómeno es casi una constante en los sucesos de **ABDUCCIÓN**, en los que el testigo pierde la memoria consciente de haber estado dentro del OVNI y sus recuerdos sólo afloran mediante el empleo de técnicas de **HIPNOSIS REGRESIVA**. El término comenzó a utilizarse a raíz de la publicación del libro de Budd Hopkins *Missing Time* (New York, Marek Publishers, 1981).[JR]

TIERRA HUECA, teoría de la

El concepto de la Tierra como una cáscara hueca y esférica, con una superficie interior cóncava y habitable a la que pudiera accederse mediante aberturas en los Polos, cavernas, o máquinas excavadoras ha sido uno de los motivos más empleados por la ficción científica de los siglos XVIII y XIX. Su origen dual potenciaba su atractivo. Tradicionalmente el infierno de todas las religiones se ha ubicado en el interior de la Tierra. Y desde la nascente perspectiva científica fue nada menos que el propio astrónomo Edmond Halley (1656-1742) quien, para explicar algunos fenómenos magnéticos, sugirió que la Tierra (y otros planetas) consistía en una serie de esferas concéntricas unas dentro de otras y rodeando un pequeño sol central, cada una de ellas con posibles aperturas polares.

El mayor empuje a la difusión de esta idea lo aportó un persuasivo oficial norteamericano, John Cleves Symmes (1780-1829), quien dedicó toda su vida a

divulgar su teoría de una Tierra hueca formada por cinco esferas concéntricas. Su influencia se descubre en algunos relatos de Edgar Allan Poe, y especialmente en la colección de novelas de Edgar Rice Burroughs sobre Pellucidar (1914-15). Muchos otros autores han utilizado la misma idea para los más variados propósitos (generalmente la localización de sociedades utópicas), pero sin tomarla en serio por razones evidentes.

En la actualidad se dispone de una abrumadora cantidad de pruebas físicas (gracias a los estudios sismológicos de las ondas producidas por los terremotos y las propias oscilaciones terrestres) que demuestran no sólo que la Tierra es esférica y sólida, sino que su masa se concentra hacia el centro y por tanto no puede ser hueca.

Sin embargo, en el peculiar mundillo de la Ufología no podían faltar autores como el americano Raymond Bernard, que todavía en 1964 defendía esta teoría en su libro *The Hollow Earth*. De hecho, el verdadero responsable de su difusión actual fue Ray Palmer, primer impulsor del fenómeno de los platillos volantes (v. **CIENCIA-FICCIÓN, UFOLOGÍA Y**), quien ya en 1946 había defendido ideas paranoicas en torno a cavernas subterráneas habitadas por robots (el llamado “misterio Shaver”) y que en 1970 hizo circular, con el título de “primera foto del agujero del polo”, una imagen tomada por un satélite de la NASA en la que aparecía una zona negra en el Polo Norte. El efecto se debía simplemente a que no se trataba de una foto única sino de un mosaico compuesto de decenas de fotos tomadas a mediodía a lo largo de un invierno; el círculo oscuro mostraba las latitudes no alcanzadas por el sol durante la larga “noche” polar. Esta explicación lógica y sencilla no fue óbice

para que las revistas pseudocientíficas de diversos países occidentales lanzaran este absurdo como una noticia sensacional. Con razón **ANTONIO RIBERA** ha definido la teoría de la Tierra hueca como una teoría hueca.

Más explotada ha sido la idea de los satélites huecos. En los años sesenta el ufólogo ruso Shklovskiy sugirió que las lunas de **MARTE** (Fobos y Deimos) eran naves espaciales huecas de tamaño gigantesco. Tras las fotos de la nave Viking en 1977 resultó evidente su error, aunque no es raro que vuelva a citarse de vez en cuando. Pero Don Wilson fue más allá en su libro *Our Mysterious Spaceship Moon* (1975), donde defendía que nuestro propio satélite, la Luna, era hueco, pese a que en esos mismos momentos había astronautas americanos allí depositando instrumentos y tomando muestras que demuestran claramente lo contrario. [82, 169, 170, 224, 240][IC, LG]

TIPOLOGÍAS DE HUMANOIDES

La gran paradoja es que los seres descritos como asociados a los OVNIS se nos parecen mucho y al mismo tiempo demasiado poco. Es cierto que prolifera la morfología similar a la humana (de ahí el término humanoide), aunque nunca podremos saber si ello se debe a una autocensura previa por parte de los propios testigos o de los investigadores hacia aquellas formas que se apartan de lo habitual.

De todas formas, si vamos mas allá del aspecto general (forma humanoide) seguimos encontrando una gran diversidad, una increíble fauna, locura de cualquier taxonomista. Dada la gran cantidad de elementos aleatorios que intervienen en la evolución de los seres vivos, es muy improbable que, de existir otros seres

inteligentes, tengan una forma similar a la nuestra. Sin embargo, algunos defienden apelar a la llamada evolución convergente, proceso mediante el cual seres vivos enfrentados a los mismos problemas desarrollan de forma independiente soluciones análogas, adquiriendo una apariencia externa muy similar. Por ejemplo, la simetría bilateral, la concentración del cerebro, boca y principales órganos sensoriales en la misma zona del cuerpo, así como la locomoción en base a un número reducido de extremidades, son estructuras desarrolladas en todos los animales superiores.

Enfrentados a un montón de datos inexplicados, resulta tentador tratar de hacerlos encajar en unas tipologías claramente definidas, especialmente cuando tales clasificaciones aportan una apariencia de "respetabilidad científica" a un asunto por demás herético. En 1964 apareció el primer trabajo estadístico sobre este tipo de casos (Vallée 1964) donde se establecían ya tres grupos de ocupantes bien diferenciados (y que siguen vigentes en la actualidad):

- El grupo más numeroso, de seres de pequeña talla, de altura inferior a la humana media.
- Aquellos seres cuya estatura puede tomarse como normal o moderadamente alta, y aspecto muy terrestre.
- Y los seres de estatura gigantesca, superior a los 2 metros.

Las tipologías más detalladas y divulgadas (por su atractivo iconográfico) han sido las de **PEREIRA** (1974) que establecía hasta 12 tipos principales subdivididos en 23 variantes; y la de Zurcher (1979) con 8 grupos y 16 variantes. Otros

estudios estadísticos importantes son los del profesor James M. McCampbell en EE.UU. y de Alain Gamard en Francia. El último trabajo conocido en esta línea es el de Patrick Huyghe (1996).

Algunos estudiosos han evitado la morfología centrándose más en el comportamiento. Así, J.B. Musgrave (1979) distinguía 8 formas de interacción con los testigos, y Jenny Randles (1981) establecía estos otros tipos:

- Observadores: entidades que simplemente observan o permanecen dentro del OVNI.
- Catadores: aquellos que recogen muestras del entorno.
- Técnicos: los que emplean o reparan aparatos.
- Examinadores: aquellos que hacen preguntas o realizan exámenes.
- Mensajeros: los que imparten mensajes.
- Agresores: aquellos que se muestran agresivos, aunque sea como autodefensa.

Y el **MUFON** en su HUMCAT (CATálogo de casos de HUManoides) establecía una tipología según el grado de proximidad entre el OVNI y los seres. Resultaban 5 tipos (a los que luego añadieron 2 más):

A) Relación explícita: los seres se encuentran en el interior del OVNI.

B) Asociación directa: los seres entran o salen del OVNI.

C) Asociación deducida: los seres se encuentran en las cercanías del OVNI.

D) Relación circunstancial: los seres son vistos en una zona con actividad OVNI.

E) Sin relación: los seres aparecen aislados y sin relación con actividad OVNI.

F) Asociación implícita: proximidad con un OVNI y se reciben mensajes sin ver ningún ser.

G) Abducciones.

Más allá de las simples tipologías morfológicas o de comportamiento se han intentado sistematizar otros aspectos como la fonética de estos seres (Edwards 1970) e incluso su inteligencia (Jamaludin 1981). Por último, no podemos dejar de señalar la propuesta de (Lawson 1979) señalando 6 tipos principales de entidades (humanos, humanoides, animales, robots, exóticos y aparicionales) y sus posibles ancestros terrestres en los campos de la mitología, el folklore, la ciencia-ficción y hasta ¡los cómics de superhéroes!.

El riesgo de cualquier tipología es que supone rechazar (consciente o inconscientemente) todos aquellos casos que no se adaptan a los tipos establecidos. Se conocen casos de seres descritos sin cabeza, sin extremidades, transparentes parcialmente, con alas, de formas geométricas, etc. etc.. Y al mismo tiempo, el disponer de unos dibujos atrayentes (o de unas categorías estrictas) reduce la diversidad al encauzar el testimonio dentro de unos modelos ya establecidos. [26, 78, 119, 122, 145, 168, 172, 249, 267][LG]

TIPOLOGÍAS DE OVNIS

Las tipologías están en clara contraposición con las clasificaciones

clásicas establecidas por VALLÉE y HYNEK - referidas a categorías de sucesos, en principio-, si bien la primera de ellas está fuertemente influenciada por la idea básica de los tipos que en 1958 estableció AIMÉ MICHEL al analizar la oleada francesa de 1954. Esta clasificación tipológica tuvo en su momento una razón de ser al estudiar la afinidad de los fenómenos que parecían producirse a lo largo de líneas rectas llamadas ORTOTENIAS, pero con posterioridad su justificación viene de la mano de la búsqueda de señas de identidad para lo que podía ser un fenómeno original.

Las establecidas entonces fueron las siguientes: 1) forma imprecisa, 2) disco, globo o esfera, 3) platillo boca abajo, 4) ovoide, 5) elipsoide, 6) cigarro, 7) cigarro premunido de una cúpula en su mitad, 8) medialuna, 9) cúpula, 10) cúpula con tallos (disco-medusa), 11) objeto circular coronado por una cúpula, 12) obús, 13) objeto circular partido en dos, 14) objeto compuesto cuyas dos partes permanecen unidas según el aspecto que presenten, 15) objeto en formación numerosa, 16) objeto en forma de llama. Estas variantes originarias se vieron modificadas sucesivamente al correr de los años, aunque sin duda fueron la base para diferentes estudios sobre el particular. La abundancia de formas contrasta aquí con la que históricamente fue la primera de las tipologías, elaborada por Keyhoe en 1950, y que sólo poseía tres categorías: objetos de pequeño tamaño, discos y grandes cigarros-puro.

Dentro del desarrollo del proyecto BLUE BOOK, el llamado *Special Report 14* (1955) estudió 3.201 casos entre 1947 y 1952 que arrojaron los siguientes porcentajes (sobre 498 incidentes con datos al respecto):

- Objetos elípticos: 66'5%
- Objetos en forma de cohete / avión: 8'6%
- Objetos en forma de meteoro o cometa: 1'6%
- Objetos lenticulares, cónicos o con forma de lágrima: 6'4%
- Objetos con forma de llama: 3'6%
- Otras formas: 13'3%

Por su parte, el clásico estudio del NICAP *The UFO Evidence* (1964) estableció estas cifras sobre 575 casos (1942-1963):

- Discos: 26%
- Círculos: 17%
- Elipses / óvalos: 13%
- Triángulos: 2%
- Cigarros: 8'3%
- Luces: 24'3%
- Otros y radar (no visuales): 9'4%

En España, ARES DE BLAS analizó una muestra de 2.514 casos registrados entre 1950 y 1978, dando como resultado el siguiente cuadro:

- Objetos discoidales: 25%
- Objetos fusiformes u ovoides: 22%
- Objetos esféricos: 16%
- Objetos triangulares: 4%
- Objetos puntuales: 15%
- Otras formas: 18%

La gran variedad de categorías empleadas por los distintos autores y la disparidad de resultados obtenidos apunta las dificultades de los estudios de esta clase. Por si esto no fuera ya problema, en los últimos tiempos la casuística parece registrar una tendencia hacia la desaparición de las formas definidas y en favor de los cuerpos difusos o de difícil descripción, cosa que se ha interpretado como un indicio de la “espiritualización” del fenómeno y del abandono de los clichés “mecanicistas” clásicos. [110, 162][JR, MM]

TOSELLI, Paolo

(n. Alessandria, 1960). Ufólogo italiano, directivo de la Oficina Nacional de Distribución de Gas. Comenzó a interesarse por los OVNI en 1973, cuando fundó el grupo A.C.O.M. Desde 1978 es atraído por los aspectos psicológicos, perceptivos y sociológicos de las experiencias OVNI, desarrollando un creciente interés por los llamados **OVIS**, tema en el que pronto se convierte en uno de los mayores referentes mundiales. Su conferencia *Examinando los casos O.V.I.: El Factor Humano* (presentada en el International UPIAR Colloquium on Human Sciences and UFO Phenomena, Salzburgo, Julio de 1982) es ya un clásico de la literatura especializada. En la década de los ochenta contribuyó a la fundación de la Cooperativa **UPIAR**, al tiempo que sus artículos se publicaban en numerosas revistas internacionales. Desde los años 90 se dedica activamente a la recopilación de leyendas urbanas. Fue redactor jefe de la revista *Tutto Storie* y hoy dirige la asociación Centro per la Raccolta delle Voci e Leggende Contemporanee (CeRaVoLC), tema sobre el cual escribió *La famosa invasione delle vipere volanti e altre leggende contemporanee*

dell'Italia d'oggi (Sonzogno, Milano, 1994). Socio fundador del **CISU**, es uno de los principales redactores de la revista UFO y un activo investigador de los casos de su zona de influencia. En 1996 publicó *FBI, dossier UFO - I veri X-File* (Armenia Editore, Milano), donde se ocupa de los informes ufológicos del FBI recuperados a través del Acta de Libertad de Información (FOIA).

OPINIÓN SOBRE EL FENÓMENO (tomada de la citada conferencia): “Se da una especial situación interna que conduce a un individuo a «vivir» una experiencia OVNI. En general es cosa de personas que ya son propensas a este tipo de experiencia. Cada experiencia particular resulta de una significativa concomitancia de factores psicofisiológicos, físicos y psicológicos cuya interacción genera el nivel de transposición de los casos OVI, es decir, una confusión, una transformación proyectiva o una elaboración proyectiva (...) Sucedería, pues, una especie de transposición ufológica de un estímulo corriente identificado distintamente por el testigo, algo parecido a lo que ocurre con las manchas de tinta del famoso test de Rorschach. El estímulo inicial sólo constituye la oportunidad para que se manifieste el síntoma (el fenómeno). Nada excesivamente patológico. Al contrario, dado que existen miles de casos OVI, parece que el proceso es bastante normal, probablemente demasiado normal, hasta el punto de que quizá no se limite a ser únicamente aplicable al fenómeno OVI (...) No tengo ninguna certeza sobre la real naturaleza del fenómeno OVNI. Como los casos OVI son producto de numerosos fenómenos diferentes (estrellas, aviones, meteoros, faros, lanzamientos de misiles, reflejos, globos sonda, etc.), quizás los casos OVNI no son causados por un único fenómeno, aunque sí por más de un

fenómeno entre muchos otros.”

TRANSGRESIÓN DE LA REALIDAD, síndrome de

Modificación sustancial de una percepción óptica cuando ésta se acomoda al arquetipo popularizado del fenómeno OVNI, incorporando sus detalles más característicos de forma, estructura, dinámica u otras propiedades.

Tal síndrome aparece cuando el hecho visual primario se presenta ante el observador de manera sorpresiva y éste, incapaz de identificarlo adecuadamente, lo complementa con símbolos y atributos extraídos de sus concepciones personales sobre los OVNI. No se trata de un trastorno mental ni de una alucinación, sino meramente de un subproducto de los complejos procesos fisiológicos, psicológicos y sociales que intervienen en el registro, retención, recuerdo y reproducción de la información visual. Según **PAOLO TOSELLI**, las modificaciones introducidas por el testigo pueden ser de tres clases: a) *falsa interpretación*, cuando el observador hace una descripción exacta de lo ocurrido, pero lo interpreta equivocadamente; b) *transformación proyectiva*, cuando éste proyecta su conocimiento consciente o inconsciente del fenómeno OVNI en el objeto observado, transformándolo en algo más cercano a sus expectativas ufológicas; c) *elaboración proyectiva*, cuando el testigo asigna a su visión considerables elementos subjetivos y adiciona patrones y propiedades irreales (la Luna que “persigue” a un automóvil, el televisor que muestra interferencias a causa del ocaso de una estrella, etc.). En la práctica, estas divisiones teóricas pocas veces se presentan en estado

puro; raramente se da la primera sin la segunda y es muy difícil separar ésta de la tercera. [30][MM]

TRIÁNGULOS MORTALES

Nombre que reciben ciertas áreas geográficas, normalmente delimitadas por triángulos, donde se dice que han tenido lugar desapariciones de barcos y aviones por motivos desconocidos, comúnmente asociados a la presencia en dichas zonas de anomalías físicas o bases de OVNI.

El origen de este tipo de especulaciones se remonta a Charles Fort y a los pioneros de la ufología americana Morris K. Jessup e Ivan T. Sanderson, quienes relacionaron la supuesta existencia de bases submarinas alienígenas con las desapariciones de barcos o de sus tripulaciones, integrando en el cuerpo de las viejas leyendas marinas a toda una serie de pérdidas recientes de embarcaciones y aeronaves. No obstante, la indudable popularidad alcanzada por estas ideas se debe a Charles Berlitz, quien con su obra *El triángulo de las Bermudas* (1974) dio pie para que diversos autores descubrieran zonas semejantes en diferentes partes del mundo. Lawrence David Kusche (1977) pronto desmontó los fraudes y mistificaciones que se escondían tras tantas supuestas desapariciones simplemente acudiendo a las fuentes originales y a los registros de las navieras y las compañías de seguros, que dejaron clara la falsedad de los casos invocados por Berlitz. Por si fuera poco, en mayo de 1991 fueron supuestamente encontrados bajo el mar los restos del vuelo 19, el escuadrón de cinco aeronaves cuyo desvanecimiento cerca de Fort Lauderdale (Florida) en diciembre de 1945 se tenía como el caso fundador del

misterio del triángulo de las Bermudas.

En España, **ANTONIO RIBERA**, quien ya había prestado una especial atención a las bases submarinas en obras anteriores, escribió en 1976 un libro en el que identificaba hasta doce diferentes triángulos repartidos simétricamente por la geografía mundial, incluyendo los de Canarias y el del Mediterráneo, y aparentemente vinculados a **ZONAS CALIENTES** ufológicas. El triángulo de las Baleares (o de Ibiza, como también se le ha llamado) ha sido el que, siguiendo las tesis de Ribera, ha suscitado una mayor atención por parte de los ufólogos hispanos. Especialmente discutida ha sido su concreta delimitación, que cuenta con hasta cuatro incompatibles versiones muy débilmente argumentadas. Las discrepancias surgen según se pretenda ubicar en las Pitiusas o cerca de la costa norte mallorquina la oculta base submarina responsable de los -supuestamente- frecuentes avistamientos. La reciente catalogación de la casuística balear (CASUIB) permite desechar la gratuita consideración del archipiélago como área de abundante fenomenología OVNI, con lo que desaparece por completo la necesidad de trazar polígonos para acotar lo que no son sino especulaciones sin fundamento alguno.[19, 44, 138, 193][MM]

TST

Siglas de *Tectonic Strain Theory* (a veces *Tectonic Stress Theory*), teoría de la tensión tectónica. Véase **HIPÓTESIS TECTÓNICAS**.

TUNGUSKA

El 30 de junio de 1908, una bola ígnea cruzó por encima del Yenisei, en la Siberia

Central, y explotó sobre la tundra provocando una columna de fuego que fue vista desde Kirensk, a 400 km. de distancia, y una terrible explosión cuya onda expansiva provocó ráfagas de viento que azotaron la estepa con tal fuerza que derribaron caballos que se encontraban a más de 600 kms. El choque fue registrado por los sismógrafos de Washington y Java, y las ondas expansivas en la atmósfera rodearon la Tierra en todas direcciones. En las noches que siguieron a la explosión, el cielo mostró una extraña luminosidad debida a las partículas en suspensión en la alta atmósfera. El lugar del impacto, situado en una zona deshabitada, no fue visitado hasta el año 1921. La expedición científica que accedió al lugar localizó una área de unos 30 km. en la que los árboles habían sido talados en todas direcciones. Más allá, los árboles presentaban las copas segadas o planas, y más al centro se encontraban carbonizados. No se encontró cráter alguno.

Aunque hoy en día está ya claro el origen cósmico de tal devastación (en función del hallazgo de altas concentraciones de cobre, oro y níquel en las resinas de los árboles del lugar, con valores anómalos respecto a los terrestres), albergándose dudas únicamente sobre si se trató de un meteorito o de un cometa, el propio misterio de este incidente y el hecho de que no se hallasen fragmentos de ningún tipo ha hecho especular a más de uno acerca de la naturaleza ufológica del fenómeno. El primero de ellos fue el investigador ruso A. Kazantzev, quien en 1947 formuló ya la tesis de que en realidad se había tratado de la desintegración de una astronave extraterrestre a consecuencia de una explosión nuclear. Se pretendía explicar así el hallazgo de niveles radiactivos ligeramente altos en la zona devastada y la apariencia cilíndrica que algunos testigos

habían otorgado al cuerpo estrellado. Más tarde, ideas semejantes serían expuestas en los libros *The Fire Came by* (Baxter y Atkins, 1976) y *Cauldron of Hell* (Stoneley, 1977), que durante cierto tiempo volvieron a poner de moda, a nivel popular, la hipótesis de la nave alienígena.

Sin embargo, las escasas pruebas argüidas por los partidarios de ésta son fácilmente rebatibles: la radiación registrada tiene su explicación en el intenso calor que generó el impacto, y los testimonios que hablaban de una forma cilíndrica (recogidos veinte años después de los hechos) deben concordarse con los que mencionan una bola brillante con una cola fulgente, posible fuente del error de tales relatos. [240][CL, MM]

TWINKLE, proyecto

A finales de 1948, el estado de Nuevo México (EE.UU.) experimentó una oleada de observaciones de lo que parecían ser unas extrañas bolas de fuego verde que inicialmente se creyeron de origen meteorítico. No obstante, la gran cantidad de avistamientos y las estratégicas localizaciones desde donde se efectuaban alertaron a los militares sobre la necesidad de proceder a determinar su origen. Dado que estos objetos se comportaban como **BÓLIDOS**, la Fuerza Aérea consultó el tema con el Dr. Lincoln La Paz, director del Instituto de Meteoritos de la Universidad de Nuevo México y reputado experto en la materia. En diciembre de ese mismo año, La Paz inició sus investigaciones, centradas en localizar posibles fragmentos en los lugares de impacto de una de esas bolas, según la metodología que tan buenos resultados le había proporcionado en sus estudios sobre meteoritos. Sin embargo, le resultó

imposible encontrar restos de ningún tipo pese a contar con descripciones bastante detalladas de las trayectorias seguidas por aquéllas. Esta circunstancia y el aumento de las observaciones propiciaron una reunión de expertos en el laboratorio de Los Álamos a mediados de febrero de 1949. En ella expuso La Paz su tesis de que no se trataba de meteoros ordinarios sino de objetos artificiales, pues su trayectoria era horizontal, volaban a relativamente baja velocidad y no producían ningún sonido ni dejaban trazas de ionización. Estas conclusiones indujeron a la Fuerza Aérea a clasificar como secretas las investigaciones sobre las bolas de fuego verde, ante el temor de que pudieran tratarse de cohetes soviéticos desarrollados a partir de modelos de V-2 capturados al final de la Segunda Guerra Mundial. Posteriormente, uno de los participantes de esa conferencia, el Dr. Joseph Kaplan de la UCLA, presentó en noviembre de 1949 un estudio realizado sobre 46 informes de avistamientos que sugería que los objetos reportados eran un extraño tipo de meteoros, observado ya en otros lugares de América, pero en trayectorias verticales. Para explicar por qué se divisaban principalmente sobre Nuevo México, Kaplan apuntaba que la extraordinaria visibilidad de la región junto al gran número de centinelas destacados en las instalaciones militares y nucleares del estado propiciaban este tipo de denuncias.

Ese mismo mes las autoridades militares, siguiendo las recomendaciones de la reunión de Los Álamos, emprendieron el proyecto Twinkle para despejar las incógnitas existentes. Éste consistió en la instalación de tres estaciones de seguimiento fotográfico en Nuevo México capaces de determinar la velocidad y altura de las bolas de fuego. Desafortunadamente, la escasez de medios

materiales y humanos (sólo se consiguió una de las tres cámaras previstas) limitaron la eficacia del proyecto, que no logró registrar ningún objeto extraño. El estallido de la Guerra de Corea en 1950 y las nuevas prioridades que impuso marcaron el final de todos estos intentos. No obstante, los avistamientos continuaron sucediéndose hasta 1952, en que cesaron bruscamente. Más tarde, en septiembre de 1954 se dio aún un breve **FLAP** de este tipo, tras el cual las bolas de fuego verde no volvieron ya a ser vistas. [240][MM]





UFO

1. Siglas inglesas de *Unidentified Flying Object*, objeto volante no identificado. Este acrónimo fue creado por el capitán Edward J. Ruppelt, primer director del proyecto **BLUE BOOK**. Véase **OVNI**. 2. Revista semestral italiana del grupo **CISU**. Dirección en Internet: <https://ufo.it>

UFO-CRASH

Véase **PLATILLOS ESTRELLADOS**.

UFO TIMES

Publicación del grupo británico **BUFORA**. Dejó de publicarse en octubre de 1997.

UFOCAT, catálogo

(UFO CATalogue). Primer **CATÁLOGO** ufológico de cierta extensión gestionado informáticamente. Fue creado en 1967 por David R. Saunders, entonces empleado en el estudio que elaboraba la Universidad de Colorado (v. **CONDON, INFORME**), a partir de 3.000 casos que **JACQUES VALLÉE** donó al proyecto. Saunders descompuso los incidentes en parámetros relativos a la fuente, fecha, hora, localidad, estado, condado (o país), nombres, edades y sexo de los testigos, circunstancias especiales del

avistamiento, duración, latitud/longitud, y otros campos. Su autor continuó con la labor de recopilación aun después de abandonar en 1968 el equipo de Condon, incorporando casos procedentes de los archivos del proyecto **BLUE BOOK** y de otras naciones. En 1975 Saunders donó el catálogo al **CUFOS**, que lo continuó desarrollando a través de Fred Merritt. Cuando en 1980 fue finalmente abandonado, UFOCAT contaba con unas 106.000 entradas, muchas de ellas repetidas. Por su condición de repertorio no sometido a **DEPURACIÓN**, y pese a que en ocasiones se ha presentado como prueba de la existencia de un fenómeno desconocido, su valor a estos efectos es escaso, pues se considera que no más de un 1 ó 2% de sus incidentes pueden tener algún valor científico. En 1990, Donald A. Johnson (psicólogo asociado al CUFOS) emprendió las labores de actualización de su contenido. [66, 233][MM]

UFOLOGÍA

En sentido estricto, actividad de estudio del fenómeno OVNI desarrollada por grupos de investigadores aficionados. En sentido amplio, conjunto de creencias populares y actividades sociales relacionadas con los ovnis. El término fue acuñado en 1955 por el escritor Morris K. Jessup a partir de la palabra inglesa para OVNI, aunque su uso no se extendió hasta los años setenta. En algunos países iberoamericanos es más

utilizada la expresión "ovnilogía".

En su primera acepción, la Ufología ha pretendido siempre ser presentada como una ciencia natural más, cuyo campo de estudio se centraría en objetos físicos de naturaleza desconocida pero independiente del testigo. No obstante, los escasos resultados conseguidos con esta orientación, disfrazados de disputas estériles sobre la metodología aplicable, hizo ver a muchos la imposibilidad de hacer ciencia partiendo de un concepto tan vago del objeto a estudiar. La inconcreción de lo que era un **OVNI** impedía, según éstos, obtener datos o metodologías contrastables que dotasen a la Ufología de contenido científico. Ahora bien, la negación por esta vía de la Ufología como ciencia peca de una visión exclusivamente fisicalista de lo científico, pues el problema de la laxitud del objeto de estudio está igualmente presente en las ciencias sociales, cuyo carácter académico nadie discute. De hecho, la orientación humanística de los partidarios de la "nueva ufología" (despreocupados por la naturaleza física o no de los OVNI) permitiría la consideración de la Ufología como ciencia social ocupada en el estudio de los relatos de los testigos. Sin embargo, la fuerte carga fisicalista de la ufología clásica y de parte de la casuística, unido al descrédito generalizado de la disciplina y a una cierta infructuosidad de las tesis psicosociales, han impedido el asentamiento de la Ufología como ciencia humanística.

En sentido amplio, la Ufología engloba una extensa variedad de conceptos y prácticas no siempre directamente vinculados a los OVNI, constituyendo más un referente cultural que científico. Así, se emplea en relación a cosas tan dispares como la **ASTROARQUEOLOGÍA**, las **MUTILACIONES**

DE GANADO o los **CÍRCULOS EN CAMPOS DE CEREALES**, cuya conexión con OVNI es más bien dudosa. Igualmente, se tiene por ufólogos a personas que elaboran trabajos de divulgación más próximos al sensacionalismo periodístico que a la reflexión científica, o a una serie de personajes de dudosa credibilidad dedicados a propagar de manera incuestionable la presencia alienígena en la Tierra. De hecho, lo poco que parecen tener en común todas estas manifestaciones es su adhesión dogmática a la **HIPÓTESIS EXTRA-TERRESTRE**, ligada mayoritariamente a un escaso rigor metodológico y a unas finalidades sectarias o comerciales.

Escuelas ufológicas. Hablar de escuelas en Ufología resulta arriesgado, dada la gran diversidad de ideas y actitudes que es posible encontrar, incluso en relación a un mismo autor. Además, a menudo ello se confunde con el seguimiento de una concreta hipótesis explicativa, pese a que hay teorías que no han originado ninguna escuela. Si por escuela de pensamiento entendemos una identidad de métodos y conceptos sobre la Ufología en sí y su objeto de estudio, la primera clasificación que podemos establecer es la que separa a los que se detienen a reflexionar sobre estas cuestiones de quienes no lo hacen, es decir, la mal llamada ufología "de campo", caracterizada por su carácter asistemático y antimetodológico y por el apego ciego a la HET.

Una segunda escuela, a la que podemos llamar clásica, postularía la objetividad del concepto de OVNI y su estudio mediante técnicas propias de las ciencias naturales. Se incluirían aquí todos los seguidores de la HET, los de las **HIPÓTESIS TECTÓNICAS** y naturalistas, y quienes sin apoyar ninguna teoría creen sin embargo en la

independencia del OVNI respecto al testigo. La escuela psicosociológica, en cambio, es partidaria de la subjetividad del OVNI y apuesta por una metodología semejante a la de las ciencias sociales. El centro de atención recae, por tanto, en el testigo y en sus circunstancias o motivaciones.

Cabría incluso considerar una cuarta, la escuela escéptica, que no creería tampoco en la sustantividad de los OVNI, pero mostrándose indiferente por los aspectos humanísticos del problema. De hecho el **ESCEPTICISMO** tiene un campo de acción más amplio que el estrictamente ufológico, pero podría tenerse por escuela en la medida en que sus representantes provienen de la Ufología o se ocupan de ella. Pese a que no consideran a ésta ni siquiera disciplina independiente, los escépticos principalmente se acercan a la Ufología para rebatir sus postulados mediante análisis de tipo fisicalista.

Desarrollo histórico. Ciñéndonos al concepto estricto de Ufología, ésta nace con el primer avistamiento de **KENNETH ARNOLD** en 1947, que junto a otros motivará una serie de proyectos militares estadounidenses (**TWINKLE**, **SIGN Y GRUDGE**, **BLUE BOOK**) destinados a determinar si detrás de los OVNI se escondía alguna amenaza para la seguridad nacional. En 1949, el mayor Donald E. Keyhoe plantea por primera vez públicamente la HET, al proponer un origen marciano para los platillos volantes. En 1952, con el proyecto Magnet, comienza la especulación sobre la **PROPULSIÓN DE LOS OVNI**, que gozaría de un cierto cultivo en diversas épocas. Al año siguiente, **DONALD H. MENZEL** publica el primer libro en que se ofrecen explicaciones convencionales para la creciente casuística. No obstante, la HET se

verá respaldada por la coincidencia entre las **OLEADAS** de avistamientos y las oposiciones de Marte, advertida ya por **ÓSCAR REY BREA** (1954) y luego retomada por **EDUARDO BUELTA**, **AIMÉ MICHEL** y otros (v. **CICLO BIENAL**). Precisamente la oleada de 1954 sobre Francia proporcionó a Michel los datos necesarios para elaborar su teoría de las **ORTOTENIAS** (1958), posteriormente aplicada en diversos países. Sobre el mismo repertorio de observaciones, **JACQUES VALLÉE** (1965) deducirá sus tres clásicas leyes de los **ATERRIZAJES**.

En 1969, el controvertido **INFORME CONDON** concluyó que no había evidencia suficiente que justificase la investigación de los OVNI, lo que supuso el abandono del proyecto Blue Book. Ese mismo año, Vallée publica *Pasaporte a Magonia*, primera muestra de las tesis folkloristas y **PARAUROLÓGICAS** que abundarían en la década de los setenta. En 1976, Persinger avanza lo que luego sería la **HIPÓTESIS TECTÓNICA**; en tanto que al año siguiente **MONNERIE** se atreve a cuestionar la validez de la HET desde dentro de la propia Ufología, actitud que originará la escuela psicosocial. **ALLAN HENDRY** alcanzará poco después (1979) las mismas conclusiones partiendo de bases distintas.

Los años 80 y 90 serán testigos de dos hechos cruciales. Por un lado, de una sequía de casos como nunca se había conocido, y por otro, del progresivo distanciamiento entre la ufología europea y la americana. Mientras en el viejo continente el revisionismo de incidentes e ideas es la nota predominante, en los EE.UU. continúa la adhesión a la HET como en décadas anteriores, incrementada por una serie de nuevos tópicos que en realidad retrotraen la Ufología a su infancia: **ABDUCCIONES**, **PLATILLOS ESTRELLADOS**, **CONSPIRA-**

CIONISMO gubernamental, etcétera. Además, a nivel mundial se constata una tendencia a la comercialización y a la popularización banal de los conceptos ufológicos que amenaza peligrosamente con disolverlos en la llamada "New Age".[IC, MM]

UFOLOGÍA ESPAÑOLA

Los primeros estudiosos españoles del fenómeno OVNI empezaron su actividad a partir de la aparición en nuestro país de los platillos volantes en 1950 y de su popularización en la prensa. Estos pioneros desempeñaron su labor de manera generalmente individual. **ÓSCAR REY BREA** realizó algunas colaboraciones en la prensa de La Coruña, **MANUEL PEDRAJO** escribió desde Santander el primer libro español sobre la materia (1954), y **EDUARDO BUELTA** dirigió en Barcelona una agrupación de aficionados al tema, en el que estaban **MÀRIUS LLEGET** y **ANTONIO RIBERA**. Este grupo dio lugar en 1958 al Centro de Estudios Interplanetarios (**CEI**). En aquellos pioneros animaba el afán por propagar su teoría de la presencia de astronaves de origen marciano en nuestro planeta.

En 1966 apareció en las librerías *El gran enigma de los platillos volantes*, obra de gran influencia en la naciente generación de investigadores del tema y que convirtió a su autor, Antonio Ribera, en la personalidad más reconocida en el estudio de los OVNI, como se empezaba a denominar el fenómeno.

Fue a partir de 1967, al calor de la carrera espacial y el furor por el espacio, cuando surgiría en España un movimiento de estudiosos de los OVNI que

posteriormente sería conocido como la "segunda generación" de ufólogos españoles. Eran por lo general estudiantes muy jóvenes que se organizaban en grupos de ámbito local, con preferencias muy claras por la **INVESTIGACIÓN DE CAMPO** y la edición de modestos boletines. Aunque partían de la convicción en el origen extraterrestre de los OVNI, pretendían una investigación objetiva. Algunos jóvenes universitarios tomaron una orientación científica a través del estudio estadístico de los casos. La revista **STENDEK**, editada por el CEI de Barcelona, fue el medio de difusión de este sector y la tribuna más importante para el debate y el avance de la Ufología rigurosa del momento. Este llamado "sector científico" se constituyó en 1978 en Consejo de Consultores de *Stendek*. Otro sector, el de los grupos investigadores, más orientados a la investigación de campo y a la divulgación, se organizó el mismo año como Coordinadora de Estudios sobre el Fenómeno OVNI (**CEFO**), teniendo por órgano de expresión la revista **VIMANA**, editada por el **CIOVE** de Santander.

Tras el furor popular y de los medios de comunicación por los extraterrestres durante los años 1978 y 1979, el tema decayó en el interés del público, reuciéndose considerablemente el número de casos OVNI en los años ochenta, lo que condujo a una profunda crisis de la ufología española. A partir de 1982, un sector superviviente de ufólogos con orientación crítica hacia la HET se agrupó en torno del boletín **CUADERNOS DE UFOLOGÍA** (CdU), editado desde Sevilla por **JOSÉ RUESGA**. En 1987 pasaría a publicarse en formato libro, coeditado por **JULIO ARCAS**, y en 1994 aglutinaría a profesionales de distintas ramas en el Colectivo Cuadernos, precedente inmediato de la **FUNDACIÓN ANOMALÍA**. En

este grupo destaca la labor de **VICENTE-JUAN BALLESTER OLMOS** como inspirador de toda una escuela de investigadores y autor de cinco libros con un enfoque científico del fenómeno.

Otra perspectiva diferente del tema es la de las agrupaciones que tienen por actividad principal la recogida de testimonios OVNI y su divulgación por medio de boletines y programas de radio, de forma *amateur* y partiendo siempre de una postura favorable al origen extraterrestre del fenómeno. Por otro lado, **JUAN JOSÉ BENÍTEZ** estrenó en España la Ufología como actividad profesional a través de su trabajo periodístico sobre casuística OVNI e insistiendo siempre en un decidido partidismo por la HET. En los últimos años se ha ido generalizando la dedicación de los jóvenes ufólogos a la divulgación profesional en revistas de gran tirada llamadas “paracientíficas” por unos y “pseudocientíficas” por otros. Los sectores más escépticos han calificado a este sector como sensacionalista y carente de rigor por su dependencia del mercado.

Desde una posición de defensa de la ciencia, al margen de la Ufología y enfrentada a ella, la asociación Alternativa Racional a las Pseudociencias (**ARP**), fundada por **FÉLIX ARES** y dirigida actualmente por Javier Armentia, estudia el fenómeno OVNI desde un **ESCEPTICISMO** militante, criticando duramente las investigaciones de los ufólogos más creyentes y denunciando las actitudes mercantilistas del periodismo especializado en estos temas.[55, 171, 191][IC]

UFOLOGÍA PROCESAL

Enfoque ufológico, de naturaleza

matemática, deductiva y estadística, que fue desarrollado inicialmente por **GUASP** en su obra *Teoría de Procesos de los OVNI*s (1973), así como en un conjunto de publicaciones posteriores, y que en 1989 fue actualizado por Ballester y Guasp en el libro *Los OVNI*s y la Ciencia (2ª ed.).

La ufología procesal supuso el primer intento serio hacia la predicción de la fenomenología OVNI y, en cierto modo, puede considerarse en línea con aquellos otros enfoques previos más elementales, como la teoría del **CICLO BIENAL** de **BUELTA**, las **ORTOTENIAS** de **MICHEL** o la hipótesis del desplazamiento de las **OLEADAS** de Saunders, que habían perseguido con idéntica filosofía la predicción de los acontecimientos ufológicos y que, con toda independencia de su exactitud o acierto, han escrito uno de los capítulos más importantes en el desarrollo de la Ufología; de ahí el hecho de que la teoría procesal estuviese inicialmente vinculada al análisis de la geometría de las correlaciones Tierra/Marte, cuya consideración tuvo su justificación en la necesidad de crear un modelo teórico sobre el fenómeno OVNI, una excusa formal, pues, para poder llegar a proponer una nueva metodología mucho más general que permitiese someter la hipótesis extraterrestre a prueba, aunque dicha vinculación le valiera que algunas de sus conclusiones puedan resultar demasiado comprometidas.

Partía la ufología procesal de la premisa de que era posible construir una geometría con potencial predictivo sobre la base de los parámetros espacio-temporales de la observación del OVNI (lugar, hora, duración de la observación, dirección de vuelo, etc.). Se trataba de conseguir un paradigma de naturaleza matemática que permitiera someter a prueba la hipótesis de la realidad de los OVNI, aislando del

conjunto de indicios que podían apuntar hacia su naturaleza física solamente aquellos parámetros que podían contener información sobre el cómo, dónde y cuándo aparecen éstos, no entrando en absoluto a considerar el contenido propio de los sucesos. Entre los diferentes aspectos tratados por la ufología procesal cabe resaltar el estudio de las direcciones de vuelo de los OVNI y su relación con los lugares de observación. Se diseñó un método de evaluación numérica para la predicción de las mismas, prediciendo con sorprendente acierto la estadística de las direcciones de vuelo de muestras casuísticas de países como España, Argentina y EE.UU.

Otro aspecto notable de la teoría procesal fue el llamado problema fundamental. Se trataba de conocer con antelación el lugar geográfico de la aparición del OVNI, previo conocimiento de otros parámetros relevantes de la observación, problema considerado como una *questio crucis* estrechamente vinculada a la posibilidad de aislar parámetros racionalizables del fenómeno OVNI y de la existencia del paradigma procesal de la Ufología. A pesar de los infructuosos esfuerzos dirigidos en esa dirección, su tratamiento detallado constituye una de las aportaciones intelectuales más notables de la ufología teórica.

Los estudios procesales fueron ampliamente aclamados en su día, tanto por investigadores españoles como extranjeros, llegando a despertar el entusiasmo crítico de personalidades como Aimé Michel; sin embargo, a pesar de los alentadores resultados obtenidos, la teoría se resintió pronto del hecho de que la fenomenología OVNI no está lo suficientemente consolidada desde el punto de vista

científico como para admitir su desarrollo teórico -objetivo fundamental de los estudios procesales-, lo que finalmente condicionó su desarrollo. [31, 106] [MGC]

UFOLOGÍA RACIONAL

Revista cuatrimestral del grupo argentino CIFO (Círculo de Investigadores del Fenómeno OVNI) de Rosario, desaparecida en 1999.

UFÓLOGO

1. Persona dedicada al estudio o cultivo de la **UFOLOGÍA**. 2. Impropiamente, aficionado al tema o, en general, cualquier sujeto que se atribuya una especial relación con los ovnis o con extraterrestres.[MM]

UFONAUTA

Tripulante de un **OVNI**, entendido éste como nave extraterrestre. Véase **ENTIDADES**.

UMMO

Supuesto planeta situado a 14'6 años-luz del sistema solar y que orbitaría la estrella Iumma, identificada por algunos como la Wolf 424 de los catálogos terrestres.

En torno a Ummo se ha tejido en los últimos treinta años una historia de **CONTACTISMO** caracterizada por la recepción de mensajes postales y telefónicos sobre diversos temas. Aunque las primeras comunicaciones datan de 1966, los presuntos ummitas afirmaban estar en la Tierra desde el 28/03/1950, día en que

atterrizaron con varias de sus naves en el Cheval Blanc, cerca de La Javie (Alpes franceses). El viaje fue motivado (siempre según estas mismas fuentes) por la descodificación de una señal radioeléctrica emitida desde un buque noruego en 1934, que logró atravesar las altas capas de la atmósfera y fue captada en Ummo 14 años después. Tras familiarizarse con la lengua y culturas francesas (mediante el robo incluso de objetos de uso cotidiano en una granja de la zona), se distribuyeron por otros países europeos. Llegaron a España en 1952, donde utilizaron como tapadera de sus actividades a Margarita Ruiz de Lihory. Los ummitas responden al tipo nórdico, por lo que podían pasar desapercibidos.

Todos estos detalles sólo fueron conocidos a partir de 1966, año en que **FERNANDO SESMA** y otros asistentes a las reuniones de La Ballena Alegre (como Dionisio Garrido, Enrique Villagrasa, Alicia Araujo) empezaron a recibir cartas mecanografiadas y llamadas telefónicas de los autodenominados “expedicionarios de Ummo”. Los contenidos variaban desde la exposición de diversas disciplinas (Biología, Física, Astronomía, Cosmología, Teología) hasta lo meramente anecdótico (instrucciones sobre las tertulias, citas frustradas con los ummitas, su vida cotidiana). La recepción de los primeros informes coincidió con el supuesto aterrizaje de Aluche (6/02/1966), donde uno de los testigos (José Luis Jordán) dijo haber visto en la parte inferior del OVNI una raya vertical entre dos paréntesis opuestos, cosa que se “confirmaría” en una carta ummita posterior que aclararía que se trataba de una de sus naves. Esta prueba sirvió para que algunos de los contactados -y otros curiosos- empezaran a tomarse en serio el asunto de Ummo, creencia que se acentuó a medida

que los informes iban elevando su nivel científico y, sobre todo, con las circunstancias que rodearon el caso de **SAN JOSÉ DE VALDERAS**.

Tras este año y medio en que se concentró el mayor volumen de correspondencia ummita (unos 500 folios), siguieron unas etapas sucesivas que se caracterizaron por unos mensajes más esporádicos y de menor calidad -salvo excepciones- y por la pérdida de la hegemonía madrileña, con nuevos corresponsales en otras zonas, como los mismos autores de *Un caso perfecto* (1969), **ANTONIO RIBERA** y Rafael Farriols. En esta época cabe destacar las declaraciones en 1968 del Padre Enrique López Guerrero sobre una colonia ummita, y la separación del grupo Ummo de Madrid de las reuniones de Sesma para participar en la fundación de **ERIDANI AEC**. Aunque Eridani se disolvió en 1975, el grupo madrileño (al que se habían incorporado Juan Aguirre, Jorge Barrenechea y Juan Domínguez, entre otros) continuó recibiendo cartas tras un paréntesis de tres años al ritmo de una por año desde 1979 hasta 1984; para llegar a la última etapa importante de 1987-88, en la que se enviaron varios informes que por su contenido y extensión parecían una reedición de la “era clásica” (con un total de unas 250 hojas). Pero esta vez los temas tratados acusaban una mayor tendencia hacia la Cosmología y la Teología (alma colectiva, generación de los oemmiwoas, etc.). En 1990-91 y 1993 se recibieron varias cartas, y en 1996 otras dos sobre una posible reactivación del grupo Ummo en España.

El estudio de la cuestión ummita (denominado *ummología*) ha presentado dos facetas principales, el contenido de los informes y la verificación de las contadas pruebas que los han apoyado. Las primeras

investigaciones se realizaron por los propios receptores, pero casi siempre quedaban inconclusas porque la consigna ummita era información contra silencio, en el que se incluía la prohibición de cualquier indagación so pena de cesar el contacto. Estudios posteriores han puesto de manifiesto numerosos errores y contradicciones en las cartas técnicas, así como el carácter fraudulento o inexistente de algunas de las evidencias en favor de la autenticidad de Ummo. En 1993, José Luis Jordán Peña (n. Alicante, 1931) confesó haber sido el creador del mito llamado Ummo, versión corroborada por Vicente Ortuño (segundo testigo de Aluche y amigo suyo desde hacía tiempo, extremo siempre negado por ambos hasta 1989). Pese a ser numerosas las sospechas que desde antiguo recaían en Jordán, esta explicación no ha satisfecho a varios ummólogos, que aún creen en el origen extraterrestre de Ummo, o bien que se trate de un experimento sociológico terrícola donde Jordán se habría limitado a jugar un papel secundario (p. ej., como autor de algunas cartas que coinciden con sus aficiones, y de los dibujos que ilustran una parte de los informes). Aunque la investigación de las dos facetas indicadas no ha finalizado, lo obtenido hasta ahora apunta claramente al origen terrestre y español del asunto Ummo, una leyenda contemporánea que se resiste a desaparecer. [7, 12, 53, 194, 198] [JM]

UMMOCAT

Catálogo de documentación sobre el asunto **UMMO** iniciado por **IGNACIO DARNAUDE ROJAS-MARCOS** en 1980. Su primer objetivo fue recopilar en breves notas las cartas e informes ummitas recibidos desde 1966, aunque posteriormente se

amplió a todo tipo de referencias de libros, artículos, comentarios y rumores relacionados directa o indirectamente con el asunto Ummo. En marzo de 1997 el Ummocat estaba compuesto por 964 páginas y constaba de 3.919 referencias. En palabras de su autor, este catálogo “pretende sistematizar el material informativo elaborado por los responsables de Ummo, y consiste en la recopilación bibliográfica de las unidades documentales a las que hemos tenido acceso”. Darnaude prosigue su tarea recopiladora, incluyendo aportaciones de diversos investigadores, y en octubre de 1994 preparó un “Catálogo Resumido de la Literatura Ummita” donde por primera vez se recoge la cifra de 1.148 páginas como total de las cartas e informes de Ummo conocidos (entre 1966 y 1993). El Ummocat fue publicado parcialmente (hasta la referencia nº 232) en la obra de Antonio Ribera *Ummo informa a la Tierra* (Plaza & Janés, Barcelona, 1987). [JM]

UNICAT, catálogo

Base de datos de ámbito mundial (UNiversal CATalogue) sobre casuística ufológica de alta calidad, ideada en 1984 por **JOSEPH A. HYNEK** y **WILLY SMITH** y continuada por este último en la actualidad. Su objetivo era superar los defectos que presentaba el **UFOCAT** mediante la creación de un **CATÁLOGO** que permitiera analizar el verdadero fenómeno OVNI separándolo de todos los **OVIS** que habitualmente también se incluyen en repertorios semejantes. Para ello se establecieron cuatro condiciones mínimas que debían cumplir todos los incidentes considerados: 1) contar con al menos dos testigos, 2) haber sido investigados por ufólogos conocidos, 3) recogerse en un informe detallado, y 4)

contener al menos 10 parámetros básicos. Los casos que superan estos requisitos y la constante **DEPURACIÓN** a la que están sometidos pasan a integrar el UNICAT, en tanto que los restantes (los **OVIS**, los sucesos en los que falta información básica o poseen un único testigo, y aquellos con información insuficiente para su evaluación) conforman el MAYBECAT, a la espera de que el progreso de su reinvestigación permita incluirlos en el primer grupo o mantenerlos como muestra para estudios comparativos. El catálogo UNICAT, de carácter dinámico, poseía en 1991 unos 800 registros desglosados en unos 255 campos que se agrupan en seis categorías generales: a) testigo, b) investigador/investigación, c) información (básica y específica), d) extrañeza, y e) peso.

Pese a su aparente objetividad, la metodología del proyecto ha sido criticada (Fuller y van Utrecht, 1989) por ser proclive hacia la concepción del OVNI como fenómeno tecnológico y por introducir sesgos distorsionantes a la hora de seleccionar los casos. Después de que Smith abandonara la Ufología en 2004, cedió los archivos de UNICAT a Jan Aldrich (1947 Project: <http://www.project1947.com>). [93, 231] [JR, MM]

UPIAR

Siglas de *UFO Phenomena International Annual Review*, la primera revista ufológica internacional editada con las características y criterios de selección de las publicaciones científicas. Nació en 1976 bajo los auspicios del Centro Unico Nazionale (CUN) y la dirección de dos italianos: el Dr. Roberto Farabone (físico) y el Dr. Francesco Izzo (bioquímico). Los tres primeros volúmenes

anuales (1976, 1977 y 1978-79) fueron publicados por EDITECS, una empresa editorial de Bolonia (Italia), y el cuarto y último (1980-81) por la sociedad cooperativa UPIAR. En 1981 recibió el prestigioso premio “International Achievement Award” del Fund for UFO Research.

Su objetivo era la publicación anual (en inglés) de extensos trabajos en profundidad sobre aspectos científicos del fenómeno OVNI, procedentes de todo el mundo y siguiendo los más estrictos criterios académicos. Se clasificaban en cinco secciones: Aspectos Físicos, Recogida y procesamiento de datos, Encuentros cercanos, Aspectos psicológicos y perceptivos, Epistemología. En 1978 publicó además una monografía de Maurice G. de San titulada *Hipótesis sobre el origen de los OVNI*s. Y como canto de cisne final, en 1982 aparecieron las Actas del Coloquio Internacional UPIAR sobre Ciencias Humanas y Fenómeno OVNI, celebrado en Salzburgo del 26 al 29 de julio de 1982 con la asistencia de investigadores de gran valía como **HILLARY EVANS**, Alvin H. Lawson, **CLAUDE MAUGÉ**, **PAOLO TOSELLI** y muchos otros.

Considerando que la periodicidad anual limitaba la actualidad de lo publicado, bajo la dirección de **VICENTE-JUAN BALLESTER OLMOS** nació un boletín más modesto en páginas pero con una cadencia semestral, *UPIAR Research in Progress*, cuyo último número (vol. II nº 2) aparecería en 1983, señalando el final de todo este apasionante proyecto adelantado a su tiempo (el *Journal of UFO Studies* del **CUFOS** no vería la luz hasta 1979) y con un carácter europeo/mediterráneo digno de mejor éxito frente a la preponderancia anglosajona.

Una vez desaparecidas ambas revistas, la sociedad UPIAR, constituida en cooperativa editorial exclusiva de textos ufológicos, ha seguido publicando esporádicamente interesantes monografías, por ejemplo, sobre los casos OVNI y OVI de 1977 en Italia y Francia. Tras la constitución del CISU (1985) publica semestralmente su revista UFO. En Internet: <http://www.upiar.com/>[LG]

URÁNIDA

Dícese del nativo del espacio. Término empleado por Hermann Oberth para designar a los UFONAUTAS. DTU



VALLÉE, Jacques Francis

(n. 1939). Ufólogo francés, licenciado en Astrofísica y doctor en informática, escritor de ciencia-ficción y una de las personalidades más influyentes de la Ufología de los años sesenta y setenta. Según él mismo cuenta, su interés por el fenómeno nació a raíz de ser testigo en 1961 de cómo se borraba deliberadamente en el Observatorio de París una cinta que contenía el registro de un OVNI. En 1962 emigró a los EE.UU. para proseguir sus estudios en la Northwestern University, donde conoció a **JOSEPH A. HYNEK**, quien le inició en el tema y con quien colaboró estrechamente hasta que en 1967 Vallée se mudó a San Francisco. Creador del catálogo **MAGONIA**, es autor de diversos libros sobre el fenómeno, entre los que destacan dos clásicos de la ufología científica como *Anatomy of a Phenomenon* (1965) y *Fenómenos insólitos del espacio* (1966, trad. española de 1967), junto a una de las obras claves para la historia del movimiento ufológico: *Pasaporte a Magonia* (1969, trad. de 1972), donde se expuso por primera vez en muchos años una hipótesis alternativa a la HET (v. **HIPÓTESIS DEL SISTEMA DE CONTROL**) que está en el origen de los ulteriores desarrollos teóricos de las concepciones paraufológicas y psico-sociológicas. Sus obras posteriores a ésta (*El colegio invisible*, 1975; *Messengers of Deception*, 1979; *Dimensions*, 1988) pueden considerarse de tono menor, con la excepción quizás de *Confrontations* (1990).

OPINIÓN SOBRE EL FENÓMENO

(tomada de Ronald D. Story (ed.), 1980: *The Encyclopedia of UFOs*): "Propongo la hipótesis de la existencia de un sistema de control sobre la conciencia humana. No he podido determinar si es natural o espontáneo, si es explicable en términos de genética o de psicología social, ni si es un fenómeno ordinario o si su naturaleza es artificial y está sometido a una voluntad sobrehumana. Podría estar completamente determinado por leyes que todavía no hemos descubierto. Sugiero que lo que se da en los encuentros cercanos con OVNI es el control de las creencias humanas, el control de la relación entre nuestra conciencia y la realidad física; que dicho control ha sido constante a lo largo de la historia y que es secundario que asuma ahora la forma de avistamientos de visitantes del espacio."

VALLÈS, caso del

Caso radar-visual aún inexplicado ocurrido en la comarca catalana del Vallès e investigado por **JOAN PLANA**. A las 21'30 h del 29 de noviembre de 1985, miembros de la policía municipal de Terrassa (Barcelona) y numerosos testigos observaron una luz extraña de apreciable tamaño estática en el cielo. A las 22'30 la policía municipal comunica el suceso a la Guardia Urbana de Barcelona, que hacia las 22'45 lo notifica al Centro de Control Aéreo (CCA) del Prat, desde donde se detecta (tras apagar el dispositivo MTI de cancelación de ecos fijos) un eco fijo al norte de Terrassa con

forma de mancha amplia y de un tamaño superior a los 200 m. La Guardia Urbana informó igualmente a la emisora autonómica TV-3, que desplaza hasta Terrassa un equipo móvil que filma en vídeo una luz de dimensiones tres o cuatro veces superiores a las estrellas normales.

A las 23'30, los controladores del CCA de Barcelona dirigen varios aviones comerciales hacia la zona de Sabadell y Terrassa, pero no se observó desde ellos nada extraño. No obstante, a las 01'30 h del 30 de noviembre, un Boeing 727 de Iberia procedente de Tenerife distingue, encontrándose cerca de Sitges, una luz azul-blanca suave en forma de línea y con ventanas ("como una granja de pollos") al noroeste de Sabadell que coincide con la posición del eco del radar.

Más tarde, a las 04'20 h, en las pantallas de radar del CCA de Barcelona aparece un eco primario móvil, a unos 7'4 km al norte de Sabadell, de 9 km de longitud pero de inapreciable anchura, que se mueve con rumbo sur a unos 90 km/h. A los 50 segundos, del gran eco se desprende por su extremo derecho otro de unos 20 m que se desplaza con rumbo sudeste durante 15 segundos (unos 4 km) y desaparece. El eco mayor, orientado de este a oeste y moviéndose con su cara más amplia hacia el sur, también se desvanece de repente al minuto y medio de su detección, después de recorrer 2.250 m. No pudo determinarse la altura de ninguno de los ecos, que no fueron observados por testigos en tierra.

Poco después, un Aviocar C-212 del servicio postal despegó a las 04'31 h de Barcelona hacia Madrid. Los controladores le hacen seguir una ruta diferente a la habitual (sobre Sabadell y Terrassa) para prevenir una posible colisión con los ecos

antes descritos. Cuando el avión sobrevuela Castelldefels los pilotos observan en el área de aquellas dos poblaciones un resplandor luminoso blanco muy potente en el cielo que lanza destellos. Este objeto, con eco fijo en el radar, permaneció en la zona hasta aproximadamente las 06'00 h.

Los equipos de radar del CCA de Barcelona fueron verificados y se descartaron anomalías técnicas. Al parecer, desde el EVA-4 de Roses (Girona) también se detectaron los tres objetos, estimándose en 8.000 m la altura del eco fijo. [185][MM]

VDD

Siglas de **VISITANTE DE DORMITORIO**. Acrónimo acuñado por el ufólogo Pedro Canto (1994) para referirse a uno de las categorías de ebds: "1,3 m de altura, macrocéfalos, ojos negros sin pupila, almendrados y extremadamente grandes, con complexión raquílica y desagradable". [58][LG]

VED

Acrónimo de Vehículo Extraterrestre Dirigido, término propuesto por **ANTONIO RIBERA** y Rafael Farriols en su obra *Un caso perfecto* (Pomaire, Barcelona, 1969) para designar a los OVNI's, entendidos categóricamente e indudablemente como naves de otros mundos.

VENUS

Véase **FENÓMENOS ASTRONÓMICOS**.

VERGA, Maurizio

(n. Cermenate, 1963). Técnico textil italiano dedicado a la investigación ufológica desde 1977. Especializado en encuentros cercanos y en casos con huellas, ha destacado especialmente por su labor en el campo de las aplicaciones ufológicas de la informática, donde ha desarrollado diversos programas de bases de datos (COMPICAT) y servicios de BBS, amén de editar *The Computer UFO Newsletter*, la única revista del mundo exclusivamente dedicada a la utilización de los ordenadores en Ufología. Es autor de ITACAT, catálogo de encuentros cercanos en Italia, TRACAT, catálogo de incidentes italianos que presentan huellas, y PHOTOCAT, catálogo fotográfico. En 1985 abandonó el Centro Ufologico Nazionale para fundar, junto a otros investigadores, el CISU, entidad de inspiración psicosociológica de la que actualmene es dirigente.

OPINIÓN SOBRE EL FENÓMENO (extraída de “Physical traces: real evidence?”, artículo de Evans, Hillary y Spencer, John (eds.): *UFOS 1947-1987. The 40 years search for an explanation*, Fortean Tomes, London, 1987): “Si queremos desarrollar la investigación ufológica como un campo de estudio serio, debemos estar preparados para abandonar dogmas profundamente asentados e ilusiones ampliamente sostenidas (...). Particularmente, no nos deberíamos aferrar a la creencia de que las huellas físicas son evidencia de un fenómeno OVNI físico, a menos que contemos con razones más poderosas que las que actualmente poseemos. Pese a lo que comúnmente se cree -incluso por muchos ufólogos- no existe certeza de ninguna clase respecto a que el fenómeno OVNI tenga una base en la realidad física (...). E incluso

aunque los OVNI existieran como fenómeno físico, la relación entre ellos y las huellas debería establecerse de una manera mucho más concluyente que en la actualidad.”

VIDAL, caso

1. Véase **TELEPORTACIÓN**. 2. Hacia las 00’30 h. del 30 de julio de 1975, el Labrador Feliciano Vidal Chorent, de 69 años de edad, fue testigo de un peculiar incidente en el paraje conocido como Fuente de la Virgen, en el término municipal de Alborache (Valencia). Esa noche fue despertado por el bufar de su burra, que se encontraba atada a un árbol a unos 10 ó 15 m. de su ventana. Sobresaltado por la posible presencia de intrusos y por los ladridos de su perro, salió al exterior armado con un cuchillo, instante en el que un impresionante fogonazo de luz iluminó toda la casa durante breves segundos. Después de recuperarse de la momentánea parálisis y del deslumbramiento, Feliciano Fuster examinó los alrededores sin encontrar rastros de ningún tipo.

Unos 15 días después de estos hechos, el testigo advirtió que padecía visión duplicada de ciertos objetos lejanos (veía “una Luna de cuatro puntas”); y, pasados dos meses, experimentó una notable mejoría en la artrosis que presentaba. A los 6 ó 7 meses, en febrero o marzo de 1976, su perro perdió paulatinamente la vitalidad y el apetito al tiempo que quedaba impregnado de bultos por todo el cuerpo, lo que le condujo a un estado lastimoso que obligó a sacrificarlo ese mismo mes de abril. Hacia mayo, la burra empezó a mostrar los mismos síntomas, acompañados además de una progresiva rigidez, que también condujeron a su

sacrificio dos o tres meses después. A juicio de **MIGUEL GUASP**, investigador del caso junto a **V.J. BALLESTER OLMOS**, la diplopía de Feliciano Fuster podía ser causada por una catarata provocada por la exposición a una intensa luz, en tanto que señala que el alivio de la artrosis es propio de los tratamientos antiinflamatorios con radioterapia. Por lo que respecta al proceso canceroso que sobrevino a los animales, los síntomas que presentaron son típicos de un carcinoma de piel inducido mediante radiaciones. En consecuencia, Guasp concluye que probablemente los afectados se vieron expuestos a una radiación electromagnética de amplio espectro (incluyendo desde luz infrarroja hasta rayos X o gamma) en una dosis próxima a los 100 rad; que, dada la breve duración del suceso, supondría una tasa de dosis de 36.000 rad/h, tasa extraordinariamente alta. [31, 107][MM]

VIMANA

1. Nombre que recibían en la mitología hindú los vehículos de los dioses. 2. Revista, ya desaparecida, editada por el grupo santanderino **CIOVE**. Tuvo dos etapas: entre 1975 y 1977 (periodicidad variable) y entre 1978 y 1981 (trimestral), época durante la cual fue también el órgano de expresión de la **CEFO**. Está disponible en Internet en: <https://bit.ly/3vp76Tl>

VISIONES HIPNAGÓGICAS E HIPNOPÓMPICAS

Se refieren a las extraordinarias experiencias visuales que muchas personas dicen haber sufrido al dormirse (hipnagógicas) o al despertarse (hipnopómpicas). Se ha llegado a estimar

que una de cada cinco personas las ha sufrido alguna vez en su vida. Consisten en la visualización, inesperada e involuntaria de una cara, escena o paisaje, generalmente desconocidos y sin un significado evidente pero perfectamente claros y "totalmente reales". No obstante, se dan muchas variaciones de esta norma básica (las imágenes parecen reaccionar ante el testigo, se escuchan voces, etc.). Dado su carácter inesperado e involuntario muchos testigos apuntan un origen externo, aunque los científicos defienden causas meramente psicológicas..

Este tipo de visiones se han apuntado como una posible explicación de los llamados **VISITANTES DE DORMITORIO**, e incluso ufólogos como Keith Basterfield extienden su validez a las propias **ABDUCCIONES**. [148][LG]

VISITANTES DE DORMITORIO

Desde tiempo inmemorial muchas personas han descrito la presencia de seres en sus dormitorios durante la noche. A veces, sólo notan una presencia extraña sobre ellos como aplastándolos, mientras se sienten paralizados (Hufford 1982). Otro tipo de visitante nocturno son los famosos íncubos y súcubos de la Edad Media, con unas actividades más centradas en el sexo. Con la divulgación del fenómeno OVNI en las últimas décadas empezaron a conocerse casos donde las entidades observadas aparecían como luminosas, y naturalmente algunos ufólogos dieron una interpretación extraterrestre a este tipo de encuentros, pese a no existir avistamiento de ningún OVNI. Y en la actualidad, cuando la opinión pública ya acepta como hecho demostrado el secuestro repetitivo y metódico de humanos

en sus propias casas por parte de seres de origen y propósitos desconocidos, este tipo de experiencias, cuya raíz psicológica y onírica nunca ha podido descartarse, constituyen la mayoría de informes de **ABDUCCIÓN**, existiendo una retroalimentación constante entre ambos fenómenos. [58, 81, 83, 118][LG]

VORONEZH, caso

Presunto **ATERRIZAJE** de un OVNI ocurrido el 27 de septiembre de 1989 en un parque de dicha ciudad, sita a 500 km. al SE de Moscú. La primera versión del suceso fue divulgada por la Agencia TASS a la prensa de todo el mundo, que se hizo eco del mismo con titulares tan espectaculares como “Científicos soviéticos confirman el aterrizaje en la URSS de un «ovni» tripulado por gigantes” (ABC, Madrid, 10/10/1989). En ella se decía que un objeto de color rojo y esférico se había posado en el parque y que de él bajaron por una escalerilla tres seres gigantescos y una especie de robot. Aquéllos tenían cabezas muy pequeñas en relación con su estatura, con tres ojos, y vestían un mono plateado. Uno de ellos disparó con una especie de pistola a un niño y un rayo le hizo desaparecer momentáneamente. Poco después la nave despegó, dejando una huella circular de 20 m. de diámetro en cuyo interior había cuatro hendiduras de 4 o 5 cm. de profundidad, situadas en los vértices de un rombo. Los testigos inicialmente conocidos fueron los niños de 12 a 13 años Julia Sholajova, Vasia Surin y Zhena Blinov, alumnos de la Escuela Secundaria nº 33 de Voronezh. Los primeros investigadores (coordinados por Genrij Silanov, director del Laboratorio de Geofísica de Voronezh) habrían encontrado en la zona del aterrizaje una piedra o trozos

de escoria de color rojo oscuro, cuyo análisis mineralógico preliminar mostró que no reaccionaba normalmente a los ácidos y que no existía ninguna parecida en la Tierra.

Investigaciones posteriores desmintieron las informaciones sobre la piedra, sobre la pistola desintegradora, y sobre un signo parecido al de **UMMO** que se dijo que habían visto algunos testigos, que en realidad -según B. Chourinov- no habían estado presentes y lo habían afirmado a instancias de un ufólogo local que había mostrado una foto del falso OVNI de **SAN JOSÉ DE VALDERAS**. Se supo también que, pese a que se había sostenido que gran cantidad de viandantes había presenciado el aterrizaje, no hubo más testigos que los escolares. En definitiva, a medida que se conocían nuevos datos se iba perfilando más la posibilidad de que todo quedase en un fraude o broma pergeñado por los tres niños, que se habían servido de elementos de la ciencia-ficción más pedestre para confeccionar un fantástico relato que quizás pudo tener como desencadenante algún estímulo astronómico.

La importancia de este caso no reside tanto en los hechos en sí, como en la extraordinaria difusión que recibieron en Occidente, fruto de la expectación que el proceso político de la *perestroika* había suscitado respecto a todo lo procedente de la URSS. La reproducción de la noticia por la Agencia oficial TASS y la mención de los científicos implicados indujo a los medios a creer que se trataba de una confirmación oficial del suceso, cuando lo cierto es que en la Unión Soviética apenas sí tuvo repercusión. Desde la perspectiva actual, el incidente no deja de poseer su interés como muestra de la propagación de la mitología ufológica desde el mundo occidental a otras culturas, y como ejemplo de la retroalimentación entre la prensa y los

testigos de avistamientos, pues poco después fueron varios los casos denunciados (el más conocido, el de Conil, Huelva de 29/09/1989) que presentaron elementos coincidentes con el de Voronezh.[32][JM, MM] 



ZETA RETICULI

Sistema estelar de origen de los **GRISES**, según sostienen los defensores de las abducciones. Esta convicción surge de la interpretación realizada por Marjorie Fish del mapa estelar que Betty Hill dijo contemplar en la nave de sus raptos, donde aparecerían estas dos estrellas (Z-1 y Z-2, que conforman un par óptico) de clase G (v. **HILL, CASO**). Posteriormente, William J. Herrmann, supuestamente abducido varias veces entre 1977 y 1979, ha declarado que sus raptos también le señalaron estas estrellas como su lugar de origen, lo que parece una evidente mistificación urdida a partir del relato de Betty Hill.[196] [MM]

ZONA CALIENTE

Área geográfica respecto a la que existe la creencia de que el fenómeno OVNI se manifiesta con mayor frecuencia que en otras.

A menudo estos lugares suelen coincidir con zonas de gran actividad tectónica, lo cual ha llevado a proponer teorías que explican la aparición de luces misteriosas originadas por la actividad sísmica, que provocaría ciertos fenómenos luminosos debido al efecto piezoeléctrico, según el cual enormes presiones en la corteza terrestre producirían la acumulación de grandes voltajes eléctricos. Se generarían de esta forma ionizaciones del aire que saldrían al exterior con formas luminosas,

supuestamente abundantes en las zonas de fallas tectónicas (v. **HIPÓTESIS TECTÓNICA**).

La existencia de zonas con mayor presencia de OVNI parece estar en relación, directa o inversa, con la densidad de población. Son clásicos los hallazgos de los investigadores Claude Poher y Jacques Vallée, que en 1975 afirmaban la semejanza de la casuística francesa y mundial en relación a una mayor presencia del fenómeno en zonas deshabitadas (Ballester, 1978). Sin embargo, David Saunders llegó el mismo año a la conclusión opuesta respecto a la casuística norteamericana, afirmando que “el número de informes es una función positivamente acelerada de la población”: donde hay más testigos potenciales se producirán más casos OVNI.

Otro factor que en cierta medida ha influido para que en algunas zonas exista mayor cantidad proporcional y absoluta de casuística ufológica es el denominado “peso del encuestador local”. La presencia de investigadores activos en ciertas localidades, recogiendo y divulgando los casos de los que tienen conocimiento, puede provocar la impresión de que se están produciendo más episodios que en zonas o provincias donde no existen agrupaciones ufológicas.

Por último, no es desdeñable tampoco el componente mágico o mítico atribuido a algunas áreas geográficas más localizadas (montañas, islas, yacimientos arqueológicos, etc.), que puede generar verdaderas “leyendas ufológicas” a partir de muy escasas

observaciones. En España sería el caso de los archipiélagos balear y canario, tenidos tradicionalmente como zonas calientes, pero sin que las compilaciones regionales de casuística (CASUIB y CATCAN, respectivamente) avalen para nada dicha fama, sino más bien la contradigan.

[28][RC, MM] 

APÉNDICE BIBLIOGRÁFICO

- [1]: AA.VV.(1967): *Los humanoides*, Pomaire, Barcelona. Trad. de AA.VV. (1966): “The Humanoids”, en *Flying Saucer Review* nº especial octubre/noviembre.
- [2]: AA.VV. (1978): *Crónica militar y Política de la Segunda Guerra Mundial*, SARPE, Madrid..
- [3]: AA.VV. (1981): *Note Technique nº 3: Methodologie d'un probleme*, GEPAN-CNES, Toulouse.
- [4]: AA.VV. (1985): “Las abducciones a debate II”, en *Cuadernos de Ufología* nº 13-14, 1ª época.
- [5]: AA.VV. (1990): “Forum: Tectonic Stress Theory,” en *Journal of UFO Studies*, vol. 2.
- [6]: AA.VV. (1994): “Ciencia Ficción USA años 50”, en *Nosferatu-revista de cine*, nº monográfico 14/15.
- [7]: AA.VV. (1994): “Ummo: la historia interminable”, en *Cuadernos de Ufología*, nº 16-17, 2ª época.
- [8]: AA.VV. (1994): “Vida en el universo”, en *Investigación y Ciencia* nº 219.
- [9]: Adell, Alberto (1974): “Test de extrañeza-credibilidad”, en *Stendek* nº 16.
- [10]: Adell, Alberto (1979): *Manual del ufólogo*, Ed. 7 1/2, Barcelona.
- [11]: Agostinelli, Alejandro C. (1992): “Las sectas platillistas. Hacia una sociología de la creencia OVNI”, en *Cuadernos de Ufología*, nº 13, 2ª época.
- [12]: Aguirre Ceberio, Juan Miguel (1985): *Escritos de Ummo*, Santos Reprografía, Madrid.
- [13]: Alcívar Cuello, José Miguel (1990): “Reflexiones en torno a la evolución de las manifestaciones OVNI”, en *Cuadernos de Ufología* nº 7, 2ª época.
- [14]: Alcubierre, Miguel (1994): “The warp drive: hyper-fast travel within general relativity”, en *Class. Quantum Grav.*, 11, L73.
- [15]: Alés, Antonio José y Madrid, Andrés (1979): *Alerta OVNI*, Ed. Uve, Madrid.
- [16]: Alfonseca, Manuel (1993): *La vida en otros mundos*, McGraw-Hill, Madrid.
- [17]: Allen, Robin (1994): “Crop circles: The Full Story”, en *The Skeptic*, vol. 8-1 y vol. 8-2.
- [18]: Angel, J. Roger P. y Woolf, Neville J.(1996): “La búsqueda de vida en otros planetas”, en *Investigación y Ciencia* nº 237.
- [19]: d'Arbó, Sebastià (1992): “El triángulo de las Baleares”, en *Año Cero* nº 25
- [20]: Ardanuy Baró, Jordi (1996): “El Área 51: bases aéreas y tecnología alienígena”, en *Papers d'OVNIS* nº 29-30.
- [21]: Ardanuy Baró, Jordi (1996): “El ‘Chupacabras’:¿un alienígena?”, en *Papers*

d'OVNIS nº 33-34.

[22]: Aréjula, Francisco (1973): *Hacia una física de los OVNI*, ed. del autor, Barcelona.

[23]: Asimov, Isaac (1981): *Civilizaciones extraterrestres*, Bruguera, Barcelona. Trad. de Asimov (1979): *Extraterrestrial Civilizations*, Crown Publishers, New York.

[24]: Asimov, Isaac (1986): *Marte el planeta rojo*, Alianza editorial, Madrid. Trad. de Asimov (1977): *Mars, the Red Planet*.

[25]: Baker, Robert A. (1988): “Los alienígenas entre nosotros: De nuevo la regresión hipnótica”, en *Cuadernos de Ufología* nº 4, 2ª época.

[26]: Ballester Olmos, Vicente-Juan (1973): “Biometric data in 19 UFO occupant cases”, en *Flying Saucer Review* XIX, 3.

[27]: Ballester Olmos, Vicente Juan y Guasp Carrascosa, Miguel (1973): “Cuantización de la ley horaria”, en *Stendek* nº 14.

[28]: Ballester Olmos, Vicente Juan (1978): *OVNIS: el fenómeno aterrizaje*, Plaza & Janés, Barcelona.

[29]: Ballester Olmos, Vicente Juan (1984): *Investigación OVNI*, Plaza & Janés, Barcelona.

[30]: Ballester Olmos, Vicente Juan y Fernández Peris, Juan Antonio (1987): *Enciclopedia de los encuentros cercanos con OVNIS*, Plaza & Janés, Barcelona.

[31]: Ballester Olmos, Vicente Juan y Guasp Carrascosa, Miguel (1989): *Los OVNIS y la Ciencia*, 2ª ed., Plaza & Janés, Barcelona. (Primera edición de 1981)

[32]: Ballester Olmos, Vicente Juan (1990): “Voronezh (CCCP)”, en *Cuadernos de*

Ufología nº 7, 2ª época.

[33]: Ballester Olmos, Vicente Juan (1990): “Ecología de los aterrizajes OVNI”, en *Cuadernos de Ufología* nº 8, 2ª época.

[34]: Ballester Olmos, Vicente Juan y Plana Crivillén, Joan (1992): “OVNIS: Materia reservada”, en *Cuadernos de Ufología* nº 13, 2ª época.

[35]: Ballester Olmos, Vicente Juan (1995): *Expedientes insólitos*, Temas de Hoy, Madrid.

[36]: Banchs, Roberto E. (1980): *Los OVNI y sus ocupantes*, Ediciones Tres Tiempos, Buenos Aires.

[37]: Barlowe, Wayne Douglas et al. (1979): *Barlowe's Guide to Extraterrestrials*, Workman Publishing, New York.

[38]: Barthel, Gérard y Brucker, Jacques (1979): *La grande peur martienne*, Nouvelles Editions Rationalistes, París.

[39]: Bassa, J. y Freixas, R. (1993): *El cine de ciencia-ficción*, Paidós, Barcelona

[40]: Bastida Freijedo, Ángel (1992): “Los OVNI y el Ejército del Aire”, en *Revista de Aeronáutica y Astronáutica* nº 615.

[41]: Benítez, J.J. (1993): *Materia Reservada*, Planeta, Barcelona.

[42]: Berché i Cruz, Carles (1992): “Sectas y contactismo”, en *Cuadernos de Ufología* nº 12, 2ª época.

[43]: Berché i Cruz, Carles (1994): “No perdamos el hilo... de San José de Valderas”, en *Cuadernos de Ufología* nº 16-17, 2ª época.

[44]: Berlitz, Charles (1975): *El triángulo de las Bermudas*, Pomaire, Barcelona. Trad. de Berlitz (1974): *The Bermuda Triangle*.

- [45]: Berlitz, Charles y Moore, William L. (1981): *El incidente*, Plaza & Janés, Barcelona. Trad. de Berlitz y Moore (1980): *The Roswell Incident*, Grosset & Dunlap, New York.
- [46]: Borraz Aymerich, Manuel (1992): “Los gigantes de Gáldar y los avistamientos canarios”, monografía nº 1 de *Cuadernos de Ufología*, Santander.
- [47]: Borraz Aymerich, Manuel (1996): *OVNIs: historias increíbles con explicaciones creíbles*, Centro de Estudios Interplanetarios, Barcelona.
- [48]: Boyce, Chris (1979): *Extraterrestrial Encounter: A Personal Perspective*, New English Library, London.
- [49]: Brunvand, Jan Harold (1981): *The vanishing hitchhiker. Urban legends and their Meanings*, W.W. Norton & Co., New York.
- [50]: Budden, Albert (1994): *Allergies and Aliens*, Discovery Times Press, London.
- [51]: Budden, Albert (1995): *UFO The Psychic Solution*, Blandford, London.
- [52]: Bullard, Thomas E. (1982): *The Airship File*, ed. del autor, Bloomington.
- [53]: Cabria García, Ignacio y Berché, Carles (1988): “Dossier: historia del contactismo español”, en *Cuadernos de Ufología* nº 3, 2ª época.
- [54]: Cabria García, Ignacio (1991): “El mito de la venida de los extraterrestres: génesis y estructura”, en *Cuadernos de Ufología* nº 11, 2ª época.
- [55]: Cabria García, Ignacio (1993): *Entre ufólogos, creyentes y contactados. Una historia social de los OVNIs en España*, Cuadernos de Ufología, Santander.
- [56]: Campo Pérez, Ricardo (1996): “El fenómeno OVNI en Canarias”, en *Cuadernos de Ufología* nº 19-20, 2ª época.
- [57]: Candel Vila, Rafael (1976): *Atlas de Meteorología*, Ediciones Jover, Barcelona.
- [58]: Cantó, Pedro P. (1994): *Visitantes de dormitorio: el contacto sexual con extraterrestres*, Temas de Hoy, Madrid.
- [59]: Cantril, Harley (1941): “La invasión desde Marte”, en *Revista de Occidente*.
- [60]: CEI (1995): *Fenómenos celestes en el pasado*, Centro de Estudios Interplanetarios, Barcelona.
- [61]: Chalker, Bill (1997): “Las evidencias de OVNIs con efectos físicos en Australia”, en *Cuadernos de Ufología* nº 1, 3ª época.
- [62]: Chariton, Wallace O. (1991): *The Great Texas Airship Mystery*, Wordware Publishing, Texas.
- [63]: Chourinov, Boris (1995): *OVNIs en Russie*, Guy Trédaniel Editeur, París.
- [64]: Christin, Pierre y Mezieres, Jean-Claude (1992): *Los Habitantes del Cielo: atlas cósmico de Valerian y Laureline*, Grijalbo/Dargaud, Barcelona. Trad. de Christin y Mezieres (1991): *Les habitants du ciel*, Dargaud Editeur, París.
- [65]: Clark, Jerome y Coleman, Loren (1975): *The Unidentified*, Warner, New York.
- [66]: Clark, Jerome (1996): *High Strangeness: UFOs from 1960 through 1979*, Omnigraphics, Detroit.
- [67]: Clute, John (1996): *Ciencia ficción: enciclopedia ilustrada*, Ediciones B, Barcelona. Trad. de Clute (1995): *Science*

Fiction: The Illustrated Encyclopedia, Dorling Kindersley, London.

[68]: Cohen, Daniel (1981): *The Great Airship Mystery*, Dodd & Mead, New York.

[69]: Crexell, Joan (1970): “Las huellas de Morón de la Frontera”, en *Stendek* nº 2.

[70]: Däniken, Erich von (1970): *Recuerdos del futuro*, Plaza & Janés, Barcelona.

[71]: Däniken, Erich von (1971): *Regreso a las estrellas*, Plaza & Janés, Barcelona.

[72]: Däniken, Erich von (1975): *Las apariciones*, Martínez Roca, Barcelona. Trad. de Däniken (1974): *Erscheinungen*, Econ-Verlag, Düsseldorf.

[73]: Delgado, Pat y Andrews, Colin (1994): *Testimonios circulares*, Tikal, Madrid. Trad. de Delgado y Andrews (1989): *Circular Evidence*, Bloomsbury, London.

[74]: Devereux, Paul (1982): *Earth Lights*, Turnstone Press, Wellingborough.

[75]: Drake, Frank y Sobel, Dava (1993): *¿Hay alguien más en el universo?*, Argos Vergara, Buenos Aires. Trad. de Drake y Sobel (1992): *Is anyone out there?*, Delacorte Press, New York.

[76]: Durant, Henry (1972): *OVNIs: realidad o ficción*, Daimon, Barcelona. Trad. de Durant (1970): *Le livre noir des soucoupes volantes*, Robert Laffont, París.

[77]: Edwards, Frank (1966): *Platillos volantes, asunto serio*, Diana, Barcelona. Trad. de Edwards (1966): *Flying Saucers, Serious Business*.

[78]: Edwards, P. M. H. (1970): “Speech of aliens”, en *Flying Saucer Review* XVI, 1 y

XVI, 2.

[79]: Eeben, Heinrich K. (1985): *Estamos solos en el Cosmos*, Planeta, Barcelona. Trad. de Erben (1984): *Intelligenzen im Kosmos?*, P. Piper GmbH & Co KG, München.

[80]: Evans, Hillary (1983): *The Evidence for UFOs*, The Aquarian Press, Wellingborough.

[81]: Evans, Hillary (1984): *Visiones, apariciones, visitantes del espacio*, Kier, Buenos Aires. Trad. de Evans (1984): *Visions, Apparitions, Alien visitors*, The Aquarian Press, Wellingborough.

[82]: Evans, Hillary y Spencer, John (eds.) (1987): *UFOS 1947-1987. The 40 years search for an explanation*, Fortean Tones, London.

[83]: Evans, Hillary (1989): *Alternate States of Consciousness*, The Aquarian Press, Wellingborough.

[84]: Evans, Hillary y Stacy, Dennis (eds.) (1997): *1947-1997. Fifty years of flying saucers*, John Brown Publishing, London.

[85]: Fernandes, Joaquim y D'Armada, Fina (1981): *Intervenção Extraterrestre em Fátima*, Livraria Bertrand, Lisboa.

[86]: Festinger, Leon, Riecken, Henry y Schachter, Stanley (1956): *When Profecy Fails*, Harper and Row Publishers, New York.

[87]: Flò, Martí y Ardanuy, Jordi (1996): “OVNIS y Webs. Viaje ufológico por las autopistas de la información”, en *Papers d'OVNIS* nº 27-28.

[88]: Fort, Charles (1969): *El libro de los Condenados*, Rumeu Editor, Barcelona. Trad. de Fort (1919): *The Book of the Damned*. Última edición: Fort (1995):

Charles Fort's Book of the Damned, Fortean Times Library, London.

[89]: Freixedo, Salvador (1990): *La amenaza extraterrestre*, Bitácora, Madrid.

[90]: Friedman, Stanton (1990): *Final Report on Operation Majestic 12*, Fund for UFO Research, Mount Rainier.

[91]: Fuller, Curtis G. (ed.) (1980): *Proceedings of the first international UFO Congress*, Warner Books, New York.

[92]: Fuller, John G. (1970): *El viaje interrumpido*, Plaza & Janés, Barcelona. Trad. de Fuller (1966): *The Interrupted Journey*, Dial Press, New York.

[93]: Fuller, Paul y van Utrecht, Wim (1989): "The Trouble with UNICAT", en *International UFO Reporter*, julio/agosto (14,4) y septiembre/octubre (14,5).

[94]: Gardner, Martin (1993): "The False Memory Syndrome", en *The Skeptical Inquirer* 17-4.

[95]: Gardner, Martin (1994): "The Tragedies of False Memories: The Accused Are Striking Back, But Grave Injustices Have Been Done", en *The Skeptical Inquirer* 18-5.

[96]: Gaston, Patrice (1975): *Desapariciones misteriosas*, Plaza & Janés, Barcelona. Trad. de Gaston (1973): *Disparitions Mystérieuses*, Robert Laffont, París.

[97]: Gillmor, D. S. (ed.) (1969): *Scientific Study of Unidentified Flying Objects*, Bantam Books, New York.

[98]: Giraud, J. (ed.) (1979): *Les soucoupes volantes, le grand refus*, Grupo Gabriel.

[99]: González, José Gregorio (1995): *Los*

OVNIs en Canarias, Centro de la Cultura Popular Canaria, Tenerife.

[100]: González, Luis R. (1983): "Los casos negativos de humanoides ibéricos. Un análisis preliminar", en *Cuadernos de Ufología*, nº 3, 1ª época.

[101]: Goss, Michael (1984): *The evidence for phantom hitch-hikers*, The Aquarian Press, Wellingborough.

[102]: Green Bukley, Timothy (ed.) (1990): *The UFO Silencers*, Inner Light Publications, Brunswick.

[103]: Greenwood, Barry (1990): "MJ-12: Una valoración negativa", en *Cuadernos de Ufología* nº 9-10, 2ª época.

[104]: Greenwood, Barry (1996): "El informe de la Fuerza Aérea sobre Roswell", en *Cuadernos de Ufología* nº 19-20, 2ª época.

[105]: Grupo P.S.I. (1975): "El proyecto Starlight", en *Stendek* nº 20.

[106]: Guasp, Miguel (1973): *Teoría de procesos de los OVNI*, ed. del autor, Valencia.

[107]: Guasp, Miguel (1992): "Efectos radiofisiológicos presuntamente vinculados a observaciones de OVNI", en *Cuadernos de Ufología* nº 13, 2ª época.

[108]: Guijarro, Josep (1994): *Infiltrados: seres de otras dimensiones entre nosotros*, Sangrilá, Barcelona.

[109]: Guyatt, David (1997): "Police State of Mind", en *Fortean Times* nº 95.

[110]: Hall, Richard H. (ed.) (1964): *The UFO Evidence*, NICAP, Washington D.C.

[111]: Harbinsson, W.A. (1995): *Projekt UFO: The Case for Man-made Flying*

Saucers, Boxtree, Hardback.

[112]: Hendry, Allan (1979): *The UFO Handbook*, Doubleday & Co., New York.

[113]: Henning, Richard (1971): *Grandes enigmas del Universo*, Plaza & Janés, Barcelona. Trad. de Henning (1950): *Wo lag das Paradies?*, Verlag des Druckhauses Tempelhof, Berlin.

[114]: Hildgard, Ernest R. (1977): *Divided Consciousness: Multiple Controls in Human Thought and Action*, Wiley, New York.

[115]: Hobana, Ion y Weverbergh, Julien (1976): *Les OVNI en URSS et dans les pays de l'Est*, Robert Laffont Editeur, París.

[116]: Hopkins, Budd (1981): *Missing Time*, Richard Marek Publishers, New York.

[117]: Hopkins, Budd (1988): *Intrusos: las increíbles visitas a Copley Woods*, EDAF, Madrid. Trad. de Hopkins (1987): *Intruders*, Rosentone / Wender, New York.

[118]: Hufford, David J. (1982): *The Terror that Comes in the Night*, University of Pennsylvania Press, Philadelphia.

[119]: Huyghe, Patrick (1996): *The Field Guide to Extraterrestrials*, Hodder & Stoughton, London.

[120]: Hynek, Joseph Allen (1972): *The UFO Experience*, Henry Regnery Co., Chicago.

[121]: Jacobs, David M. (1993): *Vida Secreta*, Ediciones B, Barcelona. Trad. de Jacobs (1992): *Secret Life. Firsthand Accounts of UFO Abductions*, Simon & Schuster, New York.

[122]: Jamaludin, Ahmad (1981): "Classification of levels of humanoid

intelligence", en *Flying Saucer Review* XXVII, 3.

[123]: Jung, Carl Gustav (1961): *Sobre cosas que se ven en el cielo*, Diana, México. Trad. de Jung (1958): *Flying Saucers: A Modern Myth of Things Seen in the Skies*.

[124]: Keel, John A. (1969): "The Principle of Transmogrification", en *Flying Saucer Review*, julio-agosto.

[125]: KEEL, John A. (1970-71): "Mystery Aeroplanes of the 1930s", en *Flying Saucer Review* XVI, 3; XVI, 4; XVII, 4 y XVII, 5.

[126]: Keel, John A. (1973): *UFOs: Operation Trojan Horse*, Abacus, London.

[127]: Keyhoe, Donald E. (1974): *Los Desconocidos del espacio*, Pomaire, Barcelona. Trad. de Keyhoe (1973): *Aliens from space*, Doubleday & co., New York.

[128]: Khuon, Ernst von (ed.) (1976): *Los dioses vinieron de las estrellas*, ATE, Barcelona.

[129]: Klass, Philip J. (1968): *UFOs-Identified*, Random House, New York.

[130]: Klass, Philip J. (1989): "Majestic 12", en *International UFO Reporter*.

[131]: Klass, Philip J. (1989): *UFO Abductions: A dangerous game*, Prometheus Books, Buffalo.

[132]: Kottmeyer, Martin (1990): "La ovnilogía como un sistema desarrollado de paranoia", en [236].

[133]: Kottmeyer, Martin (1990): "Entirely Unpredisposed", en *Magonia* n° 35.

[134]: Kottmeyer, Martin (1994): "Alienating Fancies", en *Magonia* n° 50.

- [135]: Kottmeyer, Martin (1994): “El error del platillo”, en *Perspectivas Ufológicas* nº 2.
- [136]: Krassa, Peter (1982): *Hombres de negro*, Martínez Roca, Barcelona. Trad. de Krassa (1980): *Phantome des Schreckens*, Caesar Verlag, Salzburgo.
- [137]: Kuhn, Thomas S. (1994): *La estructura de las revoluciones científicas*, Fondo de Cultura Económica, Madrid. Trad. de Kuhn (1970): *The Structure of Scientific Revolutions*, 2ª ed., University of Chicago Press.
- [138]: Kusche, Lawrence David (1977): *El misterio del triángulo de las Bermudas solucionado*, Sagitario ediciones, Barcelona. Trad. de Kusche (1975): *The Bermuda Triangle Mystery-Solved*, Prometheus Books, Buffalo.
- [139]: Kusche, Lawrence David (1980): *The Disappearance of Flight 19*, Harper & Row, New York.
- [140]: Kyle, David A. (1976): *A Pictorial History of Science Fiction*, Hamlyn, London.
- [141]: Kyle, David A. (1977): *The Illustrated Book of Science Fiction Ideas & Dreams*, Hamlyn, London.
- [142]: Laffite, Felipe y Osuna, Manuel (1970): “Más datos sobre el caso de Morón de la Frontera”, en *Stendek* nº 3.
- [143]: Lagrange, Pierre (1990): “Pendleton 24-26 de junio 1947: tres días en la vida de Kenneth Arnold y de los platillos volantes. Algunas consideraciones sobre la forma de escribir la historia de los platillos volantes”, en *Cuadernos de Ufología* nº 8, 2ª época.
- [144]: Lagrange, Pierre (1996): *La rumeur de Roswell*, Edition La Découverte, Paris.
- [145]: Lawson, Alvin H. (1979): “Aliens roots: six UFO entity types and some possible earthly ancestors”, en *MUFON Symposium Proceedings*.
- [146]: Lawson, Alvin H. (1981): “Hypnosis of imaginary UFO ‘Abductees’” en *Journal of UFO Studies*, vol. 1-1.
- [147]: Lawson, Alvin H. (1990): “Una teoría comprobable sobre los informes sobre raptos efectuados por OVNI: la hipótesis de los recuerdos perinatales (HRP)”, en [236].
- [148]: Leaning, F. E. (1925): “An introductory study of hypnagogic phenomena”, en *Proceedings of the Society for Psychical Research*, vol. 94.
- [149]: Ledwoch, Janusz (1996): *Luftwaffe 1946*, Widjawnictwo militaria, Warszawa
- [150]: Lewis, James (1995): *The Gods Have Landed*, State University of New York Press, New York.
- [151]: Loftus, Elizabeth (1979): *Eyewitness Testimony*, Harvard University Press, Cambridge (Massachusetts).
- [152]: Loftus, Elizabeth (1995): “Remembering Dangerously”, en *The Skeptical Inquirer* 19-2.
- [153]: Mack, John E. (1994): *Abduction: Human Encounters with Aliens*, Simon & Schuster, London.
- [154]: Magee, J. M. (1978): “Maureen Puddy’s Third Encounter”, en *Flying Saucer Review* XXIV, 3.
- [155]: McCampbell, James M. (1973): *Ufology*, Jaymac Company, Belmont.
- [156]: McClure, Kevin (1983): *The evidence*

for visions of the Virgin Mary, The Aquarian Press, Wellingborough.

[157]: McKay, Christopher P. (1990): “La vida en Marte”, en *Mundo Científico* n° 108.

[158]: McKay, David S. et al. (1996): “Search for Past Life on Mars: Possible Relic Biogenic Activity in Martian Meteorite ALH 84001”, en *Science* 273 (5277): 924-930.

[159]: Méheust, Bertrand (1978): *Science Fiction et soucoupes volantes*, Mercure de France, París.

[160]: Méheust, Bertrand (1985): *Soucoupes volantes et folklore*, Mercure de France, París.

[161]: Meurger, Michel (1996): “Surgeons from Outside”, en *Fortean Studies*, vol. 3.

[162]: Michel, Aimé (1963): *Los misteriosos platillos volantes*, Pomaire, Barcelona. Trad. de Michel (1958): *Mystérieux Objets Célestes*, Arthaud, París.

[163]: Michel, Aimé (1979): “The ‘Cat-flap’ Effect”, en *Flying Saucer Review* XXV, 5.

[164]: Miranda, Justo (s/f): *Strange Phenomena in the German Sky*, ed. del autor.

[165]: Monnerie, Michel (1977): *Et si les OVNI n'existaient pas?*, Les Humanoïdes Associes, París.

[166]: Montejo Aguilera, José Juan y Berché Cruz, Carles (1994): “Terremoto en Umno: los hilos del montaje”, en *Cuadernos de Ufología* n° 16-17, 2ª época.

[167]: Morey Ripoll, Matías (1996): “Caos y casuística ufológica”, en *Cuadernos de Ufología* n° 19-20, 2ª época.

[168]: Musgrave, John B. (1979): *UFO*

Occupants & Critters, Global Communications, New York.

[169]: Nicholls, Peter (ed.) (1979): *The Encyclopedia of Science Fiction*, Granada Publishing Ltd., London.

[170]: Oberg, James E. (1982): *UFOs & Outer Space Mysteries*, Donning Co. Publishers, Norfolk.

[171]: Pedrajo, Manuel (1954): *Los platillos volantes y la evidencia*, ed. del autor, Santander.

[172]: Pereira, Jader U. (1971-72): “Los Extra-terrestres”, en *Stendek* n° 5 a 10. Trad. de Pereira (1970-71): “Les Extra-terrestres”, en *Phénomènes Spatiaux*, n° 24, 25, 27, 28 y 29.

[173]: Perera, Ramos (1990): *Las creencias de los españoles: La tierra de María Santísima*, Mondadori, Madrid.

[174]: Persinger, Michael A. y Lafrenière, G. (1977): *Space-Time Transients and Unusual Events*, Nelson-Hall, Chicago.

[175]: Persinger, Michael A. (1989): “Variables geofísicas y comportamiento: IX. Esperadas consecuencias clínicas de la proximidad a luminosidades tipo OVNI”, en *Cuadernos de Ufología* n° 5, 2ª época.

[176]: Persinger, Michael A. (1990): “La experiencia del “visitante” y la personalidad: el factor del lóbulo temporal”, en [236]:

[177]: Petit Gancedo, Antonio (1995): “24 de junio de 1947: los 9 discos de Arnold”, en *Cuadernos de Ufología* n° 19-20, 2ª época.

[178]: Peyró, Miguel (1979): *¿OVNIS? Sí, pero...*, Ed. 7 1/2, Barcelona.

[179]: Pflock, Karl T. (1995): “Roswell, un

cuento aleccionador: hechos y fantasías, lecciones y secuelas”, en *Cuadernos de Ufología* nº 19-20, 2ª época.

[180]: Phillips, Ted (1975): *Physical traces associated with UFO sightings*, CUFOS.

[181]: Pilkington, Mark (1997): “What’s on your mind?”, en *Magonia*, 58.

[182]: Pinillos, Jesús (1995): “La revolución Stealth”, en *Avion Revue* nº 162.

[183]: Pinotti, Roberto (1974): *Ufo: La congiura del silenzio*, Armenia Editore, Milano.

[184]: Pinvidic, Thierry (ed.)(1993): *OVNI: vers une anthropologie d’un mythe contemporain*, Ed. Heimdal, Bayeux.

[185]: Plana Crivillén, Joan (1994): “El OVNI más grande jamás visto”, en *Papers d’OVNIS* nº 1.

[186]: Plana Crivillén, Joan (1995): “¿Estamos preparados?”, en *Papers d’OVNIS* nº 13.

[187]: Plana Crivillén, Joan (1995): “Organismos oficiales de estudio OVNI en el mundo”, en *Papers d’OVNIS* nº 21-22.

[188]: Powels, Louis y Bergier, Jacques (1962): *El retorno de los brujos*, Plaza & Janés, Barcelona. Trad. de Powels y Bergier (1960): *Le matin des magiciens*, Gallimard, París.

[189]: Regis Jr., Edwards (1985): *Extraterrestrials: Science and alien intelligence*, Cambridge University Press, Cambridge.

[190]: Rey Brea, Óscar (1972): “Algo sobre las fotografías del supuesto OVNI de San José de Valderas”, en *Stendek* nº 9.

[191]: Ribera Jordà, Antonio (1966): *El gran enigma de los platillos volantes*, Pomaire, Barcelona.

[192]: Ribera Jordà, Antonio y Farriols, Rafael (1969): *Un caso perfecto*, Pomaire, Barcelona.

[193]: Ribera Jordà, Antonio (1976): *Los doce triángulos de la muerte*, ATE, Barcelona.

[194]: Ribera Jordà, Antonio (1979): *El misterio de Umno*, Plaza & Janés, Barcelona.

[195]: Ribera Jordà, Antonio (1981): *Secuestrados por extraterrestres*, Planeta, Barcelona.

[196]: Ribera Jordà, Antonio (1983): *Las máquinas del Cosmos*, Planeta, Barcelona.

[197]: Ribera Jordà, Antonio (1984): *En el túnel del tiempo*, Planeta, Barcelona.

[198]: Ribera Jordà, Antonio (1985): *Umno: la increíble verdad*, Plaza & Janés, Barcelona.

[199]: Rimmer, John (1984): *The Evidence for Alien Abductions*, The Aquarian Press, Wellingborough.

[200]: Ring, Kenneth (1995): *El Proyecto Omega: experiencias cercanas a la muerte, encuentros con OVNI y la mente planetaria*, Más Allá Libros, Madrid. Trad. de Ring (1992): *The Omega Project*, Morrow, New York.

[201]: Ritrovato, Joseph W. (1995): “Analyzing UFO Waves”, en *MUFON UFO Journal* nº 323.

[202]: Robiou Lamarche, Sebastián (1973): “Epigrafía OVNI”, en *Stendek* nº 14.

[203]: Rogerson, Peter (1993-94): “Notes

Towards a Revisionist History of Abductions,” en *Magonia*, nº 46 a 50.

[204]: Rojcewicz, Peter (1987): “The ‘Men in Black’ Experience and Tradition: Analogies with the Traditional Devil Hypothesis”, en *Journal of American Folklore*, nº 100.

[205]: Ruesga Montiel, José (1988): “Próspera Muñoz: un caso divulgado y poco conocido”, en *Cuadernos de Ufología* nº 4, 2ª época.

[206]: Ruiz Noguez, Luis (1990): “Centellas o rayos en bola”, en *Cuadernos de Ufología* nº 7, 2ª época.

[207]: Ruiz Noguez, Luis (1993): “Anillos de Hadas”, en *Perspectivas Ufológicas* 1-1

[208]: Ruppelt, Edward (1956): *Report on Unidentified Flying Objects*, Ace Books, New York.

[209]: Rutkowski, Chris (1989): “Terremotos y fenómenos luminosos”, en *Cuadernos de Ufología* nº 5, 2ª época.

[210]: Rutledge, Harley D.(1981): *Project Identification: The first scientific field study of UFO phenomena*, Prentice-Hall, New Jersey.

[211]: Sagan, Carl y Page, Thornton (eds.) (1972): *UFOs. A Scientific Debate*, W.W. Norton, New York.

[212]: Sagan, Carl y Shklovskii, I. S. (1981): *Vida inteligente en el Universo*, Reverté, Barcelona. Trad. de Sagan y Shklovskii (1966): *Intelligent Life in the Universe*, Holden-Day Inc., San Francisco.

[213]: Sagan, Carl (1993): *Comunicación con inteligencias extraterrestres*, RBA editores, Barcelona. Trad. de Sagan (1973): *Communication with extraterrestrial*

intelligence (CETI), Massachussetts Institute of Technology, Boston.

[214]: Sagan, Carl (1995): *Un punto azul pálido*, Planeta , Barcelona. Trad. de Sagan (1994): *Pale blue dot*, Random House, New York.

[215]: Sandell, Roger (1996): “Editorial: De Roswell a Oklahoma”, en *CdU. Suplemento Internacional* nº 2.

[216]: Schaefer, Vincent J. y Day, John A. (1983): *Guía de Campo de la Atmósfera*, Ediciones Omega, Barcelona. Trad. de Schaefer y Day (1983): *A Field Guide to the Atmosphere*, Houghton Mifflin Co., Boston.

[217]: Schatzman, Evry (1994): *Los niños de Urania*, Salvat editores, Barcelona. Trad. de Schatzman (1986): *Les enfants d’Uranie*, Éditions du Seuil, Paris.

[218]: Schnabel, Jim (1993): *Round in circles*, Hamish Hamilton, London.

[219]: Schnabel, Jim (1994): *Dark White*, Hamish Hamilton, London.

[220]: Schneider, Adolf (1977): *Visitantes del Universo*, Plaza & Janés, Barcelona. Trad. de Schneider (1973): *Besucher aus dem all*, Hermann Bauer Verlag, Friburg.

[221]: Schwarz, Berthold Eric (1977-78): “Talks with Betty Hill”, en *Flying Saucer Review* XXIII, 2; XXIII, 3 y XXIII, 4.

[222]: Scornaux, Jacques y Piens, Christiane (1976): *A la recherche des OVNI*, Marabout, Bruxelles.

[223]: Scornaux, Jacques (1979): “Un ensayo de clasificación de apariciones y desapariciones ‘in situ’”, en *Stendek* nº 37.

[224]: Sheaffer, Robert (1994): *Veredicto*

OVNI, Tikal, Gerona. Trad. de Sheaffer (1981): *The UFO Verdict*, Prometheus Books, New York.

[225]: Sider, Jean (1990): *Ces OVNI qui font peur*, Editions Axis Mundi, Paris.

[226]: Sierra, Javier (1990): “Encuentros cercanos con lo absurdo (comentarios y anotaciones al libro ‘The Matrix’)”, en *Cuadernos de Ufología*, nº 9-10, 2ª época.

[227]: Sierra, Javier (1991): “Noticias basura sobre los extraterrestres”, en *Más Allá*, nº monográfico OVNIS, septiembre.

[228]: Sierra, Javier (1995): *Roswell: secreto de estado*, EDAF, Madrid.

[229]: Smith, Willy (1990): “La saga de Gulf Breeze”, en *Cuadernos de Ufología* nº 9-10, 2ª época.

[230]: Smith, Willy (1992): “Extrañeza”, en *Cuadernos de Ufología* nº 13, 2ª época.

[231]: Smith, Willy (1992): “Del Libro Azul al Proyecto UNICAT”, monografía 1 de *Cuadernos de Ufología*, Santander.

[232]: Spaulding, William J. y Adrian, Fred (1981): “Análisis por ordenador de una fotografía OVNI en Mallorca”, en *Stendek* nº 43.

[233]: Spencer, John et al. (1987): “Computers in ufology”, en [82].

[234]: Sprague de Camp, L. y Ley, Willy (1967): *De la Atlántida al Dorado*, Caralt, Barcelona.

[235]: Steiger, Brad (1977): *Proyecto Libro Azul*, EDAF, Madrid. Trad. de Steiger (1976): *Project Blue Book*, Ballantine Books, New York.

[236]: Stillings, Dennis et al. (1990): *Lo imaginario en el contacto OVNI*, Héptada, Madrid. Trad. de Stillings (1989): *Ciberbiological studies of the imaginal component in the UFO contact experience*, USA.

[237]: Stilo, Giuseppe (1994): “I dischi di Hitler”, en *Il Giornale dei Misterii*, nº 268.

[238]: Stilo, Giuseppe (1994): “I dischi di Hitler”, en *Il Giornale dei Misterii*, nº 269.

[239]: Stilo, Giuseppe (1993-94): “UFO e Nazismo”, en *Il Giornale dei Misterii* nº 264-271

[240]: Story, Ronald D. (ed.) (1980): *The Encyclopedia of UFOs*, Doubleday and co., New York.

[241]: Strand, Erling (1988): “Proyecto Hessdalen”, en *Cuadernos de Ufología* nº 2, 2ª época.

[242]: Strieber, Whitley (1988): *Comunión*, Plaza & Janés, Barcelona. Trad. de Strieber (1987): *Communion*, Century Hutchinson, New York.

[243]: Stringfield, Leonard H. (1979): “Retrievals of the Third Kind”, en *Flying Saucer Review* XXV, 4; XXV, 5 y XXV, 6.

[244]: Stringfield, Leonard H. (1980): *The UFO Crash / Retrieval Syndrome. Status Report II*, MUFON, Seguin.

[245]: Stringfield, Leonard H. (1982): *UFO Crash / Retrievals: Amassing the Evidence. Status Report III*, ed. del autor, Ohio.

[246]: Sullivan, Walter (1975): *No estamos solos*, Noguer, Barcelona. Trad. de Sullivan (1964): *We Are Not Alone*, McGraw-Hill, New York.

- [247]: Toselli, Paolo (1994): *La famosa invasione delle vipere volanti*, RCS Libri & Grandi Opere SpA., Milano.
- [248]: Urrero Peña, Guzmán (1994): *El cine de ciencia-ficción*, Royal Books, Barcelona.
- [249]: Vallée, Jacques F. (1964): "A descriptive study of the entities associated with Type-I sightings", en *Flying Saucer Review* X, 1 y X, 3.
- [250]: Vallée, Jacques y Vallée, Janine (1967): *Fenómenos Insólitos del espacio*, Pomaire, Barcelona. Trad. de Vallée y Vallée (1966): *Les Phénomènes insolites de l'espace*, La Table Ronde, Paris.
- [251]: Vallée, Jacques (1967): "Algunas constantes en los aterrizajes de OVNI", en [1].
- [252]: Vallée, Jacques (1972): *Pasaporte a Magonia*, Plaza & Janés, Barcelona. Trad. de Vallée (1969): *Passport to Magonia*, Henry Regnery and co., Chicago.
- [253]: Vallée, Jacques (1981): *El colegio invisible*, Diana, México. Trad. de Vallée (1975): *The Invisible College*, E.P. Dutton and co., Inc., New York.
- [254]: Vallée, Jacques (1990): *Confrontations*, Ballantine Books, New York.
- [255]: Vallée, Jacques (1994): "Anatomy of a Hoax: The Philadelphia Experiment Fifty Years Later", en *Journal of Scientific Exploration*, vol. 8-1.
- [256]: Valls Girol, Enrique y Ruesga Montiel, José (1993): "La fotografía infrarroja y el fenómeno OVNI", en *Cuadernos de Ufología* n° 14, 2ª época.
- [257]: Vesco, Renato (1968): *Interceptadlos sin disparar*, Ed. 29, Barcelona. Trad. de Vesco (1968): *Intercettateli senza sparare*, Mursia, Milano.
- [258]: Watson, Nigel (1992): "Down to Earth," en *Magonia* n° 43.
- [259]: Watson, Nigel (1993): *Seeing and Believing. UFOs and aliens in film and TV*, Valis Books, London.
- [260]: Wieder, Irwin (1993): "The Willamette Pass Oregon UFO Photo Revisited: An Explanation", en *Journal of Scientific Exploration*, vol. 7-2.
- [261]: Wilbur, W.H. (1960): "El misterio de los globos japoneses", en *Selecciones del Reader's Digest*.
- [262]: Wilkins, Harold T. (1954): *Flying Saucers on the Attack*, Citadel Press, New York.
- [263]: Zerpa, Fabio (1979): *Los Hombres de Negro y los OVNIS*, Plaza & Janés, Barcelona.
- [264]: Ziguel, Félix (1968): *Observation des OVNI en URSS*, vol. I, ed. del autor.
- [265]: Ziman, John (1981): *La credibilidad de la ciencia*, Alianza editorial, Madrid. Trad. de Ziman (1978): *Reliable Knowledge. An exploration of the grounds for belief in science*, Cambridge University Press, Cambridge.
- [266]: Zinsstag, Lou y Good, Timothy (1983): *George Adamski, the untold story*, CETI Publications, Gran Bretaña.
- [267]: Zurcher, Eric (1979): *Les Apparitions d'Humanoïdes*, Editions Alain Lefevre, Marseille.